

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN
DE GRECIA

LIBROS III-VI

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 197

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

LIBROS III-VI

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO



EDITORIAL GREDOS

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN.

© **EDITORIAL GREDOS, S. A.**

Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994.

Depósito legal: M. 21178-1994.

ISBN 84-249-1650-6. Obra completa.

ISBN 84-249-1656-5. Tomo II.

Gráficas Cóndor, S. A., Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994. - 6662.

LIBRO III
LACONIA

SINOPSIS

1. Historia mítica de Laconia.
2. Los Agíadas hasta el s. VIII.
3. Los Agíadas (685-520).
4. Los Agíadas (520-458).
5. Los Agíadas (458-380).
6. Los Agíadas (380-219).
7. Los Euripóntidas (hasta el 427).
8. Los Euripóntidas (427-400 ó 398).
9. Los Euripóntidas: Agesilao II.
10. Los Euripóntidas: Agesilao II (400-228). Desde los hermas a Selasia. Tórna; imagen de Apolo Pitaeo.
11. La ciudad de Esparta: ágora, buleuterio de la Gerusía, los archivos de los éforos, nomofilaces y bidieos; Pórtico Pérsico, templos de César y Augusto; estatua de Agias; Tisámemo; imágenes, Coro, santuarios y tumbas.
12. Calle Afetaida: Booneta o casa de Polidoro, archivo de los bidieos, templo e imágenes de Ártemis Celeutea, heróones, recinto sagrado de Posidón Tenario, Helenio,

santuarios, tumbas. Escíada, imágenes de Afrodita y Zeus Olímpicos.

13. Cercanías de la Escíada. Templo de Core Soteira, Carneio, Apolo Afeteo, altares de los dioses Ambulios, templo de Dioniso Colonatas y de Zeus Evánemo, heroon de Pleurón. Templo de Hera Argiva y santuario de Hera Hiperquiria. Xóana de Afrodita Hera.
14. Camino del ágora hacia el Oeste: cenotafio de Brásidas, teatro, tumbas de Pausanias y Leónidas; Teomélide, lesque de los crótanos, santuario de Posidón Hipocronio, Ártemis Egeia, Ártemis Isoria, estela de Quíonis, santuarios de Tetis, Deméter Ctonia, Sérapis y Zeus, Dromo y alrededores. Platanistas; el Febeo.
15. Heróones cerca del Platanistas, tumba de Alcmán, santuarios de Helena y Heracles. Tumba de Eono. Dos calles desde el Dromo, templos e imágenes. Lesque Pecile. Santuario de Hera Egófaga, de Posidón Genetlio, Asclepieo. Colina de Afrodita Armada. Templo de Morfo.
16. Santuario de Hilaíra y Febe. Sus sacerdotisas, las Leucípides. El huevo de Leda. Quitón. Casa de los Dioscuros. Heroon de Quilón y de Atenodoro. La lucha de Heracles con Érix. Santuario de Licurgo. Sepulcros de Teopompo y Euribíades. Heroon de Astrábaco. El lugar Limneo. Santuario de Ártemis Ortia.
17. Santuario de Ilitía. Acrópolis de Esparta: santuarios de Atenea Poliuco y Calcieco, de Atenea Ergane, de Zeus Cosmetas, de las Musas, de Afrodita Area; imagen de Zeus Hípato. Escenoma; Pausanias; imagen de Afrodita Ambologera y de Zeus Hípato.

18. Acrópolis: imágenes de Afrodita Ambologera e Hipno y Tánato. Templo de Atenea Oftalmítide, de Amón, de Ártemis Cnagia. Camino de Esparta a Amiclas: río Tiasa, santuario de las Cárites. Amiclas. Trono de Apolo de Amiclas.
19. Descripción del trono de Amiclas. Otras curiosidades en Amiclas. Dioniso Psílax. Camino a Terapne: xóana de Atenea Alea; santuarios de Zeus Plusio, de Asclepio Cotileo, de Ares Teritas. Terapne. Leyendas de Helena.
20. Terapne: fuentes Meseida y Polideucea, Febeo, santuario de Posidón Geáoco. Alesias. Faris. Briseas. El Taigeto, Táleto y Évoras. Teras. Helos y los hilotas. Lapiteo, Dereio, Harplea. Camino de Esparta a Arcadia: santuario de Aquiles, recinto sagrado de Cronio y santuario de Ártemis Misia. Imagen de Aidos.
21. El río Eurotas con el sepulcro de Ladas. Pelana. Belemina. Cróceas. Egias y la laguna de Posidón. Gitio y los eleuterolácones con sus ciudades. El Viejo del mar.
22. La piedra de Zeus Capotas. Isla Cranae. Murallas de Trinaso. Ruinas de Helos. Acrias. Gerontras. Mario. Asopo. Cabo Quijada de Asno. Beas.
23. La isla de Citera y su puerto de Escandea. Santuario de Afrodita Urania. Ninfeo. Santuario de Apolo Epidelio. Destrucción de Delos. Epidauro Limera. Agua de Ino. Promontorio Minoa.
24. Zárax. Ruinas de Cifanta. Brasias. Las: templos de Ártemis Asia, fuente Gálaco. Santuarios en Hipsa.

Templo de Ártemis Dictina. Río Esmeno. Araino. Tumba de Las.

25. Río Esciras. Pírrico. Sileno. Santuarios de Ártemis Astratea y de Apolo Amazonio. Teutrone. Promontorio Ténaro y su santuario. Cenépolis. Cabo Tírides. Ruinas de Hípola. Ciudad y puerto Mesa. Étilo.
26. Camino de Étilo a Talamas: santuario de Ino con oráculo e imágenes de Pasífae y Helio. Ciudad e isla de Pefno. Leuctra. Cardamile con su santuario de las Nereidas. Énope, más tarde llamada Gerenia. Santuario de Macaón. Monte Calatio. Alagonia.

Historia mítica de Laconia

Después de los hermas está ya [1] Laconia hacia el Oeste. Según dicen los propios lacedemonios, Lélege, que era aborigen, fue el primero que reinó en esta tierra y por él fueron llamados léleges¹ sus súbditos. De Lélege nació Miles y otro hijo más joven, Policaón. A dónde se marchó Policaón y por qué motivo, lo manifestaré en otro lugar².

A la muerte de Miles, heredó el reino su hijo Eurotas. Éste hizo bajar al mar mediante un canal el agua estancada de la llanura, y cuando la vació —lo que quedaba era ya la corriente de un río— lo llamó Eurotas³.

Como no tenía hijos varones dejó el reino a Lacedemón, [2] cuya madre era Taigete, de la que recibió el nombre el monte, y de acuerdo con la fama, su padre fue Zeus. Lacedemón se casó con Esparta, hija de Eurotas. Cuando obtuvo el reino, en primer lugar cambió los nombres del país y de sus habitantes por el suyo, y después fundó y le puso el nombre de su mujer a una ciudad que se llama Esparta todavía en mi tiempo.

Amiclas, hijo de Lacedemón, queriendo dejar también él [3] algo que lo recordase, fundó una ciudad en Laconia. En cuanto a Jacinto, que era el más joven y el más hermoso de sus hijos, quiso el destino que muriera antes que su padre, y su sepulcro está en Amiclas debajo de la estatua de Apolo. Al morir Amiclas, el reino pasó a Árgalo, el mayor de sus hijos, y, posteriormente, cuando murió Árgalo, a Cinortas. De Cinortas nació Ébalo.

[4] Éste tuvo por mujer a Gorgófone⁴, hija de Perseo de Argos, y tuvo un hijo, Tindáreo, con el cual Hipocoonte⁵ disputaba el reino, reclamando el trono en virtud de su primogenitura. Como se atrajo a Icario y a los sediciosos, era mucho más poderoso que Tindáreo y le obligó a retroceder amedrentado, según dicen los lacedemonios, a Pelana, pero dice de él una leyenda de los mesenios que marchó huyendo a Mesenia junto a Afareo, y que Afareo, hijo de Perieres,

era hermano de madre de Tindáreo. Dicen que vivió en Talamas de Mesenia, y mientras vivió allí le nacieron sus hijos.

[5] Algún tiempo después Tindáreo retornó con ayuda de Heracles y recuperó su reino: también reinaron los hijos de Tindáreo y Menelao, hijo de Atreo, que era yerno de Tindáreo, y Orestes, que se casó con Hermíone, la hija de Menelao.

Cuando regresaron los Heraclidas en tiempos de Tisámeno, hijo de Orestes, cada una de las partes del territorio, Mesene y Argos, tomaron como jefes una a Témeno, otra a Cresfontes. En Lacedemonia, como los hijos de Aristodemo⁶ eran gemelos, se fundaron dos casas reales, pues dicen que lo aprobó [6] la Pitia. Cuentan que al propio Aristodemo le sobrevino la muerte en Delfos, antes de que los dorios regresaran al Peloponeso. Unos, glorificando lo referente a él, dicen que Aristodemo fue asaeteado por Apolo, porque no había ido a consultar el oráculo, y que se había enterado por Heracles, que se lo había encontrado antes, de que los dorios regresarían al Peloponeso. Pero la leyenda más verdadera sostiene que fueron los hijos de Pílates y Electra⁷, primos de Tisámeno, hijo de Orestes, quienes dieron muerte a Aristodemo⁸.

A sus hijos les fueron puestos los nombres de Procles y [7] de Eurístenes, y a pesar de ser gemelos eran muy diferentes⁹, y aunque habían llegado a un gran odio, ayudaron a Teras, hijo de Autesión, que era hermano de su madre Argea y tutor suyo, a fundar una colonia, que Teras envió a la isla que entonces se llamaba Caliste¹⁰, esperando que los descendientes de Memblíaro le cedieran el trono voluntariamente. Pues bien, [8] hicieron esto precisamente aceptando el razonamiento de que el linaje de Teras remontaba hasta el propio Cadmo, mientras ellos eran sólo descendientes de Memblíaro. A Memblíaro¹¹, que era un hombre del pueblo, Cadmo lo había dejado en la isla para que fuese jefe de los colonos, y Teras cambió el nombre de la isla por el suyo, y todavía hoy, una vez al año, los de Tera hacen sacrificios en su honor como a su fundador. En cambio, Procles y Eurístenes estuvieron de acuerdo en su buen ánimo hacia Teras, pero sus restantes resoluciones fueron divergentes en todo.

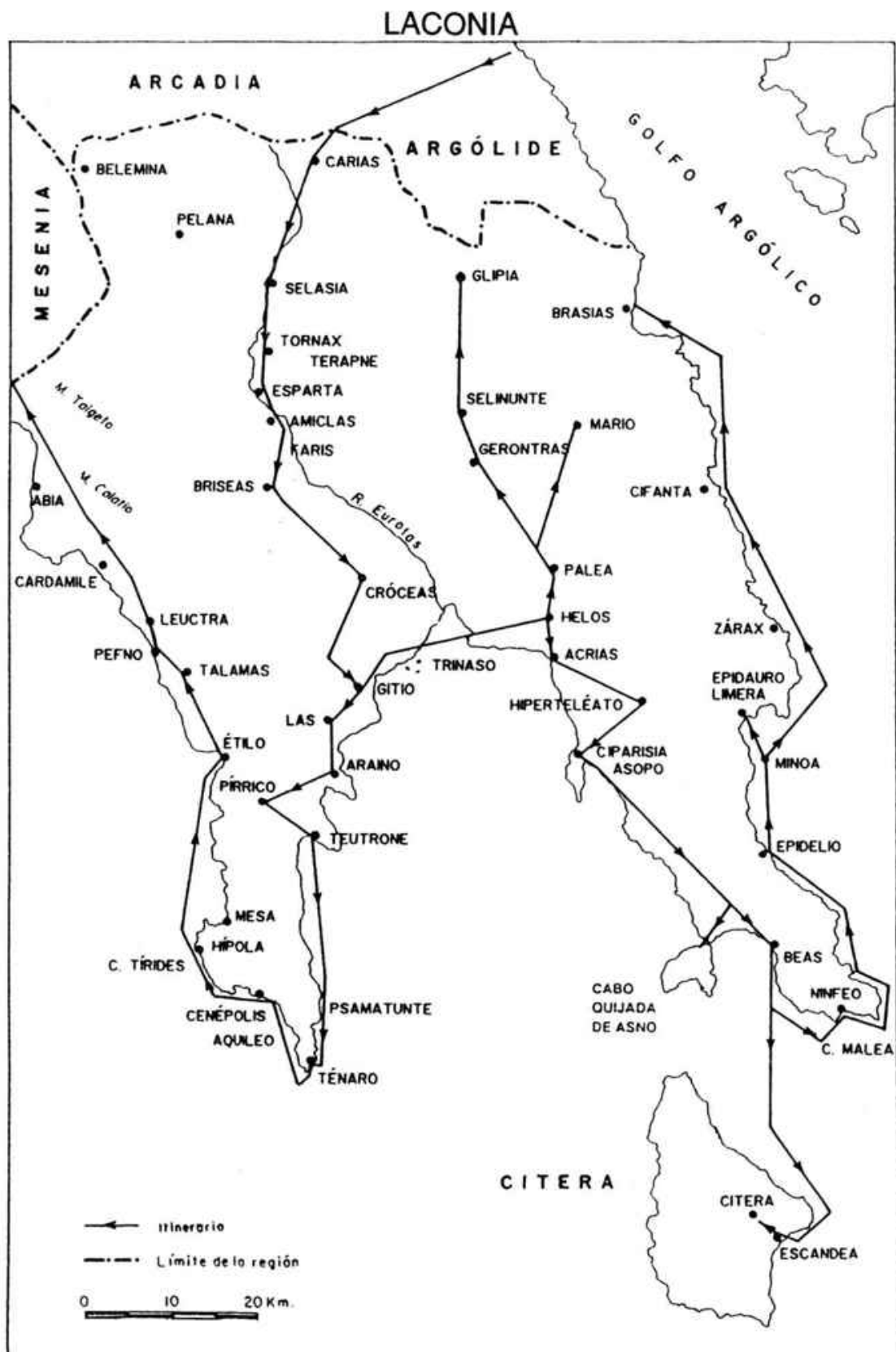
[9] Pero aunque hubieran estado de acuerdo, yo no debería poner a sus descendientes en una lista común: pues no coincidieron totalmente en la edad, de modo que primo con primo, hijos de primos, al igual que los descendientes posteriores no van a la par en la serie genealógica. Por tanto, describiré cada casa en particular y no mezclando al mismo tiempo ambas.

Los Agíadas hasta el s. VIII

[2] Dicen que Eurístenes, el mayor de los hijos de Aristodemo, tuvo un hijo, Agis. Por él llaman Agíadas a la familia de Eurístenes. En tiempos de éste, a Patreo, hijo de Préugenes, cuando fundó una ciudad en Acaya, que llaman todavía hoy Patras por este Patreo, le ayudaron los lacedemonios en la fundación. Ayudaron también a Gras, hijo de Equelao, hijo de Péntilo, hijo de Orestes, que fue con naves a fundar una colonia. Él iba a someter la tierra entre Jonia y Misia, llamada Eólida entre nosotros. Su antepasado Péntilo ya antes se había apoderado de Lesbos, la isla que está enfrente de este continente.

[2] En tiempos del reinado de Equéstrato, hijo de Agis, en Esparta los lacedemonios expulsaron a los de Cinuria en edad militar, acusándolos de que unos bandidos procedentes de la región de Cinuria asolaban la Argólida, aunque los argivos eran parientes suyos, y de que los propios cinurios realizaban abiertamente correrías dentro de su tierra. Se dice que los de Cinuria son en origen argivos, y que su fundador fue Cinuro, hijo de Perseo.

[3] No muchos años después Labotas, hijo de Equéstrato, obtuvo el poder en Esparta. Heródoto¹² en su historia de Creso dice que este Labotas, cuando era niño, tuvo como tutor a Licurgo, el legislador, pero le llama Leobotes y no Labotas. Los lacedemonios decidieron entonces por primera vez emprender la guerra contra los argivos, acusándoles de que habiéndose apoderado ellos de la comarca de Cinuria, los argivos buscaban apropiarse de ella e incitaban a la defección a los periecos, que eran súbditos suyos.



En aquella ocasión, dicen que ni uno ni otro de los que luchaban consiguieron nada digno de mención.

A los reyes siguientes de esta casa, Doriso, hijo de Labotas, [4] y Agesilao, hijo de Doriso, les sorprendió la muerte al cabo de poco tiempo. También Licurgo instituyó las leyes para los lacedemonios en tiempo del reinado de Agesilao. Unos dicen que él las instituyó aconsejado por la Pitia sobre ellas, y otros que introdujo leyes que eran cretenses¹³. Los cretenses dicen que estas leyes fueron instituidas para ellos por Minos, y que Minos deliberó sobre las leyes no sin ayuda de un dios. También Homero aludió, según creo, a las leyes de Minos en estos versos:

*Entre ellas está Cnoso, gran ciudad, donde Minos
compañero también del gran Zeus, reinó durante nueve años¹⁴.*

De Licurgo haré mención más tarde¹⁵. Hijo de Agesilao [5] fue Arquélao. En tiempo de éste, los lacedemonios, después de apoderarse en guerra de una ciudad de los periecos¹⁶, Egis, la redujeron a esclavitud, porque concibieron sospechas de que los habitantes de Egis eran simpatizantes de los arcadios. Carilao, el rey de la otra casa, ayudó a Arquélao a conquistar Egis¹⁷, pero de cuanto hizo él mismo, particularmente a la cabeza de los lacedemonios, haré mención al mismo tiempo que mi relato pasa a tratar de los llamados Euripóntidas¹⁸.

[6] De Arquélao fue hijo Teleclo. En tiempo de éste, los lacedemonios vencieron en guerra y conquistaron las ciudades de los periecos Amiclas, Faris y Gerantras, todavía en poder de los aqueos. Entre ellas, los habitantes de Faris y Gerantras, asustados por el ataque de los dorios, convinieron en virtud de un tratado en marcharse del Peloponeso, pero a los de Amiclas no los expulsaron mediante una incursión, sino tras una larga resistencia con lucha armada y tras distinguirse con acciones gloriosas. Muestran, por su parte, los dorios un trofeo que levantaron sobre los de Amiclas, en la idea de que entonces esto era para ellos muy valioso. No mucho después de estas cosas murió Teleclo a manos de los mesenios en un santuario de Ártemis. Este santuario estaba construido en la frontera entre Laconia y Mesenia, en un lugar llamado Limnas.

[7] Al morir Teleclo, Alcámenes, hijo de Teleclo, heredó el reino, y los lacedemonios enviaron a Creta a Cármides, hijo de Eutis, hombre estimado en Esparta, para hacer cesar las luchas intestinas

entre los cretenses, y para persuadirles a que abandonaran las ciudades que estaban demasiado alejadas del mar o que por alguna otra razón eran débiles y para ayudar a fundar en lugar de ellas otras en una situación favorable para la navegación¹⁹. También destruyeron Helos, ciudad pequeña junto al mar en posesión de los aqueos, y vencieron en batalla a los argivos que vinieron en ayuda de los hilotas²⁰.

Los Agíadas (685-520)

A la muerte de Alcámenes, Polidoro, [3] su hijo, heredó el reino, y los lacedemonios enviaron una colonia a Crotón, en Italia, y a los locrios que están junto al promontorio Cefirio²¹; y la guerra llamada mesenia llegó a su punto culminante en el reinado de Polidoro.

Los lacedemonios y los argivos dan versiones diferentes sobre las causas de la guerra. Las dos versiones y cómo acabó [2] esta guerra lo referiré en lo que sigue de mi relato²². Por el momento voy a recordar de ellas esto: el principal jefe de los lacedemonios en la primera guerra contra los mesenios fue Teopompo, hijo de Nicandro, que era rey de la otra casa.

Pero cuando terminó la guerra contra Mesenia y ya estaba conquistada Mesenia, Polidoro había alcanzado una gran reputación en Esparta y era muy grato al pueblo de los lacedemonios –pues no había hecho ninguna acción violenta ni dicho ninguna palabra ultrajante contra nadie, y en los juicios era justo y humano–.

Cuando el nombre de Polidoro era ya famoso en toda [3] Grecia, Polemarco, miembro de una distinguida casa en Lacedemonia, pero, como se mostró, de carácter violento, dio muerte a Polidoro. Después de su muerte, los lacedemonios le concedieron muchos y considerables honores²³. Sin embargo, hay también un sepulcro de Polemarco en Esparta, o bien porque se le consideró un hombre bueno en su vida anterior, o bien porque sus parientes lo enterraron en secreto.

[4] En el reinado de Eurícrates, hijo de Polidoro, los mesenios se resignaron a ser súbditos de los lacedemonios y no hubo para ellos ningún problema de parte del pueblo de los argivos. Pero en tiempos de Anaxandro, hijo de Eurícrates –pues el destino ya empujaba a los mesenios fuera del Peloponeso–, los mesenios se sublevaron contra

los lacedemonios. Durante algún tiempo resistieron combatiendo, pero cuando fueron vencidos, se marcharon del Peloponeso en virtud de un tratado, y los que de ellos se quedaron en el país se convirtieron en siervos de los lacedemonios, excepto los que tenían las ciudades junto al mar.

[5] Los incidentes de la guerra que los mesenios llevaron a cabo después de la sublevación contra los lacedemonios no es oportuno darlos a conocer en el presente libro.

De Anaxandro nació un hijo, Eurícrates, y de este segundo Eurícrates, León. En el reinado de éstos, los lacedemonios fracasaron en la mayor parte de las acciones de la guerra contra los tegeatas; pero en tiempos de Anaxándridas, hijo de León, llegaron a ser superiores a los tegeatas en la guerra.

Y lo fueron de esta manera. Un hombre lacedemonio llamado Licas llegó a Tegea. Entonces daba la casualidad de [6] que las ciudades mantenían una tregua. Cuando Licas llegó, se pusieron a buscar los huesos de Orestes; y los espartanos los buscaban siguiendo un oráculo. Pues bien, Licas comprendió que estaban enterrados en casa de un herrero y lo comprendió de esta forma. Todo lo que veía en casa del herrero lo asociaba al oráculo de Delfos, equiparando los fuelles del herrero a los vientos, porque también ellos despedían un fuerte soplo, y el martillo al golpe y el yunque al contragolpe, y el hierro es un sufrimiento para el hombre porque utilizan el hierro para las luchas; y en tiempos de los llamados héroes, la divinidad había dicho que el bronce era un sufrimiento para el hombre²⁴.

Semejante al oráculo que le había sido formulado a los [7] lacedemonios con respecto a los huesos de Orestes, después también fue dado un vaticinio a los atenienses: que hicieran regresar de Esciros a Atenas a Teseo, pues de otro modo no les sería posible capturar Esciros. Cimón, hijo de Milcíades, encontró los huesos de Teseo, utilizando también éste su sagacidad, y no mucho después se apoderó de Esciros²⁵.

Que en tiempos de los héroes las armas eran todas de bronce [8], lo atestiguan los versos de Homero referentes al hacha de Pisandro y a la flecha de Meriones²⁶. La lanza de Aquiles dedicada en el

santuario de Atenea en Fasélide y la espada de Memnón en el templo de Asclepio de Nicomedia me confirman también mi opinión; la punta y el regatón de la lanza y la espada están hechos totalmente de bronce. Sabemos que esto [9] es así.

Anaxándrides, hijo de León, fue el único de los lacedemonios que tuvo dos mujeres y habitó dos casas al mismo tiempo. Sucedió que su primera mujer le gustaba en todo, pero no le daba hijos. Y cuando los éforos le ordenaron que la repudiara, se negó a hacerlo, pero les concedió que tomaría otra mujer además de ésta. La segunda mujer tuvo un hijo, Cleómenes, y la primera, que no había concebido, después de haber nacido ya Cleómenes, dio a luz a Dorieo y después a [10] Leónidas, y además de ellos a Cleómbroto²⁷. Cuando murió Anaxándrides, los lacedemonios, a pesar de que consideraban que Dorieo era superior en juicio y en los asuntos de la guerra a Cleómenes, lo rechazaron en contra de su voluntad y le concedieron el trono a Cleómenes por primogenitura, de acuerdo con las leyes.

Los Agíadas (520-458)

[4] Dorieo no soportaba quedarse en Lacedemonia y ser súbdito de Cleómenes y se marchó a fundar una colonia. Cleómenes, por su parte, tan pronto como fue rey, reunió un ejército de lacedemonios y de sus aliados e invadió la Argólide. Cuando los argivos le salieron al encuentro armados, Cleómenes los venció en batalla, y como había cerca un bosque consagrado a Argo, hijo de Níobe, aproximadamente cinco mil argivos puestos en fuga se refugiaron en el bosque sagrado. Cleómenes, que a menudo se ponía fuera de sí, ordenó entonces a los hilotas prender fuego al bosque, y las llamas se extendieron por todo él, y al mismo tiempo que se quemó el bosque se quemaron los suplicantes²⁸.

[2] Hizo también expediciones contra Atenas, la primera vez consiguiendo la liberación para los atenienses de los hijos de Pisístrato [510 a. C.], y para sí mismo y los lacedemonios, buena fama entre los griegos, y después [508 a. C.], para ayudar a establecer una tiranía en Atenas en favor de un ateniense, Iságoras. Mas como falló en sus expectativas y los atenienses lucharon valerosamente por su libertad, entonces Cleómenes devastó entre

otras partes del país la llamada Órgada consagrada a las diosas de Eleusis, y dicen que la arrasó.

Fue también a Egina y quería apresar a los eginetas más poderosos, a cuantos de ellos eran simpatizantes de los persas y habían convencido a los ciudadanos para que entregaran tierra y agua²⁹ al rey Darío, hijo de Histaspes.

Mientras Cleómenes pasaba el tiempo en Egina, Demárato [3], el rey de la otra casa, se dedicaba a calumniarle ante el pueblo de los lacedemonios; y cuando Cleómenes regresó de Egina, intrigó para que Demárato dejara de ser rey, y sobornó a la profetisa de Delfos, para que profetizara acerca de Demárato lo que él le dictase, e instigaba a Leotíquides, miembro de la familia real y de la misma casa que Demárato, a que disputara por el trono.

Leotíquides se atenía a la palabra que Aristón un día dejó [4] caer por ignorancia contra Demárato, cuando éste nació, diciendo que no era hijo suyo.

Entonces los lacedemonios, como acostumbraban también en otras ocasiones, llevaron al oráculo de Delfos las dudas sobre Demárato; y la profetisa les vaticinó lo que deseaba Cleómenes.

Demárato por el odio de Cleómenes y no justamente fue [5] privado de su poder, pero a Cleómenes después de esto le llegó la muerte en un ataque de locura, pues tomando una espada se hirió a sí mismo por todo el cuerpo cortándose y desfigurándose. Los argivos dicen que encontró esta muerte en castigo por los suplicantes de Argos, los atenienses, porque había devastado la Órgada, y los delfios, por los regalos que había dado a la profetisa, persuadiéndola para que dijera mentiras contra Demárato³⁰.

[6] La cólera de los héroes y los dioses tal vez se unieron contra Cleómenes, pues también Protesilao, un héroe en nada más ilustre que Argo, se vengó por un agravio personal de un persa, Artaíctes, en Eleunte³¹, y los megarenses nunca consiguieron aplacar la cólera de las diosas de Eleusis por haber cultivado la tierra sagrada. Respecto a intentar comprar el oráculo, no sabemos que se atreviera absolutamente ningún otro excepto Cleómenes.

[7] Como Cleómenes no tenía hijos varones, el poder pasó a Leónidas, hijo de Anaxándrides, hermano de padre y madre de Dorieo.

En este tiempo, Jerjes condujo un ejército contra la Hélade, y Leónidas le salió al encuentro con trescientos lacedemonios en las Termópilas. Se han producido muchas guerras de los griegos y de los bárbaros entre sí y son pocas las que el valor de un solo hombre ha llevado a la mayor gloria, como Aquiles en la Guerra de Ilíon y Milcíades en la batalla de Maratón. Sin embargo, la hazaña de Leónidas sobrepasó, en mi [8] opinión, las que tuvieron lugar después y antes. En efecto, para Jerjes, que entre los reyes que tuvieron después los medos y los persas, fue el que se mostró más orgulloso y que realizó tan brillantes acciones, Leónidas con unos pocos que condujo a las Termópilas hubiera sido un obstáculo en su camino y le hubiera impedido por completo ver la Hélade e incendiar la ciudad de Atenas, si el Traquinio no les hubiera facilitado los medios para rodear a los griegos guiando al ejército que iba con Hidarno por el sendero que se extiende a través del Ete, y así es como, vencido Leónidas, los bárbaros entraron en Grecia [480 a. C.].

[9] Pausanias, hijo de Cleómbroto, no llegó a ser rey; pero, siendo tutor de Plistarco, el hijo que Leónidas había dejado todavía niño, condujo a Platea [479 a. C.] a los lacedemonios, y después con la flota al Helesponto. Valoro muy alto el comportamiento de Pausanias respecto a la mujer de Cos, a la que siendo hija de un hombre insigne entre los de Cos, Hegetórides, hijo de Antágoras, un persa, Farandates, hijo de Teaspis, la tenía como concubina sin ella quererlo. Cuando Mardonio [10] cayó en la batalla de Platea y los bárbaros murieron, Pausanias envió a Cos a la mujer, que se llevó consigo las joyas que le había regalado el persa, y el resto de su ajuar; y Pausanias no quiso deshonorar el cadáver de Mardonio, siguiendo el consejo del egineta Lampón³².

Los Agíadas (458-380)

Pues bien, Plistarco, hijo de Leónidas, [5] murió al poco tiempo de haber heredado el trono, y obtuvo el poder Plistoanacte, hijo del Pausanias que había sido jefe de Platea. De Plistoanacte nació Pausanias. Este Pausanias invadió el Ática [403 a. C.], según se

decía, como enemigo de Trasíbulo y los atenienses, pero, en realidad, para establecer firmemente la tiranía de aquellos a quienes Lisandro había confiado el mando. Venció en batalla a los atenienses que ocupaban el Pireo, pero después de la batalla decidió llevar inmediatamente el ejército a casa y no atraer sobre Esparta la más vergonzosa de las injurias haciendo progresar una tiranía de hombres impíos.

Mas como regresó de Atenas después de haber realizado [2] una batalla sin éxito, sus enemigos lo llevaron a juicio. El tribunal para juzgar a un rey de los lacedemonios consiste en los llamados gerontes, que eran veintiocho, los miembros de la magistratura de los éforos, y con ellos el rey de la otra casa. Catorce de los gerontes y además Agis, el rey de la otra casa, condenaron como culpable a Pausanias. El resto del tribunal lo absolvió³³.

[3] No mucho tiempo después, reunieron los lacedemonios un ejército contra Tebas –cuál fue la causa se insertará en el relato referente a Agesilao³⁴– y entonces Lisandro fue a la Fócide, tomó consigo a todo el pueblo de los focidios y sin más dilación invadió Beocia lanzando ataques contra la fortaleza de los de Haliarto, que no querían hacer defección de los tebanos. Pero ya algunos tebanos y atenienses habían entrado a escondidas en la ciudad, los cuales salieron afuera y les presentaron batalla delante de la fortaleza, y allí cayó entre otros lacedemonios el propio Lisandro³⁵.

[4] Pausanias llegó tarde al combate por estar reuniendo un ejército de tegeatas y del resto de Arcadia; y cuando llegó a Beocia, se enteró de la derrota de las fuerzas de Lisandro y de la muerte del propio Lisandro, pero a pesar de todo llevó el ejército contra Tebas y tenía intención de comenzar la lucha. Entonces los tebanos le presentaron batalla y le fue anunciado que Trasíbulo, que iba al frente de los atenienses, no estaba muy lejos. Esperaba a que los lacedemonios iniciaran la batalla, y una vez que la iniciaran, tenía la intención de atacarles él mismo por la espalda.

[5] Así pues, Pausanias tuvo miedo de verse cogido en medio de dos ejércitos enemigos, y de este modo hizo una tregua con los tebanos y recogió a los caídos al pie de la muralla de Haliarto. Esto no fue del agrado de los lacedemonios, pero yo alabo su decisión por

este motivo: porque, efectivamente, Pausanias sabía bien que los lacedemonios siempre sufrían las derrotas cuando eran cogidos en medio de enemigos, y la de las Termópilas y la de la isla de Esfacteria le hicieron temer que él fuera ocasión de una tercera desgracia.

[6] Entonces, como los ciudadanos le acusaron de lentitud respecto a Beocia, no aceptó presentarse ante un tribunal, y los tegeatas lo acogieron como suplicante de Atenea Alea. Este santuario era venerado desde antiguo por todos los peloponesios y proporcionaba principalmente seguridad a los que iban a él como suplicantes. Los lacedemonios lo demostraron en el caso de Pausanias, y antes en el de Leotíquides, y los argivos en el de Crísida³⁶, que no quisieron de ninguna manera reclamarlos, cuando se sentaron allí como suplicantes.

Cuando Pausanias huyó, sus hijos Agesípolis y Cleómbroto [7] eran todavía muy jóvenes, y Aristodemo, que era su pariente más próximo, era su tutor. El éxito de los lacedemonios en Corinto sucedió bajo el mando de Aristodemo³⁷.

Agesípolis, por su parte, después de que crecido llegó al [8] trono, contra los primeros peloponesios que hizo la guerra fue contra los argivos³⁸. Cuando llevó el ejército desde Tegea a la Argólida, los argivos le enviaron un heraldo a Agesípolis para que renovara una tregua ancestral, instituida desde antiguo entre los dorios. Pero él no hizo la tregua con el heraldo, y avanzando con su ejército devastaba el país. El dios hizo temblar la tierra, pero Agesípolis ni siquiera así tenía la intención de retirar sus fuerzas, aunque a los lacedemonios más que a los demás griegos –y de la misma manera también a los atenienses– los terremotos les causan temor.

Él había acampado ya al pie de las murallas de los argivos, [9] y la divinidad no dejaba de hacer temblar la tierra. Algunos soldados murieron heridos por los rayos, y a otros los truenos los volvieron locos. De esta forma, se retiró de la Argólida de mala gana, e hizo otra expedición contra los olintios. Y cuando vencía en la guerra, se había apoderado de la mayoría de las demás ciudades de la Calcídica, y tenía esperanza de que tomaría la misma Olinto, le

sobrevino una enfermedad repentina, y, como consecuencia de ella, la muerte [380 a. C.].

Los Agíadas (380-219)

[6] Al morir sin hijos Agesípolis, el trono pasó a Cleómbroto, y bajo su mando lucharon contra los beocios en Leuctra [371 a. C.]. Cleómbroto, que se portó valientemente, cayó cuando la batalla estaba todavía comenzando. La divinidad quiere especialmente de alguna manera en los grandes fracasos llevarse al jefe, como se llevó de los atenienses a Hipócrates, hijo de Arifrón, que fue estratego en Delio [424 a. C.], y después a Leóstenes en Tesalia [323 a. C.].

[2] El mayor de los hijos de Cleómbroto, Agesípolis, no hizo nada digno de mención, y Cleómenes, el más joven, obtuvo el poder después de la muerte de su hermano. Tenía dos hijos, Acrótato y Cleónimo, y la muerte le llegó a Acrótato incluso antes que al propio Cleómenes; y como Cleómenes murió después, llegaron a una disputa judicial por el reino Cleónimo, hijo de Cleómenes, y Areo, hijo de Acrótato. Los gérontes³⁹ juzgaron que el trono le correspondía por herencia a Areo, hijo de Acrótato, y no a Cleónimo.

[3] Cleónimo, al ser expulsado del trono, estaba sobremanera encolerizado. Los éforos⁴⁰, intentando apaciguarle con otros honores y nombrándole jefe de las fuerzas armadas, trataban de impedir que algún día se convirtiera en enemigo de Esparta. Pero, finalmente, se atrevió a realizar muchos actos hostiles contra su patria y atrajo contra su país a Pirro, hijo de Eácides.

[4] Cuando reinaba en Esparta Areo, hijo de Acrótato, Antígono, hijo de Demetrio, hizo una expedición contra Atenas⁴¹ por tierra y por mar. Para defender a los atenienses llegó una escuadra de los egipcios con Patroclo, y los lacedemonios salieron en masa, con el rey Areo encargado de mandarlos.

Antígono sitiaba Atenas e impedía la entrada en la ciudad [5] de los aliados atenienses. Entonces, Patroclo despachó mensajeros, para instar a los lacedemonios y a Areo a que entablaran batalla contra Antígono, prometiendo que él mismo atacaría por la espalda a los macedonios cuando ellos comenzasen, pues antes no era lógico que ellos, siendo marineros y egipcios, marchasen por tierra contra los

macedonios. Los lacedemonios aguantaron el riesgo no sólo por simpatía hacia los atenienses, sino también deseosos de hacer algo digno de recuerdo para la posteridad. Pero Areo, como habían [6] gastado totalmente las provisiones, quería retirar el ejército, pues estimaba conveniente reservar su loco arrebató para sus asuntos de casa y no derrocharlo sin consideración en beneficio de otros.

Antígono hizo la paz con los atenienses, que le habían resistido durante largo tiempo, a condición de ponerles una guarnición en el Museo; y el propio Antígono voluntariamente, después de algún tiempo, retiró la guarnición. De Areo fue hijo Acrótato, y de éste, Areo, que murió de enfermedad justamente a los ocho años.

De la casa de Eurístenes quedaba de la descendencia masculina [7] Leónidas, hijo de Cleónimo, ya muy viejo; a éste le dieron los lacedemonios el poder, y precisamente con Leónidas tenía muy grandes diferencias Lisandro, descendiente de Lisandro, hijo de Aristócrato. Éste se atrajo a Cleómbroto, que estaba casado con la hija de Leónidas; y después de hacerse amigo de éste, atrajo sobre Leónidas, además de otras acusaciones, la de que, siendo muchacho, había jurado a su padre Cleónimo que arruinaría a Esparta.

[8] Leónidas fue desposeído de su realeza, y en su lugar obtuvo el trono Cleómbroto. Si Leónidas se hubiera dejado llevar por su enojo como Demárato, hijo de Aristón, y se hubiera marchado junto al rey de Macedonia o al de Egipto, no habría sacado ningún provecho, aunque los espartanos hubieran cambiado de opinión; pero de hecho, como sus conciudadanos le impusieron el exilio, fue a Arcadia, y de allí no muchos años después los lacedemonios lo hicieron volver y lo hicieron de nuevo rey.

[9] Cómo fueron de atrevidas y valerosas las demás acciones que hizo Cleómenes, y cómo después de él los espartanos dejaron de ser gobernados por reyes, lo he mostrado antes en la *Historia* de Arato de Sición; mi relato ha expuesto, además, de qué manera murió Cleómenes en Egipto⁴².

Los Euripóntidas (hasta el 427)

[7] De la familia de Eurístenes llamados los Agíadas, Cleómenes, hijo de Leónidas, fue el último rey que reinó en Esparta.

Lo referente a la otra casa he oído que es como sigue. Procles, hijo de Aristodemo, puso el nombre de Soo a su hijo. Dicen que Euriponte, hijo de Soo, alcanzó tanta gloria que esta casa, llamada hasta él Proclidas, recibió el nombre de Euripóntidas por él.

[2] De Euriponte fue hijo Prítanis. En tiempos de Prítanis, hijo de Euriponte, comenzó la enemistad entre los lacedemonios y los argivos, y todavía antes de esta disputa aquéllos hicieron la guerra a los de Cinuria; durante las generaciones inmediatamente siguientes a ésta, mientras reinaron Éunomo, hijo de Prítanis, y Polidectes, hijo de Éunomo, Esparta vivió en paz.

Carilao, hijo de Polidectes, devastó el territorio de los [3] argivos—pues éste fue el que invadió la Argólida—y no muchos años después bajo el mando de Carilao tuvo lugar la expedición de los espartanos contra los tegeatas, cuando los espartanos esperaban conquistar a los tegeatas y anexionarse la llanura Tegeática de Arcadia. Ellos atacaron inducidos por un oráculo engañoso⁴³.

Después de morir Carilao, Nicandro, su hijo, heredó el [4] trono. El asesinato de Teleclo por los mesenios⁴⁴, el rey de la otra casa, en el santuario de la Limnada tuvo lugar en el reinado de Nicandro. Éste invadió también la Argólida con su ejército y devastó la mayor parte del país.

Los de Asine participaron en la acción de los lacedemonios, y no mucho después pagaron la pena a los argivos con una gran destrucción de su patria y con la expulsión de ellos mismos⁴⁵.

Respecto a Teopompo, hijo de Nicandro, que reinó después [5] de éste, mi relato dirá de nuevo más de él cuando llegue a la Historia de Mesenia⁴⁶. Cuando Teopompo tenía todavía el poder en Esparta, se produjo la lucha entre lacedemonios y argivos por la región llamada Tireátide⁴⁷, pero Teopompo no tomó parte en persona en la acción por su vejez y principalmente por su pena, pues todavía en vida de él le llegó la muerte a Arquidamo.

Arquidamo no murió sin hijos, sino que dejó un hijo, Zeuxidamo. [6] En tiempo de éste, los mesenios fueron expulsados del Peloponeso, al ser vencidos en guerra por segunda vez por los espartanos. De Anaxidamo fue hijo Arquidamo, y de Arquidamo

Agasicles, y a ambos les tocó en suerte pasar toda su vida en paz y sin guerras.

[7] Aristón, hijo de Agasicles, se casó con una mujer que dicen que era la doncella más fea de las de Lacedemonia, pero se transformó en la más hermosa por obra de Helena⁴⁸, y después de casarse Aristón con ésta, le nació un hijo en sólo siete meses, Demárato. Cuando estaba en sesión con los éforos en el Consejo, llegó un criado con la noticia de que le había nacido un hijo. Aristón, habiéndose olvidado de los versos de la Ilíada⁴⁹ referentes a Euristeo o no comprendiéndolos en absoluto, dijo que por los meses no era hijo suyo.

[8] Después se arrepintió de lo que había dicho. A Demárato, que era un rey que gozaba de prestigio en Esparta, entre otras cosas por haber liberado juntamente con Cleómenes a los atenienses [510 a. C.] de los Pisistrátidas, la insensatez de Aristón y el odio de Cleómenes lo convirtieron en un ciudadano particular; y marchándose junto al rey Darío entre los persas, dicen que sus descendientes permanecieron durante mucho tiempo en Asia.

[9] Leotíquides, convertido en rey en lugar de Demárato, tomó parte con los atenienses y con Jantipo, hijo de Ariffrón, estratego de los atenienses, en la batalla de Mícale [479 a. C.], y después de esto hizo una expedición contra los Alévadas de Tesalia; y aunque le era posible someter toda Tesalia por vencer siempre en las batallas, aceptó soborno de los Alévadas. [10] Llevado a juicio en Lacedemonia, se exilió voluntariamente a Tegea. Allí fue suplicante de Atenea Alea. El hijo de Leotíquides, Zeuxidamo, murió de enfermedad cuando todavía vivía Leotíquides y aún no se había exiliado, y Arquidamo, hijo de Zeuxidamo, después de marcharse Leotíquides a Tegea, obtuvo el poder. Este Arquidamo fue el que devastó terriblemente la región de los atenienses, invadiendo la tierra del Ática cada año, y cada vez que la invadía, la recorría totalmente devastándola, y como los plateenses eran amigos de los atenienses, se apoderó mediante asedio de su ciudad [427 a.C.]. No se afanó para que tuviera lugar la guerra entre peloponesios [11] y atenienses, sino que en cuanto estuvo en su poder, trabajó para que se mantuviera la tregua entre ellos [432 a. C.]. Pero Estenelaidas, que era poderoso en Lacedemonia y éforo entonces, fue el principal

responsable de la guerra. Esta guerra removi6 desde sus cimientos la H6lade, que todavía estaba sólidamente establecida, y después Filipo, hijo de Amintas, la destruy6 completamente, ya deteriorada y no totalmente sana.

Los Eurip6ntidas (427-400 6 398)

Arquidamo, cuando muri6, dej6 [8] dos hijos, Agis, que era el mayor, hered6 el trono en lugar de Agesilao. Arquidamo tuvo tambien una hija de nombre Cinisca, que deseaba vivamente la gloria en los Juegos Ol6mpicos y que fue la primera mujer que cri6 caballos y la primera que consigui6 una victoria ol6mpica. Despu6s de Cinisca, tambi6n otras mujeres, y principalmente de Lacedemonia, obtuvieron victorias ol6mpicas, ninguna de las cuales fue m6s famosa que ella por las victorias.

Me parece que los espartanos son los que menos admiraci6n [2] sintieron por la poesía y la alabanza que de ella deriva, pues, excepto el epigrama a Cinisca⁵⁰, fuese quien fuese su autor, y, todavía antes, el que Sim6nides⁵¹ compuso en honor de Pausanias, que est6 sobre el trípode ofrendado en Delfos, ning6n otro poeta conmemora a los reyes de los lacedemonios.

En el reinado de Agis, hijo de Arquidamo, los lacedemonios [3] tuvieron varios motivos de queja contra los eleos, pero se enfadaron principalmente por haber sido excluidos por ellos de los Juegos Ol6mpicos y del santuario de Olimpia. Así pues, enviaron un heraldo llevando la orden a los eleos de que concedieran independenciam a los lepreatas y a todos los dem6s vecinos que eran súbditos suyos. Pero como los eleos les respondieron que cuando vieran libres a las ciudades periecas de Esparta, ellos no se retrasarían en dejar libres a las suyas, [4] los lacedemonios y el rey Agis invadieron 6lide. En aquella ocasi6n, la divinidad produjo un terremoto, y el ej6rcito se retir6 despu6s de avanzar hasta Olimpia y el Alfeo. Al a6o siguiente, Agis devast6 el país y se llev6 un abundante botín. Jenias, un eleo, hu6sped privado de Agis y representante de los intereses lacedemonios en 6lide, se alz6 con los ricos contra el pueblo; y antes de que Agis y el ej6rcito llegaran en su ayuda, Trasideo, que estaba entonces al frente del pueblo de los eleos, venció en batalla a Jenias, y a los que iban con 6l los expuls6 de la ciudad.

[5] Cuando Agis retiró su ejército, dejó a Lisítrato, un espartano, una parte de su ejército y a los eleos fugitivos, para que devastaran el país juntamente con los lepreatas. Al tercer año [398 a. C.] de la guerra, los lacedemonios y Agis se preparaban como si fueran a invadir Élide también entonces; pero los eleos y Trasideo –pues habían sido arruinados totalmente– convinieron en no mandar ya sobre los periecos y en destruir la muralla⁵² de su ciudad, así como permitir a los lacedemonios hacer sacrificios en Olimpia al dios y participar en los Juegos.

[6] Agis también invadía continuamente el Ática con su ejército y fortificó el fuerte de Decelia [413 a. C.] contra los atenienses. Cuando fue destruida la flota ateniense en Egospótamos [405 a. C.], Lisandro, hijo de Aristócrito, y Agis transgredieron los juramentos que habían jurado por los dioses los lacedemonios como estado a los atenienses, y ellos por su cuenta, sin contar con el estado espartano, llevaron la propuesta ante los aliados de destruir de raíz a Atenas.

Pues bien, éstos fueron los actos mas insignes de Agis en [7] la guerra, pero el comentario precipitado de Aristón respecto a Demárato también lo tuvo Agis respecto a su hijo Leotíquides, pues por obra de algún mal espíritu se le ocurrió decir, al alcance del oído de los éforos, que pensaba que Leotíquides no era hijo suyo. Sin embargo, Agis se arrepintió después, y, cuando lo traían a casa enfermo desde Arcadia, al llegar a Herea puso como testigos a la muchedumbre de que consideraba con entera seguridad a Leotíquides como su hijo, y con súplicas y lágrimas les encomendó que comunicaran esto a los lacedemonios.

Después de la muerte de Agis, Agesilao intentaba expulsar [8] del trono a Leotíquides, recordando a los lacedemonios lo que Agis había dicho en una ocasión de Leotíquides. Pero los arcadios vinieron de Herea y fueron testigos en favor de Leotíquides de todo lo que escucharon a Agis cuando se estaba muriendo.

Entre este Agesilao y Leotíquides causó aún mayor disensión [9] el oráculo de Delfos, que fue pronunciado allí y que reza así:

*Vigila, Esparta, aunque seas orgullosa,
no sea que a ti, de pies fuertes, te nazca una realeza coja.
Pues durante mucho tiempo penas inesperadas te dominarán,*

en las olas agitadas de una guerra que hace perecer a los mortales.

Entonces Leotíquides dijo que esto había sido dicho para [10] Agesilao, pues era cojo de un pie; pero Agesilao lo aplicó a Leotíquides, porque no era hijo legítimo de Agis. Y los lacedemonios, aunque estaba en sus manos, no remitieron la disputa a Delfos. A mí me parece que el culpable fue Lisandro, hijo de Aristócrito, que ayudaba por todos los medios a que el reino fuese para Agesilao.

Los Euripóntidas: Agesilao II

[9] Reinó pues Agesilao, hijo de Arquidamo, y los lacedemonios decidieron pasar con sus naves a Asia [398 a. C.], para destituir a Ártajerjes, hijo de Darío. En efecto, habían sido informados por otros magistrados, y especialmente por Lisandro, de que no era Artajerjes sino Ciro el que les había dado dinero para las naves en la guerra contra los atenienses.

Agesilao, que había sido designado para transportar el ejército a Asia y ser jefe de las fuerzas de infantería, envió mensajeros al Peloponeso, excepto a Argos, y a los griegos de mas allá del Istmo, para pedirles que fueran sus aliados. [2] Los corintios, aunque estaban muy deseosos de tomar parte en la expedición a Asia, como de repente se les quemó totalmente el templo de Zeus, de sobrenombre Olímpico⁵³, lo consideraron un mal presagio, y se quedaron de mala gana. Los atenienses tenían el pretexto de que, como consecuencia de la Guerra del Peloponeso y de la peste, la ciudad todavía no había recuperado la prosperidad que tuvo en otro tiempo; y enterados por medio de mensajeros de que Conón, hijo de Timoteo, había subido a ver al Rey, se mantuvieron inactivos por esto principalmente.

[3] Fue enviado también a Tebas en embajada Aristomélidas, padre de la madre de Agesilao, que estaba en relaciones amistosas con los tebanos y se contaba entre los jueces que, cuando fue tomada la muralla en Platea, condenaron a muerte a los que cogieron prisioneros. Ahora bien, los tebanos, del mismo modo que los atenienses, se negaron diciendo que no les ayudarían.

Agesilao, por su parte, cuando tenía reunidas las fuerzas de su patria y el ejército de los aliados, y al mismo tiempo estuvieron dispuestas las naves, fue a Áulide a hacer sacrificios a Ártemis, porque también Agamenón condujo la expedición a Troya, después de propiciarse allí a la diosa. Agesilao [4] pretendía ser rey de una ciudad más próspera que Agamenón y gobernar sobre toda la Hélade igual que aquél, y pensaba que sería un éxito más glorioso vencer al rey Artajerjes y adquirir las riquezas de los persas que destruir el poder de Príamo.

Pero mientras él hacía sacrificios, los tebanos le atacaron armados y arrojaron del altar los muslos de las víctimas que estaban quemándose, y lo expulsaron del santuario.

Agesilao se disgustó por no haber cumplido el sacrificio, [5] pero sin embargo pasó a Asia y atacó Sardes; en efecto, Lidia era en este tiempo la parte más importante de Asia Inferior, y Sardes sobresalía en riqueza y recursos, y había sido designada como residencia para el sátrapa de la región costera, como Susa para el propio rey.

En la batalla que tuvo lugar contra Tisafernes, sátrapa de [6] la región de alrededor de Jonia, en la llanura del Hermo⁵⁴, Agesilao venció a la caballería de los persas y al ejército de infantería, el más numeroso que se había reclutado después del de Jerjes, y todavía antes que el de Darío contra los escitas y contra Atenas.

Los lacedemonios, admirando el ardor de Agesilao en estos actos, le concedieron que él también fuera jefe de la flota. Pero él puso al frente de las trirremes como comandante a Pisandro – precisamente estaba casado con una hermana de Pisandro –, y él mismo se aplicó firmemente a la guerra por tierra.

[7] Uno de los dioses miró con ojos envidiosos que llevase sus planes a término. En efecto, cuando Artajerjes se enteró de las batallas que Agesilao había ganado, y de que avanzaba sometiendo lo que tenía ante sí, castigó con la muerte a Tisafernes, aunque éste había sido su bienhechor, y envió al mar a Titrauste, hábil intrigante y que sentía animosidad contra [8] los lacedemonios. Éste, tan pronto como llegó a Sardes, se puso a pensar la manera de obligar a los lacedemonios a hacer volver a su ejército de Asia. Envío a la Hélade a un rodio, a Timócrates, con dinero, y le encargó que

moviera una guerra en la Hélade contra los lacedemonios. Los que aceptaron el dinero dicen que fueron de los argivos Cilón y Sodamas, y en Tebas Androclides, Ismenias y Anfitemis; también participaron los atenienses Céfalo, Epícrates y los corintios que eran partidarios de los argivos, Poliantes y Timolao.

[9] Pero los que provocaron claramente el inicio de la guerra fueron los locrios de Anfisa. Precisamente, había una tierra que era objeto de disputa entre los locrios y los focidios; impulsados por los tebanos del partido de Ismenias, segaron el trigo de allí, que estaba en flor, y se llevaron el botín. Entonces los focidios en masa invadieron la Lócride y devastaron la [10] región. Los locrios se atrajeron como aliados a los tebanos y saquearon la Fócide.

Los focidios fueron a Lacedemonia y acusaron a los tebanos y les dijeron lo que habían sufrido por obra de ellos. Los lacedemonios decidieron emprender la guerra contra los tebanos. Les hicieron entre otras acusaciones la del ultraje en Áulide en el sacrificio de Agesilao.

[11] Los atenienses, por su parte, al enterarse antes del proyecto de los lacedemonios, enviaron a Esparta embajadores para pedirles que no llevaran sus armas contra los tebanos, y que decidieran mediante un juicio acerca de las acusaciones que les hacían. Pero los lacedemonios, encolerizados, despidieron a los embajadores. Los sucesos posteriores a la salida de los lacedemonios y a la muerte de Lisandro los he narrado ya en mi relato sobre Pausanias⁵⁵.

La llamada Guerra Corintia, que había comenzado con la [12] expedición de los lacedemonios contra Beocia, fue cada vez a más.

Forzado por esto, Agesilao retiró su ejército de Asia; y cuando, después de cruzar desde Abido con su flota hasta Sesto y atravesar Tracia, llegó a Tesalia, entonces los tesalios, para complacer a los tebanos, intentaron impedir avanzar a Agesilao; tenían desde antiguo cierta simpatía hacia la ciudad de Atenas.

Pero Agesilao atravesó Tesalia, después de poner en fuga [13] a su caballería, y de nuevo cruzó Beocia, después de vencer en Coronea a los tebanos y a sus aliados. Cuando los beodos fueron puestos en fuga, algunos de ellos se refugiaron en el santuario de Atenea, de sobrenombre Itonia; y Agesilao, aunque había sido

herido en la batalla, ni siquiera así quebrantó las leyes contra los suplicantes.

Los Euripóntidas: Agesilao II (400-228). Desde los hermas a Selasia Tórna; imagen de Apolo Pitaeo

No mucho después los corintios [10] que estaban en el exilio por su filolaconismo celebraron los Juegos Ístmicos. Los de la ciudad se mantuvieron tranquilos entonces, por temor a Agesilao; pero, cuando regresó a Esparta, también ellos con los argivos celebraron los Juegos Ístmicos.

Marchó de nuevo contra Corinto con su ejército, y, como se acercaban las fiestas Jacintias, permitió que los de Amiclas regresaran a casa y ejecutaran los ritos tradicionales en honor de Apolo y de Jacinto⁵⁶. A este cuerpo de tropas los atenienses e Ificratés lo atacaron por el camino y lo aniquilaron [390 a. C.].

[2] Agesilao fue también a Etolia a ayudar a los etolios acosados por los acamamos en una guerra, y obligó a éstos, a los que no les faltaba mucho para apoderarse de Calidón y de las otras ciudades de los etolios, a terminar la guerra. Algún tiempo después, navegó a Egipto, para prestar ayuda a los egipcios, que se habían sublevado contra el Rey, y, en Egipto, Agesilao realizó muchas hazañas dignas de mención. Como era ya viejo, la muerte le llegó en el viaje, y los lacedemonios, cuando les fue llevado el cadáver, lo enterraron concediéndole mayores honores que a ningún otro de sus reyes.

[3] En el reinado de Arquidamo, hijo de Agesilao, los focidios se apoderaron del santuario de Delfos [356 a. C.]. Para hacer la guerra a los tebanos, los focidios contrataban mercenarios particulares con su dinero, y, de común acuerdo, los lacedemonios y los atenienses acudieron en su defensa, unos en recuerdo de un antiguo favor recibido de los focidios, y los lacedemonios también con el pretexto de amistad, pero a mí me parece que por odio a los tebanos. Teopompo⁵⁷, hijo de Damasítrato, dice que Arquidamo mismo recibió parte del dinero, y que, además, Dinica, la mujer de Arquidamo, aceptando soborno de los señores de la Fócide, hizo a Arquidamo más resuelto para la alianza con ellos.

[4] El haber aceptado dinero sagrado y ayudar a hombres que habían saqueado el más famoso de los oráculos no lo juzgo digno de

alabanza, pero sí conviene alabar lo siguiente: los focidios estaban decididos a matar a los jóvenes de Delfos, a vender como esclavos a las mujeres y a los niños y a derribar la ciudad hasta sus cimientos, pero Arquidamo entonces intercedió para que ellos no sufrieran estas cosas a manos de los focidios.

También pasó a Italia después para ayudar a los tarentinos [5] en la guerra contra sus vecinos bárbaros; y murió allí a manos de los bárbaros, y la cólera de Apolo impidió que su cadáver recibiera sepultura.

Agis, el hijo mayor de este Arquidamo, murió luchando contra los macedonios y Antípatro, y Eudamidas, el más joven, fue rey estando los lacedemonios en paz. Cómo fue la historia de Agis, hijo de Eudamidas, y de Eudamidas, hijo de Agis, ya lo he contado en mi relato de Sición⁵⁸.

Yendo desde los hermas todo este lugar está lleno de encinas: [6] el nombre del lugar de Escotina no se debe a la espesura de los árboles⁵⁹, sino a que Zeus tiene el sobrenombre de Escotinas, y a la izquierda del camino, desviándose unos diez estadios, hay un santuario de Zeus Escotinas. Regresando de allí, avanzando un poco, y desviándose de nuevo a la izquierda hay una imagen de Heracles y un trofeo. Se dice que Heracles lo levantó, después de matar a Hipocoonte y a sus hijos⁶⁰.

El tercer desvío desde el camino recto a la derecha lleva a [7] Carias⁶¹ y al santuario de Ártemis. Carias es el lugar consagrado a Ártemis y a las Ninfas, y al aire libre se levanta una imagen de Ártemis Cariátide. Allí, las muchachas de los lacedemonios forman cada año coros, y tienen una danza local tradicional. Dando la vuelta y yendo por el camino principal están las ruinas de Selasia: a ésta, como antes he dicho⁶², la redujeron a esclavitud los aqueos, después de vencer en batalla a los lacedemonios y al rey Cleómenes, hijo de Leónidas.

[8] En Tórnox, adonde llegarás, si sigues adelante, hay una imagen de Apolo Pitaeo, hecha con el mismo estilo que Apolo el de Amiclas. Su figura la describiré a propósito de aquél⁶³. Entre los lacedemonios tiene más prestigio el de Amiclas, de modo que

incluso el oro que Creso el lidio envió para Apolo Pitaeo⁶⁴ lo utilizaron para adornar la imagen de Amiclas.

La ciudad de Esparta: ágora, buleuterio de la Gerusía, los archivos de los éforos, nomofilaces y bidieos; Pórtico Pérsico, templos de César y Augusto; estatua de Agias; Tisámeno, imágenes, Coro, santuarios y tumbas

[11] Avanzando desde el TórnaX está la ciudad llamada al principio Esparta⁶⁵ y que con el tiempo vino a llamarse también Lacedemón; hasta entonces éste era el nombre de la región. La aclaración que he hecho en mi relato del Ática⁶⁶ de que yo no iba a mencionar todo punto por punto, sino eligiendo lo más digno de mención, la voy a hacer antes de mi relato sobre los espartanos. Pues he querido separar las cosas importantes de las muchas y no dignas de ser narradas que cada pueblo cuenta sobre sí. En la idea de que mi plan es bueno, no me voy a apartar de él.

Los lacedemonios que viven en Esparta poseen un ágora [2] digna de ver. El buleuterio de la Gerusía y los edificios residenciales de los éforos, de los nomofilaces y de los llamados bidieos están en el ágora⁶⁷. La Gerusía es el consejo de mayores poderes de la constitución lacedemonia, y los restantes son magistrados. Los éforos y los bidieos son cinco unos y otros; está instituido que éstos organicen otras competiciones de efebos y las del llamado Platanistas, mientras que los éforos atienden asuntos más importantes y proporcionan el epónimo, de la misma manera que también los atenienses tienen un arconte epónimo de entre los llamados nueve.

Lo más notorio del ágora es el pórtico que llaman Pérsico, [3] porque fue hecho con los despojos tomados a los medos. Con el tiempo lo transformaron hasta su tamaño y esplendor actual. Sobre las columnas hay figuras de persas en mármol blanco⁶⁸, entre otros Mardonio, hijo de Gobrias. También hay una, Artemisia, hija de Lígdamis, que reinó en Halicamaso. Dicen⁶⁹ que ella marchó voluntariamente con Jerjes contra la Hélade y realizó hazañas en la batalla naval de Salamina.

En el ágora hay templos: uno de César, que fue el primero [4] entre los romanos que aspiró a la monarquía y el primero que

estableció el régimen actual, y otro fue hecho para Augusto, su hijo, que fortificó el imperio y llegó a tener más dignidad y poder que su padre. Su nombre era Augusto, que en lengua griega significa venerable.

[5] Junto al altar de Augusto muestran una estatua de bronce de Agias. Dicen que este Agias predijo a Lisandro que apresaría la flota ateniense en Egospótamos [405 a. C.], excepto diez trirremes; éstas escaparon a Chipre, y las restantes las apresaron los lacedemonios, tanto a ellas como a sus tripulantes. Agias era hijo de Agéloco, hijo de Tisámeno.

[6] A Tisámeno, que era eleo de la familia de los Yámidas⁷⁰, le fue dado un oráculo, según el cual ganaría cinco combates muy famosos. Así después de entrenarse en el pentatlon de Olimpia, regresó vencido, aunque fue el primero en dos competiciones, pues venció en la carrera y en el salto a Jerónimo de Andros. Pero, vencido en la lucha por éste, y no habiendo alcanzado la victoria comprendió el oráculo: que el dios le concedía ganar cinco combates en la guerra con sus profecías.

[7] Los lacedemonios, que no eran ignorantes de lo que la Pitia había predicho a Tisámeno, le convencieron para que se trasladase de Elis para ser adivino del pueblo espartano. Tisámeno ganó cinco combates en la guerra, el primero en Platea [479 a. C.] frente a los persas, el segundo en Tegea, cuando los lacedemonios entablaron una batalla frente a los tegeatas y argivos, y después en Dipea, formados todos los arcadios frente a ellos excepto los de Mantinea. Dipea era una ciudad de los arcadios en Ménalo.

[8] El cuarto combate fue contra los hilotas, que se habían rebelado y se marcharon del Istmo al Itome [464 a. C.]. No se rebelaron todos los hilotas, sino los mesenios que se separaron de los antiguos hilotas. Mi relato tratará enseguida esto⁷¹. Entonces los lacedemonios, persuadidos por Tisámeno y el oráculo de Delfos, permitieron en virtud de una tregua que los sublevados se marcharan. Finalmente, Tisámeno profetizó la victoria en Tanagra [457 a. C.], cuando se produjo el encuentro con los argivos y los atenienses. Así me he enterado [9] que fue la historia de Tisámeno.

Los espartanos tienen en el ágora imágenes de Apolo Piteo, de Ártemis y de Leto. Todo este lugar se llama Coro⁷², porque en las gimnopedias –las gimnopedias es la fiesta más importante de los lacedemonios– los efebos ejecutan danzas en honor a Apolo.

No lejos de éstos hay un santuario de Gea y de Zeus Agoreo, y otro de Atenea Agorea y de Posidón que llaman Asfalio, y otro de Apolo y de Hera⁷³.

Está también ofrendada una estatua de gran tamaño del [10] Demo⁷⁴ de los espartanos. Los lacedemonios tienen también un santuario de las Moiras y una tumba de Orestes, hijo de Agamenón, junto a él, pues los huesos de Orestes, llevados desde Tegea, de acuerdo con un oráculo, los enterraron aquí⁷⁵.

Junto a la tumba de Orestes hay una estatua de Polidoro⁷⁶, hijo de Alcámenes, que entre los reyes llegó a alcanzar tantos honores, que los que detentan el poder sellan con la efigie de Polidoro todo lo que es necesario sellar.

Está también un Hermes Agoreo llevando a Dioniso niño⁷⁷ [11] y los llamados antiguos Archivos Eforeos, y entre ellos un sepulcro de Epiménides el cretense⁷⁸ y de Afareo⁷⁹, hijo de Perieres. Yo creo que lo que dicen los lacedemonios de Epiménides es más verosímil que lo que dicen los argivos. Allí donde están las Moiras tienen también los lacedemonios a Hestia, a Zeus Xenio y a Atenea Xenia⁸⁰.

Calle Afetaida: Booneta o casa de Polidoro, archivo de los bidieos, templo e imágenes de Ártemis Celeutea, heróones, recinto sagrado de Posidón Tenorio, Helenio, santuarios, tumbas. Esciada, imágenes de Afrodita y Zeus Olímpicos

[12] Yendo desde el ágora por la calle que llaman Afetaida, está el llamado Booneta. Mi relato me exige explicar en primer lugar el nombre del camino.

Dicen que Icario propuso un concurso de carreras a los pretendientes de Penélope; que Odiseo venció es claro, y dicen que ellos partieron para la carrera por la calle de Afetaida⁸¹. [2] En mi opinión Icario propuso el certamen imitando a Dánao.

Efectivamente, Dánao inventó esto para sus hijas: como nadie quería casarse con ellas a causa de su crimen, Dánao anunció que las daría en matrimonio sin dar dote al padre de la novia a cada uno la que le gustase por su belleza. Instituyó una competición de carreras entre los no muchos hombres que llegaron, y el primero que llegó pudo elegir antes que los otros, y después de él el segundo, y así hasta el último; las hijas que quedaban debían esperar a que llegaran otros pretendientes y otro certamen de carreras.

[3] Los lacedemonios tienen en esta calle, como ya he dicho, el llamado Booneta⁸², en otro tiempo casa del rey Polidoro. Cuando murió se la compraron a su mujer dándole a cambio bueyes. En efecto, todavía no había en aquel tiempo moneda de plata ni de oro, sino que pagaban a la manera antigua todavía: con bueyes, esclavos y plata y oro sin acuñar.

Los que navegan a la India dicen que los indios les dan a [4] cambio de cargamento griego otras mercancías, pero no conocen la moneda, y eso que tienen oro y bronce abundante.

Más allá del archivo de los bidieos hay un santuario de Atenea; se dice que Odiseo erigió la imagen y la llamó Celeutea⁸³, después de vencer en la carrera a los pretendientes de Penélope. Fundó tres santuarios de Celeutea, alejados unos de otros.

Avanzando por la Afetaida están los heróones de Yope, [5] que parece que vivió en tiempo de Lélege o Miles, y el de Anfiarao, hijo de Oicles. Pienso que éste lo hicieron los hijos de Tindáreo, pues Anfiarao era su primo⁸⁴. Hay un heroon del mismo Lélege, y no lejos de éstos un recinto sagrado de Posidón Tenario —éste es el sobrenombre que le dan—, y no lejos una imagen de Atenea, que dicen que ofrendaron los que llevaron una colonia a Tarento en Italia.

Respecto al lugar que llaman Helenio, se dice que los griegos [6] que se preparaban para defenderse de Jerjes, cuando estaba pasando a Europa, deliberaron en este lugar cómo resistirían. El otro relato dice que aquí deliberaron los que llevaron a cabo la expedición contra Ilión, en favor de Menelao, cómo podrían navegar hasta Troya y vengarse de Alejandro por el rapto de Helena.

Cerca del Helenio muestran el sepulcro de Taltibio; también [7] enseñan los aqueos de Egio sobre el ágora un sepulcro, que dicen que es el de Taltibio. La cólera de Taltibio⁸⁵ por el asesinato de los heraldos que fueron enviados a Grecia por el rey Darío para pedir la tierra y el agua⁸⁶ se manifestó en todo el pueblo de Lacedemonia y en Atenas sólo individualmente en la casa de un tal Milcíades, hijo de Cimón. Milcíades fue el responsable de que los heraldos que vinieron al Ática murieran a manos de los atenienses.

[8] Los lacedemonios tienen un altar de Apolo Acritas, y hay un santuario de Gea llamado Gasepton. Encima de él está construido Apolo Maleates⁸⁷.

Al final de la calle Afetaida, y muy cerca ya de la muralla, hay un santuario de Dictina y las tumbas reales de los llamados Euripóntidas; junto al Helenio hay un santuario de Arsínoe, hija de Leucipo y hermana de las mujeres de Polideuces y Cástor. Junto al llamado Fruria⁸⁸ hay un templo de Ártemis, y avanzando un poco más está construido un sepulcro para los adivinos de Elis, llamados Yámidas.

[9] También hay un santuario de Marón y de Alfeo. De los lacedemonios que marcharon a las Termópilas éstos tienen fama de haberse distinguido más en la lucha después del propio Leónidas.

El santuario de Zeus Tropeo lo hicieron los dorios después de vencer en guerra a los de Amiclas y a los otros aqueos que tenían entonces la tierra laconia⁸⁹.

El santuario de la Gran Madre recibe honores extraordinarios. Después de él están los heróones de Hipólito, hijo de Teseo y del arcadio Aulón, hijo de Tlesímenes. Unos dicen que Tlesímenes era hermano de Partenopeo, hijo de Melanión, y otros que era su hijo.

Hay otra calle que sale del ágora en la que está construida [10] la llamada Escíada⁹⁰, donde todavía hoy se reúnen en asamblea. Esta Escíada dicen que es obra de Teodoro de Samos⁹¹, que fue el que primero descubrió la fundición del hierro y la forja de imágenes con él. Allí colgaron los lacedemonios la cítara de Timoteo de Mileto⁹² para censurarle, porque había inventado cuatro cuerdas, además de las siete antiguas, en la citarodia.

Junto a la Escíada hay un edificio circular, y en él imágenes [11] de Zeus y Afrodita de sobrenombre Olímpicos. Dicen que éste lo construyó Epiménides, aunque no están de acuerdo con los argivos en lo relativo a él⁹³, porque dicen los lacedemonios que no hicieron la guerra contra los de Cnoso.

Cercanías de la Escíada. Templo de Core Soteira, Carneio, Apolo Afeteo, altares de los dioses Ambulios, templo de Dionisio Colonatos y de Zeus Evánemo, heroon de Pleurón. Templo de Hera Argiva y santuario de Hera Hiperquiria. Xóana de Afrodita Hera

[13] Cerca está la tumba de Cinortas⁹⁴, hijo de Amiclas, y está también el sepulcro de Cástor, y sobre él ha sido construido un santuario, pues dicen que en el año cuadragésimo después de la batalla contra Idas y Linceo, recibieron honores divinos los hijos de Tindáreo⁹⁵.

Junto a la Escíada es mostrada la tumba de Idas y de Linceo. Lo más verosímil de acuerdo con su leyenda es que fueron enterrados en Mesenia y [2] no aquí. Las desgracias de los mesenios y el tiempo que estuvieron expatriados del Peloponeso hicieron que muchos sucesos antiguos fueran desconocidos incluso después de su regreso; y, puesto que aquéllos no los conocen, es posible a los que lo quieran contradecirles.

Los lacedemonios tienen enfrente de Afrodita Olímpica un templo de Core Soteira: unos dicen que lo construyó el tracio Orfeo, y otros dicen que Ábaris que vino de los hiperbóreos.

[3] El Carneio, que llaman de sobrenombre Ecetas, recibía honores en Esparta también antes del retorno de los Heraclidas, y tiene su sede en la casa de Crío, hijo de Teocles, un adivino. Con la hija de este Crío, que llenaba un vaso de agua, se encontraron unos espías de los dorios, trabaron conversación con ella, fueron a ver a Crío y supieron por él de la toma de Esparta.

Todos los dorios tienen la costumbre de venerar a Apolo [4] Carneio⁹⁶ desde Carno, de estirpe acarnania, que era adivino inspirado por Apolo. Cuando Hípotes, hijo de Filante, dio muerte a este Carno, la cólera de Apolo cayó sobre el campamento de los dorios, e Hípotes fue al exilio a causa del asesinato, y desde entonces es costumbre entre los dorios propiciarse al adivino

acamanio. Pero éste no es el Carneio Ecetas de los lacedemonios, sino el honrado en casa del adivino Crío, cuando todavía los aqueos poseían Esparta.

Praxila representa en sus versos⁹⁷ a Carneio como hijo de [5] Europa y de Zeus, y como los que lo criaron a Apolo y Leto. También se cuenta otra leyenda sobre él: que en el Ida troyano los griegos cortaron unos cornejos que habían crecido en el bosque sagrado de Apolo para la construcción del caballo de madera, y cuando se enteraron de que el dios estaba encolerizado con ellos, lo propiciaron con sacrificios y dieron a Apolo el sobrenombre de Carneio por los cornejos, poniendo detrás la letra “ro” según la costumbre antigua.

No lejos de Carneio hay una imagen llamada de Afeteo; [6] dicen que allí tuvo lugar el comienzo de la carrera entre los pretendientes de Penélope⁹⁸.

Hay un lugar que tiene pórticos en forma cuadrangular, donde antiguamente se vendían mercancías de poco valor. Junto a éste hay un altar de Zeus Ambulio, de Atenea Ambulia, y de los Dioscuros, también éstos Ambulios⁹⁹.

[7] Enfrente está la llamada Colona y un templo de Dioniso Colonata, y junto a él un recinto sagrado de un héroe que dicen que fue el que guió a Dioniso por el camino a Esparta. Las Dionisiadas y las Leucípides hacen sacrificios a este héroe antes que al dios. Para las once restantes, que también llaman Dionisiadas, establecieron un concurso de carreras¹⁰⁰. Esta costumbre les vino de Delfos.

[8] No lejos del templo de Dioniso hay un santuario de Zeus Evánemo, y a la derecha de éste un heroon de Pleurón. Los hijos de Tindáreo fueron por parte de madre descendientes de Pleurón, pues dice Asio¹⁰¹ en sus versos que Testio, padre de Leda, era hijo de Agénor, hijo de Pleurón.

No lejos del heroon hay una colina y en la colina un templo de Hera Argiva. Dicen que los fundó Eurídice, hija de Lacedemón y esposa de Acrisio, hijo de Abante. Fue construido un santuario de Hera Hiperquiria¹⁰² siguiendo un oráculo, cuando el Eurotas producía una gran inundación sobre su tierra.

[9] A una xóana arcaica la llaman de Afrodita Hera. Cuando una hija se casa, las madres acostumbran a hacer sacrificios en honor de esta diosa¹⁰³. En el camino hacia la derecha de la colina hay una estatua de Hetemocles; el propio Hetemocles e Hipóstenes, su padre, obtuvieron victorias olímpicas en la lucha, entre los dos once, pero Hipóstenes aventajó a su hijo en una victoria¹⁰⁴.

Camino del ágora hacia el Oeste: cenotafio de Brásidas, teatro, tumbas de Pausanias y Leónidas; Teomélide, lesque de los crótanos, santuario de Posidón Hipocronio, Ártemis Eginea, Ártemis Isoria, estela de Quíonis, santuarios de Tetis, Deméter Ctonia, Sérapis y Zeus, Dromo y alrededores. Platanistas; el Febeo

Yendo desde el ágora hacia Occidente [14] está construido el cenotafio de Brásidas¹⁰⁵, hijo de Telis.

No lejos de la tumba hay un teatro de mármol blanco digno de ver. Enfrente del teatro está el sepulcro de Pausanias, el caudillo de Platea, y el de Leónidas –cada año pronuncian discursos sobre ellos y establecen un certamen en el que no puede nadie, excepto los espartanos, participar–. Los huesos de Leónidas los recogió de las Termópilas cuarenta años después Pausanias. También hay una estela que contiene los nombres, y los de sus padres, de los que sostuvieron el combate contra los medos en las Termópilas.

En Esparta hay un lugar llamado Teomélide. En esta parte [2] de la ciudad están las tumbas de los reyes Agíadas y cerca está la llamada “lesque” de los crótanos. Los crótanos son una parte de los pitánatas¹⁰⁶. No lejos de la “lesque” hay un santuario de Asclepio llamado “entre los Agíadas”. Más adelante, está el sepulcro de Ténaro, y dicen que el promontorio que entra en el mar recibe su nombre de éste.

Hay santuarios de los dioses Posidón Hipocurio¹⁰⁷ y Ártemis Eginea. Volviendo hacia la “lesque” hay un santuario de Ártemis Isoria; le dan el sobrenombre de Limnea, y no es Ártemis, sino la Britomartis de los cretenses. Lo referente a ella está en mi relato de Egina¹⁰⁸.

[3] Muy cerca de los sepulcros que han sido hechos para los Agíadas, verás una estela en las que están inscritas las victorias que obtuvo en la carrera Quíonis¹⁰⁹, un lacedemonio, además de en otros

sitios, en Olimpia. Allí obtuvo siete victorias, cuatro en el estadio y las restantes en la carrera doble. La carrera con el escudo, que tiene lugar al final de los juegos, todavía no existía. Cuentan también que Quíonis tomó parte en la expedición con Bato de Tera, y fundó con él Cirene, y que sometió a los libios vecinos.

[4] Dicen que el santuario de Tetis fue construido por la siguiente razón: estaban haciendo la guerra contra los mesenios, que se habían sublevado, y su rey Anaxandro invadió Mesenia y tomó prisioneras a unas mujeres, y entre ellas estaba Cleo, que era una sacerdotisa de Tetis. La mujer de Anaxandro le pidió para sí a esta Cleo, y descubrió que tenía la xóana de Tetis y fundó un templo con ella para la diosa. Esto lo hizo Leándride por la visión de un sueño.

[5] La xóana de Tetis la guardan en secreto. Los lacedemonios dicen que rinden culto a Deméter Ctonia, porque a ellos se lo transmitió Orfeo, pero, en mi opinión, fue a causa del santuario de Hermíone por lo que se estableció entre éstos la costumbre de venerar a Deméter Ctonia. Los espartanos tienen también un santuario muy reciente de Sérapis y uno de Zeus de sobrenombre Olímpico.

Los lacedemonios llaman Dromo¹¹⁰ a un lugar donde los [6] jóvenes, todavía en nuestra época, se ejercitan en la carrera. Yendo hacia este Dromo desde la tumba de los Agíadas está a la izquierda el sepulcro de Eumedes, que era también hijo de Hipocoonte. Hay una imagen antigua de Heracles, al que hacen sacrificios los Esfereos¹¹¹. Éstos son los que están pasando de efebos a hombres. Han sido construidos también dos gimnasios en el Dromo, uno ofrenda de Euricles, un espartano.

Fuera del Dromo, frente a la imagen de Heracles, hay una casa, en mi tiempo de un particular, pero antiguamente de Menelao. Avanzando desde el Dromo hay un santuario de los Dioscuros y de las Cárites, y otro de Ilitía, de Apolo Carneio y de Ártemis Hegemone. Otro de Agnitas ha sido construido a [7] la derecha del Dromo. Agnitas es un sobrenombre de Asclepio, porque tiene una xóana de agnocasto. El agnocasto es un mimbres como el espinillo cambrón.

No lejos de Asclepio hay un trofeo que dicen que lo levantó Polideuces por su victoria sobre Linceo. También esto hace verosímil mi razonamiento de que los hijos de Afareo no fueron enterrados en Esparta.

Al principio del Dromo están los Dioscuros Afeterios y, avanzando un poco, un heroon de Alcón, que dicen que era hijo de Hipocoonte. Junto al heroon de Alcón hay un santuario de Posidón, que llaman Domatites¹¹².

Hay un lugar llamado Platanistas por los plátanos que crecen [8] altos y apretados alrededor de él. Este lugar, donde los efebos tienen la costumbre de luchar, está rodeado en círculo por un canal de la misma manera que una isla por un mar, y hay entradas por los puentes. Sobre uno de los dos puentes hay una imagen de Heracles, y sobre otro una estatua –retrato de Licurgo, que dio además de las leyes relativas a la constitución las de la lucha de los efebos–.

[9] Los efebos realizan también estos otros actos: hacen sacrificios antes de la batalla en el Febeo. El Febeo está fuera de la ciudad, no muy lejos de Terapne¹¹³. Allí cada grupo de efebos sacrifican un cachorro hembra de perro a Enialio¹¹⁴, juzgando que al más valiente de los dioses el más valiente de los animales domésticos es una víctima de su gusto. No sé de ningunos otros griegos que acostumbren a sacrificar cachorros de perro, excepto los de Colofón. Éstos sacrifican también un cachorro hembra negro a la diosa Enodio¹¹⁵. Tanto el sacrificio de los de Colofón como el de los efebos de Lacedemonia tienen lugar de noche.

[10] Después del sacrificio, los efebos reúnen jabalíes para la lucha, y el grupo al que pertenezca el jabalí que gane es el que generalmente alcanza la victoria en el Platanistas. Esto es lo que en el Febeo realizan: al día siguiente, un poco antes del mediodía, entran por los puentes al lugar citado. La entrada por la que tienen que entrar aquí cada uno de los bandos ha sido decidida por la suerte durante la noche. Luchan con las manos y los pies, y se muerden y se arrancan los ojos. Hombre contra hombre luchan de la manera que he dicho, y juntos se lanzan violentamente unos contra otros y se empujan dentro del agua.

Heróones cerca del Platanistas, tumba de Alcmán, santuarios de Helena y Heracles. Tumba de Eono. Dos calles desde el Dromo, templos e imágenes. Lesque Pecile. Santuario de Hera Egófaga, de Posidón Genetlio, Asclepieo. Colina de Afrodita Armada. Templo de Morfo

Junto al Platanistas hay un heroon [15] de Cinisca, hija de Arquidamo, rey de los espartanos. Fue la primera mujer que crió caballos y la primera que obtuvo una victoria con carros en Olimpia¹¹⁶.

Detrás del pórtico que está construido al lado del Platanistas hay heróones, uno de Álcimo y otro de Enársforo, y no muy distante uno de Dorceo, y junto a éste otro de Sebro. Dicen que son hijos de Hipocoonte.

Por Dorceo llaman a la fuente que [2] está cerca del heroon Dorcea y el lugar Sebrio por Sebro.

A la derecha del Sebrio está el sepulcro de Alcmán¹¹⁷, el encanto de cuyos poemas no lo estropeó el dialecto laconio, que es el menos armonioso.

Hay santuarios de Helena y de Heracles, uno cerca de la [3] tumba de Alcmán, el otro muy cerca de la muralla, y en él hay una imagen de Heracles armado. Dicen que la actitud de la imagen se debe a la batalla contra Hipocoonte y sus hijos. Dicen que el odio que tenía Heracles hacia la casa de Hipocoonte se debe a que, después de matar a Ífito¹¹⁸, cuando fue a purificarse en Esparta, rehusaron hacerlo.

Ayudó a comenzar la guerra además este otro incidente: [4] Eono, un joven muchacho, primo de Heracles –era hijo de Licimnio, hermano de Alcmena–, llegó a Esparta juntamente con Heracles. Paseaba y miraba la ciudad, cuando llegó a la casa de Hipocoonte; allí un perro guardián le atacó. Eono tiró una piedra y mató al perro. Entonces los hijos de Hipocoonte salieron corriendo y golpeando a Eono con porras lo mataron.

[5] Esto enfureció sobremanera a Heracles contra Hipocoonte y sus hijos; e inmediatamente, airado como estaba, marchó a luchar contra ellos. En esta ocasión fue herido y se retiró a escondidas. Pero después, haciendo una expedición contra Esparta, le fue posible

vengarse de Hipocoonte, y también de sus hijos, por el asesinato de Eono. El sepulcro de Eono fue hecho junto al Heracleo.

[6] Yendo desde el Dromo hacia el Este hay un sendero a la derecha y un santuario de Atenea llamada Axiopena¹¹⁹. Pues cuando, para vengarse de Hipocoonte y sus hijos, Heracles les dio el justo merecido por lo que habían hecho, fundó un santuario de Atenea, de sobrenombre Axiopena, porque los antiguos llamaron a las venganzas *poinai*. Hay también otro santuario de Atenea yendo por otra calle desde el Dromo. Dicen que lo ofrendó Teras, hijo de Autesión, hijo de Tisámeno, hijo de Tersandro, cuando envió una colonia a la isla que ahora tiene su nombre por este Teras y que antiguamente se llamaba Caliste.

[7] Cerca hay un templo de Hipóstenes, que obtuvo muchas victorias en la lucha. Veneran a Hipóstenes por un oráculo, tributándole honores como a Posidón.

Enfrente del templo está Enialio con grilletes, una imagen antigua. La idea de los lacedemonios con respecto a esta imagen es la misma que la de los atenienses con respecto a la Nike llamada Apta: la de los primeros es que Enialio nunca escapará de ellos estando con grilletes, y la de los atenienses que Nike siempre permanecerá allí por no tener alas. De este modo y con esta idea estas ciudades erigieron las xóanas.

En Esparta hay una «lesque» llamada Pecile¹²⁰ y heróones [8] junto a ella de Cadmo, hijo de Agénor y de sus descendientes, de Eólico, hijo de Teras, y de Egeo, hijo de Eólico. Dicen que hicieron los heróones Mesis, Layas y Europas, y que ellos son hijos de Hireo, hijo de Egeo. Hicieron también el heroon a Anfíloco, porque su antepasado Tisámeno tenía por madre a Demonasa, hermana de Anfíloco¹²¹.

Sólo los lacedemonios de entre los griegos tienen la costumbre [9] de dar a Hera el sobrenombre de Egófaga¹²² y de sacrificar cabras a la diosa. Dicen que Heracles fundó el santuario y fue el primero que sacrificó cabras, porque en su lucha contra Hipocoonte y sus hijos no encontró ningún estorbo por parte de Hera, como pensaba que la diosa se había opuesto a él en otras ocasiones. Dicen

que él sacrificó cabras, porque carecía de otras víctimas propiciatorias.

No lejos del teatro hay un santuario de Posidón Genetlio y [10] heróones de Cleodeo, hijo de Hilo, y de Ébalo¹²³. El más famoso de los santuarios de Asclepio ha sido hecho junto al Booneta, y a la izquierda hay un heroon de Teleclo. De éste haré mención después en la historia mesenia¹²⁴. Avanzando un poco, hay una colina no grande, y sobre ella un templo antiguo y una xóana de Afrodita Armada. De los templos que conozco éste es el único sobre el que ha sido construido otro piso superior, un santuario de Morfo¹²⁵.

Morfo es un sobrenombre de Afrodita y está sentada con [11] un velo y grilletes en los pies. Dicen que Tindáreo le puso los grilletes para simbolizar la fidelidad de las mujeres a sus maridos con los grilletes. La otra leyenda de que Tindáreo se vengó de la diosa con grilletes por considerar que a sus hijas les vinieron de Afrodita los ultrajes¹²⁶, no la acepto en absoluto, pues sería totalmente necio esperar vengarse de la diosa haciendo una figurilla de cedro y poniéndole el nombre de Afrodita.

Santuario de Hilaíra y Febe. Sus sacerdotisas, las Leucípides. El huevo de Leda. Quitón. Casa de los Dioscuros. Heroon de Quilón y de Atenodoro. La lucha de Heracles con Érix. Santuario de Licurgo. Sepulcros de Teopompo y Euribíades. Heroon de Astrábaco. El lugar Limneo. Santuario de Ártemis Ortia

[16] Cerca hay un santuario de Hilaíra y de Febe. El que compuso los Cantos Ciprios¹²⁷ dice que ellas eran hijas de Apolo. Sus sacerdotisas son jóvenes doncellas, llamadas, lo mismo que las diosas, también ellas Leucípides. Una que sirvió como sacerdotisa a la diosa, Leucípide, adornó una de las imágenes haciéndole un rostro de estilo moderno en lugar de antiguo. En cuanto a la otra imagen, un sueño le prohibió que la adornara también. Allí estaba colgado del techo un huevo envuelto en cintas. Dicen que aquel huevo era el que la tradición sostiene que engendró Leda¹²⁸.

[2] Las mujeres tejen cada año una túnica a Apolo de Amiclas y la habitación donde tejen la llaman Quitón¹²⁹. Cerca está construida una casa. Dicen que al principio la habitaron los hijos de Tindáreo, pero después de algún tiempo la adquirió el espartano Formión.

Junto a éste vinieron los Dioscuros, con apariencia de extranjeros. Diciendo que venían de Cirene pretendieron hospedarse en su casa y le pidieron la habitación que más les gustaba cuando estaban entre los mortales. Él les [3] invitó a vivir donde quisieran del resto de la casa, pero dijo que no les daría la habitación, pues precisamente su hija, una doncella, vivía en ella. Al día siguiente aquella doncella y toda su servidumbre desapareció, y fueron halladas en la habitación imágenes de los Dioscuros, una mesa y silfio sobre ella¹³⁰. Dicen que esto sucedió así. [4]

Yendo hacia las puertas desde el Quitón hay un heroon de Quilón, considerado un sabio, y de Atenodoro, uno de los que partieron para Sicilia juntamente con Dorieo, hijo de Anaxándrides¹³¹. Partieron por considerar que la región de Ericina pertenecía a los descendientes de Heracles y no a los bárbaros que la habitaban. La leyenda sostiene que Heracles luchó contra Érix a condición de que, si Heracles vencía, la tierra de Érix sería de Heracles y, si era vencido en la lucha, Érix se llevaría las vacas de Gerión. Efectivamente, Heracles en esta [5] ocasión conducía las vacas, y cuando cruzaron a nado hasta Sicilia, él también cruzó para llegar a encontrarlas junto al olivo retorcido¹³². El favor de los dioses no le llegó a Heracles de la misma manera que después a Dorieo, hijo de Anaxándrides, sino que Heracles dio muerte a Érix, mientras que a Dorieo y a la mayoría de su ejército los destruyeron los egesteos.

[6] Los lacedemonios han construido también para Licurgo el legislador un santuario como si fuera un dios¹³³. Detrás del templo está la tumba de Eucosmo, hijo de Licurgo, y junto al altar la de Latría y Anaxandra. Éstas eran gemelas, y por esto los hijos de Aristodemo, que también eran gemelos¹³⁴, las tomaron por esposas. Eran hijas de Tersandro, hijo de Agamédidas, rey de Cleonas, descendiente en cuarta generación de Ctesipo, hijo de Heracles.

Enfrente del templo está el sepulcro de Teopompo, hijo de Nicandro, y el de Euribíades, que luchó con trirremes contra los medos en Artemisio y Salamina, y cerca hay un heroon llamado de Astrábaco.

[7] El lugar llamado Limneo está consagrado a Ártemis Ortia¹³⁵. Dicen que la xóana es aquella que un día Orestes e Ifigenia robaron del país Táurico. Pero los lacedemonios dicen que fue traída al suyo cuando reinaba allí Orestes; y a mí me parece que su versión es más verosímil que la de los atenienses¹³⁶. Pues ¿por qué razón habría dejado Ifigenia en Braurón la imagen? ¿O cómo es que cuando los atenienses se preparaban para abandonar el país, no metieron también ésta ensus [8] naves? Sin embargo, se ha mantenido hasta hoy tan gran renombre de la diosa del país Táurico que los capadocios que viven junto al Euxino pretenden poseer la imagen, y lo pretenden también los lidios que tienen un santuario de Ártemis Anaítide. Los atenienses permitieron que los medos la llevaran como botín¹³⁷. Efectivamente, fue traída de Braurón a Susa, y después, habiéndola dado Seleuco a los sirios de Laodicea, la tienen todavía hoy.

Cuento también con los siguientes testimonios de que la [9] Ortia de Lacedemonia es la xóana de los bárbaros: por un lado, Astrábaco¹³⁸ y Alópeco, hijos de Irbo, hijo de Anfístenes, hijo de Anficles, hijo de Agis, tan pronto como encontraron la imagen, se volvieron locos. Por otro lado, los espartanos de Limnas, los de Cinosura y los de Mesoa y Pitane¹³⁹, mientras hacían sacrificios a Ártemis, se vieron inducidos a la discordia, y como consecuencia de ella a los malquereres y asesinatos, y después de haber muerto muchos en el altar, una enfermedad aniquiló a los restantes. Por ello les fue dado el [10] oráculo según el cual deberían llenar el altar de sangre humana. Era sacrificado aquel al que le tocara por suerte, pero Licurgo lo cambió por azotes a los efebos, y por esto está lleno el altar con sangre humana. La sacerdotisa está en pie junto a ellos sosteniendo la xóana.

Por lo demás, ésta es ligera, porque es pequeña, pero si [11] los que azotan golpean un día con miramientos a causa de la belleza o la dignidad de un efebo, entonces la xóana se vuelve pesada y ya no es fácil para la mujer llevarlo, que acusa a los que azotan y dice que está oprimida por su culpa.

De este modo se ha mantenido para la imagen su complacencia en la sangre humana desde los sacrificios en el país Táurico. Y llaman a la misma no sólo Ortia, sino también Ligodesma¹⁴⁰, porque

fue hallada en una mata de mimbre, que al rodearla mantuvo la imagen de pie.

Santuario de Ilitía. Acrópolis de Esparta: santuarios de Atenea Poliuco y Calcieco, de Atenea Ergane, de Zeus Cosmetas, de las Musas, de Afrodita Area; imagen de Zeus Hípato. Escenoma; Pausanias; imagen de Afrodita Ambologera y de Zeus Hípato

[17] No lejos de la Ortia hay un santuario de Ilitía¹⁴¹. Dicen que lo construyeron y consideraron a Ilitía una diosa porque les fue dado un oráculo de Delfos.

Los lacedemonios no tienen una acrópolis que se eleve hasta una altura visible desde todas partes, como los tebanos la Cadmea y los argivos la Larisa, sino que de las colinas que hay en la ciudad, la que más se eleva es llamada Acrópolis.

[2] Allí está construido un santuario de Atenea llamada Poliuco y Calcieco¹⁴². La construcción del santuario, según dicen, la comenzó Tindáreo. Cuando él murió, sus hijos quisieron terminar la construcción por segunda vez, y los recursos que iban a utilizar eran los despojos de Afidna. Como también lo dejaron sin terminar, fueron los lacedemonios muchos años después quienes construyeron el templo y la imagen de bronce de Atenea que hizo Gitiadas, un nativo¹⁴³. Gitiadas compuso también, además de otros cantos dorios, un himno [3] para la diosa. Sobre el bronce están labrados muchos de los trabajos de Heracles y muchos de los éxitos que consiguió voluntariamente, y, además de otros hechos de los hijos de Tindáreo, el rapto de las hijas de Leucipo. También está Hefesto quitando las ataduras a su madre. He relatado también esta leyenda antes, en mi historia del Ática¹⁴⁴. Están también unas Ninfas regalando a Perseo, cuando partía para Libia a por la Medusa, un casco y las sandalias con las que iba a ser llevado a través del aire. También está labrado el nacimiento de Atenea, Anfitrite y Posidón, lo cual, en mi opinión, es lo más importante y digno de ver.

Hay allí también otro santuario de Atenea Ergane¹⁴⁵. En el [4] pórtico que da al Mediodía hay un templo de Zeus de sobrenombre Cosmetas¹⁴⁶, y delante de él está el sepulcro de Tindáreo.

El pórtico que mira hacia Occidente tiene dos águilas y dos Nikes sobre ellas, ofrenda de Lisandro en memoria de sus dos

hazañas, la de Éfeso, cuando venció a Antíoco, el comandante de Alcibíades, y a las trirremes atenienses, y después cuando en Egospótamos aniquiló la flota ateniense¹⁴⁷.

A la izquierda de la Calcieco erigieron un santuario de las [5] Musas, porque los lacedemonios no salían a las batallas al son de las trompetas, sino con música de flautas y bajo los acordes de la lira y la cítara. Detrás de la Calcieco hay un templo de Afrodita Area¹⁴⁸. Las xóanas son antiguas como ninguna otro entre los griegos.

A la derecha de la Calcieco hay una imagen de Zeus [6] Hípato, la más antigua de todas las de bronce. No está hecha de una pieza, sino que, forjada cada parte separadamente, están ajustadas unas con otras, y unos clavos las aprietan para que no se suelten. Dicen que hizo la imagen Clearco, uno de Regio, del que unos dicen que era discípulo de Dipeno y de Escilis¹⁴⁹, y otros del propio Dédalo.

Junto al llamado Escenoma hay una estatua-retrato de una mujer, que dicen los lacedemonios que era Eurileónide. Consiguió una victoria olímpica con carro de dos caballos.

[7] Junto al altar de la Calcieco están dos estatuas-retrato de Pausanias, el comandante de Platea. Su historia no la voy a contar, pues ya es conocida. Los escritos precisos de mis predecesores¹⁵⁰ son suficientes. Me bastará con añadir lo que he oído a un hombre de Bizancio: que Pausanias fue descubierto en lo que planeaba, y que fue el único de los suplicantes de la Calcieco que no obtuvo indemnidad, sólo porque no había [8] podido purificarse de una mancha de asesinato. Cuando estaba en el Helesponto con naves de los otros griegos y de los propios lacedemonios, sintió deseos de una doncella de Bizancio, y tan pronto como comenzó la noche, le llevaron a Cleonice —éste era el nombre de la joven— aquellos a quienes se lo había encargado. En esto, a Pausanias, que estaba durmiendo, le despertó el ruido, pues cuando ella iba junto a él, sin querer, tiró el candil encendido; y Pausanias, consciente de que estaba traicionando a Grecia y presa por ello siempre del desasosiego y del temor, saltó sobre la muchacha entonces y la golpeó con la espada.

[9] De esta mancha no le fue posible escapar a Pausanias, a pesar de haber pasado por toda clase de purificaciones y súplicas a Zeus

Fixio¹⁵¹ y haber ido a Figalía de los arcadios junto a los nigromantes, pero pagó el justo castigo a Cleónice y al dios. Los lacedemonios en cumplimiento de una orden de Delfos hicieron las estatuas-retrato de bronce y veneran al espíritu divino Epidotes, diciendo que Epidotes apartó la cólera de Hicesio por causa de Pausanias¹⁵².

*Acrópolis: imágenes de Afrodita Ambologera e Hipno y Tánato.
Templo de Atenea Oftalmítide, de Amón, de Ártemis Cnagia.
Camino de Esparta a Amiclas: río Tiasa, santuario de las Cárites.
Amiclas. Trono de Apolo de Amiclas*

Cerca de las estatuas de Pausanias [18] hay una imagen de Afrodita Ambologera erigida en virtud de un oráculo, y otras de Hipno y de Tánato. Creen que éstos son hermanos, de acuerdo con los versos de la Ilíada¹⁵³.

Yendo hacia el llamado Alpío hay [2] un templo de Atenea Oftalmítide. Dicen que la ofreció Licurgo cuando Alcandro le sacó un ojo, porque a éste no le agradaban las leyes que había hecho; y habiéndose refugiado en este lugar, como los lacedemonios le salvaron de perder también el ojo que le quedaba, por este motivo construyó un templo de Atenea Oftalmítide¹⁵⁴.

Avanzando desde allí hay un santuario de Amón¹⁵⁵. Parece [3] que desde el principio los lacedemonios fueron los griegos que más hicieron uso del oráculo de Libia. Se cuenta también que a Lisandro, cuando sitiaba Afitis¹⁵⁶, la que está en Palene, se le apareció de noche Amón y le profetizó que sería mejor para aquél y para Lacedemonia que hicieran cesar la guerra contra los de Afitis; y así Lisandro levantó el asedio e indujo a los lacedemonios a venerar más al dios, y los de Afitis veneran a Amón no menos que los amonios de Libia.

[4] Ésta es la leyenda de Ártemis Cnagia: dicen que Cnageo, un lugareño, hizo una expedición contra Afidna con los Dioscuros; cogido prisionero en la batalla y vendido en Creta, fue esclavo donde los cretenses tenían un santuario de Ártemis, pero con el tiempo él escapó y se marchó con la virgen sacerdotisa, que se llevó la imagen consigo. Por esto dicen que se llama Ártemis Cnagia.

[5] Pero a mí me parece que este Cnageo fue a Creta por algún otro motivo y no como dicen los lacedemonios, pues ni siquiera creo que tuviese lugar una batalla contra Afidna estando Teseo entre los tesprotios y no siendo los atenienses amigos, sino que sus simpatías se inclinaban más bien hacia Menesteo¹⁵⁷. Además, incluso si hubiera tenido lugar un combate, nadie podría creer que habían sido tomados prisioneros de entre los vencedores, sobre todo cuando la victoria fue abrumadora, hasta el punto de que fue tomada incluso la misma [6] Afidna. Hasta aquí mi examen de estas cosas.

Bajando a Amiclas¹⁵⁸ desde Esparta hay un río llamado Tiasa. Consideran que Tiasa es hija de Eurotas, y junto a ella hay un santuario de las Cárites Faena y Cleta, según celebró Alcmán¹⁵⁹. Creen que allí fundó Lacedemón el santuario de las Cárites y les puso sus nombres.

Lo que merece la pena ver en Amiclas es un vencedor en el [7] pentatlon llamado Eneto sobre una estela. Dicen que a él, después de ganar una victoria en Olimpia, le llegó la muerte mientras estaba siendo coronado. De él hay una estatua y trípodes de bronce. Dicen que los más antiguos son el diezmo de la guerra contra los mesenios.

Bajo el primer trípode se alza una imagen de Afrodita, y [8] Ártemis bajo el segundo; tanto los trípodes como sus relieves son obra de Gitiadas, y el tercero es del egineta Calón¹⁶⁰. Bajo éste está una imagen de Core, hija de Deméter.

Aristandro de Paros y Policeto de Argos¹⁶¹ hicieron el uno una mujer con una lira, supuestamente Esparta, y Policeto de Argos una Afrodita llamada “junto al Amicleo”. Estos trípodes son mayores que los otros y fueron ofrendados para conmemorar la victoria en Egospótamos. De Baticles de [9] Magnesia, que hizo el trono del Amicleo¹⁶², son ofrenda, además del trono totalmente trabajado, las Cárites y una imagen de Ártemis Leucofriene. De quién fue discípulo este Baticles y quién era el rey de Lacedemonia cuando hizo el trono, lo dejo de lado, pero he visto el trono y voy a describir cómo [10] era. Delante de él y detrás lo sostienen dos Cárites y dos Horas. A la izquierda está Equidna y Tifo, y a la derecha Tritones¹⁶³. Describir los relieves uno por uno minuciosamente resultaría tedioso al lector, pero para expresarme de manera concisa, puesto que la

mayoría de las cosas no son desconocidas, Posidón y Zeus llevan a Taigete, hija de Atlante, y a Alcíone, hermana de ella. También hay relieves de Atlante, y el combate singular entre Heracles y Cieno, así como la lucha de los centauros en la cueva de Folo.

[11] En cuanto al llamado Minotauro, no sé por qué Baticles lo representó atado y llevado vivo por Teseo. Hay también un coro de bailarines feacios sobre el trono y Demódoco cantando. También ha sido esculpida la hazaña de Perseo contra la Medusa. Pasando por alto la lucha de Heracles con el gigante Turio y de Tindáreo con Éurito¹⁶⁴, está el rapto de las hijas de Leucipo. En cuanto a Dioniso y Heracles, al primero, todavía niño, lo está llevando al cielo Hermes, y Atenea conduce a Heracles a vivir a partir de entonces con los dioses. También está Peleo entregando a Aquiles para ser criado por Quirón, que se dice que también fue su maestro. Está también [12] Céfalo siendo raptado por Hémera¹⁶⁵ a causa de su belleza, y los dioses llevando regalos para la boda de Harmonía. Está también representado el duelo entre Aquiles y Memnón, y Heracles vengándose de Diomedes el tracio y de Neso junto al río Eveno. Hermes está llevando las diosas junto a Alejandro para que sean juzgadas, y Adrasto y Tideo hacen cesar la lucha entre Anfiarao y Licurgo, hijo de Prónax. Hera [13] está mirando a Io, la hija de Ínaco, que ya había sido convertida en vaca, y Atenea está escapando de Hefesto que la persigue. Junto a éstas están labrados dos de los trabajos de Heracles, el relativo a la hidra y el de cómo hizo subir al perro de Hades. Anaxias y Mnasinunte están sentados cada uno en un caballo, pero un solo caballo está llevando a Megapentes, hijo de Menelao, y a Nicóstrato¹⁶⁶. Belerofontes está matando a la fiera en Licia y Heracles empuja delante de sí a las vacas de Gerión.

En los extremos superiores del trono están a caballo, uno [14] a cada lado, los hijos de Tindáreo. Debajo de los caballos hay esfinges y fieras corriendo hacia arriba, a un lado una pantera, y del lado de Polideuces una leona. En la parte más alta del trono está labrado un coro de danza y los magnesios que trabajaron con Baticles en la realización del trono.

Debajo del trono por la parte interior desde los tritones [15] está la caza del jabalí calidonio, Heracles dando muerte a los hijos de

Áctor, y Calais y Cetes ahuyentando a las Harpías de Fineo. Pirítoo y Teseo han raptado a Helena, Heracles está estrangulando al león, y Apolo y Ártemis están lanzando flechas [16] a Ticio. Está representado el duelo de Heracles y el centauro Oreo y el de Teseo con el Minotauro. También está representado el combate entre Heracles y el Aqueloo, y la leyenda de Hera, de cómo fue atada por Hefesto, los juegos que estableció Acasto en honor de su padre, y la historia de Menelao y del egipcio Proteo en la Odisea¹⁶⁷. Finalmente, está Admeto unciendo al carro un jabalí y un león, y los troyanos ofreciendo libaciones a Héctor.

Descripción del trono de Amiclas. Otras curiosidades en Amiclas.
Dioniso Psílax. Camino a Terapne: xóana de Atenea Alea;
santuarios de Zeus Plusio, de Asclepio Cotileo, de Ares Teritas.
Terapne. Leyendas de Helena

[19] La parte del trono en la que se sentaría el dios no es continua, sino que tiene varios asientos, y junto a cada uno de éstos es dejado un espacio vacío, mientras la parte central es la más extensa y allí se alza la imagen.

[2] No sé de nadie que haya medido su altura, pero se podría calcular que es de treinta codos. No es obra de Baticles, sino antigua y hecha sin arte, pues, aparte del rostro y de las puntas de los pies y de las manos, el resto es parecido a una columna de bronce. Tiene en la cabeza un yelmo y en las manos una lanza y un arco¹⁶⁸.

[3] El pedestal de la imagen presenta la forma de un altar, y dicen que Jacinto está enterrado en él, y en las Jacintias, antes de sacrificar a Apolo, ofrecen sacrificios a Jacinto, como a un semidiós, en este altar, a través de una puerta de bronce que está a la izquierda del altar. Sobre el altar está esculpida a un lado una imagen de Biris¹⁶⁹, a otro una de Anfítrite y Posidón. Zeus y Hermes conversan entre ellos, y cerca se erigen Dioniso y Sémele, y junto a ella Ino.

Sobre el altar están también Deméter, Core y Plutón, y [4] junto a ellos las Moiras y las Horas, y con ellas Afrodita, Atenea y Ártemis: llevan al cielo a Jacinto y Políbea, una hermana de Jacinto, según dicen, que murió siendo todavía virgen. Esta imagen de Jacinto tiene ya barba, pero Nicias¹⁷⁰, hijo de Nicodemo, lo pintó en la flor de su

belleza para hacer referencia al amor que se cuenta de Apolo por Jacinto.

Están también representados sobre el altar Heracles siendo [5] llevado al cielo por Atenea y los otros dioses. Están también las hijas de Testio sobre el altar, las Musas y las Horas. Respecto al viento Céfito y cómo fue muerto Jacinto por Apolo sin querer, y la leyenda relativa a la flor, tal vez podría ser de otra manera, pero imagínese como se cuenta¹⁷¹.

Amiclas, que fue destruida por los dorios¹⁷² y desde entonces [6] pervivió como una aldea, tiene digno de ver un santuario de Alejandra y una imagen¹⁷³.

Los amicleos dicen que Alejandra era Casandra, la hija de Príamo. Hay allí también una estatua de Clitemnestra y un sepulcro que se considera de Agamenón. Entre los dioses, los naturales del país veneran al Amicleo y a Dioniso, dándole el sobrenombre de Psíla¹⁷⁴, a mi entender con mucha razón, pues los dorios llaman “psila” a las alas, y el vino exalta a los hombres y aligera el espíritu no menos que las alas a los pájaros. Esto es lo que tenía Amiclas digno de mencionar.

[7] Otro camino lleva desde la ciudad a Terapne¹⁷⁵; en él hay una xóana de Atenea Alea. Antes de cruzar el Eurotas, un poco más arriba de la orilla, se muestra un santuario de Zeus Plusio¹⁷⁶. Cruzando hay un templo de Asclepio Cotileo, que hizo Heracles; y llamó a Asclepio Cotileo, porque fue curado de la herida que recibió en la articulación de la cadera¹⁷⁷ en el primer combate contra Hipocoonte y sus hijos.

De todo lo que ha sido construido en este camino, lo más antiguo es el santuario de Ares. Está a la izquierda del camino, y dicen que la imagen la trajeron los Dioscuros de la Cólquide.

[8] Le dan el nombre de Teritas por Tero, pues dicen que ésta fue nodriza de Ares. Pero tal vez lo llamarían Teritas por haberlo oído a los colcos, pues los griegos no conocen una nodriza de Ares llamada Tero. A mí me parece que el sobrenombre de Teritas no le vino a Ares por causa de la nodriza, sino porque un hombre, cuando se pone a luchar con un enemigo, no debe conservar ninguna blandura, igual que Homero dice acerca de Aquiles:

*Miraba fiero como un león*¹⁷⁸.

[9] El nombre de Terapne lo tiene el lugar por la hija de Lélege, y en él hay un templo de Menelao, y dicen que allí fueron enterrados Menelao y Helena. Pero los rodios, que no están de acuerdo con los lacedemonios, dicen que Helena, cuando murió Menelao y Orestes estaba todavía errante, perseguida por Nicóstrato y Megapentes fue a Rodas, porque era amiga de Polixo, la mujer de Tlepólemo¹⁷⁹, pues Polixo era argiva [10] de nacimiento, y casada ya antes con Tlepólemo, compartió su destierro a Rodas, y entonces era reina de la isla, al haber quedado con un hijo huérfano.

Dicen que esta Polixo, deseando castigar entonces a Helena por la muerte de Tlepólemo, cuando la tuvo a mano, envió contra ella, cuando se estaba lavando, criadas parecidas a las Erinias; y estas mujeres cogieron a Helena y la colgaron de un árbol, y por este motivo los rodios tienen un santuario de Helena Dendrítide¹⁸⁰.

Una historia que sé que cuentan los crotoniatas acerca de [11] Helena y en la que están de acuerdo con ellos los de Hímera, también la voy a mencionar. En el Euxino hay una isla junto a la desembocadura del Istro consagrada a Aquiles. Su nombre es Leuce y su perímetro es de veinte estadios, toda cubierta de bosque y llena de animales salvajes y domesticados, y en ella hay un templo de Aquiles y una imagen.

Se dice que el primero en llegar por mar a ésta fue el crotoniata [12] Leónimo. En efecto, cuando se produjo la guerra entre los crotoniatas y los locrios de Italia, como los locrios, en virtud de su parentesco con los de Opunte, llamaron a Áyax, hijo de Oileo¹⁸¹, para la lucha, Leónimo, estratega de los crotoniatas, marchó contra los enemigos, por donde había oído decir que Áyax se había apostado frente a ellos. Fue herido en el pecho, y como estaba débil por causa de la herida, se fue a Delfos. Cuando llegó la Pitia lo envió a la isla de Leuce, diciéndole que allí se le aparecería Áyax y le curaría la herida.

[13] Cuando al cabo del tiempo regresó curado de Leuce, afirmaba que había visto a Aquiles, a Áyax, hijo de Oileo, y a Áyax, hijo de Telamón, y que con ellos estaban también Patroclo y Antíloco, y que Helena estaba casada con Aquiles¹⁸², y que le había

ordenado que navegase hasta Hímera y le anunciase a Estesícoro¹⁸³ que la pérdida de la vista le había sucedido por causa de la cólera de Helena contra él. Estesícoro compuso por este motivo su “Palinodia”.

Terapne: fuentes Meseida y Polideucea, Febeo, santuario de Posidón Geáooco. Alesias. Faris. Briseas. El Taigeto, Táleto y Évoras. Teras. Helos y los hilotas. Lapiteo, Dereó, Harplea. Camino de Esparta a Arcadia: santuario de Aquiles, recinto sagrado de Cronio y santuario de Ártemis Misía. Imagen de Aidos

En Therapne vi la fuente Meseida¹⁸⁴. [20] Pero algunos lacedemonios dicen que se llamó antiguamente Meseida, la llamada Polideucea entre nosotros, no la de Therapne. Esta fuente Polideucea y el santuario de Polideuces están a la derecha del camino hacia Therapne.

No lejos de Therapne está el llamado [2] Febeo, y en él un templo de los Dioscuros: allí los efebos hacen sacrificios a Enialio. No muy lejos de éste hay un santuario de Posidón, de sobrenombre Geáooco¹⁸⁵. Avanzando desde él hacia el Taigeto hay un lugar llamado Alesias, porque dicen que Miles, hijo de Lélege, fue el primero entre los hombres que inventó el molino y molió en esta Alesias¹⁸⁶. Allí tienen ellos un heroon de Lacedemón, hijo de Taigete.

Cruzando desde allí el río Felia, pasando por delante de [3] Amiclas por el camino recto hacia el mar, se llega a donde estuvo en otro tiempo la ciudad de Faris¹⁸⁷, en Laconia. Desviándose desde Felia hacia la derecha está el camino que conduce al monte Taigeto. En la llanura hay un recinto sagrado de Zeus Mesapeo¹⁸⁸. Dicen que el sobrenombre lo tomó de un hombre que fue sacerdote del dios. Desde allí, alejándose del Taigeto, está el lugar donde un día existió una ciudad: Briseas; y allí queda todavía un templo de Dioniso y una imagen al aire libre; la imagen, que está en el templo, sólo las mujeres pueden verla, pues solamente las mujeres celebran los ritos para los sacrificios en secreto.

[4] La cima del Taigeto, Táleto, se levanta por encima de Briseas. A ésta la dicen consagrada a Helio, y, además de otras víctimas,

sacrifican a Helio caballos, y esto mismo sé que también acostumbran a sacrificar los persas.

No lejos del Tálete está el llamado Évoras, que cría otras fieras y especialmente cabras salvajes. El Taigeto proporciona caza de estas cabras y de jabalíes y muy abundante de ciervos y de osos.

[5] El lugar entre el Tálete y Évoras lo llaman Teras¹⁸⁹, y dicen que Leto desde las cimas del Taigeto *** hay un santuario de Deméter de sobrenombre Eleusinia. Allí dicen los lacedemonios que Asclepio escondió a Heracles, mientras lo curaba de su herida. En él hay una xóana de Orfeo, según dicen, [6] obra de los pelasgos. Sé que allí tiene lugar esta otra celebración. Junto al mar estaba la ciudad de Helos, de la que también Homero hizo mención en el Catálogo de los lacedemonios:

*Los que poseían Amiclas y Helos, ciudadela junto al mar*¹⁹⁰.

La fundó Helio, el más joven de los hijos de Perseo, y los dorios la sometieron por asedio, y sus habitantes se convirtieron en los primeros esclavos del estado de los lacedemonios y los primeros que se llamaron hilotas, pues precisamente eran de Helos¹⁹¹. Los esclavos adquiridos después, aunque eran dorios de Mesenia, llegaron también a ser llamados hilotas, del mismo modo que toda la raza de los helenos recibió su nombre de la región de Tesalia, en otro tiempo llamada Hélade¹⁹².

Desde esta Helos llevan una xóana de Core, hija de Deméter, [7] en determinados días hasta el Eleusinio, y del Eleusinio dista quince estadios el Lapiteo, llamado por un hombre del lugar, Lápités. Pues bien, este Lapiteo está en el Taigeto, y no lejos, Dereó, donde hay una imagen de Ártemis Dereátide al aire libre, y una fuente junto a ella que llaman Ánono.

Después del Dereó, avanzando unos veinte estadios, está Harplea, que se extiende hasta la llanura.

Yendo por el camino que va de Esparta a Arcadia, se erige [8] al aire libre una imagen de Atenea Pareia, y después de ella hay un santuario de Aquiles. No acostumbran a abrirlo, pero todos los efebos que van a luchar en el Platanistas, está establecido que hagan

sacrificios a Aquiles antes de la lucha. Dicen los espartanos que el santuario lo hizo Prax, nieto de Pérgamo, hijo de Neoptólemo.

[9] Más adelante está el sepulcro llamado del Caballo, pues Tindáreo sacrificó un caballo¹⁹³ aquí e hizo jurar a los pretendientes de Helena colocándolos sobre los trozos del caballo. Este juramento consistía en defender a Helena y al que fuese elegido para casarse con ella, si recibieran ofensa. Después de hacerlos jurar, enterró allí al caballo.

No muy lejos de este sepulcro hay siete columnas a la manera antigua, creo, que dicen que son imágenes de los planetas. En el camino hay un recinto sagrado de Cranio, de sobrenombre Estematias, y un santuario de Ártemis Misia¹⁹⁴.

[10] La imagen de Aidos¹⁹⁵, que dista aproximadamente treinta estadios de la ciudad, dicen que es una ofrenda de Icario y que fue hecha por esta razón. Cuando Icario dio a Penélope como mujer a Odiseo, intentaba que también el propio Odiseo habitara en Lacedemonia, pero como no lo consiguió, suplicó después a su hija que se quedara, y cuando partía para Ítaca, seguía al carro y le suplicaba.

[11] Odiseo durante algún tiempo aguantó, pero finalmente exhortó a Penélope que lo acompañara de buena gana, o que, si prefería a su padre, regresara de nuevo a Lacedemón. Dicen que ella no le respondió nada, pero ante la pregunta se cubrió con un velo, e Icario, comprendiendo que quería marcharse con Odiseo, la dejó ir y ofreció una imagen de Aidos, pues dicen que Penélope al llegar a este punto del camino se cubrió con el velo.

*El río Eurotas con el sepulcro de Ladas. Pelana. Belemina.
Cróceas. Egias y la laguna de Posidón. Gitio y los eleuterolácones
con sus ciudades. El Viejo del mar*

Avanzando desde allí veinte estadios, [21] muy cerca del camino, corre el río Eurotas, y está el sepulcro de Ladas, que fue el más veloz corredor de su tiempo; de hecho fue coronado en Olimpia por haber vencido en la carrera larga, y yo creo que él, después de la victoria, enfermó, y cuando era llevado a casa, como tuvo lugar en este punto su muerte, su tumba está sobre el camino principal. Otro del mismo nombre que éste, que también obtuvo una victoria en

Olimpia, pero no en la carrera larga, sino en el estadio, los registros de los eleos relativos a los vencedores en Olimpia dicen que fue un aqueo de Egio¹⁹⁶.

Avanzando hacia Pelana está el llamado Caracoma y después [2] de éste está Pelana, que fue antiguamente una ciudad. Dicen que allí vivió Tindáreo, cuando huyó de Esparta ante Hipocoonte y sus hijos.

Dignos de contemplar, vi allí un santuario de Asclepio y la fuente Pelánida. Dicen que en ella cayó una doncella cuando sacaba agua, y que desapareció, pero el velo de su cabeza apareció en otra fuente, Lancia.

De Pelana dista cien estadios la llamada Belemina. Belemina [3] es por naturaleza la mejor regada de la región de Laconia, pues es atravesada por el agua del Eurotas, y ella también proporciona abundantes fuentes.

Bajando hacia el mar, hacia Gitio, los lacedemonios tienen [4] la aldea de Cróceas, cuya cantera no es una roca continua [y seguida], sino que se extraen piedras semejantes por su forma a las de río y difíciles de trabajar¹⁹⁷, pero, si son trabajadas, pueden adornar los santuarios de los dioses, y contribuyen especialmente al embellecimiento de baños y fuentes. Allí, delante de la aldea, se alza una imagen hecha de piedra de Zeus Croceatas y los Dioscuros junto a la cantera de bronce.

[5] Después de Cróceas, si te desvías a la derecha desde el camino recto hasta Gitio, llegarás a la ciudad de Egias. Dicen que Homero en sus versos llama a esta ciudad Augeas¹⁹⁸. Allí hay una laguna llamada de Posidón, y junto a la laguna hay un templo y una imagen del dios, y la gente tiene miedo de coger los peces, porque dicen que el que pesca aquí se convierte en rape¹⁹⁹.

[6] Gitio dista treinta estadios de Egias y está construida junto al mar, ya en territorio de los eleuterolácones, a los que, siendo súbditos de los lacedemonios de Esparta, el emperador Augusto liberó de la esclavitud²⁰⁰. Todo el Peloponeso, excepto el Istmo de Corinto, está rodeado por el mar. La costa de Laconia produce las conchas más apropiadas para el tinte de púrpura después de las del mar de los fenicios²⁰¹.

El número de las ciudades de los eleuterolácones es dieciocho: [7] la primera bajando desde Egias junto al mar es Gitio, después de ella Teutrone, Las y Pírrico, y en el Ténaro, Cenépolis, Étilo, Leuctra y Talamas, y además Alagonia y Gerenia. Las que están más allá de Gitio, junto al mar, son: Asopo, Acrias, Beas, Zárax, Epidauro Limera, Brasias, Gerontras y Mario. Éstas son las que quedan de las veinticuatro ciudades de otro tiempo de los eleuterolácones; las restantes que mencioné en mi relato debe saberse que pagan tributo a Esparta y no son independientes como las anteriores.

Los giteatas dicen que no fue ningún hombre el fundador [8] de la ciudad sino que, cuando Heracles y Apolo lucharon por el trípode, como se reconciliaron, después de la disputa fundaron en común la ciudad. En el ágora, hay imágenes de Apolo, de Heracles y, cerca de ellos, de Dioniso. Al otro lado está Apolo Carneio, un santuario de Amón²⁰² y una imagen de bronce de Asclepio, cuyo templo no tiene techo, y una fuente del dios, y un santuario sagrado de Deméter y una imagen de Posidón Geáoco.

El que los giteatas llaman el Viejo y dicen que vive en el [9] mar he descubierto que es Nereo. Homero fue el primero que empleó este nombre en la Ilíada en palabras de Tetis:

*Vosotras ahora sumergíos en el ancho seno del mar;
para ver al viejo del mar y las moradas de mi padre*²⁰³.

Aquí están las puertas llamadas Castórides, y en la acrópolis hay un templo y una imagen de Atenea.

*La piedra de Zeus Capotas. Isla Cranae. Murallas de Trinaso.
Ruinas de Helos. Acrias. Gerontras. Mario. Asopo. Cabo Quijada
de Asno. Beas*

[22] De Gitio dista aproximadamente tres estadios una piedra no labrada: dicen que Orestes sentado en ella se libró de su locura; por esto, la piedra fue llamada Zeus Capotas²⁰⁴ en dialecto dorio. La isla Cranae está delante de Gitio, y Homero²⁰⁵ dice que allí Alejandro, cuando raptó a Helena, se unió con ella por primera vez. Enfrente de la isla, en el continente, hay un santuario de Afrodita Migonítide²⁰⁶, y todo este lugar se llama Migonio.

[2] Este santuario dicen que lo construyó Alejandro, pero cuando Menelao tomó Troya y ocho años después del saqueo de Troya regresó sano y salvo a casa, elevó una imagen de Tetis y de las diosas Praxídicas²⁰⁷ cerca del santuario de Afrodita Migonítide. Hay un bosque consagrado a Dioniso, llamado Larisio, por encima del Migonio; y, al comenzar la primavera, celebran una fiesta en honor de Dioniso, y entre otras cosas que dicen sobre los ritos es que ellos encuentran allí un racimo de uvas en sazón.

[3] A la izquierda de Gitio, avanzando unos treinta estadios, hay en la tierra firme murallas de un lugar llamado Trinaso²⁰⁸, en otro tiempo un fuerte, según me parece, y no una ciudad. Creo que el nombre lo recibió de los islotes que por esta parte están situados delante del continente en número de tres. Avanzando desde Trinaso unos ochenta estadios, quedan las ruinas de Helos.

Después de éstas, avanzando unos treinta estadios junto [4] al mar, está la ciudad de Acrias. Allí es digno de ver un templo de la Madre de los dioses²⁰⁹ y una imagen de piedra. Los que habitan Acrias dicen que éste es el más antiguo de todos los santuarios de esta diosa en el Peloponeso, aunque los magnetes que viven al norte del Sípilo tienen en la roca de Codino la imagen más antigua de todas de la Madre de los dioses. Los magnetes dicen que la hizo Bróteas, hijo de Tántalo.

Los de Acrias proporcionaron una vez un vencedor olímpico, [5] Nicocles, que obtuvo cinco victorias en la carrera en dos olimpiadas. Hay también un sepulcro de Nicocles entre el gimnasio y la muralla que está junto al puerto.

Alejándose del mar hacia adentro está Gerontras, a una [6] distancia de ciento veinte estadios de Acrias. Estaba habitada antes de que llegaran los Heraclidas al Peloponeso, pero los dorios que habitaban Lacedemonia expulsaron a los aqueos de Gerontras y enviaron a ella colonos suyos. En mi tiempo, también éstos formaban parte de los eleuterolácones.

En el camino que va de Acrias a Gerontras hay una aldea llamada Palea, y en la misma Gerontras, un templo y un bosque sagrado de Ares.

Todos los años celebran en honor del dios una fiesta, en la [7] que está prohibido a las mujeres entrar en el bosque sagrado. Alrededor del ágora tienen las fuentes de agua potable. En la acrópolis hay un templo de Apolo y la cabeza de una imagen hecha de marfil; el resto de la imagen fue destruida por el fuego con el templo anterior.

[8] Mario es otra ciudad de los eleuterolácones, que dista de Gerontras cien estadios. Allí hay un santuario antiguo común de todos los dioses, y alrededor de él un bosque sagrado que tiene fuentes, y también hay fuentes en un santuario de Ártemis, y Mario ofrece agua en abundancia como ningún otro lugar.

Más arriba de la ciudad hay una aldea, Glipia, también tierra adentro, y desde Gerontras hasta otra aldea, Selinunte, hay un camino de veinte estadios.

[9] Esto es lo que hay desde Acrias hacia el interior. Hacia el mar, hay una ciudad, Asopo, que dista sesenta estadios de Acrias. En ella hay un templo de los emperadores romanos, y más arriba de la ciudad, a unos doce estadios, un santuario de Asclepio: al dios lo llaman Filolao²¹⁰. Los huesos que reciben honras en el estadio son de tamaño extraordinario, pero sin embargo son de hombre.

En la acrópolis hay un santuario de Atenea, de sobrenombre Ciparisia. Al pie de la acrópolis están las ruinas de una ciudad llamada de los aqueos paraciparisios²¹¹.

[10] También hay en esta tierra un santuario de Asclepio, que dista unos cincuenta estadios de Asopo. El lugar donde está el Asclepieo lo llaman Hiperteléato²¹².

Hay un promontorio que se adentra en el mar, que dista de Asopo doscientos estadios. Lo llaman “Quijada de Asno”. Aquí hay un santuario de Atenea que no tiene imagen ni techo. Se dice que fue construido por Agamenón. Hay también un sepulcro de Cinado; éste era piloto de la nave de Menelao.

Después del promontorio se adentra un golfo llamado [11] Beático y hay una ciudad, Beas, en el extremo del golfo. Ésta la fundó Beo, uno de los Heraclidas, y se dice que reunió en ella hombres de tres ciudades: Etis, Afrodisiada y Side. Dos de estas

ciudades antiguas dicen que las fundó Eneas cuando huía a Italia y fue llevado por los vientos a este golfo, y dicen que Etíade era hija de Eneas; y que la tercera de las ciudades fue llamada así por Side, hija de Dánao.

Expulsados de estas ciudades, buscaron un lugar donde [12] pudieran vivir. Les fue dado un oráculo según el cual Ártemis les mostraría dónde vivirían. Así pues, cuando desembarcaron en tierra, como se les apareció una liebre, la consideraron como su guía del camino; y al ocultarse ella en un mirto, fundaron donde estaba el mirto una ciudad, y todavía veneran aquella planta de mirto y llaman a Ártemis Soteira.

También hay un templo de Apolo en el ágora de Beas, y en [13] otro lugar uno de Asclepio, Sérapis e Isis. *** unas ruinas distan no más de siete estadios de Beas. Yendo hacia ellas está una imagen de piedra de Hermes a la izquierda y, entre las ruinas, un santuario no despreciable de Asclepio e Higiea.

La isla de Citera y su puerto de Escandea. Santuario de Afrodita Urania. Ninfeo. Santuario de Apolo Epidelio. Destrucción de Delos. Epidauro Limera. Agua de Ino. Promontorio Minoa

Citera está enfrente de Beas, y [23] hasta el Promontorio de Platanistunte –por aquí la isla es por donde menos dista del continente– hasta este promontorio de Platanistunte desde un promontorio del continente llamado “Quijada de Asno” hay cuarenta estadios de travesía.

En Citera, junto al mar, está el puerto de Escandea, y la ciudad de Citera a unos diez estadios yendo hacia el interior desde Escandea. El santuario de Afrodita Urania²¹³ es muy venerado y el más antiguo de todos los que hay de Afrodita entre los griegos; la diosa misma es una xóana armada.

[2] Navegando desde Beas hacia el Promontorio de Malea hay un puerto llamado Ninfeo y una estatua en pie de Posidón, y muy cerca del mar una cueva, y en ella una fuente de agua dulce; alrededor de ella viven muchos hombres. Costeando el Promontorio de Malea, avanzando todavía cien estadios, junto al mar, en los límites de Beas, hay un lugar consagrado [3] a Apolo llamado Epidelio. En efecto, la xóana de Apolo, que ahora esta allí, estuvo en otro tiempo en Delos.

Delos era entonces un mercado para los griegos y parecía que proporcionaba seguridad a los comerciantes por causa del dios, pero Menófanes, estratega de Mitrídates, bien por su propia soberbia, bien por orden de Mitrídates –pues para un hombre que tiene su mirada puesta en el lucro las cosas divinas [4] son menos importantes que sus ganancias–, este Menófanes, como Delos no estaba fortificada y sus hombres no poseían armas, desembarcando con trirremes dio muerte a los extranjeros que vivían allí y dio muerte a los propios delios; se llevó por la fuerza muchas riquezas de los mercaderes y todas las ofrendas, e hizo, además, esclavos a las mujeres y a los niños, y arrasó Delos hasta sus cimientos²¹⁴. Mientras era devastada y saqueada, uno de los bárbaros insolentemente echó esta xóana al mar; pero las olas la recogieron y la depositaron en este punto de la tierra de Beas, y por esto llaman al lugar Epidelio.

Sin embargo, no escaparon a la cólera del dios, ni Menófanes, [5] ni el propio Mitrídates, sino que a Menófanes, tan pronto como se hizo a la mar después de saquear Delos, los comerciantes que se habían salvado le pusieron una emboscada con sus naves y lo hundieron; y a Mitrídates, después de esto, la divinidad lo obligó a darse muerte a sí mismo, cuando su imperio fue aniquilado y él expulsado de todas partes por los romanos. Hay quienes dicen que encontró una muerte violenta a manos de uno de sus mercenarios como un favor. Esto es lo que les sucedió por ser impíos.

Fronteriza con la tierra de Beas es Epidauro Limera, que [6] dista unos doscientos estadios de Epidelio. Dicen que no son descendientes de los lacedemonios, sino de los de Epidauro, en la Argólida, pues, cuando navegaban a Cos junto a Asclepio por una misión pública, arribaron a este lugar de Laconia²¹⁵ y se quedaron en virtud de un sueño que tuvieron, y se establecieron aquí.

Dicen también que se llevaron con ellos de su casa de [7] Epidauro una serpiente, pero se les escapó de la nave, y al escaparse desapareció no lejos del mar, y, como consecuencia de la visión de los sueños y del portento de la serpiente, decidieron quedarse y vivir allí; y en el lugar en el que la serpiente desapareció hay altares de Asclepio y crecen olivos alrededor de ellos.

Avanzando unos dos estadios, a la derecha, está el agua [8] llamada de Ino²¹⁶, pequeña en extensión como una laguna, pero más profunda en la tierra. A este agua, en la fiesta de Ino, arrojan panes de harina de cebada, los cuales, si el agua los acepta y los guarda, son señal de buena suerte para el que los arrojó. Pero si los envía hacia la superficie, se considera que es una mala señal.

[9] Esta misma característica muestran los cráteres del Etna; en efecto, dejan caer en ellas objetos de oro y plata, y víctimas de todo tipo; si el fuego las recibe y las consume, se ponen contentos, en la idea de que aparece un buen signo; pero, si rechaza lo que es arrojado, consideran que el hombre en cuestión sufrirá una desgracia²¹⁷.

[10] En el camino que conduce de Beas a Epidauro Limera hay un santuario de Ártemis Limnátide en la región de Epidauro. La ciudad, que no dista mucho del mar, está construida en una altura. Dignos de ver allí son un santuario de Afrodita, una imagen de piedra de Asclepio en pie, un templo de Atenea en la acrópolis, y, delante del puerto, uno de Zeus, de sobrenombre Soter.

[11] En el mar se adentra un promontorio llamado Minoa. El golfo no tiene nada de diferente de todos los demás entrantes del mar en la tierra de Laconia, pero la playa aquí proporciona unos guijarros de las más hermosas formas y de toda clase de colores.

Zárax. Ruinas de Cifanta. Brasias. Las: templos de Ártemis Asia, fuente Gálaco. Santuarios en Hipsa. Templo de Ártemis Dictina. Río Esmeno. Araino. Tumba de Las

De Epidauro dista cien estadios [24] Zárax, un lugar con un buen puerto, pero la ciudad es la que está más arruinada de los eleuterolácones, pues Cleónimo, hijo de Cleómenes, hijo de Agesípolis, despobló solamente esta ciudad de los laconios. En otro lugar he contado la historia de Cleónimo²¹⁸. En Zárax no hay ninguna otra cosa que en el extremo del puerto un templo de Apolo y una imagen que tiene una cítara.

Avanzando desde Zárax a lo largo de la costa unos cien [2] estadios, desviándose de allí hacia el interior y subiendo unos diez estadios, están las ruinas de la llamada Cifanta, y en ellas una cueva consagrada a Asclepio, y la imagen de piedra. Hay una fuente de

agua fría que sale de la roca. Dicen que Atalanta, que estaba cazando allí, cuando se vio apremiada por la sed, golpeó la roca con la lanza, y de este modo brotó el agua.

Brasias es la última ciudad por este lado en la costa que [3] pertenece a los eleuterolácones, y dista de Cifanta una travesía de doscientos estadios. Los habitantes de allí dicen, y no están de acuerdo con ningún otro griego, que Sémele dio a luz a su hijo de Zeus y, descubierta por Cadmo, ella y su hijo fueron metidos en un arca que fue a parar por el oleaje a su país, y a Sémele la enterraron con esplendor –pues hallaron que ella ya no vivía– mientras a Dioniso lo criaron.

Por este motivo, el nombre de la ciudad, llamada hasta [4] entonces Oreatas, lo cambiaron por el de Brasias, por el hecho de haber sido arrojada allí a tierra el arca. Así también en nuestro tiempo la mayoría se refiere al hecho de ser rechazado por las olas con la palabra “ekbrázein”. Los brasiatas dicen también que Ino llegó, en su errar, a su país y quiso ser la nodriza de Dioniso, y muestran la cueva donde Ino crió a Dioniso, y llaman a la llanura Jardín de Dioniso.

[5] Allí hay santuarios: uno de Asclepio y otro de Aquiles, y todos los años celebran una fiesta en honor de Aquiles.

En Brasias hay un promontorio pequeño, que se adentra suavemente en el mar, y en él se alzan bronce de no más de un pie de altura, con gorros sobre sus cabezas. No sé si representan a los Dioscuros o a los Coribantes²¹⁹; son tres, y el cuarto es una imagen de Atenea.

[6] A la derecha de Gitio está Las, que dista diez estadios del mar y cuarenta de Gitio. El sitio de la ciudad actual está entre los montes llamados Ilio, Asia y Cnacadio, mientras antes estaba en la cima del monte Asia, y ahora todavía quedan ruinas de la antigua ciudad, y delante de las murallas, una imagen de Heracles y un trofeo por una victoria sobre los macedonios que formaban parte del ejército de Filipo, cuando invadió Laconia, y que, separados de los demás, devastaron la costa de [7] la región. Entre las ruinas hay un templo de Atenea, de sobrenombre Asia, y dicen que lo construyeron Polideuces y Cástor, cuando regresaron a salvo de la Cólquide; pues

los de Colcos tienen también un santuario de Atenea Asia. Sé que los hijos de Tindáreo participaron en la expedición de Jasón; pero en cuanto a que los colcos veneran a Atenea Asia, escribo lo que he oído de los lacedemonios.

Cerca de la ciudad actual hay una fuente llamada Gálaco²²⁰ a causa del color del agua, y junto a la fuente un gimnasio. En pie está una imagen antigua de Hermes.

En el monte Ilio hay un templo de Dioniso, y en la misma [8] cima otro de Asclepio, y en el Cnacadio está un Apolo llamado Carneio. Avanzando desde el Carneio unos treinta estadios hay en un lugar llamado Hipsos, ya en la frontera espartana, un santuario de Asclepio y de Ártemis, de sobrenombre Dafnea.

Hacia el mar, en un promontorio, hay un templo de Ártemis [9] Dictina, y todos los años celebran una fiesta en su honor. A la izquierda de este promontorio, desemboca en el mar el río Esmeno, que proporciona agua agradable de beber como ningún otro río. Tiene sus fuentes en el monte Taigeto, y dista de la ciudad no más de cinco estadios.

En el lugar llamado Araino está la tumba de Las y su estatua [10] sobre su sepulcro. Dicen los de aquí que este Las fue su fundador, que murió a manos de Aquiles, y que Aquiles arribó a su región para pedir a Tindáreo por mujer a Helena. Pero, a decir verdad, el que mató a Las fue Patroclo, pues éste sí que es el que pretendió a Helena. El hecho de que Aquiles no esté entre los pretendientes de Helena en el Catálogo de mujeres, no es prueba ninguna de que él no pretendió a Helena. Pero Homero escribió al comienzo de su poema²²¹ que [11] Aquiles, por complacer a los hijos de Atreo, y no porque estuviera atado por los juramentos de Tindáreo, fue a Troya, y en los juegos²²² hizo decir a Antíloco que Odiseo era mayor que él en una generación, mientras que este Odiseo, cuando relató a Alcínoo²²³, entre otras cosas, su estancia en el Hades, dice que quiso ver a Teseo y a Pirítoo, hombres de una generación anterior a la suya; pero sabemos que Teseo raptó a Helena. Así que no es posible de ninguna manera que Aquiles fuese pretendiente de Helena.

Río Esciras. Pírrico. Sileno. Santuarios de Ártemis Astratea y de Apolo Amazonio. Teutrone. Promontorio Ténaro y su santuario.

*Cenópolis. Cabo Tírides. Ruinas de Hípola. Ciudad y puerto Mesa.
Étilo*

[25] Más allá del sepulcro, desemboca en el mar un río, llamado Esciras, porque en él, que hasta entonces no tenía nombre, Pirro, el hijo de Aquiles, atracó con sus naves cuando navegó desde Esciros para casarse con Hermíone. Cruzando el río hay un antiguo santuario *** más allá de un altar de Zeus.

[2] Del río dista cuarenta estadios Pírrico, en el interior. Dicen que la ciudad tomó el nombre de Pirro, hijo de Aquiles, pero otros dicen que Pírrico²²⁴ es un dios de los llamados Curetes. Otros dicen que allí habitó Sileno, que había venido de Malea. Que Sileno fue criado en Malea lo muestran también los siguientes versos de un canto de Píndaro²²⁵:

El fuerte, el bailarín, al que crió el monte de Malea, esposo de Nais, Sileno.

Que él tenía el nombre de Pírrico, no lo dice Píndaro, pero lo dicen los que viven en torno a Malea.

[3] En Pírrico hay un pozo en el ágora, y creen que se lo dio Sileno. Estarían faltos de agua, si este pozo se secara. Los santuarios de los dioses que tienen en su tierra son uno de Ártemis, de sobrenombre Astratea²²⁶, porque allí las Amazonas detuvieron el avance de la expedición, y uno de Apolo Amazonio. Son dos xóanas, y dicen que las ofrendaron las mujeres de Termodonte.

Bajando desde Pírrico al mar está Teutrone. Los habitantes [4] dicen que su fundador fue un ateniense, Teutrante. A la que más veneran de entre los dioses es a Ártemis Isoria, y tienen una fuente, Naya²²⁷. De Teutrone dista ciento cincuenta estadios el Promontorio Ténaro, que se adentra en el mar, y unos puertos, el Aquileo y el Psamatunte, y en el promontorio hay un templo parecido a una cueva²²⁸, y delante de él una imagen de Posidón.

Algunos poetas griegos²²⁹ afirman que Heracles hizo subir [5] por aquí al perro del Hades, aunque no hay ningún camino bajo tierra a través de la cueva, y no es fácil creer que uno de los dioses tuviera una vivienda bajo tierra, en la que reuniera a las almas. Pero Hecateo de Mileto²³⁰ inventó una historia verosímil, diciendo que en

el Ténaro se crió una terrible serpiente, y que se llamó perro de Hades, porque el que era mordido necesariamente moría enseguida por el veneno y dijo que ésta fue la serpiente que llevó Heracles junto a Euristeo. Pero Homero –pues fue el primero que llamó perro del Hades [6] al que llevó Heracles– no le puso ningún nombre ni lo imaginó de una determinada forma, como en el caso de la Quimera. Los poetas posteriores le pusieron el nombre de Cerbero, yaunque en lo demás lo hicieron igual a un perro, le atribuyeron tres cabezas, a pesar de que Homero no lo ha descrito como un perro, el compañero del hombre, más que llamándolo perro del Hades siendo una serpiente²³¹.

[7] Entre otras ofrendas que hay en Ténaro está una estatua en bronce de Arión, el citaredo, sobre un delfín. La historia del propio Arión y la del delfín la ha contado Heródoto de oídas en su historia de Lidia²³². En cuanto al delfín de Poroselene, yo lo he visto mostrando su gratitud al niño, que le había curado después de ser herido por unos pescadores, he visto a este delfín obedeciendo a su llamada y llevando al niño siempre que quería montar sobre él.

[8] En el Ténaro hay también una fuente, que ahora no produce ningún efecto extraño, pero que antes –según dicen– a quienes miraban su agua les hacía ver los puertos y las naves. Una mujer puso fin para siempre a estas visiones que mostraba el agua, después de lavar en ella ropa sucia.

[9] Desde el Promontorio Ténaro dista unos cuarenta estadios de navegación Cenépolis²³³. También ésta tenía antiguamente el nombre de Ténaro; en ella hay un mégaron de Deméter y junto al mar hay un templo de Afrodita y una imagen de piedra en pie.

A treinta estadios de aquí hay un promontorio del Ténaro, Tírides, y ruinas de una ciudad, Hípola, y en ellas un santuario de Atenea Hipolaítide. Un poco más lejos está la ciudad de Mesa y un puerto.

Desde este puerto hay ciento cincuenta estadios hasta [10] Étilo; el héroe por el que la ciudad recibió el nombre era un argivo de nacimiento, hijo de Anfianacte, hijo de Antímaco. Digno de ver en Étilo es el santuario de Sérapis y, en el ágora, una xóana de Apolo Carneio.

Camino de Étilo a Talamas: santuario de Ino con oráculo e imágenes de Pasífae y Helio. Ciudad e isla de Pefno. Leuctra. Cardamile con su santuario de las Nereidas. Énope, más tarde llamada Gerenia. Santuario de Macaón. Monte Calatio. Alagonia

Desde Étilo hasta Talamas la longitud [26] del camino es de unos ochenta estadios, y en él hay un santuario de Ino y un oráculo²³⁴. Consultan el oráculo durmiendo y todo lo que desean saber la diosa se lo revela en sueños. Imágenes de bronce de Pasífae y de Helio están en la parte al aire libre del santuario. La que hay en el templo no era posible verla claramente por las coronas, pero dicen que ésta es también de bronce. De una fuente sagrada fluye agua agradable de beber. Pasífae es un sobrenombre de Selene y no una divinidad local de los de Talamas.

De Talamas dista veinte estadios la llamada Pefno, junto al [2] mar. Delante hay una pequeña isla no mayor que una roca grande, cuyo nombre es también Pefno: allí dicen los de Talamas que nacieron los Dioscuros. Esto sé que lo dijo también Alcmán en un canto²³⁵, pero dicen que ya no fueron criados en Pefno, sino que Hermes los llevó a Pelana.

[3] En esta pequeña isla hay imágenes de bronce de los Dioscuros al aire libre, de un pie de alto. El mar no quiere moverlas, cuando inunda la roca en la estación del invierno. Esto es sin duda un prodigio, y también las hormigas allí parecen de un color más blanco que el habitual. Los mesenios dicen que esta región era suya antiguamente, de modo que consideran que los Dioscuros les pertenecen más a ellos que a los lacedemonios.

[4] De Pefno dista veinte estadios Leuctra. Por qué la ciudad tiene el nombre de Leuctra, no lo sé; pero si es por Leucipo²³⁶, hijo de Perieres, como dicen los mesenios, me parece que por esta razón los de allí al que más veneran de entre los dioses es a Asclepio, porque consideran que es hijo de Arsínoe, hija de Leucipo; hay una imagen de piedra de Asclepio y en otro lugar una de Ino.

[5] Hay también construido un templo y una imagen de Casandra, hija de Príamo, llamada por los nativos Alejandra²³⁷; también hay xóanas de Apolo Carneio, del mismo tipo que es tradición entre los lacedemonios de Esparta.

En la acrópolis hay un santuario y una imagen de Atenea, y en Leuctra hay un templo de Eros y un bosque sagrado; en invierno corre agua a través del bosque sagrado, pero las hojas que caen de los árboles en primavera no pueden ser arrastradas por el agua ni aunque sea torrencial.

[6] Escribo lo que sé que sucedió en la zona costera de la región de Leuctra: un viento llevó fuego al bosque e hizo desaparecer la mayoría de los árboles; y cuando el lugar apareció pelado, se encontró allí erigida una imagen de Zeus Itomatas. Los mesenios dicen que esto es una prueba de que Leuctra perteneció antiguamente a Mesenia, pero incluso si los lacedemonios habitaron desde el comienzo Leuctra, también Zeus Itomatas podría haber recibido honras entre ellos.

Cardamile, de la que Homero hace mención²³⁸ en las promesas [7] de regalos de Agamenón, es súbdita de los lacedemonios de Esparta, pues el emperador Augusto la separó de Mesenia. Cardamile dista del mar ocho estadios y de Leuctra sesenta. Allí, no lejos de la costa, hay un recinto consagrado a las hijas de Nereo, pues dicen que hasta este lugar subieron ellas del mar para ver a Pirro, hijo de Aquiles, cuando marchaba a Esparta para su boda con Hermíone²³⁹. En la ciudad hay un santuario de Atenea y un Apolo Carneio, como tradicionalmente entre los dorios.

Una ciudad llamada en los versos de Homero Énope²⁴⁰, [8] cuyos habitantes son mesenios, pero pertenecen a la confederación de los eleuterolácones, en nuestro tiempo la llaman Gerenia. En esta ciudad unos dicen que se crió Néstor, otros que llegó a este lugar fugitivo, cuando Pilo fue tomada por Heracles.

Allí, en Gerenia, hay un sepulcro de Macaón, hijo de [9] Asclepio, y un santuario sagrado²⁴¹, donde los hombres pueden encontrar la curación de sus enfermedades junto a Macaón. Al lugar sagrado lo llaman Rodo, y hay una imagen de pie en bronce de Macaón; sobre su cabeza hay una corona que los mesenios llaman *kíphos* en dialecto local. El autor de la Pequeña Ilíada²⁴² dice que Macaón murió a manos de Eurípilo, hijo de Télefo.

[10] Por este motivo sé que los ritos en el Asclepíeo de Pérgamo son así: comienzan sus himnos con Télefo, pero no añaden en sus

cantos nada en relación con Eurípilo, ni quieren mencionarlo de ningún modo en el templo, porque saben que fue el asesino de Macaón. Se dice que Néstor puso a salvo los huesos de Macaón y que Podalirio²⁴³, cuando regresaba después del saqueo de Ilión, se extravió y llegó a salvo a Sirno, en el continente cario, y allí se estableció.

[11] A la región de Gerenia pertenece el monte Calatio. En él hay un santuario de Clea y una cueva junto al mismo santuario, que presenta una entrada estrecha, pero con cosas dentro dignas de ver.

De Gerenia hacia el interior dista unos treinta estadios Alagonia, ciudad que ya he enumerado entre los eleuterolácones²⁴⁴. Allí hay dignos de ver santuarios de Dioniso y de Ártemis.

¹ Nombre de pobladores pregregios que aparece en la Grecia Madre y también en Asia Menor, repetidamente citado por autores griegos.

² IV 1, 2.

³ “De hermosa corriente”.

⁴ “La matadora de la Gorgona”. Se había casado antes con Perieres y, en segundas nupcias, con Ébalo. Habría sido así la primera mujer griega que volvió a contraer matrimonio al quedar viuda. Antes, según se dice, las viudas no debían casarse de nuevo.

⁵ Hipocoonte es hijo ilegítimo de Ébalo y de una ninfa llamada Batía, y tiene como hermanastros a Tindáreo e Icaro. Estos dos, según unas versiones, son hijos de Ébalo, y según otras, de Perieres, casado con Gorgófone, de los que son hijos Afareo y Leucipo también.

⁶ Aristodemo es hermano de Témeno y Cresfontes, los conquistadores del Peloponeso.

⁷ Medonte y Estrofo.

⁸ Los lacedemonios aseguraban que no había sido muerto, sino que había participado con sus hermanos en la conquista, recibiendo en el reparto Laconia, dejando el trono a sus hijos. Cf. HERÓDOTO, VI 52.

⁹ Puesto que los Agíadas eran la casa más antigua, se suponía que Eurístenes había nacido primero. Cf. HERÓDOTO, VI 51 ss. Posiblemente, se creó esta leyenda después de que se fundó la doble monarquía. Sobre este tema cf. A. MOMIGLIANO, “Sparta e Lacedemone e una ipotesi sull’origine della diarchia spartana”, *Atene e Roma* 13 (1932), 34 ss.

¹⁰ “La hermosísima”, que fue posteriormente Tera y actualmente Santorini. Posiblemente sobre el 750 a. C.

¹¹ Era un fenicio que acompañó a Cadmo en la búsqueda de su hermana Europa.

¹² I 65.

¹³ Cf. PLUTARCO, *Licurgo* 4, 1, y ARISTÓTELES, *Política* II, 1271b. Sobre las leyes cretenses cf. R. F. WILLETS, *The Law Code of Gortyn*, Berlín, 1967, págs. 8-10.

¹⁴ *Odisea* XIX 178.

¹⁵ III 14-18. La doble tradición cretense y délfica está también en HERÓDOTO, I 65-66.

¹⁶ Periecos significa “los que viven alrededor”. Los más conocidos son los de Laconia, aunque también existen en otros estados dorios. Son hombres libres en las regiones periféricas de una ciudad, donde gozan de derechos civiles, pero no tienen ningún derecho político en Esparta, y es esta ciudad la que decide sobre la política exterior y las expediciones militares de los lacedemonios.

¹⁷ Un oráculo de Delfos ordenó a los espartanos dedicar la mitad de la tierra de Egis a Apolo. El oráculo de Delfos interviene en la política griega y se interesa e influye en Esparta. Cf. H. W. PARKE-D. E. WORMELL, *The Delphic Oracle*, Oxford, 1956, núm. 539.

¹⁸ III 7, 3.

¹⁹ G. L. HUXLEY, *Early Sparta*, Londres, 1962, págs. 27-28, supone que el arbitrio político de Cármides contribuyó al establecimiento del gobierno popular en Creta.

²⁰ Para Helos cf. III 20, 6-7. Los hilotas son los esclavos de Laconia, cf. *infra*, n. 191. Según *Éforo*, en ESTRABÓN, VIII 365, Helos cayó no bajo Alcámenes, sino bajo Agis, hijo de Eurístenes.

²¹ Está generalmente aceptado que Crotón fue una colonia aquea y no espartana y los locrios epicefirios una colonia de los locrios ozolas y opuntinos de la Lócride. Sobre los dos temas cf. D. MUSTI, *Strabone e la Magna Grecia. Città e popoli dell'Italia antica*, Padua, 1988, págs. 42-49 y *passim*, y D. MUSTI, "Problemi della storia di Locri Epizefirii", *Atti XVI Convegno di Studi sulla Magna Grecia*, Taranto, 1976, Nápoles, 1977, págs. 23-65.

²² IV 6-13.

²³ Cf. III 11, 10 y 12, 3.

²⁴ El oráculo y la historia en general es contado detalladamente por HERÓDOTO, I 67.

²⁵ Cimón conquistó la isla de Esciros y vio en ella un águila que escarbaba la tierra con las garras. Comprendió el significado del prodigio, y excavando el lugar encontró un ataúd, que encerraba un hombre de enorme talla y una espada de bronce. Cimón se llevó esta reliquia y los atenienses le dieron sepultura cerca del lugar donde más tarde se levantaría el gimnasio de Ptolomeo. Esta tumba pasó a ser el asilo de los esclavos fugitivos y los débiles, ya que Teseo había sido el defensor de las súplicas de los más débiles (PLUTARCO, *Teseo* 36).

²⁶ *Iliada* XIII 611 ss., y 650. La edad de los héroes es la del Bronce o Micénica. Sin embargo, Homero también menciona algunas armas de hierro, que son posteriores al período micénico. Esta mezcla de elementos culturales de distintas épocas es característico de sus poemas y testimonio de la formación de éstos a través de varios siglos.

²⁷ Cf. HERÓDOTO, V 39-41.

²⁸ II 22, 5.

²⁹ Cf. más detalladamente HERÓDOTO, V 64 y V 70 ss. Las cifras le parecen increíbles a HITZIG-BLÜMNER, I 2, 747, y tal vez un error de la transmisión.

³⁰ Cf. sobre los crímenes y la locura de Cleómenes más ampliamente en HERÓDOTO, VI 75-84. Algunos críticos piensan que tal vez Cleómenes fue asesinado por los propios lacedemonios, porque lo consideraban un peligro para el estado (K. J. BELOCH, *Griechische Geschichte*, Berlín-Leipzig, 1914, II, 1, 36).

³¹ El persa saqueó el santuario del héroe en Eleunte, un pueblo en el Quersoneso tracio, y murió después de ser torturado. Cf. HERÓDOTO, IV 116 ss.

³² Cf. HERÓDOTO, IX 78-79.

³³ Cf. JENOFONTE, *Helénicas* II 4, 29 ss., y PLUTARCO, *Lisandro* 21.

³⁴ III 9, 10.

³⁵ En el 395 a. C. Cf. IX 32, 5, y JENOFONTE, *Helénicas* III 5, 17 ss., y PLUTARCO, *Lisandro* 28 ss.

³⁶ Cf. II 17, 7, para Crísida y III 7, 9, para Leotíquides, así como, HERÓDOTO, VI 72. Para el templo de Atenea Alea cf. VIII 45, 4 ss.

³⁷ En el 394 a. C. Cf. I 29, 11, y JENOFONTE, *Helénicas* IV 2, 9 ss.

³⁸ En el 387 a. C. Cf. JENOFONTE, *Helénicas* IV 2, 9 ss.

³⁹ Los gérontes o “ancianos” son los miembros de la Gerusía o Consejo de 28 miembros elegidos por aclamación entre los espartiatas que habían cumplido los sesenta años. Aprobaban los proyectos de ley que eran sometidos a la Asamblea.

⁴⁰ Los éforos, “vigilantes”, eran magistrados elegidos por la *apéllos* o asamblea para un año, y poseían poderes considerables tanto policiales como judiciales.

⁴¹ Hacia el año 267-263 a. C. Es la llamada guerra cremonídea cuya fecha exacta se desconoce. Cf. PAUSANIAS, I 1, 1; 7, 3; 30, 4. Cf. E. WILL, *Histoire politique du monde hellénistique*, I, Nancy, 2.^a ed. 1979, págs. 219-233.

⁴² Cf. II 9, 1-3.

⁴³ HERÓDOTO, I 66, y PAUSANIAS, VIII 1, 6 y 48, 4.

⁴⁴ Cf. III 2, 6 y IV 4, 2-3.

⁴⁵ Cf. II 36, 4 y nota, y IV 14, 3.

⁴⁶ IV 4, 10.

⁴⁷ Cf. II 38, 5.

⁴⁸ Helena fue convertida en diosa y venerada como tal en Esparta. HERÓDOTO, VI 61, 3, explica que el hecho se debe a la devoción de la muchacha hacia el santuario de Helena en Terapne.

⁴⁹ XIX 117 ss.

⁵⁰ Recogido en la *Antología Palatina* XIII 16. Cf. también PAUSANIAS, VI 1, 6.

⁵¹ Aparece en TUCÍDIDES, I 132.

⁵² Cf. para estos sucesos JENOFONTE, *Helénicas* III 2, 21-31. Según se deduce de 27, Elis no tenía murallas en este tiempo y ESTRABÓN, VIII 358 (= *Éforo*, *FGrHist* 70 F 115) lo confirma. El tema es tratado ampliamente en D. MUSTI-M. TORRELI, *Pausania* ..., III, pág. 184.

⁵³ Cf. II, 5, 5.

⁵⁴ Al N. de Esmirna.

⁵⁵ III 5, 3 ss.

⁵⁶ Hijo de Amiclas (el personaje está unido particularmente a Amiclas, lugar predorio) y de Diomede, de gran belleza, muerto (según algunas versiones el responsable fue Céfiro, que estaba celoso) cuando se entretenía en lanzar el disco con Apolo, que enamorado de él transformó la sangre que había brotado de su herida en una flor nueva, el jacinto, quizá el lirio martagón, cuyos pétalos llevaban unas señales que recordaban el lamento del dios Al o la inicial del muchacho Y.

⁵⁷ Historiador del s. IV de Quíos. *F.GrHist* 115 F 312. Se trata de la Tercera Guerra Sagrada (338-330). Cf. J. BUCKLER, *Philip II and the Sacred War*, Leiden, 1989.

⁵⁸ II 8-9. Se trata de Agis III y Agis IV.

⁵⁹ Significa “sombrio, oscuro”. El sobrenombre de Zeus se puede interpretar de varias maneras: bien porque el santuario está rodeado de lugares sombríos, bien porque se trate de un Zeus del mundo subterráneo. Cf. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique*, s.v., con bibliografía.

⁶⁰ Cf. III 15, 4-6 y 19, 7.

⁶¹ “Nogales”. Se cree que es un sitio a poca distancia del pueblo conocido con el nombre de Arachova (así E. CURTIUS, *Peloponnesos*, I, Gotha, 1851, pág. 26). Otros prefieren la identificación con el sitio de Analepsis, pues aquí se han encontrado hallazgos muy importantes (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 189 y HITZIG-BLÜMNER, I 2, pág. 765). La fiesta anual de las doncellas con sus célebres danzas, fundada según la tradición por los Dioscuros, ha tenido una gran importancia en la religión laconia a través de la figura mítica de Caria, hija de Dione, rey de Laconia, sacerdotisa y amada de Dioniso y transformada por éste en nogal. Eran muy populares las representaciones de las danzarinas de Carias en época tardía.

⁶² II 9, 2. De acuerdo con la identificación corriente, se ven restos de sus muros en la colina de H. Konstantinos. La batalla tuvo lugar hacia el 222 a. C.

⁶³ III 19, 2. Sobre Apolo Pitaeo cf. II 35, 2.

⁶⁴ Cf. HERÓDOTO, I 69.

⁶⁵ En el valle del Eurotas, cerca de la orilla derecha del río, sobre bajas colinas.

⁶⁶ I 39, 3.

⁶⁷ El buleuterio de la Gerusía es la sala del Consejo de los ancianos o gérontes (para éstos cf. n. 39). Para los éforos cf. n. 49. Los nomofilaces son los guardianes de las leyes, y respecto a los bidieos, con excepción de Pausanias, ningún texto literario los menciona, pero sí las inscripciones (*IG VI*₁ 32, 37, 44, 45, 67, 136-40, etc.). Debe de tratarse de magistrados que tienen que “ver”, en el sentido de tener bajo control el Platanistas y otros agones de los efebos, una magistratura de carácter organizativo, pedagógico y moral (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 191).

⁶⁸ Las estatuas de los persas en mármol blanco, según VITRUVIO, I 1, 6, sostenían el techo.

⁶⁹ HERÓDOTO, VII 99, VIII 68-69.

⁷⁰ Familia sacerdotal de ascendencia divina con dotes adivinatorias. Cf. IV, 6, 1.

⁷¹ IV 24, 4.

⁷² “Lugar donde se baila”. Las gimnopedias eran fiestas anuales celebradas en Esparta. Los efebos son jóvenes, ni niños, ni hombres, que cumplen unos ritos, unas ceremonias religiosas, unas pruebas de resistencia. El sobrenombre de Apolo Pitaeo, variante de Pitio, hay que ponerlo en relación con Pito o Delfos.

⁷³ Agoreo y Agorea son epítetos que hacen referencia a su cualidad de protectores del ágora. Asfalio significa “que da seguridad”.

⁷⁴ Personificación del Pueblo.

⁷⁵ Cf. III 3, 6 y VIII 54, 4; también HERÓDOTO, I 67.

⁷⁶ Cf. III 3, 1 y III 12, 3.

⁷⁷ Aparece en las monedas espartanas de época imperial.

⁷⁸ Cf. II 21, 3 y nota.

⁷⁹ Cf. III 1, 4 y IV 2, 7.

⁸⁰ Hestia es la personificación del Hogar. Los epítetos Xenio y Xenia indican su cualidad de protectores de los extranjeros.

⁸¹ El nombre es puesto en relación por Pausanias con *aphiēmi* “salir a la carrera”. Se dirige hacia el S.

⁸² Está en el lado oeste de la calle Afetaida, al comienzo. Pausanias lo interpreta como “comprado con bueyes”. Está reconocido que este edificio era la sede de los encargados de adquirir bueyes para los sacrificios públicos (FRAZER, III, pág. 329).

⁸³ Celeutea significa “protectora de los caminos y de los viajes”.

⁸⁴ Hipermestra, su madre, era hermana de Leda, madre de los Dioscuros. Yope debía de ser un héroe local del que no se sabe nada. El sobrenombre Tenario de Posidón se debe a su principal lugar de culto en el cabo Ténaro de Laconia.

⁸⁵ Taltibio es el heraldo de Agamenón en la *Iliada* (XIX 250), y sus descendientes, los llamados Taltibíadas, tienen el privilegio de cumplir todas las misiones de heraldo que parten de Esparta (cf. HERÓDOTO, VII 134 ss.).

⁸⁶ Era una señal de sumisión, fórmula comúnmente usada en la diplomacia persa.

⁸⁷ Acritas no puede dissociarse del concepto de “altura” y Maleates hace referencia al cabo Malea. Gasepton significa “recinto de la tierra”.

⁸⁸ Fruria significa “Presidios”.

⁸⁹ Aqueos está empleado con el significado de población predoria, anterior a la llegada de los dorios. El sobrenombre Tropeo hace referencia a la victoria que da el

dios poniendo en fuga a los enemigos.

⁹⁰ Según el *Etymologicum Magnum*, era un odeón con un techo como un parasol, *skiádeion*.

⁹¹ Artista del 550 a. C. Se dice que además de los otros inventos él introdujo en Samos el arte de modelar en arcilla y de fundir imágenes en bronce y hierro.

⁹² Poeta ditirámico (450-360) que alcanzó éxito con *Los Persas*, un *nómos* lírico que se conserva en parte en un papiro del s. IV a. C. Características suyas son: crudo realismo combinado con imitación grotesca del alto estilo. Concluye con la pretensión del poeta de haber revolucionado la música.

⁹³ Cf. III 21, 3.

⁹⁴ Cf. III 1, 3.

⁹⁵ Se trata de los Dioscuros, Cástor y Pólux, que se consideran hijos de Zeus y de Leda, esposa de Tindáreo. Zeus se unió con Leda en forma de cisne, y de él nacieron Pólux y Helena, mientras que Cástor y Clitemnestra nacieron de Tindáreo, pues Leda puso dos huevos. Idas y Linceo eran hijos de Afareo, hermano de Tindáreo; ambos estaban prometidos con las dos hijas de Leucipo, las Leucípides. Cástor y Pólux fueron invitados a las bodas y raptaron a las muchachas, a consecuencia de lo cual se entabló una lucha, en la que murieron Cástor y Linceo. De este suceso hay otras versiones. El caso es que cuando Zeus se llevó a Pólux al cielo, como éste no quiso aceptar la inmortalidad que le ofrecía Zeus, si su hermano se quedaba en los infiernos, el dios le permitió que cada uno permaneciera entre los dioses en días alternos.

⁹⁶ Carneio era primitivamente un dios independiente, que posteriormente se asimiló a Apolo, divinidad predórica venerada por los aqueos (BISCHOFF, “Karneios”, *RE* X, col. 1989). Es un derivado de *kárnos próbaton* (HESQUIO), “ganado”, tal vez referido al que se sacrificaba en las fiestas Carneas. La etimología que aparece en Praxila de *kráneia* “cornejos” es dudosa.

⁹⁷ Fr. 7 BERGK⁴ = 7 PAGE. Praxila es una poetisa coral de Sición, que floreció en torno a la mitad del s. v a. C.

⁹⁸ Cf. III 12, 1.

⁹⁹ El sobrenombre de los dioses significa “Consejeros”.

¹⁰⁰ Son jóvenes espartanas que competían en las fiestas de Dioniso. Para las Leucípides cf. *supra*, n. 95.

¹⁰¹ Fr. 6 KINKEL. Asio de Samos (s. VI o V) es un poeta, autor de genealogías y poesía satírica en hexámetros y elegíacos. El sobrenombre Evánemo significa “del buen viento”.

¹⁰² El epíteto se interpreta en relación con la ayuda en la inundación. S. WIDE, *Lakonische Kulte*, Leipzig, 1903, pág. 26, explica la relación de Hera con la lluvia en conexión con la leyenda que se cuenta en II 15, 4.

¹⁰³ Se explica aquí, con ocasión de las bodas, la unión de Afrodita como diosa del amor y Hera como diosa del matrimonio.

¹⁰⁴ Cf. V 8, 9.

¹⁰⁵ El más destacado general espartano en la guerra del Peloponeso. El teatro, bien conservado, de época helenística, está en la ladera S. de la acrópolis.

¹⁰⁶ Habitantes de Pitane, un distrito de Esparta. La “lesque” es una especie de pórtico o galería, que servía de lugar de reunión, aquí destinada a las ceremonias fúnebres o tal vez a la exposición del difunto.

¹⁰⁷ “Señor de los caballos”. El sobrenombre de Egea no está bien explicado, tal vez esté en relación con Egea. El de Isoria parece que deriva de un monte, de nombre Isoria (así ESTEBAN DE BIZANCIO, PLUTARCO, *Agésilao* 32, y POLIENO, II 1, 14).

¹⁰⁸ Cf. II 30, 3.

¹⁰⁹ Cf. IV 23, 4; VI 13, 2; VIII 39, 3.

¹¹⁰ “Carrera”.

¹¹¹ “Jugadores de pelota” de alrededor de veintiún años (D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 216).

¹¹² “De la casa”.

¹¹³ Al S.E. del valle del Eurotas, en unos riscos.

¹¹⁴ Ares.

¹¹⁵ Epíteto de Hécate, que significa “protectora de los caminos”. También se aplica a Hermes.

¹¹⁶ Cf. III 8, 1-2.

¹¹⁷ Alcman es autor de poemas líricos corales. Natural de Sardes o de Esparta vivió en la segunda mitad del s. VII a. C.

¹¹⁸ Hijo de Eurito, rey de Ecalia, que fue muerto por Heracles en relación con el robo de unas yeguas, aunque sobre esto hay varias versiones.

¹¹⁹ “Que castiga justamente”.

¹²⁰ “Pintada”. Para “lesque” cf. *supra*, n. 106.

¹²¹ Hay otro Tisámeno, hijo de Orestes y de Hermíone. Este Tisámeno es hijo de Tersandro y Demonasa, hija de Anfiarao, y reinó en Tebas, pero su hijo Autesión, que hubo de desterrarse, se reunió con los Heraclidas en el Peloponeso.

¹²² “Que come cabras”.

¹²³ Dorios invasores. El sobrenombre Genetlio de Posidón hay que entenderlo como “de la familia”.

¹²⁴ Cf. IV 4, 2; 31, 3.

¹²⁵ Hace referencia a la belleza de su cuerpo.

¹²⁶ Clitemnestra asesinó a su marido Agamenón y Helena fue causa de la Guerra de Troya.

¹²⁷ Fr. 7 KINKEL. Poema épico que relataba en once libros los acontecimientos que preceden a la *Iliada*. El resumen se conserva en la *Crestomatía* de Proclo.

¹²⁸ Cf. *supra*, n. 95. Hilaíra y Febe son las Leucípides.

¹²⁹ “Túnica”.

¹³⁰ El “silfio” es una planta aromática que se representa en las monedas de Cirene (colonia doria de Tera), pues era su principal producción. Era en origen una férula de Cirenaica mal determinada, para la que se ha propuesto *Ferula Tingitana* L. (A. C. ANDREWS, *Isis* 33 (1941), 232 ss.). A partir de la era cristiana, esta planta, que había desaparecido del mercado, fue substituida por la “asa fétida”, una férula oriental (*Ferula assa foetida* L.). El “silfio” se utilizaba en medicina y como condimento. Para más detalles cf. J. ANDRÉ, *Les noms des plantes dans la Rome antique*, París, 1985, págs. 240 y 139.

¹³¹ Cf. III 3, 10 y 4, 1. La historia de Dorieo es narrada por HERÓDOTO, V 43-8, VII 158.

¹³² Episodio de uno de los doce trabajos de Heracles.

¹³³ Legislador legendario, al que se han atribuido una serie de profundas reformas sucesivas, políticas, militares y sociales, con las que Esparta se adaptó a las consecuencias de la política de conquista. El nombre Eucosmo de su hijo es alegórico: “buen orden”.

¹³⁴ Cf. III 1, 6-7.

¹³⁵ Las excavaciones de este santuario han sacado a la luz muchos exvotos de consumado arte, que muestran que alrededor del 600 a C., en la época de Alcmán, la economía de Esparta era rica y estaba todavía abierta a las influencias exteriores. Ortia, según M. P. NILSSON, *Geschichte der griechischen Religion*, Munich, 1955, pág. 465, es una diosa de la fertilidad que da vigor a los efebos mediante la flagelación de la vara de la vida. Según P. KRESTSCHMER, “Die vorgriechischen Sprach- und Volkschichten”, *Glotta* XXVIII (1943), 155, es una diosa común a los vénetos y a los dorios. Posteriormente sería identificada con Ártemis.

¹³⁶ Cf. I 23, 7 y 33, 1.

¹³⁷ Cf. VIII 46, 3. Ártemis Anaítide se venera en varios lugares de Lidia y de Frigia.

¹³⁸ El héroe Astrábaco, según HERÓDOTO, VI 68-69, habría poseído a la mujer de Aristón y engendrado a Demátrato.

¹³⁹ Son las antiguas *kómai* o aldeas de las que, según TUCÍDIDES, I 10, con el tiempo se formó la ciudad de Esparta.

¹⁴⁰ “Atada con mimbre”, mientras Ortia se interpreta como “de pie, recta”.

¹⁴¹ Diosa del parto, de los nacimientos. M. S. RUIPÉREZ, “El nombre de Ártemis dorio-ilirio: etimología y expansión”, *Emerita* XV (1947), 3-6, opina que es una divinidad minoica de la naturaleza y el alumbramiento.

¹⁴² “Que protege la ciudad” y “La del templo de bronce” respectivamente.

¹⁴³ Tal vez la que aparece en las monedas espartanas de bronce del s. III a. C. Gitiadas es un broncista de fines del s. VI, autor, con Calón de Egina, de los tres trípodes de Amiclas (18, 5).

¹⁴⁴ Cf. I 20, 3.

¹⁴⁵ “Del trabajo”.

¹⁴⁶ “El del orden”.

¹⁴⁷ La primera en Notio, junto a Éfeso, en el 407 ó 408 a. C., y la segunda en Egospótamos en el Helesponto en el 405 a. C.

¹⁴⁸ “De la guerra”.

¹⁴⁹ Cf. II 15, 1 y 22, 5. El sobrenombre de Hípato significa “Sumo”. Se trata de una *ágalma sphyrêlaton*, “una imagen trabajada con martillo”. Clearco sólo nos es conocido por Pausanias, que nos da sobre él noticias diversas: aquí dice que era discípulo de Dipeno y Escilis, pero, en VI 4, 4, dice que era discípulo de Euquiro de Corinto, a su vez discípulo de Siagras y Cartas, espartanos, y que él, Clearco, era maestro de Pitágoras de Regio.

¹⁵⁰ TUCÍDIDES, I 94; HERÓDOTO, IV 81.

¹⁵¹ Fixio es el protector de los criminales penitentes. Los nigromantes con ritos propiciatorios o libaciones evocaban las almas de los muertos. Los había en Tesprotia, en el cabo Ténaro, en el lago Averno (cf. FRAZER, III, pág. 347).

¹⁵² Epidotes es “el que da ayuda” como compensador y reparador. Mientras Pausanias aquí menciona un demon Epidotes, según Hesiquio, era un sobrenombre de Zeus en Lacedemonia, y el propio Pausanias, en VIII 9, 2, dice que, en Mantinea, se llama a Zeus Epidotes. Hicesio es el “protector de los suplicantes”.

¹⁵³ Ambologera es “la que retrasa la vejez”. Hipno y Tánato son la personificación del Sueño y la Muerte respectivamente, que en la *Ilíada* XIV 231 y XVI 672, aparecen como hermanos.

¹⁵⁴ “La de los ojos”.

¹⁵⁵ Amón es originariamente el dios egipcio de Tebas Amón-Ra. Su culto en el oasis de Siwa lo conocieron los griegos después de la colonización de Cirene en el s. VI. El oráculo de Amón en Siwa fue rival en el mundo griego del de Delfos y Dodona.

¹⁵⁶ Ciudad al E. de la Península de Palene en Calcídica, cerca de Potidea.

¹⁵⁷ Cf. I 17, 5 y 41, 5. Según M. P. NILSSON, *Griechische Feste*, Darmstad, 1957, pág. 331, el sobrenombre de Cnagia hace referencia más bien a los machos cabríos.

¹⁵⁸ Amiclas, según POLIBIO, V 19, estaba a más de veinte estadios al S. de Esparta y tenía hermosos árboles y frutos. Sus restos están en la colina de H. Kyriaki.

¹⁵⁹ En fr. 105 BERGK⁴ = 62 PAGE. No son las consideradas habitualmente Cárites: Eufrósine, Talía y Áglæ. En Esparta son divinidades tutelares de los

jóvenes. El santuario ha sido excavado y testimonia la supervivencia del elemento aqueo (D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, págs. 234-5).

¹⁶⁰ Calón parece haber florecido hacia el 500 a. C. y Gitiadas (cf. *supra*, n. 152) hacia el 550 a. C.

¹⁶¹ Aristandro es un bronceista, no está claro si distinto del escultor de Paros del mismo nombre, hijo de un Escopas, cuyo nombre transmiten dos inscripciones encontradas en Delos, y distinto de un arquitecto de Megalópolis, que construyó un pórtico que lleva su nombre (PAUSANIAS, VIII 30, 5). Policleto de Argos es, sin duda, el Joven, un arquitecto y escultor cuya época es insegura (probablemente entre el s. V y IV a. C.) y de cuyo estilo sabemos muy poco. De Aristandro sólo sabemos que su actividad tiene que situarse a Anaes del s. V. Se sospecha que sea un pariente, tal vez el padre, de Escopas, gran maestro del s. IV, pues hay un artista del mismo nombre hijo de Escopas (cf. HITZIG-BLÜMNER, I 2, pág. 810).

¹⁶² Al parecer era un trono de tamaño gigantesco. Una cronología en torno al 530 a. C. parece muy probable por los datos de estilo e historia (para esta cuestión y para el significado de las escenas mitológicas que en él están representadas y que son muy del gusto de la época arcaica cf. D. MUSTI-M. TORRELLI, *Pausania...*, III, págs. 237-245). De Baticles no se sabe nada más que lo que dice Pausanias. Seguramente procedía de Magnesia del Meandro por haber consagrado la imagen de Ártemis Leucofríene (para la cual cf. I 26, 4).

¹⁶³ Equidna es un monstruo con cuerpo de mujer, terminado en una cola de serpiente. Tifón es un ser monstruoso, de enorme talla; cuando extendía los brazos, una mano llegaba a Oriente y otra a Occidente, y en vez de dedos tenía cien cabezas de dragón. De cintura para abajo estaba rodeado de víboras, tenía el cuerpo alado y sus ojos desprendían llamas. Los Tritones son seres que forman parte del cortejo de Posidón, con la parte superior del cuerpo parecida a la del hombre y la inferior a la de un pez.

¹⁶⁴ El gigante Turio es desconocido. Turio es epíteto de Ares en Laconia. Éurito es uno de los Hipocoóntidas, sobrinos de Tindáreo, que despojaron a éste de su trono.

¹⁶⁵ Hémera es la personificación del día. La versión más corriente del mito del rapto de Céfalo presenta a Eos (Aurora) raptándolo.

¹⁶⁶ Anaxias y Mnasinunte son los hijos de los Dioscuros, y Nicóstrato, hijo de Helena.

¹⁶⁷ IV 384 ss.

¹⁶⁸ El culto es de Apolo Delfinio, como asegura una inscripción IG V 1, 221, tal vez de origen predorio.

¹⁶⁹ La mensajera Iris, cuyo nombre comienza por una *wau*, que los laconios notaban con B.

¹⁷⁰ Pintor, contemporáneo de Praxíteles. PLINIO, *Hist. nat.* XXXV 131, lo fecha hacia el 322 a. C.

¹⁷¹ Los dorios respetaron a su llegada el lugar donde se suponía que estaba enterrado Jacinto, héroe probablemente pregriego, pues pregriego es su nombre. Cf. *supra*, n. 56.

¹⁷² Los de Amiclas resistieron valientemente, pero el lugar fue finalmente tomado por los esfuerzos de Tisámeno, un noble de la familia de los Agíadas hacia el 750 a. C. Cf. Escolio a PÍNDARO, *Ístmicas* 7, 12-15.

¹⁷³ Encontrado al S. de Amiclas con numerosísimas ofrendas. Cf. J. MUSTI-TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 247. También Agamenón aparece como dios local en diversos lugares en culto y fue identificado más tarde con Zeus.

¹⁷⁴ *Psila* es efectivamente una palabra doria, “alas”. S. WIDE, *Lakonische Kulte*, Leipzig, 1903, pág. 162, lo explica a partir de *psileús*, que aparece en *La Suda* con el valor de “corifeo”.

¹⁷⁵ En la orilla izquierda del Eurotas, al S.E. de Esparta.

¹⁷⁶ Interpretado como “el que aumenta las posesiones y los bienes”.

¹⁷⁷ Llamada *kotýlē*. Parece ser explicado de otra manera por SOSIBIO (*FGrHist* 595 F 13), que atribuye al término el sentido de “hueco de la mano”. Tampoco se pueden descartar otras interpretaciones.

¹⁷⁸ *Ilíada* XXIV 41. Pausanias relaciona el nombre con *thér* “bestia salvaje”. S. WIDE, *Lakonische...*, pág. 150, lo pone en relación con el nombre de la madre de Querón, que se considera hijo de Apolo, y con el sobrenombre de Core (cf. X 40, 5 y 39, 4).

¹⁷⁹ Tlepólemo, hijo de Heracles y rey de Argos, fue obligado a ir al exilio por haber dado muerte, según unas versiones, accidentalmente a su tío abuelo Licimnio. Figura entre los pretendientes a la mano de Helena, y fue muerto por Sarpedón en la Guerra de Troya. Nicóstrato y Megapentes son hijos de Menelao. El santuario ha sido excavado (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 249).

¹⁸⁰ “Del árbol”. El epíteto muestra la gran antigüedad del culto, que está atestiguado también en Creta y en Laconia (TEÓCRITO, XVIII 43).

¹⁸¹ Figura entre los héroes que combatieron contra Troya al lado de Áyax, hijo de Telamón, o “el gran Áyax”. Cometió un sacrilegio contra Atenea al arrastrar a Casandra violentamente junto con la estatua a la que estaba abrazada. Los locrios tuvieron que expiar el rapto y la violación de Casandra enviando cada año a Troya dos doncellas elegidas por sorteo. Parece que ellos dejaban siempre un sitio vacío para Áyax en sus filas y creían que el fantasma de Áyax luchaba en este sitio.

¹⁸² Existió una leyenda en que Helena aparece casada con Aquiles y viviendo eternamente en medio de festines en la isla Leuce (Blanca), en la desembocadura del Danubio. El relato con el nombre de Autoleonte, en lugar de Leónimo, está ya en CONÓN (*FGrHist* 26 F 2 [XVIII]).

¹⁸³ Cf. fr. 15 PAGE. Estesícoro de Hímera es un poeta coral de finales del s. VII y comienzos del VI a. C. Dos poemas que se ocupaban de Helena, *Helena* y *Palinodia*, dieron origen a una leyenda. Parece que el primer poema acusaba a Helena de ser la causante de todos los males de la guerra troyana, y se afirmaba

que, a consecuencia de esto, lo había dejado ciego, pero que luego, en la *Palinodia*, se retractó diciendo que Helena no fue a Troya, sino un fantasma de ella, y por esto recobró la vista.

¹⁸⁴ Citada en *Iliada* VI 457. El santuario de Polideuces es la sede principal del culto laconio de los Ánakes (Dioscuros), como repite muchas veces la tradición y en particular PÍNDARO, *Nemeas* X 58 ss., *Píticas* II 61 ss., *Ístmicas* 1, 31.

¹⁸⁵ «El que sacude la tierra», titular de importantes juegos (cf. JENOFONTE, *Helénicas* VI 6, 30). Para el Febeo y los sacrificios a Enialio cf. 14, 9.

¹⁸⁶ Alesias, “lugar del molino”, es localizado en el pueblo de Parori, al sur de Mistra, o al sur del pueblo de H. Ioannis (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 254).

¹⁸⁷ Mencionada en HOMERO, *Iliada* II 584, y ESTRABÓN, VIII 363, era un antiguo pueblo aqueo que ha sido identificado con un importante establecimiento micénico, en la orilla derecha del Eurotas, en una colina en las cercanías de Vaphio (cf. F. BOLTE, *RE* A₂, 1929, col. 1331). El río Felia probablemente es el río de Riviotissa.

¹⁸⁸ El sobrenombre deriva de un lugar (ESTEBAN DE BIZANCIO, v. *Messapéai*).

¹⁸⁹ Teras es un nombre parlante: “Cazas”. El santuario de Deméter ha sido identificado en el pueblo Sokha, al sur de Esparta, y bien excavado (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 256). Bien conocidos son los juegos (*IG* V 1, 213).

¹⁹⁰ *Iliada* II 584.

¹⁹¹ Helos es la célebre ciudad aquea conquistada por los espartanos y origen del nombre de los hilotas, según Pausanias. La relación que establece Pausanias entre hilotas y Helos, que es la de la tradición antigua, no es correcta, pues fonéticamente es imposible. La etimología de *heilôtes* es oscura. Según F. SOLMSEN, *Untersuchungen zur griechischen Lautlehre und Verslehre*, Estrasburgo, 1901, pág. 251, vendría de *halônai*, “coger”, pues los hilotas en origen fueron prisioneros de guerra. El testimonio de Pausanias respecto a que los hilotas eran esclavos del estado es aislado.

¹⁹² Este sentido restringido a la región de Tesalia tiene todavía en HOMERO, *Iliada* II 684. En Homero se habla no de *Héllēnes*, sino de dánaos, argivos y aqueos. El nombre de griegos, *Graikoí*, se atestiguaba junto a Dodona y el Aqueloo y de ahí pasó a Italia. Para el momento del cambio de *Graikoí* a *Héllēnes* cf. APOLODORO, *Biblioteca* I 7, 3; *Marmor Parium* (*FGrHist* 239); FRAZER, III, págs. 365 ss.

¹⁹³ El sacrificio del caballo es un ritual muy difundido en el mundo antiguo.

¹⁹⁴ Es una variante de Carneio (cf. *supra* n. 96). El epíteto Estematias hace referencia a las coronas, *stémмата*, de los rituales de las fiestas Carneas. El epíteto de Ártemis Misia o bien hace referencia a la iniciación (así se considera tradicionalmente), pero también puede ser puesto en relación con el topónimo Misia, o tener otras explicaciones.

¹⁹⁵ “Pudor”, “Vergüenza”.

¹⁹⁶ La victoria de Ladas fue probablemente en torno al 440 a. C. (cf. *Antología Palatina* XVI 53-54). Es la primera mención en Pausanias de los registros de las olímpicas que Pausanias utiliza mucho, probablemente no los originales sino los publicados por Hipias de Elide, del que es probable que circularan varias copias.

¹⁹⁷ Para estas piedras cf. II 3, 5 y nota. La aldea Cróceas se localiza por encima de Steplania, en el bajo Eurotas. La identificación de Belemina y Pelana es problemática. Belemina tal vez estaba en el monte Chelmos cerca de Petrina, y Pelana o en el pueblo moderno de Vourlia o en el de Konditsa, o en la colina de Palaiokastros cerca de Kastania (cf. FRAZER, III, págs. 370-374; y D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, págs. 260-262). El Caracoma se identifica tradicionalmente con un resto de muro llamado Helliniko, cerca de Phourno.

¹⁹⁸ *Ilíada* II 583. Egias está en la localidad de Limni al N.O. de Esparta.

¹⁹⁹ Es el *lophius piscatorius*, llamado también pez pescador. Quizá se alude a la cabeza grande de este pez en relación con la cola que puede recordar de alguna forma un rostro humano. Restos del santuario de Posidón quedan en la localidad de Palaiochora, donde está la iglesia de H. Dimitros.

²⁰⁰ En el año 21 a. C. Eleuterolácones significa “laconios libres” (se entiende que de Esparta). Amplia discusión de este hecho puede verse en D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, págs. 263-265.

²⁰¹ Noticia interesante porque ayuda a explicar las insistentes alusiones a la presencia fenicia a lo largo de las costas laconias.

²⁰² Para Apolo Carneio cf. *supra* n. 96, y para Amón, n. 155. De Gitio hay ruinas, en su mayor parte de época romana, en las cercanías de Marathonisi.

²⁰³ *Ilíada* XVIII 140 ss.

²⁰⁴ Pausanias lo pone en relación con *katapaúo* “hacer cesar”. S. WIDE, *Lakonische...*, págs. 20 ss., lo explica como “llovido de lo alto”, referido a la piedra. Se trata de una forma de culto anicónico, del que hay más ejemplos en Laconia.

²⁰⁵ *Ilíada* III 443 ss.

²⁰⁶ “De la unión”.

²⁰⁷ Praxídicas significa “las que exigen justicia”, diosas veneradas en Haliarto (cf. PAUSANIAS, IX 33, 3). Se prestaba juramento por ellas.

²⁰⁸ “Tres islas”. Los tres islotes, vecinos a la costa, dan el nombre al pequeño fuerte Trinaso en la costa. Helos es la célebre ciudad aquea conquistada por los espartanos, que no ha sido localizada con seguridad.

²⁰⁹ Llamada Cibeles. Acrías ha sido localizada en Kokkinia, Gerontras en Geraki. Palea puede ser localizada cerca de Apidia, Mario cerca de Mari, Glipia tal vez en el sitio del castillo de H. Vasilios conocido como Lympia, y más insegura es la localización de Selinunte.

²¹⁰ “Amigo del pueblo”. Las ruinas de Asopo se encuentran en la orilla del mar, en la Península Xyli.

²¹¹ Habitantes predóricos de la ciudad de Ciparisia, todavía vista por ESTRABÓN (VIII 363).

²¹² El santuario toma carácter de lugar de culto común de los eleuterolácones (IG V 1, 167) y está localizado cerca de Foiniki, al E. de Asopo. El promontorio “Quijada de Asno” se ha convertido en isla con el nombre de Elafonisi. El Golfo de Beas lleva hoy todavía el nombre de Vatika y allí hay restos de la ciudad.

²¹³ “Celeste”. El santuario de la diosa de origen fenicio es veneradísimo lugar de culto (cf. HERÓDOTO, I 105, y PAUSANIAS, I 14, 7). En cuanto a la isla de Citera, las excavaciones han puesto de manifiesto su gran importancia en toda la Edad del Bronce (J. N. COLDSTREAM y G. L. HUXLEY, *Citera. Excavations and Studies*, Londres, 1972), lo que concuerda con la frecuente aparición de su nombre en los poemas homéricos (*Iliada* XIV 432; *Odisea* IX 81). El Promontorio de Platanistunte es el de Spathi, Escandea es Kastri. El Promontorio Malea es hoy el de Mália. El puerto de Ninfeo se identifica con el puerto H. Marina y el Promontorio Epidelio se llama hoy Kamilo.

²¹⁴ El saqueo se identifica con el de Arquelao en el 88 a. C. Pero podría ser otro distinto. Menófanos sólo es conocido por este pasaje. (Cf. más extensamente D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, págs. 271-272).

²¹⁵ No está en la ruta de Epidauro de Argos a Cos. Tal vez fueron a parar allí por una tempestad. Los dos santuarios más importantes de Asclepio están en Epidauro y Cos. La serpiente pertenece a la iconografía y a la mitología de Asclepio. El desembarco de la serpiente es tópico de las fundaciones de los santuarios de Asclepio (S. WIDE, *Lakonische...*, págs. 189 ss.). Las ruinas de Epidauro Limera están al N. de Monembasia, en la isla que antiguamente era el Promontorio Minoa, citado en § 11.

²¹⁶ El culto de Ino tiene extraordinario relieve en toda la península (S. WIDE, *Lakonische...*, págs. 227 ss.).

²¹⁷ Se ha pensado que Pausanias confunde, al describir el fenómeno, el volcán Etna con el lago de Naftia, también en Sicilia (para el cual cf. Ps. ARISTÓTELES, *De mirabilibus auscultationibus* 57; DIODORO, XI 89; ESTRABÓN VI 275). No es ésta, sin embargo, la opinión de FRAZER, III, págs. 328 ss.

²¹⁸ Cf. I 13, 4 y III 6, 2-3. Allí dice que Cleómenes es hermano de Agesípolis y no hijo, como dice aquí. O Pausanias confunde los datos o la transmisión es errónea. Los restos de Zárax se sitúan en Geraka. Los restos de Cifanta están en Kyparissi.

²¹⁹ Son genios asociados al culto de la diosa madre Rea-Cibeles, a veces identificados con los Cabirios y los Curetes. Se caracterizan por su culto orgiástico. Son protectores de la navegación. Brasias se reconoce en el puerto de Leonidi. Las está en la actual Pássava e Hipsos en la actual Malevri. El nombre del lugar Araino parece continuar en el actual Agerano.

²²⁰ “De color lechoso o blanquecino”.

²²¹ *Iliada* I 158.

²²² *Iliada* XXIII 790.

²²³ *Odisea* XI 630.

²²⁴ Pírrico, según algunas tradiciones, era un curete (cf. n. 218 *supra*) de Creta, de los que velaron por Zeus niño, y a él se le atribuye la invención de la danza “pírrica”, ejecutada con armas, que también se atribuye a Pirro, “el rubio”, hijo de Aquiles. Las ruinas de Pírrico están en el pueblo Kávalos.

²²⁵ Fragmento 142 de BOWRA y 156 SNELL.

²²⁶ “La que detiene la expedición”.

²²⁷ Nombre de la ninfa compañera de Sileno. Teutrone está cerca del moderno Kotrones.

²²⁸ El famosísimo templo de Posidón en el Ténaro y la gruta ligada a la subida de Heracles de los infiernos están bien localizados, así como un depósito de pequeños exvotos de bronce que representan animales sagrados del dios: el toro y el caballo (cf. FRAZER, III, págs. 397 ss. y D. MUSTI-M. TORELLI, III, págs. 279-280). Los puertos son Porto Marinari y Porto Quaglio respectivamente al O. y al E. del Promontorio Ténaro.

²²⁹ PÍNDARO, fr. 249a SNELL; SÓFOCLES, *Traquinias* 1098; DIODORO SÍC., IV 25, 4; ESTRABÓN, VIII 363, etc.

²³⁰ *FGrHist.* 1 F 27. Hecateo es el principal de los logógrafos predecesores de Heródoto, que mezcla la geografía, la historia y la mitología, y que aplica el racionalismo a los mitos: Cerbero se convierte en una peligrosa serpiente, que se llamaba “perro del Hades”, porque despachaba muchos seres a los infiernos.

²³¹ *Iliada* VIII 368, *Odisea* XI 623. El nombre de Cerbero aparece después en HESÍODO, *Teogonía* 311.

²³² I 24. Poroselene es una isla en el mar Egeo entre Lesbos y la costa misia.

²³³ Cenépolis significa “ciudad nueva”. Efectivamente, las inscripciones *IG* V 1244-9, demuestran que el nombre oficial seguía siendo “la ciudad de los tenarios”. El sitio del establecimiento de Cenépolis es reconocido junto al pueblo moderno de Kyparissos. El Promontorio Tirides se llama hoy cabo Grosso. El pueblo de Kipula es el heredero del nombre de la ciudad de Hípola. Mesa tal vez (así W. M. LEAKE, *Travels in the Morea*, I, Londres, 1830³, pág. 287) esté localizada cerca del pueblo de Mezzapo, pero no es seguro. Étilo está donde el moderno Vitylo, que conserva el nombre y tiene restos micénicos.

²³⁴ De nuevo tenemos a Ino, como en Epidauro Limera (cf. 23, 8), ligada a una fuente y a un rito oniromántico, con la *incubatio* de los magistrados (cf. PLUTARCO, *Agis* 9). En los testimonios epigráficos de Talamas el oráculo aparece bajo el nombre de Pasífae (de origen cretense), no de Ino (*IG* V 1, 1317). El sitio de Talamas se coloca al N. de Vitylo.

²³⁵ Fr. 14 BERGK⁴ = 23 de PAGE. La versión más conocida sitúa su nacimiento en las cumbres del Taigeto. Los restos de Pefno están en la desembocadura del

Milia.

²³⁶ Padre de las Leucípides que se casaron con Cástor y Pólux, hermano de Afareo (padre de Hilas y Linceo, los gemelos mesenios) y de Icario (padre de Penélope). Leuctra y Pefno son la cuna de los mitos de los Dioscuros, Afaretiadas y Leucípides. El sitio de la antigua Leuctra es reconocido en la localidad costera de Stapa, cerca del pueblo moderno de Levtro.

²³⁷ Licofrón (s. III a. C.), ha hecho de ella la protagonista de un poema titulado *Alejandra*, donde profetiza sobre los hechos de Troya.

²³⁸ *Iliada* IX 149. El sitio de la ciudad de Cardamile está al N. del pueblo Skardamyle, en una altura.

²³⁹ Las Nereidas son divinidades marinas en número de cincuenta (a veces hasta cien), hijas de Nereo y Dóride, y nietas de Océano. Para una relación entre los cultos de las Nereidas y de Aquiles cf. II 1, 8.

²⁴⁰ *Iliada* IX 150 y 292. La ciudad de Énope se coloca en el área del pueblo actual de Zarnata, pero se discute la identificación de Gerenia (cf. D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, III, pág. 285).

²⁴¹ El santuario, según ESTRABÓN, IX 360, es una copia del gran Asclepíeo de Trica.

²⁴² Fr. 7 KINKEL. Epopeya en cuatro libros que tal vez relatava los sucesos posteriores a la muerte de Héctor. Entre otros nombres, figuran como autores Lesques, Cinetón y Diodoro de Eritras.

²⁴³ Macaón es hijo de Asclepio y hermano de Podalirio. Participó en la Guerra de Troya, y entre otras curaciones famosas realizó la de Télefo, la de Menelao y la de Filoctetes. La tradición pretende que Macaón ha sido sobre todo cirujano (así *Iliada* IV 190 ss.). Su nombre tal vez guarda relación con *máchaira* “cuchillo”. El santuario es, según la tradición (ESTRABÓN, IX 360), una filial del gran Asclepíeo de Trica, con el culto del hijo de Asclepio Macaón. Como la de Gerenia, la localización de Alagonia es insegura, pues depende de ella.

²⁴⁴ Cf. 21, 7.

LIBRO IV
MESENIA

SIPNOSIS

1. Mesenia: el nombre de Mesene. Introducción en Mesenia de los Misterios.
2. Historia mítica de Mesenia.
3. Historia mítica de Mesenia. Los dorios en Mesenia.
4. Envío por primera vez a Apolo de Delos de un sacrificio y un coro de hombres. Comienza la Primera Guerra Mesenia.
5. Causas de la Primera Guerra Mesenia que aducen mesenios y lacedemonios. Primer ataque de los lacedemonios: toma de la ciudad de Anfea.
6. Nombre de la Guerra Mesenia. Los escritores de esta guerra: Riano de Bene y Mirón de Priene. Asamblea de los mesenios ante la toma de Anfea.
7. Primera Guerra Mesenia.
8. Descripción de la batalla.
9. Los mesenios se refugian en el Itome. Envían a Tisis a Delfos a consultar el oráculo. Aristodemo ofrece a su hija y después la mata.
10. Los lacedemonios marchan contra el Itome. Muerte de Eufaes. Eligen rey a Aristodemo.

11. Batalla de Itome.
12. Oráculos.
13. Malos presagios. Fin de la Primera Guerra Mesenia.
14. Parte de los mesenios emigra. Mesenia es sometida. Aristómenes incita a la rebeldía.
15. La Segunda Guerra Mesenia: fecha, batalla de Deras. Tirteo. Preparativos para la batalla del Túmulo del Jabalí.
16. Sacrificios de los adivinos previos a la batalla del Túmulo del Jabalí. Hechos de Aristómenes en esta batalla. Su escudo. Saqueo de Faras. Incidente de las muchachas de Carias.
17. Incidente en el santuario de Deméter en Égila. Los lacedemonios sobornan al rey de los arcadios, Aristócrates, y después reciben su castigo. Batalla de la Gran Fosa. Sitio de Hira.
18. Los mesenios del Hira saquean Lacedemonia y Mesenia. Aristómenes es hecho prisionero y escapa.
19. Aristómenes cae de nuevo prisionero.
20. Último oráculo sobre la ruina de Mesenia. Un adulterio precipita la toma del Hira.
21. Toma del Hira y fin de la Segunda Guerra Mesenia.
- 22.

Los arcadios acogen en el monte Liceo a los mesenios que se retiran del Hira. Plan de Aristómenes para tomar Esparta. Traición de Aristócrates.

23. Una parte de los mesenios se convierten en hilotas, otros se van a Cilene, para desde aquí ir a fundar una colonia: Mesene en Sicilia. Santuario de Heracles Manticlo.
24. Muerte de Aristómenes. Sublevación de los hilotas en el monte Itome. Salen del Itome por capitulación para habitar Naupacto.
25. Los mesenios de Naupacto luchan con los acarnanios de Eniadas.
26. Los mesenios son expulsados hacia Regio y Libia. Restauración de Mesenia por Epaminondas.
27. La causa de la cólera de los Dioscuros contra Mesenia. Oráculo de Bacis. Los misterios son copiados. Reconstrucción de Mesene.
28. En la Guerra Focidia los mesenios son atacados de nuevo por los lacedemonios. Los mesenios se hacen aliados de Filipo. Conquistán Élide mediante un engaño parecido al de Homero.
29. Guerra de los mesenios con Demetrio de Macedonia. Los mesenios no entran a formar parte de la Liga Aquea. Los mesenios acogen a los arcadios huidos de Megalópolis. Mesenia es sometida a la Liga Aquea.
30. Abia, Faras. Digresión sobre la diosa Tique.

31. Bosque sagrado de Apolo Carneio. Turia. Calamas. Limnas. Fuentes del Pamiso. Mesene: el Itome y el Eva, murallas, ágora, santuarios. Veneración de Ártemis Lafria y de Ártemis Efesia. Templo de Ilitía, mégaron de los Curetes. Santuarios de Deméter y de Asclepio. Templo de Mesene con pinturas.
32. Las imágenes del hierotesio. Las imágenes del gimnasio. Tumbas de Étidas y de Aristómenes. Intervención de éste en Leuctra.
33. Mesene: cima del Itome, fuente Clepsidra. Zeus Itomatas. Herma en la puerta de Megalópolis. Río Balira y Támiris. Llanura Esteniclaria. Bosque Carnasio. Ruinas de Andania. Policne. Ríos Electra y Ceo. Dorio.
34. El río Pamiso. Digresión sobre animales de río. Río Biante. Fuente Platanistón. Corone: nombre y curiosidades; templos. Colónides. Asine: historia.
35. Motone: historia; templo de Atenea Anemótide, santuario de Ártemis. Digresión sobre fuentes maravillosas.
36. Promontorio de Corifasio. Pilo. Isla Esfacteria. Ciparisias. Aulón. Río Neda.

*Mesenia: el nombre de Mesene. Introducción en Mesenia de los
Misterios*

La frontera entre Mesenia y la parte [1] de ella adjudicada por el emperador a Laconia es, hacia Gerenia, un valle llamado en nuestro tiempo Querio. Dicen que esta región, que estaba desierta, la ocuparon los primeros habitantes así: al morir Lélege, que era rey de la actual Laconia, entonces llamada Lelegia por él, Miles, que era el mayor de los hijos, recibió el reino. Policaón era el más joven y por ello una persona privada hasta que tomó por mujer a Mesene, hija de Tríopas, hijo de Forbante, de Argos. Mesene, orgullosa por causa de su [2] padre, que estaba a la cabeza de los griegos de entonces en categoría y poder, no consideraba justo que su marido fuese una persona privada. Reunieron fuerzas de Argos y de Lacedemón y vinieron a esta región, y todo el país tomó el nombre de Mesene por la mujer de Policaón. Fundaron entre otras ciudades aquella en la que fue construido el palacio, Andania.

Antes de la batalla que los tebanos sostuvieron contra los [3] lacedemonios en Leuctra [371 a. C.] y la fundación de la Mesene de nuestro tiempo al pie del Itome, creo que ninguna ciudad se llamó antes Mesene. Lo deduzco principalmente por los versos de Homero¹. En efecto, en el Catálogo de los que fueron a Ilión cita a Pilo, a Arene y a otras, pero no llama a ninguna ciudad Mesene; y en la Odisea² parece que los mesenios eran una nación y no una ciudad por lo siguiente:

Pues hombres mesenios se llevaron ovejas de Ítaca.

[4] Lo dice todavía más claramente a propósito del arco de Ífito:

Ellos dos se reunieron en Mesenia en casa de Ortíloco³.

Con la casa de Ortíloco quiere decir la ciudad de Feras en Mesenia, y él mismo explicó esto en la visita de Pisístrato a Menelao:

Fueron a Feras a casa de Diocles, hijo de Ortíloco⁴.

[5] Los primeros que reinaron en esta región fueron Policaón, hijo de Lélege, y Mesene, su mujer. A esta Mesene llegó de Eleusis

Caucón, hijo de Celeno, hijo de Flío, trayendo los misterios de las Grandes Diosas. Los atenienses dicen que el propio Flío era hijo de Gea; y con ellos está de acuerdo el himno de Museo a Deméter, compuesto para los Licómidas⁵.

[6] Pero los misterios de las Grandes Diosas Lico⁶, el hijo de Pandión, muchos años después de Caucón, los llevó a mayor dignidad; y todavía llaman Encinar de Lico al lugar donde purificó a los iniciados. Que en este país hay un encinar llamado de Lico fue escrito por Riano de Creta⁷:

Junto al escabroso Eleo, por encima del encinar de Lico.

Que este Lico era hijo de Pandión lo muestran los versos [7] que están en la estatua de Metapo, que hizo algunos cambios en los misterios. Metapo era ateniense de nacimiento, iniciador de los misterios y fundador de toda clase de ritos. Éste también estableció los misterios de los Cabiros entre los tebanos, y ofrendó en la capilla de los Licómidas una estatua-retrato con una inscripción⁸, que entre otras cosas decía todo lo que contribuye a la credibilidad de mi relato:

*Santifiqué las moradas de Hermes y los caminos [8]
de Deméter y de su primogénita Core, donde dicen
que Mesene estableció para las Grandes Diosas una fiesta
del descendiente de Flío, del famoso vástago Cauconiades.
He admirado cómo Lico, hijo de Pandión,
todos los sagrados ritos de Ática
los instituyó en la prudente Andania.*

Esta inscripción muestra que a Mesene vino Caucón, que [9] era descendiente de Flío, y muestra también con respecto a Lico, entre otras cosas, que los misterios estaban antiguamente en Andania. A mí me parece verosímil que Mesene estableciera los misterios donde vivían ella y Policaón y no en otra parte.

Historia mítica de Mesenia

[2] Como quise enterarme con gran afán de los hijos que tuvo Policaón de Mesene, leí las llamadas Eeas y el poema Naupactia, y además todas las genealogías de Cinetón y Asio. Sin embargo, ellos no dicen nada respecto a esto, aunque sé que las Grandes Eeas dicen

que Policaón, hijo de Butes, se casó con Evecme, hija de Hilo, hijo de Heracles, pero no hacen referencia al marido de Mesene y a la propia Mesene⁹.

[2] Algún tiempo después, cuando ya no vivía ninguno de los descendientes de Policaón y habían transcurrido, en mi opinión, no más de cinco generaciones, llamaron como rey a Perieres, hijo de Eolo. Fue a verle, según dicen los mesenios, Melaneo, experto arquero y por esto considerado hijo de Apolo. Perieres le asignó una parte de la región para que viviera en ella: el Carnasio, llamada entonces Ecalia, nombre que dicen lo tomó la ciudad de la mujer de Melaneo.

[3] La mayor parte de los asuntos de Grecia son objeto de disputa. Los tesalios dicen que el Euritio, que es un lugar desierto en nuestro tiempo, era antiguamente una ciudad y se llamaba Ecalia, pero Creófilo en su Heraclea¹⁰ está de acuerdo con el relato de los de Eubea; y Hecateo de Mileto¹¹ escribió que Ecalia está en Escío, una parte del territorio de Eretria. Los mesenios parece que defienden en conjunto una versión más verosímil que aquélla, sobre todo a juzgar por lo de los huesos de Éurito, y que expondré después¹².

Perieres tuvo de Gorgófone, la hija de Perseo, a Afareo y [4] Leucipo, y cuando murió Perieres, ellos heredaron el reino de Mesenia. Pero Afareo tuvo más poder. Cuando fue rey, fundó la ciudad de Arene, llamada así por la hija de Ébalo, su mujer y al mismo tiempo hermana de la misma madre, pues Gorgófone se había casado con Ébalo. He contado ya su historia en mi relato de la Argólide y de Laconia¹³.

Así pues, Afareo fundó en Mesenia la ciudad de Arene, y a [5] Neleo, hijo de Creteo, hijo de Eolo, y llamado hijo de Posidón, que era primo suyo y que huía de Yolco por Pelias, lo recibió en su casa y le dio la zona costera de la región, en la que estaba, entre otras ciudades, Pilo, donde Neleo se estableció y fundó su palacio.

A Arene llegó también Lico, hijo de Pandión, cuando también [6] él huía de su hermano Egeo de Atenas. Enseñó los ritos sagrados de las Grandes Diosas a Afareo, a sus hijos y a su mujer Arene. Los

trajo a Andania y se los enseñó, porque Caucón aquí había iniciado a Mesene.

De los hijos de Afareo el mayor y más valiente era Idas y el más [7] joven Linceo, del que Píndaro dijo¹⁴, si es que se puede creer, que su vista era tan penetrante que incluso veía a través del tronco de una encina.

No sabemos que naciera ningún hijo de Linceo, pero Idas tuvo de Marpesa una hija, llamada Cleopatra, que se casó con Meleagro.

El autor de los *Cantos Ciprios*¹⁵ dice que la mujer de Protesilao, el que, cuando los griegos arribaron a Tróade, fue el primero que se atrevió a desembarcar, se llamaba Polidora y era hija de Meleagro, hijo de Eneo. Si esto es verdad, estas tres mujeres, comenzando por Marpesa, se suicidaron a la muerte de sus maridos.

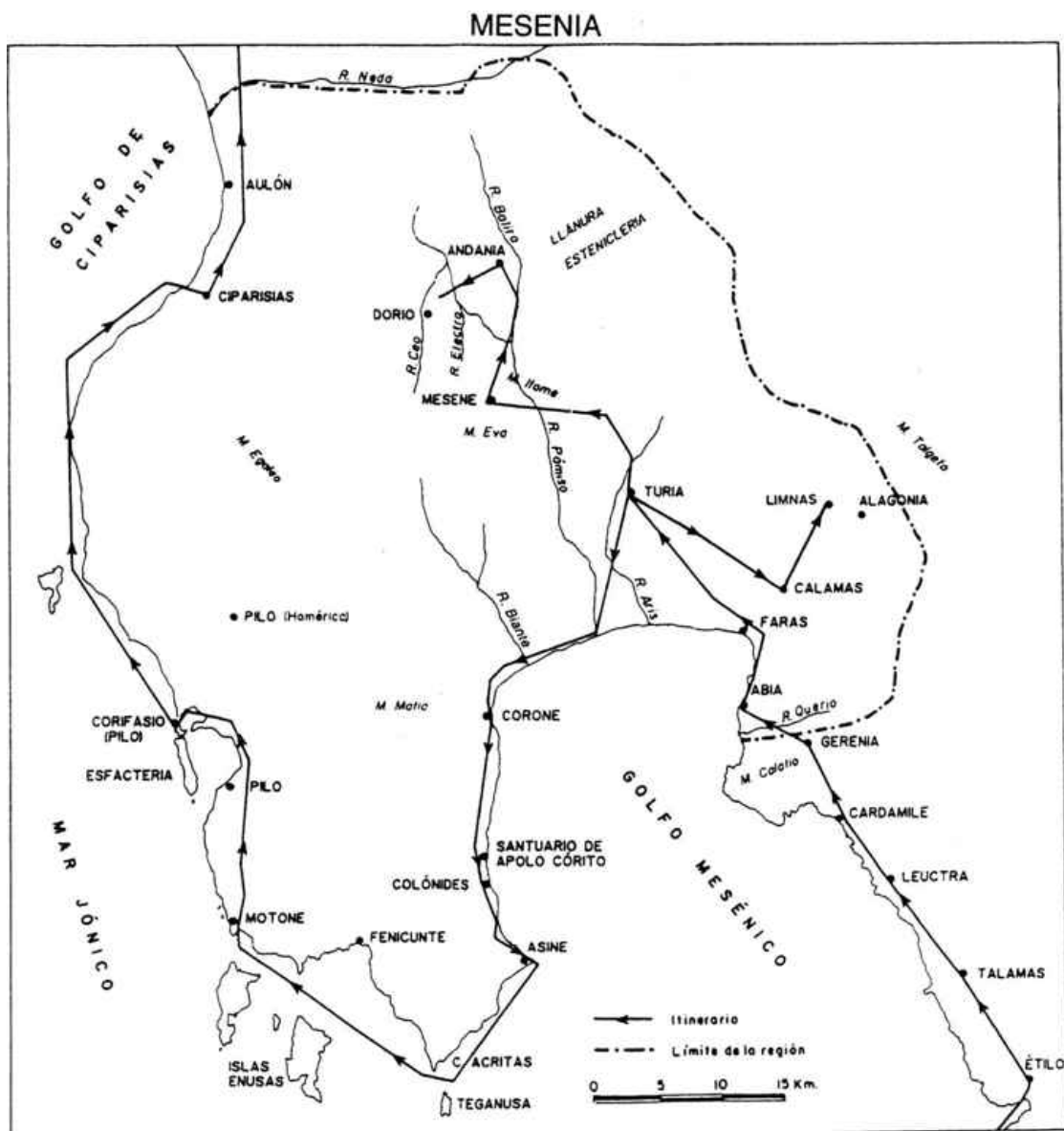
Historia mítica de Mesenia. Los dorios en Mesenia

[3] Cuando los hijos de Afareo libraron una batalla por los bueyes contra los Dioscuros, que eran sus primos, y Polideuces dio muerte a Linceo e Idas murió herido por un rayo, la casa de Afareo se vio privada de toda la sucesión masculina, y recayó en Néstor, hijo de Neleo, el gobierno sobre todos los mesenios y los anteriores súbditos de Idas, excepto los que estaban sometidos a los hijos de Asclepio.

[2] Efectivamente ellos dicen que los hijos de Asclepio que fueron a Troya eran mesenios, pues Asclepio era hijo de Arsínoe, hija de Leucipo y no de Corónide.; y a un lugar en Mesenia sin habitantes lo llaman Trica y citan unos versos de Homero¹⁶ en los que Néstor está cuidando afectuosamente a Macaón, herido por una flecha. No hubiera podido mostrar tanto afecto si no se tratara de un vecino y rey de un pueblo hermano. Pero la principal confirmación para su relato de los Asclepiadas es que muestran un sepulcro de Macaón en Gerenia y el santuario de los hijos de Macaón en Feras.

[3] Al terminar la guerra contra Ilión y morir Néstor después de regresar a casa, la expedición de los dorios y el retorno de los Heraclidas que tuvo lugar dos generaciones más tarde expulsaron de Mesenia a los descendientes de Neleo. Estos sucesos los he añadido ya a mi relato sobre Tisámeneo¹⁷, pero voy a decir todavía lo

siguiente: cuando los dorios entregaron Argos a Témeno, Cresfontes les reclamó el país de Mesenia, pues él era mayor que Aristodemo. Aristodemo ya había muerto, [4] pero se oponía fuertemente a Cresfontes Teras, hijo de Autesión, de origen tebano y quinto descendiente de Polinices, hijo de Edipo, y en este tiempo era tutor de los hijos de Aristodemo, ya que era su tío por parte de madre, pues se había casado con una hija de Autesión llamada Argea. Cresfontes, que quería a toda costa que la región de Mesenia fuese la parte suya de herencia, se la pidió a Témeno, y habiéndoselo atraído hizo como que confiaba la cuestión a la suerte.



Témeno metió en una hidria, en la que había agua, las suertes [5] de los hijos de Aristodemo y de Cresfontes, previo acuerdo de que cogiesen una parte de la región en primer lugar aquellos cuya suerte

saliese primero. Témeno había hecho ambas suertes, de barro seco al sol para los hijos de Aristodemo y cocido por el fuego para Cresfontes. La suerte de los hijos de Aristodemo se había disuelto, y Cresfontes, que ganó de esta manera, eligió Mesenia.

El pueblo de los antiguos mesenios no fue expulsado por [6] los dorios, sino que accedieron a tener como rey a Cresfontes y a repartir su tierra con los dorios. Se les ocurrió hacer estas concesiones por sospechas hacia sus reyes, ya que los Nelidas eran originariamente de Yolco. Cresfontes tomó como mujer a Mérope, hija de Cípselo, rey entonces de los arcadios, de cuyos hijos el más joven era Épito.

El palacio, en el que él mismo y sus hijos iban a vivir, lo [7] construyó en Esteniclaro¹⁸. Antiguamente, los demás reyes y Perieres vivían en Andania, pero cuando Afareo fundó Arene, él y sus hijos vivieron allí. En tiempo de Néstor y sus descendientes, el palacio estaba en Pilo; pero Cresfontes estableció que el rey viviera en Esteniclaro. Y como él gobernara en la mayor parte de los asuntos para agradar al pueblo, los ricos se sublevaron y dieron muerte a Cresfontes y a sus hijos, excepto a Épito.

[8] Épito, que cuando era todavía niño fue criado por Cípselo, fue el único de la casa que sobrevivió, y cuando se hizo hombre, los arcadios lo hicieron volver a Mesene. Contribuyeron a restablecerlo los restantes reyes de los dorios, los hijos de Aristodemo, e Istmio, hijo de Témeno.

Pero, cuando Épito fue rey, se vengó de los asesinos de su padre y de todos los que fueron cómplices de su asesinato. Se atrajo a los nobles mesenios con atenciones y a todos los del pueblo con regalos, y alcanzó tal consideración que sus descendientes fueron llamados Epítidas en lugar de Heraclidas.

[9] Glauco, hijo de Épito, se contentó con imitar a su padre no sólo en los asuntos públicos, sino también en su relación con los particulares, pero fue más piadoso. En efecto, el recinto sagrado de Zeus que está en la cima del Itome¹⁹, consagrado por Policaón y Mesene, no había gozado hasta entonces de honores entre los dorios, y fue Glauco el que estableció este culto entre ellos y el primero que

hizo sacrificios a Macaón, hijo de Asclepio, en Gerenia, y asignó a Mesene, hija de Tríopas, los honores habituales a los héroes.

[10] Istmio, hijo de Glauco, construyó un santuario a Gorgaso y a Nicómaco que está en Faras. De Istmio nació Dotadas que construyó el puerto de Motone, aunque Mesenia tenía ya otros. Sibotas, hijo de Dotadas, estableció que el rey hiciera sacrificios todos los años al río Pamiso e hiciera ofrendas al héroe Éurito, hijo de Melaneo, en Ecalia, antes de los misterios de las Grandes Diosas que todavía hoy se celebran en Andania.

Envío por primera vez a Apolo de Delos de un sacrificio y un coro de hombres. Comienza la Primera Guerra Mesenia

En tiempos de Fintas, hijo de Sibotas, [4] los mesenios enviaron por primera vez a Delos, en honor de Apolo, un sacrificio y un coro de hombres. El canto procesional en honor del dios se lo compuso Eumelo, y este poema es el único que en verdad se considera que es de Eumelo²⁰. También tuvo lugar por primera vez en el reinado de Fintas una disputa con los lacedemonios. La verdadera causa es controvertida, pero según cuentan sucedió de este modo. En las [2] fronteras de Mesenia hay un santuario de Ártemis llamada Limnátide²¹, y en él toman parte de los dorios solamente los mesenios y los lacedemonios. Los lacedemonios dicen que unos mesenios violaron a unas muchachas suyas que fueron a la fiesta y mataron a su rey que intentó impedirlo, a Teleclo, hijo de Arquelao, hijo de Agesilao, hijo de Doriso, hijo de Labotas, hijo de Equéstrato, hijo de Agis, y dicen, además de esto, que las muchachas violadas se suicidaron por vergüenza.

Los mesenios, por su parte, dicen que Téleclo tramó una [3] conspiración contra los de mayor categoría en Mesene, que habían ido al santuario, y que la causa era la excelencia de la región de Mesenia, y que para su conspiración eligió a cuantos espartanos todavía no tenían barba, y que ataviando a éstos con vestidos y adornos de muchachas los introdujo entre los mesenios que descansaban, habiéndoles dado puñales; y los mesenios al defenderse dieron muerte a los jóvenes imberbes y al propio Teleclo. Los lacedemonios –pues su rey tomó esta decisión no sin el consentimiento unánime– teniendo conciencia de que habían

iniciado el agravio, no les exigieron satisfacción por el asesinato de Teleclo.

Esto es lo que cuentan unos y otros, pero uno puede creerlos de acuerdo con sus sentimientos hacia unos u otros.

[4] Una generación después, cuando era rey en Lacedemón Alcámenes, hijo de Teleclo, y de la otra casa Teopompo, hijo de Nicandro, hijo de Carilao, hijo de Polidectes, hijo de Éunomo, hijo de Prítanis, hijo de Euriponte, y de los mesenios Antíoco y Androcles, hijos de Fintas, estalló el mutuo odio de los lacedemonios y de los mesenios. Comenzaron la guerra los lacedemonios, pues teniendo ya una disposición hostil y habiendo decidido hacer la guerra de todas las maneras se les presentó un pretexto no sólo suficiente, sino plausible en el más alto grado, aunque se hubiera resuelto, con una disposición más pacífica, mediante una decisión judicial.

[5] Los sucesos fueron como sigue. Policares, un mesenio distinguido en todos los aspectos, y que se había alzado con una victoria en las olimpiadas –los eleos celebraban la 4.^a olimpiada [767 a. C.] y solamente había una competición de carrera en el estadio, cuando venció Policares–, este hombre tenía vacas y, como no poseía tierra privada como para disponer de suficiente pasto para las vacas, se las dio al espartano Evefno para que las apacentara en su tierra y Evefno tuviera una parte del fruto de las vacas.

[6] Pero Evefno era de los que anteponen unas ganancias injustas a ser fiel, y además ladino. Vendió a unos mercaderes que atracaron en la tierra de Laconia las vacas de Policares y él mismo fue a informar a Policares; y, cuando llegó, le dijo que unos piratas habían desembarcado en su país y le habían obligado a darle como botín las vacas y los pastores. Mientras él intentaba engañarle, uno de los pastores escapó de los mercaderes y al volver encontró allí junto a su amo a Evefno y lo refutó en presencia de Policares.

Cogido y no pudiendo negarlo suplicó mucho al propio [7] Policares y mucho a su hijo para que le perdonaran, pues entre todas las demás cosas que hay en la naturaleza humana por las que nos vemos forzados a ser injustos, la avaricia tiene la fuerza más grande. Declaró de palabra todo el dinero que había recibido por las vacas, y

pidió al hijo de Policares que le acompañara para recogerlo. Pero cuando llegaron a Laconia, Evfno se atrevió a una acción más impía que la anterior: asesinó al hijo de Policares.

Cuando Policares se enteró de que había sufrido esta desgracia, [8] fue a Lacedemonia e importunó a los reyes y éforos, lamentándose mucho por su hijo, enumerando todo lo que había sufrido a manos de Evfno, al que él mismo había hecho huésped y en el que había confiado más que en cualquier otro lacedemonio. Como no tuvo ninguna satisfacción a pesar de ir continuamente a las autoridades, Policares se volvió loco y, dejándose llevar por la cólera, como ya no se importaba a sí mismo, se atrevió a asesinar a todos los lacedemonios que cogía.

Causas de la Primera Guerra Mesenia que aducen mesenios y lacedemonios. Primer ataque de los lacedemonios: toma de la ciudad de Anfèa

Los lacedemonios dicen que hicieron [5] la guerra porque Policares no les fue entregado por el asesinato de Teleclo, y porque todavía antes tenían sospechas a causa de la mala fe de Cresfontes en el asunto de la suerte²². Los mesenios, por su parte, con respecto a Teleclo responden lo que ya he dicho²³, y señalan que los hijos de Aristodemo ayudaron a restaurar a Épito, hijo de Cresfontes, lo que ellos no hubieran hecho nunca si hubieran estado en desacuerdo con Cresfontes.

[2] Ellos dicen que no entregaron a Policares a los lacedemonios para que lo castigasen, porque éstos no les habían entregado a Evfno, pero que querían someterse a juicio ante los argivos, que eran parientes de ambos, en la Anfictionía, y encomendarlo al tribunal de Atenas llamado Areópago, porque este tribunal parecía que juzgaba desde antiguo los procesos por asesinato.

[3] Dicen que éstos no eran los motivos por los que los lacedemonios hicieron la guerra, sino que conspiraron contra su comarca e hicieron otras cosas por ambición, alegando contra ellos los sucesos de los arcadios y también los de los argivos, pues nunca se habían visto satisfechos con sus continuas apropiaciones de la tierra de unos y otros; y cuando Cresos les envió regalos, fueron los primeros que se hicieron amigos del bárbaro, después de que había

esclavizado a los demás griegos de Asia y a todos los dorios que habitan en el continente cario²⁴.

[4] Y señalan también que, cuando los gobernantes focidios se apoderaron del santuario de Delfos, los reyes de Esparta y todas las personas de rango, privadamente, y la magistratura de los éforos y la Gerusía, públicamente, recibieron parte de los bienes del dios. Pero, sobre todo, como prueba de que los lacedemonios no vacilarían ante nada por causa de las ganancias, les reprochan su alianza con Apolodoro, el que fue tirano de Casandrea.

[5] La razón por la que los mesenios consideran este reproche tan grave no me es posible introducirla en el presente relato. Pues, aunque el valor de los mesenios y la duración del tiempo en el que ellos lucharon fueron distintos de la tiranía de Apolodoro²⁵, respecto a desgracias, lo que sufrieron los de Casandrea no fue muy inferior.

Éstas son las causas de la guerra que aducen unos y otros. [6] En este tiempo, llegó una embajada de lacedemonios para reclamar a Policares. Los reyes de los mesenios respondieron a los embajadores que una vez que deliberaran con el pueblo comunicarían lo acordado a Esparta y, cuando éstos se marcharon, convocaron a una asamblea a los ciudadanos.

Los pareceres eran muy diferentes: el de Androcles era que había que entregar a Policares, porque había obrado de manera impía e irreverente. Antíoco dijo en contra entre otras cosas, que lo más lamentable de todo era el que Policares sufriera ante los ojos de Evfno, y enumeró cuántos y cuáles castigos debería sufrir.

Finalmente, a tal punto llegaron los partidarios de Androcles [7] y los de Antíoco que incluso tomaron las armas. La lucha entre ellos no duró mucho, pues, siendo muy superiores en número los de Antíoco, dieron muerte a Androcles y a los más importantes de los suyos. Antíoco, siendo ya único rey, envió mensajeros a Esparta, porque quería someter a los tribunales el asunto que ya he dicho. Pero dicen que los lacedemonios no dieron respuesta a los que habían llevado la carta.

No muchos meses después, a la muerte de Antíoco, Eufaes, [8] hijo de Antíoco, heredó el trono.

Los lacedemonios no enviaron un heraldo para anunciar la guerra a los mesenios ni que habían rechazado de antemano su amistad, sino que, después de haberse preparado a escondidas y lo más en secreto que pudieron, juraron primero que ni la duración de la guerra, que se pensaba que sería breve, ni las desgracias, aunque fueran grandes mientras combatieran, les disuadirían hasta que conquistaran por la fuerza de las armas la región de Mesenia.

Después de hacer estos juramentos, atacaron de noche [9] Anfea, nombrando a Alcámenes, hijo de Teleclo, jefe del ejército. Anfea es una ciudad pequeña de Mesenia, junto a Laconia, pero que está sobre una colina elevada y tiene abundantes fuentes de agua. Les pareció que en general Anfea era una base de operaciones apropiada para toda la guerra.

Se apoderaron de la ciudad cuando las puertas estaban abiertas y no había en ellas vigilancia, y asesinaron a los mesenios que cogieron dentro, a unos todavía en la cama, y a otros en los santuarios de los dioses y en los altares, en los que se habían refugiado como suplicantes, cuando se dieron cuenta de lo que sucedía. Pocos fueron los que escaparon.

[10] Ésta fue la primera expedición que hicieron los lacedemonios contra los mesenios en el segundo año de la 10.^a olimpiada [743 a. C.], en la que Jenódoco venció en el estadio. Todavía no existían en Atenas los arcontes anuales elegidos por sorteo, pues a los sucesores de Melanio, llamados Medóntidas, el pueblo al principio les privó de la mayor parte de su poder y transformó la monarquía en una magistratura sometida a rendición de cuentas, y después les pusieron un plazo de diez años en su mandato. En este tiempo, en la época de la toma de Anfea, era arconte Esímides, hijo de Esquilo, por quinto año.

Nombre de la Guerra Mesenia. Los escritores de esta guerra Riano de Bene y Mirón de Priene. Asamblea de los mesenios ante la toma de Anfea

[6] Antes de escribir la historia de la guerra y todo lo que la divinidad dispuso que sufrieran e hicieran unos y otros en ella, quiero emitir un juicio acerca de la época de un personaje mesenio. Esta guerra que tuvo lugar entre los lacedemonios y sus aliados

contra los mesenios y sus partidarios fue llamada no por los que atacaron, como las Médicas o la del Peloponeso, sino Mesenia por los sufrimientos de los que fueron atacados, de la misma manera que la que hubo contra Ilíon fue llamada troyana y no helénica. Esta guerra de los mesenios ha sido tratada en su épica por Riano el de Bene y por Mirón de Priene²⁶, cuya historia está en prosa.

Ninguno de los dos ha hecho una narración ininterrumpida [2] desde el comienzo hasta el final de la guerra, sino que cada uno la parte que le pareció bien. Mirón ha narrado la toma de Anfea y los acontecimientos siguientes, pero no más allá de la muerte de Aristodemo, mientras que Riano no trató en absoluto esta primera parte de la guerra. Él ha escrito lo que les sucedió a los mesenios cuando se sublevaron contra los lacedemonios, pero no todo, sino los sucesos posteriores a la batalla que libraron junto a la llamada Gran Fosa.

Un mesenio, a causa del cual he hecho todo el relato de [3] Riano y Mirón, Aristómenes, fue el primero y el que a mayor consideración elevó el nombre de Mesene. A éste lo introdujo el de Priene en su historia, y en los versos de Riano es tan ilustre como Aquiles en la Iliada de Homero. Hasta tal punto es diferente lo que se ha dicho, que a mí me queda aceptar uno u otro relato, pero no los dos juntos. Riano me parece que escribe con más fiabilidad respecto a la época de Aristómenes²⁷.

Se puede ver que Mirón en otros de sus trabajos no tuvo [4] cuidado de si sus escritos parecían faltos de verdad e inverosímiles, y sobre todo en esta historia de Mesenia, pues ha escrito que Aristómenes mató a Teopompo, el rey de los lacedemonios poco antes de la muerte de Aristodemo. Pero sabemos que Teopompo no murió durante la batalla o de otra manera antes de que terminara la guerra. Este Teopompo es el que [5] puso fin a la guerra. Me lo atestigua el dístico de Tirteo que dice²⁸:

*A nuestro rey, querido a los dioses, Teopompo, por el que nos
apoderamos de la ancha Mesenia.*

Así pues, Aristómenes, en mi opinión, vivió durante la segunda guerra. Y su historia la contaré cuando llegue a ésta²⁹.

[6] Los mesenios, cuando escucharon los sucesos de Anfea a los que se salvaron de la toma, se reunieron en Esteniclaro desde las diversas ciudades. Y, reunido el pueblo en asamblea, diversos magistrados y finalmente el Rey les exhortaron a no consternarse por el saqueo de Anfea, en la idea de que toda la guerra estaba ya decidida por éste, y a no temer los preparativos de los lacedemonios como superiores a los suyos, pues éstos tenían un entrenamiento en los asuntos de la guerra desde hacía mucho tiempo, pero ellos tenían una necesidad más fuerte de ser hombres valientes y tendrían la mayor benevolencia de parte de los dioses, pues defendían su propia tierra y no iniciaban la injusticia.

Primera Guerra Mesenia

[7] Eufaes, tras haber hablado así, disolvió la reunión, y a partir de este momento tuvo ya a todos los mesenios en armas, obligando a los que no conocían las cosas de la guerra a aprenderlas, y a los que las conocían a ejercitarse más rigurosamente que antes.

Los lacedemonios hacían correrías en Mesenia, pero no dañaban la región, porque la consideraban suya, ni cortaban los árboles ni derribaban las casas, pero se llevaban el botín que encontraban y arramblaban el trigo y otros productos.

[2] Aunque hicieron ataques contra ciudades, no se apoderaron de ninguna, porque estaban fortificadas con murallas y cuidadosamente guarnecidas. Sufrieron pérdidas y se retiraron fracasados, y finalmente ya no hicieron tentativas contra las ciudades. Los mesenios también saquearon las regiones costeras de Laconia y todas las tierras de labor en torno al Taigeto.

[3] Tres días después de la toma de Anfea, Eufaes, deseando vivamente utilizar la cólera de los mesenios que estaban en el colmo de su ira contra los lacedemonios, y al mismo tiempo considerando que ya era suficiente su entrenamiento, ordenó una salida y mandó que les acompañasen los esclavos llevando palos y todo lo que era útil para construir una empalizada. Los lacedemonios se enteraron por la guarnición de Anfea de que los mesenios estaban saliendo en expedición. Y también ellos fueron a la guerra.

Había un lugar en Mesenia, por lo demás apropiado para [4] un combate, pero tenía delante de él una fosa profunda, y allí Eufaes

dispuso en orden de batalla a los mesenios, nombrando estratega a Cleonis; a la caballería y a la infantería ligera, que sumaban menos de quinientos; las mandaban Pitarato y Antandro.

Cuando los ejércitos se encontraron, a pesar de que los hoplitas [5] se lanzaban unos contra otros sin miramientos y con una violencia surgida del odio, el foso, interponiéndose, no les permitió llegar a las manos. La caballería y la infantería ligera trabaron combate más arriba del foso, pero no se diferenciaban ni en número ni en experiencia, y por esto la batalla entre ellos fue equilibrada.

Mientras ellos estuvieron luchando, Eufaes ordenó a los [6] esclavos proteger primero la parte de atrás del campamento con estacas y después los dos costados; y cuando la noche se echó encima y la batalla se terminó, entonces fortificaron también la zona delantera del campamento sobre el foso, de modo que al hacerse de día los lacedemonios se dieron cuenta de la previsión de Eufaes y no tenían medios de luchar contra los mesenios, a menos que salieran de la empalizada, y renunciaron a hacer un asedio, porque estaban sin preparación para ello en todos los aspectos por igual.

En esta ocasión se retiraron a casa, pero un año después, [7] cuando los ancianos les acusaron de cobardía y les reprocharon su desprecio del juramento, hicieron una segunda expedición abiertamente contra los mesenios. Los dos reyes iban a la cabeza, Teopompo, hijo de Nicandro, y Polidoro, hijo de Alcámenes, pues éste ya no vivía. Frente a ellos acamparon los mesenios y, cuando los espartanos presentaron batalla, les [8] salieron al encuentro. Polidoro mandaba el ala izquierda de los lacedemonios, Teopompo la derecha, y el centro lo mandaba Eurileonte, un lacedemonio, pero descendiente de Cadmo de Tebas, cuarto descendiente de Egeo, hijo de Eólico, hijo de Teras, hijo de Autesión.

Por parte de los mesenios, en el ala derecha se oponían a los lacedemonios Antandro y Eufaes; el otro ala, de frente a Polidoro, la mandaba Pitarato, y Cleonis el centro.

[9] Cuando iban a trabar combate, los reyes se adelantaron y exhortaron a los suyos. Teopompo hizo un breve llamamiento a los lacedemonios, según la costumbre tradicional, recordándoles el juramento contra los mesenios y qué hermosa era para ellos su ansia

de honor, haber hecho acciones más gloriosas que sus padres, que habían esclavizado a los periecos, y haber adquirido además una región más rica. Eufaes habló más largamente que el espartano, pero no más de lo que veía [10] que la ocasión permitía. Declaró que tendría lugar el combate no sólo por la tierra y sus posesiones, sino porque sabía bien lo que les sucedería si eran vencidos: sus hijos y sus mujeres serían llevados como esclavos, y para los hombres adultos lo más tolerable sería morir sin ser ultrajados, sus santuarios serían despojados y sus hogares incendiados. Y hablaba no por suposiciones, sino que era testimonio evidente para todos [11] la suerte de los que fueron capturados en Anfea. Antes que tamaños males, era una ventaja morir hermosamente, y era mucho más fácil para ellos, mientras no habían sido vencidos y estaban igualados en valor, superar a sus adversarios que enderezar [8] sus fracasos, una vez que hubieran perdido su ánimo.

Descripción de la batalla

Así habló Eufaes. Cuando los jefes dieron la señal a unos y a otros, los mesenios fueron a la carrera contra los lacedemonios, sin cuidado de sí mismos, como hombres que desean morir llevados por su cólera, cada uno de ellos afanándose en comenzar el primero la batalla. Salieron a su encuentro los lacedemonios, también ellos con celo, pero sin embargo ponían cuidado en no deshacer su formación.

Cuando estuvieron cerca, profirieron amenazas blandiendo [2] sus armas y mirándose unos a otros terriblemente. Llegaron a los insultos, unos llamando ya esclavos suyos a los mesenios y no más libres que los hilotas, los otros a ellos sacrílegos por la empresa, ya que por ambición marchaban contra parientes, e impíos con todos los dioses patrios de los dorios, sobre todo con Heracles. Y ya con los insultos se había llegado a la acción, enfrentándose grupos contra grupos, sobre todo por parte de los lacedemonios, y atacando hombre a hombre.

Los lacedemonios eran muy superiores en táctica militar y [3] entrenamiento, y también en número, pues tenían como súbditos a los periecos, que les acompañaban, y los dríopes de Asine, que habían sido expulsados de su país por los argivos una generación antes y que habían llegado a Lacedemonia como suplicantes,

formaban parte de la expedición a la fuerza³⁰. Contra la infantería ligera de los mesenios se procuraron arqueros cretenses a sueldo.

A los mesenios les inflamaba por igual la desesperación [4] y el buen ánimo ante la muerte, y todo lo que sufrían lo consideraban necesario más que terrible para los que honran a su patria, y consideraban sus hazañas mayores y lo que sucedía a los lacedemonios más penoso. Algunos de ellos, saliendo fuera de las filas, realizaron brillantes actos de valor; sin embargo, otros, heridos de muerte y respirando a duras penas, estaban totalmente desesperados.

Se exhortaban unos a otros, y los que vivían y todavía estaban [5] ilesos animaban a los heridos a que, antes de que les llegase el destino final, hicieran a su vez lo que pudieran y aceptaran con agrado su hado. Por su parte, los heridos, cuando comprendían que sus fuerzas les abandonaban y no les quedaba aliento, exhortaban a los ilesos a que no fueran menos valientes que ellos y a que no dejaran sin utilidad para la patria su muerte.

[6] Los lacedemonios no se exhortaban ni se rogaban unos a otros, y no estaban tan dispuestos como los mesenios a hechos extraordinarios de valor. Como conocían ya desde niños lo relativo a la guerra, utilizaban una formación más profunda y esperaban que los mesenios no resistirían el enfrentamiento tanto tiempo como ellos ni aguantarían el cansancio de las armas o las heridas.

[7] Éstas son las particularidades de cada uno de los dos ejércitos respecto a las acciones y a los sentimientos de los que luchaban, pero era común en ambos bandos que los que iban a morir no suplicaban ni prometían dinero, tal vez porque desistían de intentar persuadir a causa del odio, pero principalmente porque no querían desmerecer de sus hechos anteriores. Los que mataban se abstendían igualmente de la jactancia y de los reproches, porque no consideraban todavía segura la esperanza de victoria. Lo más sorprendente era la muerte de los que intentaban despojar a alguno de los que yacían, pues al mostrar alguna parte de su cuerpo al descubierto eran alcanzados por los dardos y golpeados, al estar descuidados atentos a esta ocupación, o perecían a manos de los que eran despojados que todavía vivían.

[8] Lucharon también los reyes de manera digna de mención, y Teopompo se lanzó muy violentamente a matar a Eufaes. Éste, al ver que venía, le dijo a Antandro que no era en nada diferente la audacia de Teopompo de la de su antecesor Polinices, pues Polinices condujo desde Argos a un ejército contra su propia patria, mató a su hermano con su propia mano y murió a su vez a manos de éste, y Teopompo quería llevar a los hijos de los hijos de los Heraclidas a igual infamia que los descendientes de Layo y Edipo; sin embargo no iba a salir bien parado de la batalla.

Diciendo esto él también avanzó. Entonces, la batalla en su [9] totalidad, a pesar de que estaban fatigados, alcanzó de nuevo su punto culminante, se reavivaron sus fuerzas y la despreocupación de unos y otros respecto a la muerte creció, de modo que se podría pensar que en este momento comenzaban la batalla por primera vez. Finalmente, Eufaes y los suyos, estando en una extrema desesperación cercana a la locura, con valor –pues todos los que estaban alrededor del Rey eran la elite de los mesenios– repelieron por la fuerza a sus enemigos, rechazaron al propio Teopompo, y pusieron en fuga a las tropas de los lacedemonios que se les oponían.

Pero el otro ala de los mesenios estaba en dificultades, [10] pues el estratega Pitarato había muerto, y ellos por falta de mando estaban luchando en mayor desorden y sin ánimo. A los que huían no los persiguieron, ni Polidoro a los mesenios, ni los hombres de Eufaes a los lacedemonios, pues a Eufaes y los suyos les pareció preferible socorrer a los que estaban siendo vencidos –sin embargo, tampoco trabaron combate con Polidoro y los suyos, pues ya estaba obscureciendo–, y el desconocimiento [11] de los lugares impidió al mismo tiempo a los lacedemonios seguir a los que se retiraban. De todos modos, tenían por tradición hacer las persecuciones más bien lentas, pues ponían más cuidado en no deshacer la formación que en matar al que huía. En el centro, donde Eurileonte mandaba a los lacedemonios y Cleonis a los mesenios, luchaban de manera igualada, pero la llegada de la noche los separó.

El peso de la batalla por ambos lados lo llevó en exclusiva [12] o principalmente la infantería pesada. Los que iban a caballo eran pocos y no realizaron nada digno de mención, pues los peloponesios entonces no eran buenos jinetes. La infantería ligera de los mesenios

y los cretenses del lado de los lacedemonios no llegaron a las manos en absoluto, pues cada grupo fueron apostados como reserva de su infantería, al modo todavía antiguo.

Al día siguiente, ni uno ni otro pensaban comenzar batalla [13] ni ser los primeros en levantar un trofeo, sino que al avanzar el día trataron por medio de heraldos de la recogida de cadáveres, y, cuando estuvieron de acuerdo las dos partes, procedieron a enterrarlos.

Los mesenios se refugian en el Itome. Envían a Tisis a Delfos a consultar el oráculo. Aristodemo ofrece a su hija y después la mata

[9] La situación de los mesenios después de la batalla comenzó a ser difícil, pues estaban exhaustos por el gasto del dinero que empleaban en las guarniciones de las ciudades, y sus esclavos se pasaban a los lacedemonios. Se les presentó una enfermedad que les causó gran preocupación, porque pensaban que era una peste, aunque no afectó a todos. En tales circunstancias decidieron abandonar todas las numerosas ciudades del interior y refugiarse en el monte Itome.

[2] Aquí hubo una ciudad, no grande, que dicen que Homero incluye en el “Catálogo”³¹:

e Itome la escalonada

A esta ciudad se fueron a vivir, extendiendo el antiguo recinto para que fuera una fortaleza, suficiente para todos ellos. El lugar era fuerte también en otros aspectos, pues el Itome no es de menor altura que ninguno de los montes que están en la zona de acá del Istmo, y por esta parte es de muy difícil acceso.

[3] Decidieron también enviar un embajador a Delfos. Despacharon a Tisis, hijo de Alcis, de la más alta categoría, que era considerado muy versado en la adivinación. A este Tisis, cuando regresaba de Delfos, unos lacedemonios procedentes de la guarnición de Anfea le tendieron una emboscada, y –como no se dejó coger prisionero–, mientras se defendía y resistía con tesón, lo hirieron, hasta que surgió una voz de no se sabe donde: “deja libre al portador de oráculos”.

Tisis se puso a salvo lo más rápidamente posible en el [4] Itome y refirió el oráculo al Rey, y no mucho después murió a causa de sus heridas. Eufaes reunió a los mesenios y les reveló la respuesta del oráculo³²:

*a una doncella pura, en honor de los dioses infernales,
designada por suerte, de la sangre de los Epítidas,
sacrificadla en sacrificios nocturnos.
Pero si fracasáis, sacrificad entonces a una de otra sangre,
si el padre la entrega para el sacrificio voluntariamente.*

Cuando el dios reveló esto, al punto fueron sorteadas todas [5] las doncellas de la familia de los Epítidas y la suerte recayó en la hija de Licisco; pero el adivino Epébolo dijo que no se la debía sacrificar, pues no era hija de Licisco, sino que la mujer que estaba casada con Licisco, como no podía tener hijos, había hecho pasar a la muchacha por suya. Mientras éste contaba la historia de la muchacha, Licisco se la llevó y se pasó a Esparta.

Los mesenios estaban desanimados al darse cuenta de que [6] Licisco había escapado. Entonces Aristodemo, también de la familia de los Epítidas, pero más ilustre en lo relativo a la guerra y todo lo demás, entregó a su hija voluntariamente para que la sacrificasen. Pero el destino oscurece los asuntos de los hombres y sobre todo sus propósitos, de la misma manera que el lodo de un río esconde los guijarros, pues cuando Aristodemo se esforzaba por salvar Mesenia, le surgió este impedimento:

Un mesenio —cuyo nombre no dicen— estaba enamorado [7] de la hija de Aristodemo y en este tiempo iba ya a casarse con ella. Él, al principio, llegó a discutir con Aristodemo diciendo que éste, al haberle prometido como esposa a la muchacha, ya no era dueño de ella, mientras que a quien había sido prometida la muchacha tenía más poder sobre ella que aquél. Después, como vio que esto no tenía éxito, contó una historia desvergonzada: que se había acostado con la muchacha y que estaba embarazada de él.

[8] Finalmente, puso a Aristodemo en tal estado que, fuera de sí por la cólera, mató a su hija, después la abrió y mostró que no tenía nada en su vientre. Epébolo, que estaba presente, ordenó que algún otro entregara a su hija, pues la muerte de la hija de Aristodemo no

era para ellos de ninguna utilidad, ya que la había matado su padre y no la había sacrificado a los dioses que la Pitia había ordenado.

[9] Cuando el adivino dijo esto, la multitud de los mesenios se lanzó a matar al pretendiente de la muchacha por haber atraído una mancha de sangre sin sentido sobre Aristodemo y haber hecho dudosa la esperanza de salvación para ellos. Pero este hombre era muy amigo de Eufaes. Entonces, Eufaes convenció a los mesenios de que el oráculo se había cumplido con la muerte de la muchacha y lo que había hecho Aristodemo era suficiente para ellos.

[10] Cuando habló así, afirmaron que decía la verdad todos los de la familia de los Epítidas, pues cada uno de ellos estaba ansioso por verse libre del temor que tenía por su hija. Ellos hicieron caso de la recomendación del Rey y disolvieron la asamblea, y desde ella se dirigieron a hacer sacrificios a los dioses y a celebrar la fiesta.

*Los lacedemonios marchan contra el Itome. Muerte de Eufaes.
Eligen rey a Aristodemo*

[10] Cuando los lacedemonios escucharon el oráculo que les había sido dado a los mesenios, estaban desanimados tanto ellos como los reyes, no atreviéndose en adelante a comenzar batalla. Pero cinco años después de la huida de Licisco del Itome, los lacedemonios, como los presagios les fueron favorables, marcharon contra el Itome. Los cretenses ya no estaban con ellos. También faltaron los aliados de los mesenios, pues los espartanos sospechaban de otros peloponesios y sobre todo de los arcadios y de los argivos. Los argivos se disponían a acudir a escondidas de los lacedemonios, por iniciativa particular más que por una decisión pública, mientras que la expedición de los arcadios había sido anunciada abiertamente, pero ni siquiera éstos se presentaron. La fe en el oráculo, en efecto, indujo a los mesenios a arriesgarse sin aliados.

En la mayoría de los aspectos no hubo ninguna diferencia [2] respecto a la primera batalla, y la luz del día también entonces les abandonó cuando luchaban. Sin embargo, no recuerdan que ninguna de sus alas ni ningún batallón fuesen rotos violentamente, pues dicen que ni siquiera se mantuvieron las filas como las habían formado al

principio, sino que los mejores de uno y otro lado llegaron a las manos en el centro y allí tuvo lugar todo el combate.

Eufaes, que estaba más animoso de lo que era natural en un [3] rey, atacó despreocupadamente a los hombres de Teopompo y recibió numerosas heridas mortales. Cuando perdió el sentido y cayó, pero todavía respiraba un poco, los lacedemonios hicieron un esfuerzo por arrastrarlo hacia su campo, pero el cariño que tenían a Eufaes y los oprobios que iba a sufrir excitaron a los mesenios, y consideraron mejor entregar su vida y ser muertos por su rey que abandonar a éste salvándose alguno.

La caída de Eufaes prolongó la batalla e hizo aumentar [4] los actos de audacia por ambos lados. Más tarde se repuso y pudo ver que no habían tenido la peor parte de la acción, y no muchos días después murió, tras reinar durante trece años sobre los mesenios y haber hecho la guerra contra los lacedemonios durante todo el tiempo de su reinado.

Como Eufaes no tenía hijos dejó el reino para el que fuera [5] elegido por el pueblo. Cleonis y Damis disputaron con Aristodemo, considerando que eran superiores tanto en los demás aspectos como en la guerra. Los enemigos habían matado a Antandro cuando arriesgaba su vida por Eufaes en la batalla. Las opiniones de los dos adivinos, Epébolo y Ofioneo eran iguales, que no debían darse los honores de Épito y sus descendientes a un hombre maldito, sobre el que pesaba la muerte de su hija. A pesar de ello, resultó elegido y se convirtió en rey Aristodemo.

[6] Este Ofioneo, adivino de los mesenios, que era ciego de nacimiento, practicaba el siguiente método de adivinación: enterándose de lo que le había sucedido a cada uno en privado y en público entonces anunciaba el futuro. Profetizaba de la manera que he dicho. Cuando Aristodemo fue rey, mostraba celo constantemente en hacer los favores razonables al pueblo, tenía un gran respeto por las autoridades y sobre todo por Cleonis y Damis. Cuidaba también las relaciones con los aliados, enviando regalos a los arcadios poderosos, a Argos y a Sición.

[7] En el reinado de Aristodemo hacían la guerra mediante continuas incursiones en pequeños grupos y correrías en la época de

la cosecha unos contra la región de los otros. Con los mesenios atacaron también la región de Laconia hombres de Arcadia. Los argivos no consideraron conveniente declarar de antemano su odio hacia los lacedemonios, pero cuando se produjo el combate, se prepararon para tomar parte en él.

Batalla de Itome

[11] En el quinto año del <reinado> de Aristodemo, se dispusieron a luchar en una batalla –previa declaración–, pues estaban exhaustos por la duración de la guerra y sus gastos. Entonces los aliados ayudaron a ambos, a los lacedemonios solamente los corintios de entre los peloponesios, y a los mesenios los arcadios con todo su ejército y tropas escogidas de los argivos y de los sicionios.

Los lacedemonios confiaron el centro a los corintios, a los hilotas y a todos los periecos que les acompañaban en la expedición, mientras que ellos y los reyes se colocaron en las alas en una formación profunda y apretada como no lo había sido antes.

Las disposiciones para la batalla de Aristodemo y sus hombres [2] fueron éstas. Para todos los arcadios o mesenios que eran de cuerpos robustos y espíritus valientes y no tenían armas poderosas eligió las armas más efectivas y como la lucha era inminente, los colocó con los argivos y los sicionios; extendió más la línea de batalla para no ser rodeados por los enemigos, tomó precauciones para que estuviesen formados con el monte Itome a sus espaldas y nombró jefe de éstos a Cleonis. Él y Damis se quedaron atrás con la infantería ligera, unos [3] pocos honderos o arqueros, pero la mayoría de las tropas estaban preparadas físicamente para los ataques repentinos y para las retiradas y ligeramente armados: cada uno tenía coraza o escudo, y los que carecían de esto se cubrían con pieles de cabras y de ovejas y con otras pieles de animales salvajes, sobre todo los arcadios de las montañas que se cubrían con pieles de lobos y de osos.

Cada uno llevaba muchas jabalinas y algunas lanzas. Ellos [4] estaban al acecho en un lugar del Itome donde debían ser menos visibles.

Los hoplitas de los mesenios y de sus aliados sostuvieron el primer ataque de los lacedemonios, y tras éste se comportaron valientemente también en lo demás. Eran inferiores en número a los enemigos, pero siendo tropas escogidas, luchaban contra la masa del pueblo y no contra tropas escogidas como ellos, por lo cual les hicieron frente más fácilmente durante mucho tiempo por su ardor y su experiencia.

Entonces el ejército ligero de los mesenios, cuando les fue [5] hecha la señal, marcharon a la carrera contra los lacedemonios y, rodeándolos, les lanzaron jabalinas a sus flancos, y los que tenían mayor audacia corrían hacia ellos y los herían de cerca.

Los lacedemonios, viendo que se les presentaba un segundo e inesperado peligro al mismo tiempo, sin embargo no se inquietaron, y volviéndose hacia la infantería ligera intentaron rechazarlos, pero como escapaban sin dificultad a causa de su ligereza, provocaron el desconcierto de los lacedemonios, y como consecuencia de él también su rabia.

[6] Los hombres por naturaleza son especialmente muy violentos frente a lo inmerecido. Así entonces, los espartanos que habían recibido ya heridas y todos los que por haber caído los más próximos eran los primeros frente al ataque de la infantería ligera, salían al encuentro de ésta, cuando veía que iba contra ellos, y, en su rabia, la perseguían a mayor distancia, cuando se retiraba. La infantería ligera de los mesenios, como había empezado al principio, cuando los enemigos permanecían quietos en el lugar, hería y disparaba, y cuando la perseguían se adelantaba huyendo y atacaba de nuevo cuando intentaban retroceder.

[7] Esta táctica se llevaba a cabo en diferentes puntos de la formación de los enemigos. Los hoplitas de los mesenios y de sus aliados, entretanto, atacaban más fieramente a los que les hacían frente. Finalmente, los lacedemonios, desfallecidos por la duración del combate y las heridas, y al mismo tiempo confundidos por la infantería ligera más de lo acostumbrado, rompieron las filas, y cuando se pusieron en fuga, las tropas ligeras les causaron males mayores.

[8] Calcular el número de los lacedemonios muertos en la batalla no fue posible, pero yo estoy persuadido de que eran muchos. La retirada a casa fue tranquila para los demás, pero para los corintios hubo de ser difícil, pues, ya intentasen ponerse a salvo por Sición o por Argos, era igualmente a través de un país enemigo.

Oráculos

A los lacedemonios les apenaba [12] la derrota que habían sufrido, pues habían muerto en batalla muchos e importantes hombres, y estaban desanimados respecto a toda esperanza sobre la guerra. Por esto enviaron emisarios a Delfos. Cuando éstos llegaron, la Pitia les dio esta profecía³³:

*Febo no solamente ordena cuidar de las acciones de lucha con la mano,
sino que posee la tierra de Mesenia con engaño un pueblo,
y con las mismas artes con las que comenzó será tomada.*

Ante esta profecía, los reyes y los éforos se esforzaron por [2] inventar estratagemas, pero no pudieron. Ellos, imitando las acciones de Odiseo en Ilión³⁴, enviaron a cien hombres al Itome para enterarse de lo que estaban maquinando, pero aparentemente como desertores. Su destierro había sido sentenciado públicamente. Al llegar éstos, al punto los despidió Aristodemo, diciendo que los crímenes de los lacedemonios eran recientes, pero sus artimañas antiguas.

Los lacedemonios, al fracasar en la empresa, intentaron [3] por segunda vez romper la alianza mesenia, pero al oponerse los arcadios –pues los embajadores fueron antes a ver a éstos– suspendieron su marcha a Argos.

Aristodemo, al enterarse de lo que estaban haciendo los lacedemonios, envió emisarios a preguntar al dios, y la Pitia les vaticinó:

Un dios te concede la gloria de la guerra: pero con los engaños
[4]
*ten cuidado no sea que una engañosa y odiosa emboscada de Esparta escale
las bien ajustadas murallas –pues su Ares es más poderoso–*

*y la corona de los coros tendrá amargos habitantes
cuando por alguna circunstancia dos salgan de la emboscada
oculta.*

*Finalmente el día sagrado no verá este fin
hasta que el destino alcance a los que han cambiado su
naturaleza³⁵.*

Entonces Aristodemo y los adivinos no sabían interpretar lo que se les decía, pero no muchos años después el dios había de mostrárselo y llevarlo a cumplimiento.

[5] Otras cosas como éstas sucedieron en este tiempo a los mesenios: cuando Licisco estaba viviendo en Esparta, la muerte sorprendió a su hija, la que se había llevado con él al huir de Mesene. Como iba frecuentemente a visitar el sepulcro de su hija, jinetes arcadios acechándole le capturaron. Llevado de nuevo a Itome y conducido a la asamblea alegó en su defensa que no había traicionado a su patria marchándose, sino que había creído lo que había dicho el adivino respecto a su hija, que no era legítima.

[6] Al hacer esta defensa no dio la impresión de que decía la verdad hasta que llegó al teatro la que entonces ejercía el sacerdocio de Hera. Ésta confesó que era la madre de la muchacha, que se la había dado a la mujer de Licisco para que la hiciera pasar por suya. “Ahora”, dijo, “vengo para revelar el secreto y para cesar en mi sacerdocio”. Dijo esto porque estaba establecido en Mesenia que si uno de los hijos de una sacerdotisa o de un sacerdote moría antes, el sacerdocio pasase a otro. Así pues, considerando que la mujer decía la verdad, eligieron a otra mujer que fuese sacerdotisa de la diosa en lugar de ella; y dijeron que lo que Licisco había hecho se podía perdonar.

Después de esto –cuando llegaba el año vigésimo de la [7] guerra– decidieron enviar de nuevo a Delfos a preguntar por la victoria. La Pitia les respondió con este oráculo:

*A los primeros que en torno al altar de Zeus Itomatas trípodas
levanten dos veces cinco decenas les concede
con gloria de guerra un dios la tierra mesenia.
Pues Zeus lo ordenó así. Un engaño te pone delante
y el castigo está detrás, y no podrías engañar a un dios.*

Actúa según el hado; el desastre viene sobre unos hombres antes que sobre otros.

Al oír esto, creyeron que la profecía era en su favor y les [8] daba la victoria en la guerra; pues como tenían dentro de la muralla el santuario de Zeus Itomatas, los lacedemonios no podrían hacer ofrendas antes. Iban a construir trípodes de madera, pues no les quedaba dinero para hacerlos de bronce, pero uno de los delfios dio a conocer el oráculo a Esparta. Cuando lo conocieron, no se les ocurrió ninguna estratagema en público.

Pero Ébalo, que en los demás aspectos no estaba entre los [9] distinguidos, mostró buen criterio haciendo cien trípodes de barro como pudo y llevándolos escondidos en una alforja juntamente con redes, como si fuera un cazador. Como era desconocido para la mayoría de los lacedemonios, pasó más fácilmente desapercibido a los mesenios.

Uniéndose a campesinos penetró con ellos en el Itome, y tan pronto como llegó la noche, ofrendó los trípodes de barro al dios y regresó a Esparta para anunciarlo a los espartanos.

[10] Los mesenios, cuando los vieron, se inquietaron grandemente y supusieron que procedían de los lacedemonios, como en realidad era. Sin embargo, Aristodemo los apaciguó diciéndoles entre otras cosas lo que la ocasión pedía y colocó los trípodes de madera –que ya estaban hechos– en el altar del Itomatas. Sucedió también que Ofioneo, este adivino que era ciego de nacimiento, recobró la vista de la manera más sorprendente. En efecto, un fuerte dolor de cabeza se apoderó de él y desde ese momento recobró la vista.

Malos presagios. Fin de la Primera Guerra Mesenia

[13] Desde entonces –como el destino tendía ya a la conquista de los mesenios– el dios les anunció mediante prodigios lo que iba a suceder. En efecto, la imagen de Ártemis, que era de bronce tanto ella como sus armas, dejó caer el escudo. Y cuando Aristodemo se disponía a sacrificar las víctimas en honor de Zeus Itomatas, los carneros golpearon espontáneamente y con violencia sus cuernos contra el altar y murieron del golpe. Les sucedió un tercer portentoso:

los perros se reunieron y ladraron durante toda la noche, y finalmente regresaron juntos al campamento de los lacedemonios.

[2] Esto inquietó a Aristodemo y tuvo además la siguiente visión de un sueño. Le pareció que, cuando se disponía a salir a la batalla armado, las entrañas de las víctimas estaban sobre una mesa, y que apareció su hija con un vestido negro mostrando el pecho y el vientre abiertos y que echó abajo lo de la mesa, le quitó sus armas, y en lugar de éstas le puso una corona de oro y lo vistió con un vestido blanco.

[3] Cuando Aristodemo estaba desanimado y pensaba que el sueño le anunciaba el final de su vida, porque los mesenios acostumbraban a enterrar a los ilustres con corona y vestidos con ropas blancas, alguien le llevó la noticia de que Ofioneo, el adivino, ya no veía y que de repente se había quedado ciego, como lo estaba desde el principio. Comprendieron entonces respecto al oráculo que la Pitia se refería al hablar de los dos que salían de la emboscada y de nuevo volvían a su destino a los ojos de Ofioneo.

Entonces Aristodemo reflexionando sobre sus asuntos en [4] el sentido de que se había convertido en asesino de su hija sin ningún provecho, y viendo que no le quedaba ya ninguna esperanza de salvación a su patria, se suicidó sobre la tumba de su hija, después de haber intentado salvar a los mesenios con su razonamiento humano, pero la fortuna redujo a nada sus acciones y sus planes. Murió habiendo reinado seis años y pocos meses.

Los mesenios estaban tan desesperados que estaban dispuestos [5] a enviar a suplicar a los lacedemonios; tan fuertemente les había conmovido la muerte de Aristodemo, pero su valor les impidió hacerlo, y reuniéndose en asamblea, no eligieron a ningún rey, sino a Damis como estratega con plenos poderes. Éste, después de elegir a Cleonis y a Fileo como colegas suyos, se preparó para entablar batalla incluso tal como estaban las cosas. Les obligaba, en efecto, el asedio y sobre todo el hambre, y como consecuencia de ello el temor de ser aniquilados por indigencia.

Los mesenios en valor y en audacia no se quedaron entonces [6] tampoco atrás, pero murieron todos sus estrategos y los hombres más notables.

Después de esto resistieron todavía cinco meses, y cuando acababa el año, abandonaron el Itome, después de haber estado en guerra durante veinte años completos, como Tirteo ha cantado:

En el año vigésimo ellos, dejando sus fértiles campos, escaparon de las elevadas montañas del Itome^{35bis}.

Esta guerra terminó en el año primero de la 14.^a olimpiada [7] [724 a. C.], en la que venció Dasmón el corintio en el estadio, cuando los Medóntidas tenían todavía el arcontado de diez años en Atenas y se había cumplido el cuarto año del mandato de Hipómenes.

Parte de los mesenios emigra. Mesenia es sometida. Aristómenes incita a la rebeldía

[14] Todos los mesenios que tenían vínculos de hospitalidad con Sición y con Argos y con algunos arcadios, se retiraron a estas ciudades, mientras que los pertenecientes a la familia de los sacerdotes, que celebraban los misterios de las Grandes Diosas, se marcharon a Eleusis. La mayoría del pueblo llano se dispersó por sus antiguas patrias.

[2] Los lacedemonios destruyeron en primer lugar el Itome hasta sus cimientos, después atacaron las restantes ciudades y las conquistaron, y de los despojos ofrecieron trípodes de bronce al Amicleo³⁶. Una imagen de Afrodita está en pie bajo el primer trípode, una de Ártemis bajo el segundo, y una de Core, hija de Deméter, bajo el tercero.

[3] Éstas fueron las ofrendas allí, y a los de Asine que habían sido expulsados por los argivos, les concedieron esta zona de Mesenia junto al mar, que todavía hoy habitan, y a los descendientes de Androcles –pues Androcles tuvo una hija e hijos de su hija, que huyeron a la muerte de Androcles a Esparta– a éstos les asignaron la llamada Hiamia³⁷.

[4] En cuanto a los propios mesenios, los lacedemonios los trataron de esta manera: en primer lugar, les impusieron un juramento de que no se sublevarían jamás contra ellos ni harían ningún otro acto revolucionario. En segundo lugar, no les impusieron ningún tributo determinado, pero se llevaron a Esparta la

mitad de todos los productos agrícolas. Se les ordenó también que al entierro de los reyes y otros magistrados vinieran hombres de Mesenia y no mujeres con vestido negro; y a los que no lo cumplían se les imponía una multa.

En relación a los castigos que insolentemente infligieron a [5] los mesenios Tirteo compuso:

*como burros agotados con grandes pesos
llevando a sus dueños bajo la forzosa desventura
la mitad de todos los frutos que produce la tierra.*

Y que también estaban obligados a compartir su duelo, lo ha mostrado en lo siguiente:

*A sus señores llorando, ellos y sus esposas,
cuando a alguno le llegaba el destino funesto de la muerte³⁸.*

Los mesenios, como les sobrevinieron tales desgracias, y [6] al mismo tiempo no viendo ningún rasgo de bondad en relación al futuro por parte de los lacedemonios, consideraron que era preferible antes que su situación presente morir luchando o abandonar totalmente el Peloponeso, y decidieron sublevarse de todas maneras. Les incitaban a esto sobre todo los más jóvenes, que todavía no tenían experiencia en la guerra, pero que eran de nobles sentimientos y preferían morir en su patria libre, aunque en los demás aspectos pudiesen ser esclavos felices.

Los jóvenes crecieron también en otras partes de Mesenia, [7] pero los mejores y más numerosos, en Andania, y entre ellos Aristómenes, que incluso ahora recibe honores de héroe entre los mesenios. Consideran que también las circunstancias de su nacimiento fueron muy notables, pues dicen que con su madre Nicotelea se unió un espíritu divino o un dios en forma de serpiente. Cosas parecidas sé que dicen los macedonios respecto a Olimpiade y los sicionios respecto a Aristodama³⁹, pero [8] hay esta diferencia. Los mesenios no hicieron a Aristómenes hijo de Heracles o de Zeus, como los macedonios a Alejandro hijo de Amón y los sicionios a Arato hijo de Asclepio. La mayoría de los griegos dicen que el padre de Aristómenes fue Pirro, pero sé que los mesenios en sus libaciones invocan a Aristómenes como hijo de Nicomedes. Pues bien, éste, cuando estaba en la flor de la juventud y en la plenitud del valor, y

otros de los principales los incitaron a la rebelión. Esto no se llevó a cabo a las claras enseguida, sino que a escondidas mandaron recado a Argos y a los arcadios de si querían ayudarles sin vacilar y no menos enérgicamente que en la guerra anterior.

*La Segunda Guerra Mesenia: fecha, batalla de Deras. Tirteo.
Preparativos para la batalla del Túmulo del Jabali*

[15] Cuando lo tenían todo dispuesto para la guerra y la actitud de sus aliados era más animosa de lo que esperaban –pues el odio de argivos y arcadios hacia los lacedemonios se enardecía– se rebelaron en el año treinta y nueve después de la toma del Itome, y en el cuarto de la 23.^a olimpiada [685 a. C.], en la que Ícaro de Hiperesia venció en el estadio. En Atenas, el arcontado era ya anual y Tlesias era el arconte.

[2] Tirteo no ha escrito los nombres de los que entonces eran reyes de Lacedemonia, pero Riano dijo en sus poemas que Leotíquides era rey en el tiempo de esta guerra⁴⁰. Pues bien, yo por mi parte de ninguna manera estaré de acuerdo con Riano en este punto. Pues se puede considerar que Tirteo lo ha dicho, aunque no lo haya hecho expresamente, por lo siguiente. Efectivamente, tiene unos versos elegiacos en relación con la primera guerra⁴¹:

*En torno a él lucharon durante diecinueve años
siempre encarnizadamente, con ánimo valiente,
guerreros, padres de nuestros padres.*

Es evidente que los mesenios llevaron a cabo esta guerra [3] después en la tercera generación, y la secuencia del tiempo muestra que entonces reinaba en Esparta Anaxandro, hijo de Eurícrates, hijo de Polidoro, y de la otra casa Anaxidamo, hijo de Zeuxidamo, hijo de Arquidamo, hijo de Teopompo. He llegado hasta el tercer descendiente de Teopompo, porque Arquidamo, hijo de Teopompo, murió antes que su padre y el poder de Teopompo recayó en Zeuxidamo, que era su nieto. En cambio, es claro que Leotíquides reinó después de Demarato, hijo de Aristón, y Aristón es el sexto descendiente de Teopompo.

Entonces los mesenios entablaron combate con los lacedemonios [4] en el lugar llamado Deras de Mesenia, en el primer año después de la sublevación. A unos y otros les faltaron los aliados, y no hubo

una victoria clara de unos ni de otros, pero dicen que Aristómenes fue el que realizó más hazañas de lo que era natural para un solo hombre, hasta el punto de que lo eligieron rey después de la batalla – pues era de la familia de los Epítidas–, pero como rehusó, lo nombraron estratega con plenos poderes.

Aristómenes pensaba que cualquier hombre estaría dispuesto [5] a morir en la guerra después de realizar actos dignos de recuerdo; pero consideraba que su propia tarea era antes que nada aparecer ya al comienzo de la guerra infundiendo temor a los lacedemonios, y atemorizarlos todavía más en el futuro. En esta disposición de ánimo fue de noche a Lacedemonia y ofrendó un escudo en el templo de la Calcieco con una inscripción que decía que Aristómenes lo donaba a la diosa habiéndoselo quitado a los espartanos.

Los lacedemonios recibieron un oráculo de Delfos que decía [6] que se procurasen al ateniense como consejero. Por tanto mandaron enviados a los atenienses para anunciar el oráculo y para pedir un hombre que les aconsejase lo que tenían que hacer. Los atenienses, que no querían ninguna de las dos cosas: ni que los lacedemonios conquistasen la mejor parte del Peloponeso sin grandes riesgos, ni ellos mismos desobedecer al dios, tramaron una estratagema para esto. Había un tal Tirteo⁴², maestro de escuela, que era tenido por muy poco inteligente y era cojo de un pie. Lo enviaron a Esparta, y cuando llegó, recitó, bien en privado a los nobles bien reuniendo a los que se encontraba, sus poemas elegiacos y sus anapestos.

[7] Un año después del combate en Deras, cuando llegaron los aliados de ambos, se preparaban para entablar batalla en el llamado Túmulo del Jabalí. Los mesenios tenían a los eleos y a los arcadios, y de Argos y de Sición también les llegó ayuda. Se presentaron todos los mesenios que antes habían ido al exilio voluntariamente, y de Eleusis aquellos que tienen la tarea hereditaria de ejecutar los ritos de las Grandes Diosas, y los descendientes de Androcles. Éstos fueron los que les ayudaron [8] con más celo. Los corintios vinieron para luchar al lado de los lacedemonios, y algunos lepreatas⁴³ por odio contra los eleos. Los de Asine tenían juramentos con unos y otros.

Este lugar, el Túmulo del Jabalí, está en Esteniclaro de Mesenia, y allí dicen que Heracles prestó juramento sobre los trozos de un

jabalí a los hijos de Neleo⁴⁴ y los recibió de aquéllos.

Sacrificios de los adivinos previos a la batalla del Túmulo del Jabalí. Hechos de Aristómenes en esta batalla. Su escudo. Saqueo de Faras. Incidente de las muchachas de Carias

Los adivinos de unos y otros hicieron [16] sacrificios antes de la batalla; por parte de los lacedemonios, Hecas, descendiente y homónimo del Hecas que fue con los hijos de Aristodemo a Esparta; y por la de los mesenios, Teoclo. Este Teoclo era descendiente de Eumantis y a Eumantis, que era eleo de la familia de los Yámidas⁴⁵, Cresfontes lo había traído a Mesene. Entonces, en presencia de los adivinos, unos y otros se animaron más para la lucha.

Todos tenían el celo propio de su edad y su fuerza, pero [2] más que ninguno Anaxandro, el rey de los lacedemonios, y los espartanos que estaban con él. Por parte de los mesenios, los descendientes de Androcles, Fintas y Androcles y sus compañeros intentaban mostrarse como hombres valerosos. Tirteo y los hierofantes de las Grandes Diosas no intervinieron en la acción, pero unos y otros animaban a la retaguardia de su respectivo ejército.

En cuanto al propio Aristómenes, tenía en torno a él ochenta [3] mesenios escogidos de su misma edad, y cada uno pensaba que era gran privilegio haber sido considerado digno de estar con las tropas de Aristómenes. Eran hábiles en percibir en poco tiempo cada uno los movimientos de los otros, y sobre todo los de aquél, no sólo cuando comenzaba, sino incluso cuando se disponía a hacer algo. Al principio, ellos y Aristómenes tuvieron mucho trabajo formados frente a Anaxandro y los mejores de los lacedemonios, pero como recibieran heridas sin consideración y llegaran a una desesperación total, con el tiempo y con su valor pusieron en fuga a Anaxandro y sus hombres.

[4] Cuando ellos huyeron, Aristómenes ordenó a otra compañía de mesenios perseguirlos, y él mismo se lanzó contra los que más resistencia oponían, y después de que repelió también a éstos, se volvió contra otros; y rechazando rápidamente también a éstos, se lanzó ya más resueltamente contra los que sostenían el ataque, hasta que desbarató toda la formación de los lacedemonios y de sus aliados. Y como huyeran sin pudor y no quisieran ya esperarse unos

a otros, los atacó infundiéndoles más temor que el que pueda inspirar la locura de un solo hombre.

[5] Allí crecía un peral silvestre en un lugar de la llanura, más allá del cual el adivino Teoclo prohibió a Aristómenes pasar, pues decía que sobre el peral estaban sentados los Dioscuros⁴⁶. Pero Aristómenes, dejándose llevar por su cólera y sin escuchar lo que el adivino decía, cuando estuvo junto al peral, perdió su escudo, y el error de Aristómenes dio ocasión a que algunos de los lacedemonios se salvaran en su huida, pues perdió el tiempo intentando encontrar el escudo.

[6] Los lacedemonios estaban desesperados después de este golpe y dispuestos a poner fin a la guerra, pero Tirteo recitando elegías les hizo cambiar de opinión y alistó para las compañías en sustitución de los muertos a hombres de los hilotas. Cuando Aristómenes regresó a Andania, las mujeres le lanzaban cintas y flores frescas y cantaban una canción que todavía se canta entre nosotros:

*Hasta el centro de la llanura de Esteniclaro y hasta la cima del monte
seguía Aristómenes a los lacedemonios.*

[7] Recuperó también aquel escudo yendo a Delfos, y bajando al santuario sagrado de Trofonio en Lebadea, como la Pitíase lo ordenó. Tiempo después llevó el escudo a Lebadea y lo ofrendó, y yo mismo lo he visto allí consagrado⁴⁷. Por cubierta tiene un águila con sus alas extendidas a uno y otro lado hasta el extremo del escudo. Entonces Aristómenes, cuando regresó de Beocia habiendo encontrado y recogido el escudo en el santuario de Trofonio, consiguió hazañas mayores.

Reunió a algunos mesenios, y con tropas suyas escogidas [8] esperó a que pasara la tarde para ir a una ciudad de Laconia, cuyo antiguo nombre en el “Catálogo” de Homero era Faris⁴⁸, pero que es llamada por los espartanos y sus vecinos Faras. Cuando llegó a ésta, mató a los que intentaban oponérsele y cogiendo botín lo llevó a Mesene. Como le atacaron por el camino los hoplitas lacedemonios y el rey Anaxandro, los puso en fuga también a ellos y se lanzó en

persecución de Anaxandro; y herido por una jabalina en la nalga suspendió la persecución, pero no perdió el botín que llevaba.

Dejó pasar el tiempo para que se curase su herida y, cuando [9] hacía un ataque contra la misma Esparta de noche, se volvió atrás por las apariciones de Helena y los Dioscuros, y al llegar el día, tendió una emboscada a las muchachas que estaban ejecutando danzas en honor de Ártemis en Carias⁴⁹, y capturó a todas las que destacaban por sus riquezas y por el prestigio de sus padres. Las llevó a una aldea de Mesenia y, mientras descansaba durante la noche, las confió a hombres de su compañía para que las vigilaran.

Entonces los jóvenes, en mi opinión ebrios y no dueños [10] io de sí, intentaron violar a las muchachas, y cuando Aristómenes intentó impedir que realizasen acciones contrarias a las costumbres de los griegos, no hicieron ningún caso, hasta el punto de que se vio obligado a dar muerte a los que estaban más ebrios. Tomando a las cautivas las liberó, a cambio de muchas riquezas, vírgenes como cuando las capturó.

Incidente en el santuario de Deméter en Égila. Los lacedemonios sobornan al rey de los arcadios, Aristócrates, y después reciben su castigo. Batalla de la Gran Fosa. Sitio de Hira

[17] En Laconia está Égila, donde se levanta un santuario sagrado de Deméter. Aristómenes y sus hombres, sabiendo que las mujeres celebraban una fiesta allí *** las mujeres fueron inducidas a defenderse por inspiración de la diosa, y la mayoría de los mesenios recibieron heridas con los cuchillos con que las mujeres sacrificaban a las víctimas y con los asadores que atravesaban las carnes para asarlas. Golpearon a Aristómenes con las antorchas y lo cogieron vivo. Sin embargo, aquella misma noche se puso a salvo en Mesenia, y una sacerdotisa de Deméter, Arquidamea, fue acusada de haberle dejado marchar. Lo dejó marchar no por dinero, sino porque había estado enamorada de él ya antes, y alegó que Aristómenes había quemado las cuerdas y había escapado.

[2] En el tercer año de la guerra, cuando iba a tener lugar una batalla en la llamada Gran Fosa y los arcadios acudieron en ayuda de los mesenios desde todas las ciudades, los lacedemonios compraron con dinero a Aristócrates de Trapezunte, hijo de Hicetas, que era rey

de los arcadios y estratego entonces. Efectivamente, los lacedemonios fueron los primeros que sabemos que compraron a un enemigo, y los primeros que instituyeron que la victoria en las armas fuera venal.

[3] Antes de que los lacedemonios obraran contra las leyes en la guerra mesenia y en la traición de Aristócrates el arcadio, la batalla se decidía por el valor y por la suerte procedente de la divinidad. Pero es evidente que los lacedemonios también después, cuando fondeaban frente a las naves atenienses en Egospótamos, compraron a Adimanto y a otros estrategos de los atenienses.

Sin embargo, con el tiempo también los propios lacedemonios [4] sufrieron la llamada venganza de Neoptólemo. En efecto, a Neoptólemo, hijo de Aquiles, le sucedió que, después de haber dado muerte a Príamo junto al hogar de Zeus Herceo⁵⁰, él mismo fue también muerto junto al altar de Apolo en Delfos. Y desde entonces a sufrir uno lo que ha hecho se llama “venganza de Neoptólemo”.

Así, a los lacedemonios, cuando estaban en su mayor esplendor [5] y habían destruido la flota de los atenienses, y Agesilao había sometido la mayor parte de Asia, no les fue posible conquistar todo el Imperio Medo, sino que el bárbaro los ganó con su propio invento, enviando dinero a Corinto, a Argos, a Atenas y a Tebas, y por este dinero se entabló la llamada Guerra Corintíaca, por lo que Agesilao se vio obligado a abandonar los asuntos de Asia.

En cuanto a la trampa de los lacedemonios respecto a los [6] mesenios, la divinidad iba a mostrarla como una desgracia para ellos. Cuando Aristócrates recibió el dinero de Lacedemonia, al principio, ocultó a los arcadios lo que tramaba, pero cuando estaban a punto de llegar a las manos ya, entonces los asustó diciéndoles que estaban aislados en terreno desfavorable y que no sería posible para ellos la retirada, si eran vencidos, y afirmó que los presagios no habían resultado favorables. Por tanto exhortó a todos a que, cuando él diera la señal, huyeran.

Al comenzar la batalla, cuando los lacedemonios trababan [7] combate y los mesenios se habían vuelto hacia ellos, Aristócrates retiró a los arcadios, y el ala derecha y central de los mesenios quedó desierta, pues los arcadios ocupaban ambas, ya que estaban ausentes

de la batalla los eleos, los argivos y los sicionios. Y Aristócrates hizo además otra cosa: realizó la retirada a través de los mesenios. Éstos estaban fuera [8] de sí ante lo inesperado de su situación y, al mismo tiempo, estaban confundidos por la marcha de los arcadios a través de ellos, hasta el punto de que casi⁵¹ se olvidaron de lo que tenían entre manos, pues, en lugar del ataque de los lacedemonios, miraban la retirada de los arcadios, unos suplicándoles que permanecieran junto a ellos, otros profiriendo insultos contra aquéllos como contra hombres traidores y malvados.

[9] Los lacedemonios rodearon fácilmente a los mesenios cuando se quedaron solos, y obtuvieron una victoria muy rápida y sin ningún esfuerzo. Aristómenes y los suyos resistieron e intentaron hacer retroceder a los lacedemonios que más les acosaban, pero como eran pocos, no ayudaron mucho; y murió tal cantidad de gente de los mesenios que, mientras al principio consideraban que serían señores de los lacedemonios en lugar de esclavos, entonces se vieron incluso sin esperanza de salvación. Entre los principales que murieron estaban Androcles, Fintas y Fanas, que luchó de manera muy memorable y que antes de esto ya había obtenido una victoria en Olimpia en la carrera larga.

[10] Aristómenes, después de la batalla reunió a los mesenios que habían escapado y convenció a la mayoría para que abandonaran Andania y todos los otros pueblos del interior y se trasladaran a vivir al monte Hira⁵². Los lacedemonios asediaron a los que se habían congregado en ese lugar pensando que enseguida los aniquilarían; pero los mesenios resistieron y, tras la derrota en la Fosa, se defendieron durante once años.

[11] Estos versos de Riano⁵³ respecto a los lacedemonios muestran cómo la duración del asedio fue tan larga:

*En las faldas del monte blanco acamparon veintidós inviernos
enteros y verdes hierbas.*

Contó, en efecto, inviernos y veranos, queriendo decir con hierbas el trigo verde o un poco antes de la siega.

*Los mesenios del Hira saquean Lacedemonia y Mesenia.
Aristómenes es hecho prisionero y escapa*

Los mesenios, cuando se establecieron⁵⁴ [18] en el Hira, abandonaron el resto de la región, salvo los pilios y los motoneos, que mantuvieron para ellos las tierras costeras, y se dedicaban a saquear la región de Laconia y la suya, pues la consideraban ya también enemiga. Otros se organizaban para hacer correrías como podían, y Aristómenes elevó el número de sus tropas escogidas a trescientos.

Saqueaban las tierras de los lacedemonios y pillaban lo [2] que cada uno podía: cogían el trigo, el ganado y el vino y los consumían, y los muebles y los hombres los vendían, hasta el punto de que los lacedemonios, como cultivaban la tierra más para beneficio de los del Hira que para el suyo, tomaron la decisión de, mientras estuviesen en guerra, dejar sin sembrar Mesenia y la parte vecina de Laconia.

Como consecuencia de esto hubo escasez de víveres en [3] Esparta y al mismo tiempo revolución; pues los que tenían posesiones allí no soportaban que quedaran estériles, y Tirteo intentaba acabar con las diferencias entre éstos; Aristómenes salió con sus tropas escogidas a la caída de la tarde y rápidamente recorrió el camino hasta Amiclas, antes del amanecer, se apoderó del pueblo de Amiclas, lo devastó y se retiró antes de que acudieran en su ayuda los de Esparta.

Después, continuó haciendo correrías por el país, hasta [4] que en un combate con más de la mitad de los escuadrones de los lacedemonios y con ambos reyes, recibió, mientras se defendía, varias heridas, y herido en la cabeza por una piedra se le nubló la vista. Cuando cayó, un grupo de lacedemonios se lanzó sobre él, lo apresaron vivo e hicieron prisioneros a unos cincuenta de los suyos. Los lacedemonios decidieron arrojarlos a todos ellos al Céadas. Allí arrojan a los que son castigados por los mayores crímenes.

[5] Los otros, mesenios al caer murieron inmediatamente, pero a Aristómenes uno de los dioses lo preservó también entonces como en las otras ocasiones. Los que ensalzan la historia de Aristómenes dicen que, cuando fue arrojado al Céadas, un águila voló bajo él y lo sostuvo con sus alas, hasta que lo llevó al fondo sin que ninguna parte de su cuerpo sufriera daño y sin recibir ninguna herida. Incluso de aquí la divinidad iba a mostrarle una salida.

[6] Cuando llegó al fondo del abismo, quedó tendido, y cubriéndose él mismo con su clámide, esperaba la llegada de la muerte decretada sin duda por el destino. Pero dos días después, sintió un ruido, se descubrió –ya podía ver a través de la oscuridad– y vio una zorra que se comía los cadáveres; y sospechando que el animal tenía una entrada por alguna parte, esperó a que la zorra estuviera cerca de él, y entonces la agarró. Con la otra mano, cada vez que se volvía hacia él, le echaba el manto para que lo mordiera. La mayor parte de las veces corría a la par que la zorra, pero en los lugares más difíciles era arrastrado por ella. Por fin, vio un agujero suficiente para que lo atravesase la zorra y luz a través de él.

[7] Ella, cuando Aristómenes la dejó libre, debió de entrar en la madriguera, pero Aristómenes, como el agujero no era suficientemente grande para que él lo atravesara, lo hizo más ancho con sus manos y se puso a salvo en su casa en el Hira, habiendo tenido una extraña suerte en su captura, pues su valor y su atrevimiento eran tan grandes que no se hubiera esperado que Aristómenes fuese hecho prisionero, y su liberación del Céadas^{54bis} era incluso más extraña todavía y, con toda evidencia, debida a la ayuda divina.

Aristómenes cae de nuevo prisionero

Los lacedemonios se enteraron enseguida [19] por unos desertores que Aristómenes había regresado sano y salvo. Lo consideraron increíble, de la misma manera que si se hubiera dicho que un muerto había resucitado, pero Aristómenes dio la siguiente prueba. Los corintios enviaron una fuerza a los lacedemonios con intención de ayudar a conquistar Hira.

Enterado Aristómenes por los espías de que su marcha era [2] desordenada y en sus campamentos no tenían vigilancia, les atacó de noche; dio muerte a la mayoría mientras estaban durmiendo todavía y mató a los jefes Hiperménides, Acladeo, Lisítrato y Sidecto. Cuando saqueó la tienda del general, hizo que los espartanos supieran a ciencia cierta que era Aristómenes y no otro mesenio el que había hecho esto.

También hizo en honor de Zeus Itomatas el sacrificio [3] que llaman *hecatonfonia*⁵⁵. Éste está instituido desde muy antiguo, y

acostumbraban a celebrarlo todos los mesenios que habían dado muerte a cien enemigos. Y a Aristómenes, que lo había ofrecido por primera vez cuando luchó junto al Túmulo del Jabalí, la matanza de los corintios en la noche le dio ocasión para hacer el sacrificio por segunda vez. Dicen que celebró un tercer sacrificio en sus posteriores incursiones.

Los lacedemonios, como se aproximaban las Jacintias⁵⁶, hicieron [4] una tregua con los del Hira por cuarenta días, y cuando regresaron a casa celebraron la fiesta, pero los arqueros cretenses, que habían sido mandados llamar como mercenarios de Licto y de otras ciudades, anduvieron vagando por Mesenia; y entonces, como Aristómenes en virtud de la tregua estaba a alguna distancia del Hira y avanzaba más despreocupadamente, siete arqueros le tendieron una emboscada y lo apresaron y ataron con las cuerdas que tenían en las aljabas, pues [5] la tarde estaba llegando. Dos de ellos fueron a Esparta y anunciaron la buena noticia de que Aristómenes había sido apresado. Los restantes se fueron a una granja en Mesenia. Allí vivía con su madre una joven muchacha huérfana de padre. La niña la noche anterior había tenido una visión. Unos lobos les llevaron un león atado, sin garras, y ella lo libró de las ataduras y encontró y le dio sus garras, y pareció que los lobos eran desgarrados por el león.

[6] Entonces, cuando los cretenses les llevaron a Aristómenes, la muchacha comprendió que se había hecho realidad el sueño que había tenido por la noche y le preguntó a su madre quién era él. Al enterarse cobró ánimos y, cuando miró hacia él, comprendió lo que le ordenaba. Así pues, sirvió vino en abundancia a los cretenses y, cuando estuvieron ebrios, le quitó el puñal al que estaba más dormido. La muchacha cortó las ataduras de Aristómenes, y éste cogiendo la espada acabó <con ellos>. A esta mujer Gorgo, hijo de Aristómenes, la tomó por esposa. Aristómenes se lo concedió como recompensa por salvar su vida, puesto que Gorgo todavía no tenía dieciocho años cuando se casó.

Último oráculo sobre la ruina de Mesenia. Un adulterio precipita la toma del Hira

[20] En el año undécimo de asedio era el destino que el Hira fuese tomado y los mesenios expulsados, y el dios cumplió un oráculo que había sido vaticinado a Aristómenes y a Teoclo. En

efecto, cuando ellos fueron a Delfos, después del desastre junto a la Fosa, y preguntaron acerca de su salvación, la Pitia les respondió lo siguiente:

*Cuando un macho cabrío beba el agua de corriente sinuosa del Neda,
ya no salvaré a Mesenia. Pues la destrucción estará cerca.*

Las fuentes del Neda están en el monte Liceo, y el río [2] avanza a través del país de los arcadios y se dirige de nuevo a Mesenia, haciendo frontera en la parte de la costa entre la tierra de los mesenios y la de los eleos. En esa época ellos tenían miedo de que los machos cabríos bebieran del Neda, pero a lo que el dios se refería era lo siguiente: al árbol de la higuera silvestre hay algunos griegos que lo llaman *olýnthē*, pero los mesenios *trágos*⁵⁷.

Pues bien, en aquella época, una higuera silvestre que había brotado junto al Neda no había crecido derecha, sino que se volvía hacia la corriente y tocaba con sus hojas extremas el agua.

Cuando el adivino Teoclo la vio, comprendió que el macho [3] cabrío que bebía del Neda que la Pitia había profetizado era esta higuera silvestre y que ya había llegado el destino de los mesenios. Ante los demás lo mantuvo en secreto, pero llevó a Aristómenes hasta la higuera silvestre y le mostró que el tiempo de su salvación había pasado. Aristómenes creyó que era así y que no había dilación para ellos, y en esas circunstancias presentes tomó precauciones. Los mesenios, en efecto, tenían [4] una cosa en secreto⁵⁸, que si era destruida, haría desaparecer Mesene para siempre, pero, si era conservada, los oráculos de Lico, hijo de Pandión, decían que los mesenios con el tiempo recuperarían su país. Aristómenes, como conocía los oráculos, se la llevó cuando llegó la noche. Fue a la parte más desierta del Itome, la enterró en el monte y pidió a Zeus, protector del Itome, y a los dioses que habían salvado hasta entonces a los mesenios que permanecieran guardianes del depósito y que no pusiesen en manos de los lacedemonios la única esperanza del regreso de los mesenios.

[5] Después de esto, los mesenios, como antes los troyanos, comenzaron a sufrir males por un adulterio. Eran dueños del monte y del territorio de la parte del Hira hasta el Neda, y algunos tenían

sus viviendas fuera de las puertas. Ningún otro desertor se pasó a ellos de Laconia, excepto un esclavo de Empéramo, un pastor que conducía las vacas de su señor. Empéramo era un hombre de reputación en Esparta.

[6] Este pastor apacentaba sus rebaños no lejos del Neda, y vio que la esposa de uno de los mesenios que tenía su vivienda fuera de la muralla iba a por agua. Enamorado de ella, se atrevió a hablarle y, dándole regalos, se acostó con ella. Desde entonces, vigilaba a su marido cada vez que se marchaba al puesto de guardia. De vigilar la acrópolis se encargaban los mesenios por turno, pues por este lado era por donde más temían que los enemigos entrasen en la ciudad. Cuando él se marchaba, el pastor visitaba a la mujer.

[7] En cierta ocasión en que le tocó juntamente con otros la guardia de noche, sucedió que llovió mucho y los mesenios abandonaron la guarnición, pues el agua que caía incesante del cielo los obligó a ello, ya que no había construidas ni almenas ni torres por la prisa con que había sido hecha la muralla, y al mismo tiempo no esperaban que los lacedemonios se movieran en una noche sin luna y tan invernal.

[8] Aristómenes, no muchos días antes, a un mercader de Cefalenia, huésped suyo, que llevaba a Hira todo lo que necesitaban, y que había sido apresado por los lacedemonios y los arqueros de Áptera⁵⁹ que mandaba el espartano Euríalo, a este cefalenio lo liberó y lo puso a salvo junto con todas las riquezas que traía, pero el propio Aristómenes resultó herido, y no podía visitar a los vigilantes como acostumbraba. Ésta fue la causa principal por la que la acrópolis fue abandonada.

Todos abandonaron la guarnición y también el marido de [9] la mujer que cometía adulterio con el pastor. Ella entonces tenía al pastor dentro; se dio cuenta de que su marido se acercaba, y lo escondió lo más deprisa que pudo. Cuando entró su marido, lo recibió cariñosamente como no lo había hecho nunca antes, y le preguntó por qué motivo había venido. Él, no sabiendo que era adúltera ni que el pastor estaba dentro, le contó la verdad y dijo que él y todos los demás habían abandonado la guarnición por la violencia de la lluvia.

El pastor escuchó lo que decía, y cuando se enteró de todos [10] los detalles, se pasó de nuevo de los mesenios a los lacedemonios. En ese momento, los reyes estaban ausentes del campamento de los lacedemonios, y Empéramo, el amo del pastor, que entonces era polemenco, mandaba el cerco del Hira. Pues bien, al llegar ante éste, en primer lugar le suplicó que le perdonara por la huida, y luego le indicó que en ese momento podría apoderarse de Hira, relatándole todo lo que sabía por el mesenio.

Toma del Hira y fin de la Segunda Guerra Mesenia

Les pareció que era verdad lo que [21] decía y sirvió de guía a Empéramo y los espartanos. La marcha era difícil porque se hacía en la obscuridad y la lluvia no cesaba. Sin embargo, la llevaron a cabo con celo, y cuando estuvieron en la acrópolis del Hira la escalaron aplicando escalas y de cualquier otro modo que podían. Los mesenios se dieron cuenta del mal presente, entre otras cosas, principalmente porque los perros no ladraban como solían, sino que sus ladridos eran más constantes y más fuertes. Entonces, comprendiendo que les había llegado el último y, al mismo tiempo, el más imperioso combate, no cogieron todas las armas, sino las que tenían más a mano y defendieron su patria, que era lo único que les quedaba de toda Mesenia.

[2] Los primeros que se dieron cuenta de que los enemigos estaban dentro y acudieron contra ellos fueron Gorgo, hijo de Aristómenes, el propio Aristómenes, Teoclo el adivino y Manticlo su hijo, y con ellos Evergétidas, reputado en Mesenia por otros motivos y que había alcanzado gran prestigio por causa de su mujer, pues estaba casado con Hagnágora, hermana de Aristómenes. Los demás, a pesar de que comprendían que estaban cogidos como en una red, guardaban alguna esperanza incluso en esa situación.

[3] Pero Aristómenes y el adivino sabían que ya no estaba lejos la ruina de los mesenios, porque conocían el oráculo que les había profetizado la Pitia referente a la higuera silvestre. Sin embargo, lo seguían ocultando y lo guardaban en secreto ante los demás. Recorrieron aprisa la ciudad dirigiéndose a todos: a los que encontraban, si se daban cuenta de que eran mesenios, les exhortaban a ser hombres valientes y llamaban a los que todavía quedaban en sus casas.

[4] Durante la noche ni unos ni otros hicieron nada digno de mención; pues a los espartanos el desconocimiento de los lugares y la audacia de Aristómenes les hizo retrasarse, y a los mesenios el que no habían recibido con antelación ninguna contraseña de sus estrategos y que las antorchas o cualquier otra lámpara que encendiesen el dios las apagaba con la lluvia.

[5] Cuando fue de día y pudieron verse unos a otros, Aristómenes y Teoclo intentaron incitar a los mesenios a una resistencia desesperada aleccionándoles de modo conveniente y recordándoles los actos de valor de los esmimeos, cómo, aunque eran un pueblo jonio, expulsaron con valor y ánimo a Giges, hijo de Dascilo, y a los lidios que ocupaban su ciudad⁶⁰. [6] Los mesenios, al oírlo, se llenaron de rabia y uniéndose cada uno con los que tenía a mano atacaban a los lacedemonios. Se lanzaron también las mujeres a tirar tejas y lo que cada una podía a los enemigos. Pero como la violencia de la lluvia les impidió hacer esto y subirse a los tejados, entonces tuvieron el coraje de coger las armas e inflamaron más la audacia de sus maridos, cuando veían que sus mujeres preferían morir juntamente con la patria que ser llevadas como esclavas a Lacedemonia, de modo que habrían podido incluso escapar a su destino.

Pero el dios trajo lluvia más incesante, con fuerte ruido [7] de truenos, y deslumbró sus ojos con los relámpagos adversos. A los lacedemonios, por el contrario, todo esto les infundió valor y afirmaban que el dios los ayudaba, y como efectivamente relampagueaba a su derecha, el adivino Hecas declaró que era favorable el presagio. A éste se le ocurrió la siguiente [8] estratagema: los lacedemonios eran muy superiores en número, y como la batalla no se estaba produciendo en un espacio abierto ni organizadamente, sino que unos luchaban en una parte de la ciudad y otros en otra, los últimos de cada fila no tenían utilidad. A éstos les ordenó que se retiraran al campamento y tomaran comida y durmieran y de nuevo antes de la tarde fueran a relevar a los que soportaban el combate.

Ellos, descansando y luchando alternativamente, resistían [9] más, mientras que los mesenios se veían abrumados por todos los lados, pues era ya el tercer día que luchaban los mismos hombres de

día y de noche sin interrupción. Cuando fue de día, la falta de sueño, la lluvia del cielo y el frío los acosaban, y el hambre y la sed los abrumaban. Y, sobre todo, las mujeres estaban desfallecidas por no estar acostumbradas a la guerra y por lo continuo de su sufrimiento.

Entonces, el adivino Teoclo acercándose a Aristómenes [10] le dijo: ¿Por qué mantienes en vano esta fatiga? Es el destino que Mesenia sea tomada de todas maneras, y hace tiempo la Pitia nos profetizó la desgracia que está ahora ante nuestros ojos, y nos mostró hace poco la higuera salvaje. En cuanto al dios, a mí me manda un fin común con el de mi patria, pero tú salva en la medida en que puedas a los mesenios y sálvate a ti mismo. Después de hablarle, corrió contra los enemigos y gritó esto a los lacedemonios: “No siempre disfrutaréis con alegría de la tierra de los mesenios”.

[11] Tras esto, cayendo sobre los que le hacían frente los mató y él mismo resultó herido, y después de saciar su cólera con la sangre de sus enemigos, exhaló su espíritu.

Aristómenes, por su parte, llamó a los mesenios a la retirada de la batalla, excepto a los que combatían con valentía en las primeras filas^{60bis}. A éstos los dejó que se quedaran en su puesto y a los demás les ordenó que con sus mujeres e hijos dentro de sus filas le siguiesen por donde él les procurase una salida.

[12] Puso al frente de la retaguardia como jefes a Gorgo y a Manticlo, y él mismo corriendo hasta los de la primera fila, con la señal de su cabeza y el movimiento de su lanza era evidente que pedía una salida y que ya había decidido la retirada.

A Empéramo y a los espartanos presentes les agradó que los mesenios pasaran a través de ellos y no exasperar más aún a unos hombres que estaban enfurecidos y que habían llegado al extremo de su desesperación. Y, además, Hecas el adivino les ordenó que así lo hicieran.

Los arcadios acogen en el monte Liceo a los mesenios que se retiran del Hira. Plan de Aristómenes para tomar Esparta. Traición de Aristócrates

[22] Los arcadios se enteraron enseguida de la toma del Hira y enseguida exhortaron a Aristócrates a que los condujera o bien a salvar a los mesenios o a morir con ellos. Pero él, habiendo recibido

regalos de Lacedemonia, no quiso conducirlos y afirmó que no quedaba ningún mesenio a quien defender.

[2] Cuando se enteraron con más certeza de que había sobrevivientes y de que se habían visto obligados a abandonar el Hira, se dispusieron a recibirlos en el monte Liceo, después de preparar de antemano vestidos y comida y enviaron a algunos de sus jefes a animar a los mesenios y al mismo tiempo a que fueran sus guías en la marcha.

Cuando llegaron sanos y salvos al Liceo, los arcadios los agasajaron y les prodigaron amistosamente toda clase de cuidados, y quisieron distribuirlos entre sus ciudades y hacer un nuevo reparto de la tierra en su provecho.

Pero el dolor de Aristómenes por el saqueo del Hira y su [3] odio a los lacedemonios le sugirieron el siguiente plan. Separó de la multitud a quinientos mesenios que sabía que eran más sufridos y les preguntó al alcance del oído de los otros arcadios y de Aristócrates, porque no sabía que Aristócrates era un traidor —efectivamente pensaba que él había huido de la batalla por falta de valor y por cobardía y no por ningún otro tipo de malicia, de modo que preguntó en su presencia a los quinientos—, si para vengar a su patria querían morir con él.

Cuando dijeron que sí querían, les reveló todo: que se disponía [4] a toda costa a conducirlos la tarde siguiente a Esparta, pues ahora la mayoría de los lacedemonios estaban muy lejos, en el Hira, y otros saqueaban y pillaban el país de los mesenios. “Y si somos capaces de apoderarnos de Esparta y ocuparla”, afirmó Aristómenes, “podemos nosotros devolverle a los lacedemonios lo suyo y recuperar lo nuestro. Y si fracasamos, moriremos después de llevar a cabo acciones dignas de ser recordadas por la posteridad”.

Cuando dijo esto, aproximadamente trescientos arcadios [5] estuvieron dispuestos a tomar parte en su audaz empresa. Entonces suspendieron la salida, pues los presagios no resultaron favorables, pero al día siguiente se enteraron de que los lacedemonios habían averiguado su secreto y de que ellos habían sido traicionados por segunda vez por Aristócrates. En efecto, éste había escrito en seguida en una carta los planes de Aristómenes y dándosela al

esclavo que sabía que era más fiel la había enviado a Anaxandro en Esparta.

Cuando regresaba el esclavo, le tendieron una emboscada [6] unos arcadios que ya antes estaban en desacuerdo con Aristócrates y que tenían alguna sospecha de él. Después de la emboscada lo llevaron de nuevo junto a los arcadios y mostraron ante el pueblo la respuesta desde Lacedemón. Anaxandro le escribía diciéndole que su retirada anteriormente de la Gran Fosa no había quedado sin pagar por parte de los lacedemonios y que recibiría además una recompensa por las indicaciones de ahora.

[7] Cuando fue dado a conocer esto a todos, los propios arcadios se pusieron a lanzar piedras contra Aristócrates y animaban a hacer lo mismo a los mesenios. Éstos miraron a Aristómenes, pero él lloraba y miraba al suelo. Los arcadios, después de lapidar a Aristócrates, lo echaron fuera de las fronteras sin darle sepultura y ofrendaron una estela en el recinto sagrado del Liceo, que dice:

*Ciertamente el tiempo halló castigo para un rey injusto
y halló al traidor de Mesene con ayuda de Zeus
fácilmente; pues es difícil que a un dios le pase desapercibido un
perjuro.*

Salve Zeus soberano, y salva a Arcadia⁶¹.

*Una parte de los mesenios se convierten en hilotas, otros se van a
Cilene, para desde aquí ir a fundar una colonia: Mesene en Sicilia.
Santuario de Heracles Manticlo*

A todos los mesenios que fueron [23] hechos prisioneros en Hira o en algún otro lugar de Mesenia los lacedemonios los asignaron al grupo de los hilotas. Pero los de Pilo, los de Motone y todos los que vivían en la costa, con la toma del Hira partieron con sus naves a Cilene⁶², el puerto de los eleos. Desde allí mandaron recados a los mesenios que estaban en Arcadia diciendo que querían buscar con una expedición común un país donde vivir, y exhortaron a Aristómenes a que los guiara a una colonia.

Pero él dijo que, mientras viviera, haría la guerra a los lacedemonios [2] y que sabía perfectamente que siempre surgiría algún mal para Esparta por causa suya, y les dio como jefe a Gorgo y Manticlo. También Evergétidas se retiró al Liceo con los demás

mesenios; y desde allí, cuando vio que había fracasado el plan de Aristómenes referente a la toma de Esparta, convenció a unos cincuenta mesenios y regresaron a Hira para atacar a los lacedemonios y cuando los encontró todavía saqueándola convirtió sus cantos de victoria en luto.

El destino le sorprendió allí, y Aristómenes ordenó a los [3] mesenios que quien quisiese tomar parte en la expedición que fuese a Cilene junto a los jefes. Tomaron parte todos excepto aquellos a quienes se lo impedía la vejez o no tenían recursos para el viaje. Éstos se quedaron allí entre los arcadios.

Hira fue tomada y la segunda guerra entre los lacedemonios [4] y los mesenios llegó a su fin en el arcontado de Autóstenes en Atenas, en el primer año de la 28.^a olimpiada [668 a. C.], en la que obtuvo la victoria el laconio Quíonis.

Cuando los mesenios se reunieron en el Cilene, decidieron [5] pasar allí el invierno, y los eleos les proporcionaron unágora y dinero. Cuando llegó la primavera, deliberaron adónde debían ir. La opinión de Gorgo era tomar Zacinto, la de más allá de Cefalenia⁶³, y después de convertirse en isleños en lugar de continentales, atacar con sus naves las costas de Laconia y causar daños al país. Manticlo exhortaba a olvidarse de Mesenia y del odio a los lacedemonios y, navegando hasta Cerdeña apoderarse de la isla más grande y de mayor riqueza.

[6] Entre tanto, Anaxilao envió un mensaje a los mesenios llamándolos a Italia. Anaxilao era tirano de Regio y cuarto descendiente de Alcidámidas. Éste había emigrado desde Mesenia a Regio después de la muerte del rey Aristodemo y de la toma del Itome. Pues bien, este Anaxilao mandó llamar a los mesenios. Cuando llegaron, les dijo que los de Zancle eran enemigos suyos y que tenían una región próspera y una ciudad en un sitio favorable de Sicilia, las cuales, según afirmó, quería dárselas a ellos, si le ayudaban. Aceptaron la propuesta y de esta manera Anaxilao los transportó hasta Sicilia.

[7] Zancle⁶⁴ fue ocupada al principio por piratas y en la tierra desierta fortificaron solamente el puerto que utilizaban como base de operaciones para sus incursiones y ataques. Sus jefes eran

Cratámenes de Samos y Perieres de Calcis. Más tarde, Perieres y Cratámenes decidieron traer como colonizadores a otros griegos.

[8] Entonces, a los de Zancle que habían salido a su encuentro los vencieron Anaxilao por mar y los mesenios en una batalla terrestre. Los de Zancle, sitiados en tierra por los mesenios y al mismo tiempo con naves desde el mar por los de Regio, y tomada ya su muralla, se refugiaron en los altares de los dioses y en los santuarios. Anaxilao entonces ordenó a los mesenios que mataran a los suplicantes de Zancle y que hicieran esclavos a los restantes juntamente con las mujeres y los niños. Pero Gorgo y Manticlo suplicaron a Anaxilao que a ellos que [9] habían sufrido un trato impío de parte de sus parientes no les obligase a hacer lo mismo contra hombres griegos. Después hicieron levantar de los altares a los de Zancle y cambiando juramentos con ellos vivieron unos y otros en común, pero cambiaron el nombre de la ciudad, llamándola Mesene⁶⁵ en lugar de Zancle.

Esto sucedió en la 29.^a olimpiada [664 a. C.]⁶⁶, en la que [10] Quionis el laconio venció por segunda vez, siendo arconte en Atenas Milcíades. Manticlo fundó también el santuario de Heracles entre los mesenios, y fuera de la muralla está instalado el dios llamado Heracles Manticlo, como Amón en Libia y Belo en Babilonia, que recibió el nombre por un egipcio, Belo, hijo de Libia, y Amón por el pastor que lo construyó⁶⁷. Así pues los mesenios exiliados alcanzaron el fin de su error.

Muerte de Aristómenes. Sublevación de los hilotas en el monte Itome. Salen del Itome por capitulación para habitar Naupacto

Cuando Aristómenes renunció al [24] mando de los que se dirigían a la colonia, casó a sus hijas, a la mayor y a la siguiente, y a Hagnágora, su hermana, a ésta con Tárix en Figalía y a sus hijas con el lepreata Damotedas y con Teopompo de Herea⁶⁸. Él fue a Delfos y consultó al dios. No se cuenta la respuesta que le fue dada a Aristómenes.

[2] Pero cuando Damageto de Rodas, que reinaba en Yaliso⁶⁹, fue a visitar a Apolo y le preguntó de dónde debía él tomar esposa, la Pitia le respondió que se casase con la hija de un griego, el mejor;

y él, como Aristómenes tenía una tercera hija, se casó con ella, pues consideraba que de los griegos de entonces era el mejor con mucho.

Aristómenes fue a Rodas con su hija y de allí proyectaba subir a Sardes junto a Ardis, el hijo de Giges y a Ecbátana en [3] la Media junto al rey Fraortes⁷⁰. Pero, de hecho, antes enfermó y murió, pues no debían ya sufrir los lacedemonios ninguna desgracia a manos de Aristómenes. Cuando murió, Damageto y los rodios le construyeron un magnífico sepulcro y le tributaron honores desde entonces. Lo que se cuenta referente a los llamados Diagóridas en Rodas, descendientes de Diágoras, hijo de Damageto, hijo de Dorieo, hijo de Damageto y de la hija de Aristómenes, lo dejo de lado, para que no parezca que escribo lo que no viene a cuento.

[4] Cuando los lacedemonios fueron dueños de Mesenia, se la repartieron entre ellos excepto el territorio de Asine, y entregaron Motone a los de Nauplia, que habían sido expulsados de su pueblo hacía poco por los argivos.

[5] Después sucedió que los mesenios que fueron apresados en su país y reducidos por la fuerza a la condición de hilotas se sublevaron contra los lacedemonios en la 79.^a olimpiada [464 a.C.], en la que venció el corintio Jenofonte, siendo arconte en Atenas Arquímedes⁷¹. Se sublevaron aprovechando la siguiente ocasión: unos lacedemonios condenados a morir por el motivo que fuese se refugiaron como suplicantes en el Ténaro. El colegio de los éforos los arrancó de allí y les dio muerte.

Sobre los espartanos por no haber tenido ninguna consideración [6] con los suplicantes cayó la cólera de Posidón y el dios derribó hasta sus cimientos toda la ciudad. Como consecuencia de esta desgracia, todos los hilotas, que eran de origen mesenio, se sublevaron en el monte Itome.

Los lacedemonios mandaron llamar entre otros aliados a Cimón, hijo de Milcíades, que era próxeno suyo con un contingente de atenienses. Pero cuando los atenienses llegaron, parece que ellos sospecharon que tal vez iban a tramar alguna revolución, y por sospecha los despidieron enseguida del Itome.

Los atenienses al darse cuenta de la sospecha hacia ellos de [7] los lacedemonios se hicieron amigos de los argivos, y a los mesenios

sitiados en el Itome, que salieron en virtud de un pacto, les dieron Naupacto⁷², después de quitársela a los locrios que están junto a Etolia, llamados ozolas. Los mesenios consiguieron la retirada del Itome gracias a la fortaleza del lugar. Además, la Pitia profetizó a los lacedemonios que de seguro serían castigados, si agraviaban al suplicante de Zeus Itomatas.

Por este motivo se les dejó marchar del Peloponeso en virtud de un pacto.

Los mesenios de Naupacto luchan con los acarnanios de Eniadas

Cuando ocuparon Naupacto, no [25] les fue suficiente con haber recibido de los atenienses una ciudad y una región, sino que les dominaba un fuerte deseo de mostrar que habían adquirido con sus propias manos algo digno de mención; y como sabían que los acamamos de Eniadas⁷³ tenían una tierra buena y que siempre estaban enfrentados con los atenienses, realizaron una expedición contra ellos. No eran más en número, pero como eran muy superiores en valor los vencieron <mientras defendían> su tierra, y reduciéndolos a las murallas les pusieron [2] sitio. A partir de entonces, los mesenios no prescindieron de ninguna invención humana para el asedio, y así, aplicando escalas, intentaban subir a la ciudad y cavaban por la parte de abajo de la muralla, y aplicando las máquinas que era posible preparar en poco tiempo iban derribándola. Los de dentro, temiendo que la ciudad fuese tomada, que perecieran ellos, y que sus mujeres e hijos fuesen vendidos como esclavos, prefirieron marcharse mediante pacto.

[3] Durante aproximadamente un año los mesenios tuvieron en su poder la ciudad y ocuparon la región, pero al año siguiente los acarnanios reunieron una fuerza de todas las ciudades y decidieron marchar contra Naupacto. Sin embargo, desistieron de ello, pues veían que su marcha iba a realizarse a través de los etolios, que eran siempre sus enemigos; además, sospechaban que los de Naupacto poseían una flota, como así era, y mientras dominaran el mar, no era posible conseguir nada importante ni siquiera con un ejército de tierra.

[4] Cambiaron de planes y volvieron enseguida contra los mesenios que estaban en Eniadas. Se prepararon para sitiarlos, pues

nunca sospecharon que tan pocos hombres fuesen tan temerarios como para luchar contra todo el ejército de los acarnanios. Los mesenios habían preparado previamente alimentos y todo lo que era necesario, pues esperaban sostener un asedio bastante largo.

[5] Con todo, decidieron realizar un combate a campo abierto antes del asedio que se avecinaba, y como eran mesenios, que no habían sido vencidos por el valor de los lacedemonios, sino por su suerte, no se asustaron ante la multitud que había llegado de Acarnania. Recordaban la hazaña de los atenienses en Maratón, cómo treinta mil medos fueron aniquilados por unos hombres que no llegaban a diez mil.

Presentaron batalla a los acamamos y se dice que la batalla [6] se desarrolló del siguiente modo. Como los acamamos eran muy superiores en número, rodearon sin dificultad a los mesenios, excepto por donde se lo impedían las puertas que había a espaldas de los mesenios y los que desde la muralla ayudaban animosamente a los suyos. Por esta parte, ellos no pudieron ser rodeados, pero los acarnanios envolvieron sus dos flancos y les dispararon dardos por todas partes.

Los mesenios, apiñados unos contra otros, cuando caían [7] en formación compacta sobre los acarnanios desordenaban a los que estaban enfrente y mataban y herían a muchos de ellos, pero no les podían causar una derrota completa, pues cada vez que los acarnanios se daban cuenta de que una parte de sus líneas era deshecha por los mesenios, ayudaban en este punto a los suyos que estaban siendo presionados y rechazaban a los mesenios, imponiéndose por su número. Cuando los mesenios [8] eran rechazados, intentaban de nuevo romper en otro lugar la formación de los acarnanios, pero les pasaba lo mismo. Dondequiera que atacaban, desordenaban y ponían en fuga al enemigo a corta distancia, y si corrían de nuevo los acarnanios aprisa hacia este punto, eran obligados a retroceder.

El combate fue equilibrado hasta el atardecer, pero los acarnanios, al llegar la noche, recibieron refuerzos procedentes de las ciudades, y de esta manera se produjo el asedio de los mesenios.

No tenían miedo de que la fortaleza fuese tomada por la [9] fuerza, bien porque subiesen los acarnanios, bien porque ellos fuesen forzados a abandonar los puestos de guardia, pero todas sus provisiones se habían consumido totalmente en ocho meses. Se mofaban de los acarnanios desde la muralla, diciendo que la comida no les faltaría ni aunque estuviesen sitiados hasta diez años.

Salieron de Eniadas a la hora del primer sueño, y cuando se [10] dieron cuenta los acarnanios de su huida, los obligaron a combatir y perdieron a unos trescientos de los suyos, pero ellos dieron muerte todavía a mayor número de enemigos. La mayoría de ellos escaparon a través de los acarnanios y, alcanzando el país de los etolios, que eran amigos suyos, se pusieron a salvo en Naupacto.

Los mesenios son expulsados hacia Regio y Libia. Restauración de Mesenia por Epaminondas

[26] A partir de entonces siempre mantuvieron el odio a los lacedemonios y manifestaron su hostilidad hacia éstos, sobre todo en la guerra que tuvo lugar entre los peloponesios y los atenienses, pues ofrecieron Naupacto como base de operaciones contra el Peloponeso, y los arqueros mesenios de Naupacto ayudaron a coger a los espartanos que fueron capturados en Esfacteria.

[2] Cuando tuvo lugar la derrota de los atenienses en Egospótamos, los lacedemonios, dominando con sus naves, expulsaron de Naupacto a los mesenios, que fueron enviados a Sicilia junto a sus parientes y a Regio, pero la mayoría de ellos fue a Libia junto a los evesperitas⁷⁴. Efectivamente, los evesperitas, vencidos en la guerra con bárbaros vecinos, llamaron, para que fueran sus conciudadanos, a todos los griegos que quisieron. La mayoría de los mesenios se refugió entre éstos. Su jefe era Comón, que también les había mandado en Esfacteria.

[3] Un año antes de que los tebanos ganasen en Leuctra, el dios anunció a los mesenios su regreso al Peloponeso. Dicen que en la Mesene de junto al Estrecho el sacerdote de Heracles tuvo una visión en un sueño: le pareció que Heracles Manticlo era llamado por Zeus al Itome para ser recibido como huésped. También Comón entre los evesperitas soñó que estaba acostado con su madre muerta y que después su madre volvió a la vida. Él tenía esperanza de que

regresarían a Naupacto teniendo los atenienses poder naval. Pero el sueño revelaba que recuperarían Mesene.

No mucho después, sucedió en Leuctra [371 a. C.] el infortunio [4] de los lacedemonios que debería haber sucedido hacía tiempo, pues al final del oráculo dado a Aristodemo, que reinó entre los mesenios, están las palabras:

*Actúa según el hado. El desastre viene sobre unos hombres antes que sobre otros*⁷⁵,

que significan que en el presente era preciso que él y los mesenios sufriesen mal, pero que después también la destrucción alcanzaría a los lacedemonios.

Entonces los tebanos, que habían vencido en Leuctra, enviaron [5] mensajeros a Italia y a Sicilia y a los evesperitas, y llamaron al Peloponeso a los mesenios de todos los lugares donde estuvieran⁷⁶. Éstos se reunieron más rápidamente de lo que se podría esperar, porque echaban de menos su tierra patria y por el odio que siempre había permanecido en ellos hacia los lacedemonios.

A Epaminondas no le pareció fácil de ninguna manera [6] construir una ciudad capaz de combatir contra los lacedemonios, ni halló un lugar de la región donde construirla, pues los mesenios dijeron que no se establecerían de nuevo en Andania y Ecalia por las desgracias que habían sufrido cuando vivían allí. Así pues, dicen que a él, cuando estaba perplejo, se le apareció de noche un anciano muy parecido a un hierofante⁷⁷ y le dijo: “Mi regalo para ti es vencer a aquel contra el que dirijas tus armas, y cuando te vayas de los hombres, yo, Tebano, haré que nunca quedes en el anonimato ni sin fama. Pero tú devuélveles a los mesenios la tierra patria y sus ciudades, pues la cólera de los Dioscuros contra ellos ya ha cesado”⁷⁸.

[7] Esto, fue lo que le dijo a Epaminondas, y a Epíteles, hijo de Esquines, le reveló lo siguiente –a Epíteles lo habían elegido los argivos como estratega para volver a construir Mesene–; a éste, pues, el sueño le ordenó que en el lugar del Itome donde encontrase que crecían un tejo⁷⁹ y un mirto, cavando en el medio de ellos, salvase a la vieja; pues encerrada en el tálamo de bronce, estaba

enferma y desmayada. Epíteles, cuando se hizo de día, fue al lugar indicado y cavando se encontró con una hidria de bronce.

[8] Enseguida se la llevó a Epaminondas, le contó el sueño y le mandó que quitase la tapadera y mirase lo que había dentro; y él, después de hacer sacrificios y ruegos al sueño que se le había aparecido, abrió la hidria, y al hacerlo encontró una lámina de estaño muy delgada. Estaba enrollada como los libros. Allí estaban escritos los misterios de las Grandes Diosas, y esto era lo que había escondido Aristómenes. Dicen que el que se apareció a Epíteles y Epaminondas mientras estaban dormidos era Caucón, que vino de Atenas a Andania junto a Mesene, la hija de Tríopas⁸⁰.

La causa de la cólera de los Dioscuros contra Mesenia. Oráculo de Bacis. Los misterios son copiados. Reconstrucción de Mesene

La cólera de los hijos de Tindáreo [27] contra los mesenios comenzó antes de la batalla de Estenicláro, y supongo que surgió por el siguiente motivo. Unos muchachos de Andania, en la flor de la edad, Panormo y Gonipo, eran amigos en todo y marchaban juntos a las batallas y hacían correrías juntos contra Laconia. Cuando los lacedemonios celebraban [2] una fiesta en honor de los Dioscuros en el campamento y ya se habían dado a la bebida y a los juegos después del almuerzo, Gonipo y Panormo, vistiendo túnicas blancas y clámides de color púrpura y montando en los caballos más hermosos con sombreros en sus cabezas y lanzas en sus manos, se presentaron a los lacedemonios. Cuando éstos los vieron, se postraron ante ellos y les dirigieron súplicas, creyendo que habían venido para su sacrificio los propios Dioscuros. Los [3] jóvenes, una vez que estuvieron entre ellos, galoparon a través de todos hiriéndolos con las lanzas, y cuando ya habían caído muchos, regresaron a Andania, después de ultrajar el sacrificio de los Dioscuros. Esto, según creo, impulsó a los Dioscuros a odiar a los mesenios. Pero entonces, como el sueño le reveló a Epaminondas, el regreso de los mesenios ya no era en contra de la voluntad de los Dioscuros.

Sobre todo indujeron a Epaminondas a la fundación las [4] profecías de Bacis; pues Bacis⁸¹, cuando estaba enloquecido por las Ninfas, hizo profecías referentes a otros griegos y al regreso de los mesenios:

Entonces la hermosa flor de Esparta perecerá y Mesene de nuevo será habitada por siempre.

Yo he descubierto que Bacis había dicho también de qué forma sería tomado el Hira. Suya es también esta profecía:

Los de Mesene con ruido y fuentes sometida.

[5] Cuando los misterios fueron encontrados de nuevo, todos los que eran de la familia de los sacerdotes los pusieron por escrito en libros.

A Epaminondas le pareció el lugar donde ahora los mesenios tienen su ciudad el más apropiado para el establecimiento y ordenó a los adivinos que averiguaran si los dioses querían que viniesen aquí. Cuando le dijeron que los presagios eran favorables, se preparó para la edificación, ordenando que llevasen piedras y mandando buscar hombres que fuesen expertos en trazar calles, construir casas y santuarios y levantar murallas [369 a.C.].

[6] Cuando todo estuvo dispuesto y los arcadios proporcionaron víctimas para los sacrificios, el propio Epaminondas y los tebanos hicieron sacrificios a Dioniso y a Apolo Ismenio de la forma acostumbrada, los argivos a Hera Argiva y a Zeus Ñemeo, los mesenios a Zeus Itomatas y a los Dioscuros, y sus sacerdotes a las Grandes Diosas y a Caucón. Invocaron en común a los héroes para que volvieran y vivieran con ellos, sobre todo a Mesene, hija de Tríopas, y después a Éurito, a Afareo y a sus hijos y, de los Heraclidas, a Cresfontes y a Épito. Pero la invocación más fuerte y general fue a Aristómenes.

[7] Ese día lo pasaron entre sacrificios y súplicas, pero en los siguientes levantaron el recinto de la muralla y dentro construyeron casas y los santuarios. Trabajaron al son no de otra música que la de las flautas de los beocios y argivos. Los cantos de Sácadas y Prónimo⁸² entonces alcanzaron la máxima rivalidad. A la ciudad le pusieron el nombre de Mesene y reconstruyeron otras pequeñas ciudades.

Los de Nauplia no fueron expulsados de Motone. Dejaron [8] que se quedaran también en el país los asineos, porque recordaban el favor de éstos cuando no quisieron luchar contra ellos al lado de los

lacedemonios, y los de Nauplia, cuando los mesenios regresaron al Peloponeso, les llevaron los regalos de que disponían, y, por un lado, suplicaban continuamente a los dioses por el regreso de los mesenios, y por otro, rogaban a éstos por su propia seguridad.

Regresaron al Peloponeso los mesenios y recuperaron su [9] país doscientos ochenta y siete años después de la toma del Hira, siendo arconte en Atenas Discineto en el tercer año de la 102.^a olimpiada [370 a. C.], en la que venció Damón de Turios por segunda vez. No fue breve tampoco para los de Platea el tiempo durante el que estuvieron exiliados de su país, ni para los delios, cuando, expulsados del suyo por los atenienses, fundaron Adramitio⁸³.

Los minias orcomenios, expulsados por los tebanos de [10] Orcómeno después de la batalla de Leuctra, fueron restituidos a Beocia por Filipo, hijo de Amintas, lo mismo que los plateenses. Y cuando Alejandro devastó la ciudad de los propios tebanos, la construyó de nuevo no muchos años después Casandro, hijo de Antípatro. El exilio de los plateenses es evidente que aconteció durante más largo tiempo que los enumerados, pero ni siquiera él duró más de dos generaciones.

[11] Sin embargo, los mesenios anduvieron errantes fuera del Peloponeso aproximadamente trescientos años⁸⁴, en los cuales no abandonaron ninguna de sus costumbres patrias ni olvidaron el dialecto dorio, sino que conservaron incluso hasta nuestros días el dorio más puro del Peloponeso.

En la Guerra Focidia los mesenios son atacados de nuevo por los lacedemonios. Los mesenios se hacen aliados de Filipo. Conquistan Élide mediante un engaño parecido al de Homero

[28] Después de que regresaron, al principio no tuvieron nada que temer de parte de los lacedemonios; pues los lacedemonios se contuvieron por el miedo a los tebanos y soportaron que Mesene fuera reconstruida y que los arcadios se reunieran en una sola ciudad⁸⁵. Pero cuando la Guerra Focidia, llamada también Sagrada, hizo que se retirasen los tebanos del Peloponeso, los lacedemonios volvieron a cobrar ánimos y ya no fueron capaces de abstenerse de atacar a los mesenios.

[2] Los mesenios, con los argivos y los arcadios, les hicieron frente en la guerra y pidieron a los atenienses que les ayudaran. Éstos dijeron que nunca invadirían Laconia con ellos, pero si los lacedemonios comenzaban la guerra y marchaban contra Mesenia, les prometían que también ellos les ayudarían.

Finalmente, los mesenios se hicieron aliados de Filipo, hijo de Amintas, y de los macedonios, y dicen que esto impidió que ellos participaran en la contienda que sufrieron los griegos en Queronea [338 a. C.]. Tampoco quisieron empuñar las armas contra los griegos.

Al morir Alejandro y emprender entonces los griegos una [3] segunda guerra contra los macedonios, los mesenios tomaron parte en ella, según he mostrado antes en mi descripción del Ática⁸⁶.

No lucharon junto a los griegos contra los gálatas, porque Cleónimo y los lacedemonios no quisieron concluir una tregua con ellos.

No mucho después, los mesenios se apoderaron de Élide, [4] haciendo uso igualmente de su sagacidad y audacia. En efecto, los eleos eran antiguamente de entre los peloponesios los más observadores de las leyes; pero cuando Filipo, hijo de Amintas, hizo a Grecia todo el daño que se ha dicho, él también compró con dinero a los poderosos de Elis. Entonces, por primera vez, los eleos se dividieron y, según dicen, recurrieron a las armas⁸⁷.

A partir de entonces iba a ser todavía más fácil que se enemistaran [5] entre ellos, pues sus pareceres se dividieron también a causa de los lacedemonios, y llegaron a una guerra civil. Al enterarse de esto, los lacedemonios se prepararon para ayudar a los que eran partidarios suyos. Mientras ellos se formaban en escuadrones y se distribuían en compañías, mil mesenios escogidos llegaron antes a Elis con enseñas laconias en los escudos⁸⁸.

Cuando todos los eleos que eran partidarios de los espartanos [6] vieron los escudos, pensaron que habían llegado sus aliados y recibieron a los hombres en la muralla. Pero los mesenios, una vez que entraron de la manera que se ha dicho, expulsaron a los partidarios de los lacedemonios y entregaron la ciudad a sus partidarios.

[7] El engaño es de Homero, pero es evidente que los mesenios lo imitaron oportunamente, pues Homero en la *Iliada* presenta a Patroclo vestido con la armadura de Aquiles⁸⁹ y dice que los bárbaros creyeron que era Aquiles quien atacaba⁹⁰, y los combatientes de primera fila fueron confundidos.

Homero inventó también otras estratagemas: la de que dos espías de los griegos en lugar de uno llegasen durante la noche a Troya y la de que, más tarde, un hombre desertor de palabra, pero que de hecho iba a informarse de los asuntos secretos, entrase en Ilión⁹¹.

[8] Y, además, a los que a causa de su juventud o su vejez entre los troyanos no estaban en edad de luchar, los colocó para que vigilaran la muralla, mientras los que tenían edad militar acampaban junto a los griegos. Los griegos heridos armaban a los combatientes, para no permanecer inactivos de ninguna manera. Así pues, las ideas de Homero han sido útiles para los hombres en todos los aspectos⁹².

Guerra de los mesenios con Demetrio de Macedonia. Los mesenios no entran a formar parte de la Liga Aquea. Los mesenios acogen a los arcadios huidos de Megalópolis. Mesenia es sometida a la Liga Aquea

[29] No mucho tiempo después del suceso de Elis, los macedonios y Demetrio, hijo de Filipo, hijo de Demetrio, se apoderaron de Mesene. La mayor parte de los crímenes de Perseo contra Filipo y su hijo Demetrio los he escrito ya en mi relato de Sición⁹³.

[2] Lo referente a la toma de Mesene fue así: Filipo estaba escaso de dinero y, como era necesario que lo tuviera de cualquier manera, envió a Demetrio con naves al Peloponeso. Demetrio arribó a un lugar de la región de Argos, un puerto de los más solitarios. Tan pronto como llegó, condujo al ejército por el camino más corto del país hacia Mesenia. Colocó delante todas las tropas ligeras y que conocían el camino del Itome, y justo al alba escaló sin ser visto la muralla, por la parte que estaba entre la ciudad y la cima del Itome.

Cuando llegó el día y los que estaban dentro se dieron cuenta [3] ya del peligro que les amenazaba, al principio pensaron que los lacedemonios habían entrado con armas en la ciudad, de modo que se lanzaron contra ellos sin miramientos a causa de su odio

ancestral. Pero cuando reconocieron por las armas y la voz que eran los macedonios y Demetrio, hijo de Filipo, se apoderó de ellos un gran temor al pensar en la práctica de los macedonios en la guerra y en la fortuna que veían que tenían en todo.

Sin embargo, la magnitud del peligro presente les dio un [4] valor más allá de sus posibilidades y al mismo tiempo hizo que esperasen lo mejor. Pues no sin ayuda de un dios habían regresado al Peloponeso después de tanto tiempo. Así pues, los mesenios desde la ciudad marcharon con todo su coraje contra los macedonios, y los guardias de la acrópolis les atacaron desde una posición favorable.

De la misma manera, los macedonios al principio se defendieron [5] firmemente con valentía y experiencia, pero agotados por su marcha, como al mismo tiempo les atacaban los hombres y las mujeres les lanzaban tejas y piedras, emprendieron la huida desordenadamente. La mayoría de ellos murió despeñada por los precipicios –pues el Itome por este lado es muy escarpado–, y unos pocos, arrojando las armas, se pusieron a salvo.

Me parece que los mesenios no entraron en la Liga Aquea [6] al principio por el siguiente motivo. Fueron a ayudar espontáneamente a los lacedemonios, cuando a éstos les hizo la guerra Pirro, hijo de Eácides, y por este favor tuvieron una actitud más pacífica de parte de Esparta. Por éso quisieron reavivar el odio uniéndose a la Liga, quien era abiertamente la peor enemiga de los lacedemonios.

[7] Lo que no me pasa desapercibido ni al fin y al cabo les pasó a los mesenios es que, incluso sin que ellos se uniesen a la Liga, la política de los aqueos era hostil a los lacedemonios. Pues entre los aqueos, los argivos y el grupo arcadio no eran una parte muy pequeña. Sin embargo, con el tiempo se unieron a la Liga; y no mucho después Cleómenes, hijo de Leónidas, hijo de Cleónimo, tomó Megalópolis [222 a. C.] de los arcadios durante una tregua.

[8] De los habitantes, los que fueron cogidos murieron durante la toma, pero a Filopemen, hijo de Craugis, y a todos los que escaparon con él –dicen que huyeron más de las dos terceras partes de los megalopolitanos– a éstos los acogieron los mesenios a causa de todos los anteriores servicios que prestaron a los arcadios en tiempo

de Aristómenes y después, en tiempo de la fundación de Mesene, pagándoles de la misma manera.

[9] Es un hecho natural el que los asuntos humanos cambien totalmente, pues la divinidad concedió a los mesenios salvar a su vez a los arcadios, y lo más sorprendente todavía: apoderarse de Esparta. En efecto, lucharon en Selasia [222-221 a. C.] contra Cleómenes y ayudaron a Arato y a los aqueos a destruir Esparta.

[10] Cuando los lacedemonios se habían liberado de Cleómenes, el tirano Macánidas se alzó con el poder y, al morir éste, surgió de nuevo un tirano, Nabis. Y como robaba no sólo las propiedades de los hombres, sino que incluso saqueaba santuarios, en no mucho tiempo reunió dinero en abundancia y con él un ejército. Este Nabis se apoderó de Mesene, pero esa misma noche llegaron Filopemen y los megalopolitanos.

[11] El tirano espartano se fue en virtud de un pacto, pero los aqueos después de esto, por alguna queja contra los mesenios marcharon contra ellos con todas sus fuerzas y devastaron la mayor parte del país. Ellos se reunieron de nuevo cuando el trigo estaba en sazón para invadir Mesenia. Pero Dinócrates, que estaba al frente del pueblo y que en aquel tiempo había sido elegido para mandar a los mesenios, obligó a Licortas y su ejército a retirarse sin conseguir nada, tomando de antemano los pasos de Arcadia a Mesenia con los mesenios de la ciudad y sus vecinos que les ayudaron.

Cuando Filopemen llegó con unos pocos jinetes mucho [12] después que el ejército de Licortas, sin haber podido enterarse de nada referente a ellos, vencieron los mesenios, al producirse la batalla desde una posición dominante, y cogieron vivo a Filopemen. De qué manera fue cogido vivo Filopemen y cómo murió lo contaré después en mi relato de Arcadia⁹⁴. Los mesenios responsables de la muerte de Filopemen recibieron su castigo y Mesene entró de nuevo en la Liga Aquea⁹⁵.

Hasta aquí mi relato ha examinado los muchos sufrimientos [13] de los mesenios y cómo el dios los dispersó hasta los confines de la tierra y los lugares más alejados del Peloponeso, y después con el tiempo los reintegró sanos y salvos a su patria. A partir de ahora dediquémonos a la descripción del país y de las ciudades.

Abia, Faras. Digresión sobre la diosa Tique

En mi tiempo hay en Mesenia, a [30] unos veinte estadios de distancia del valle del Querio, una ciudad junto al mar, llamada Abia. Dicen que antiguamente se llamaba Ire y que era una de las siete ciudades que, según Homero⁹⁶, Agamenón prometió a Aquiles.

Cuando Hilo y los dorios fueron vencidos en una batalla por los aqueos, dicen que Abia, nodriza de Gleno, hijo de Heracles, se retiró a Ire y vivió allí y fundaron un santuario de Heracles, y, por este motivo, después Cresfontes le concedió otros honores y cambió el nombre de la ciudad por el de Abia. Allí había un magnífico Heracleo y también un Asclepio.

[2] Faras⁹⁷ dista de Abia setenta estadios, y en el camino hay una fuente de agua salada. El emperador Augusto ordenó que los mesenios de Faras formaran parte del estado de Lacedemonia.

El fundador dicen que fue Faris, hijo de Hermes y de Filodamía, hija de Dánao. Faris no tuvo hijos varones, pero sí una hija, Telégone, Homero en la Iliada trazó su genealogía: los gemelos Cretón y Ortíloco eran hijos de Diocles, y Diocles era hijo de Ortíloco, hijo de Alfeo. No hace referencia a Telégone, pues ésta en la leyenda de los mesenios es la que dio a luz a Ortíloco de Alfeo⁹⁸.

[3] También he oído en Faras que Diocles tuvo una hija, Anticlea, además de sus hijos gemelos, y que de ella nacieron Nicómaco y Górgaso, siendo su padre Macaón, hijo de Asclepio. Éstos permanecieron allí y, cuando Diocles murió, heredaron el reino, y han conservado incluso hasta hoy el poder curar a los enfermos y a los lisiados. Y a cambio de esto, les celebran sacrificios y les llevan ofrendas al santuario.

Hay también en Faras un templo de Tique y una imagen antigua. El primero de los que conozco que hizo mención de Tique en sus versos fue Homero.

Y lo hizo en su himno a Deméter⁹⁹ enumerando a otras hijas [4] de Océano, cómo estaban jugando con Core, hija de Deméter, y a Tique como si fuera también ésta hija de Océano. Y éstos son sus versos:

*Nosotras todas juntas por el hermoso prado,
Leucipe, Feno, Electra y Yante
Melóbois, Tique y Ocíroo, la del rostro como una flor.*

Pero no .dijo nada más de cómo ésta es la diosa más importante [5] en los hechos humanos y tiene la mayor fuerza, de la misma manera que en la Iliada representó a Atenea y a Enio¹⁰⁰ teniendo el liderazgo de los combatientes, a Ártemis terrible en el parto de las mujeres¹⁰¹, a Afrodita cuidándose de los asuntos de las bodas¹⁰². Pero él no dice ninguna otra cosa respecto a Tique.

Búpalo, experto¹⁰³ en construir templos y en esculpir imágenes, [6] que hizo una imagen de Tique para los de Esmirna, fue el primero que sepamos que la representó con un gorro sacral en la cabeza y en una mano el llamado por los griegos Cuerno de Amaltea¹⁰⁴. Él manifestó de esta forma las funciones de la diosa. Píndaro¹⁰⁵ cantó también después otros aspectos relativos a Tique y la invocó como la que sostiene la ciudad.

Bosque sagrado de Apolo Carneio. Turia. Calamos. Limnas. Fuentes del Pamiso. Mesene: el Itome y el Eva, murallas, ágora, santuarios. Veneración de Ártemis Lafria y de Ártemis Efesia. Templo de Ilitia, mégaron de los Curetes. Santuarios de Deméter y de Asclepio. Templo de Mesene con pinturas

[31] Un poco más allá de Faras hay un bosque sagrado de Apolo Carneio y en él una fuente. Faras dista del mar unos seis estadios. Desde allí, avanzando hacia el interior de Mesenia ochenta estadios, está la ciudad de Turia. Dicen que en los versos de Homero¹⁰⁶ se llama Antea. A los lacedemonios de Esparta Augusto les concedió la posesión de Turia. Pues, cuando Augusto era emperador de los romanos, le hizo la guerra Antonio, también de linaje romano. Y los demás griegos y los mesenios se le unieron [2] porque los lacedemonios eran partidarios de Augusto. Por este motivo, Augusto atacó a los mesenios y a los demás que se le opusieron, a unos menos y a otros más.

Los de Turia bajaron de la ciudad, que estaba construida al principio en una altura, a la llanura y viven en ella. No abandonaron totalmente la ciudad de arriba, sino que allí hay ruinas de una

muralla y un santuario llamado de la diosa Siria. La ciudad que está en la llanura la atraviesa un río llamado Aris.

En el interior hay una aldea, Calamas, y un lugar llamado [3] Limnas. En él hay un santuario de Ártemis Limnátide, donde dicen que sucedió la muerte de Teleclo, rey de Esparta.

Yendo de Turia a Arcadia están las fuentes del Pamiso y en [4] ellas encuentran curación los niños pequeños. Yendo desde las fuentes a la izquierda y avanzando unos cuarenta estadios está la ciudad de los mesenios, al pie del Itome. Está rodeada no sólo por el Itome, sino también, en la parte que mira al Pamiso, por el Eva. Dicen que el monte tomó su nombre debido a que Dioniso y las mujeres que lo acompañaban pronunciaron allí por primera vez [un grito báquico] evoé.

En torno a Mesene hay una muralla, y su circuito todo está [5] hecho de piedra, y en él están construidas torres y almenas. Las murallas de los babilonios o las de Memnón de Susa en Persia no las he visto ni he oído nada acerca de ellas a otros que las hayan visto; pero en comparación con las que están en Ambroso de Fócide, en Bizancio y en Rodas –parece que éstos son los lugares que están mejor fortificados– las de los mesenios son más seguras¹⁰⁷.

Los mesenios tienen en el ágora una imagen de Zeus Soter [6] y una fuente, Arsínoe; el nombre lo tomó de la hija de Leucipo y recibe sus aguas de la fuente llamada Clepsidra.

Hay santuarios de los dioses Posidón y Afrodita. Lo más digno de mención es una imagen de la madre de los dioses de mármol parió, obra de Damofonte¹⁰⁸, que también reparó con la mayor exactitud al Zeus Olímpico, cuando ya estaba agrietado el marfil. A él le han sido concedidos honores por los eleos.

[7] De este Damofonte es también la llamada Lafria entre los mesenios. Su culto se estableció entre ellos del siguiente modo. Entre los calidonios, Ártemis –que es a la que más veneran de los dioses– tenía el sobrenombre de Lafria. Los mesenios que recibieron Naupacto de manos de los atenienses, como entonces vivían muy cerca de Etolia, la recibieron de los de Calidón. Describiré su aspecto en otro lugar¹⁰⁹. El nombre de Lafria llegó sólo a los mesenios y, de los aqueos, sólo a los de Patras.

[8] Pero todas las ciudades veneran a Ártemis de Efeso y algunos hombres en privado es a la que más honran de entre los dioses. Las causas, en mi opinión, son la gloria de las Amazonas, que tienen la fama de haber construido la imagen, y el hecho de que este santuario fue construido hace muchísimo tiempo. Otras tres cosas contribuyen además de éstas a su fama: la magnitud del templo, que sobrepasa todas las construcciones de los hombres, el esplendor de la ciudad de Éfeso y el renombre de la diosa que vive en ella.

[9] Los mesenios tienen también un templo de Ilitía¹¹⁰ y una imagen de mármol, y cerca, un mégaron de los Curetes¹¹¹, donde ofrecen en sacrificio a todo tipo de seres vivos. En efecto, comienzan con bueyes y cabras y terminan arrojando pájaros al fuego. Los mesenios tienen un santuario consagrado a Deméter e imágenes de los Dioscuros que llevan a las hijas de Leucipo. Respecto a éstos, en pasajes anteriores he dicho cómo los mesenios pretenden que los hijos de Tindáreo les pertenecen a ellos y no a los lacedemonios¹¹².

La mayoría de las imágenes y las más dignas de ver están [10] en el santuario de Asclepio, pues, aparte del dios y de sus hijos, aparte de Apolo, de las Musas y de Heracles, hay otras imágenes: la ciudad de los tebanos, Epaminondas, hijo de Cleomis¹¹³, Tique y Ártemis Fósforo¹¹⁴. Las de mármol son obra de Damofonte –no conozco a ningún otro mesenio, excepto éste, cuyas imágenes sean dignas de mención–, pero la estatua-retrato de hierro de Epaminondas es obra de otro, no de éste.

Hay también un templo de Mesene, hija de Tríopas, y una [11] imagen de oro y de mármol parió. En la parte de atrás del templo, hay pinturas de los reyes de Mesene: antes de la expedición de los dorios al Peloponeso, Afareo y sus hijos, y después del retorno de los Heraclidas, Cresfontes, jefe también él de los dorios, y de los que vivieron en Pilo, Néstor, Trasímedes y Antíloco, los hijos de Néstor más estimados por ser los mayores y haber participado en la expedición a Troya.

Están Leucipo, hermano de Afareo, Hilaíra y Febe y con [12] ellos Arsínoe. Está también representado Asclepio, que es, según la leyenda de los mesenios, hijo de Arsínoe, también Macaón y

Podalirio, porque participaron en la hazaña de Troya. Estas pinturas las hizo Onfalión¹¹⁵, discípulo de Nicias, hijo de Nicomedes. Algunos dicen que era esclavo en casa de Nicias y su favorito.

Las imágenes del hierotesio. Las imágenes del gimnasio. Tumbas de Étidas y de Aristómenes. Intervención de éste en Leuctra

[32] El llamado hierotesio entre los mesenios contiene imágenes de todos los dioses que veneran los griegos y también una estatua-retrato de bronce de Epaminondas. Hay trípodes antiguos que Homero llama *άpyροί*¹¹⁶. Las imágenes que están en el gimnasio son obra de unos egipcios y representan a Hermes, Heracles y Teseo. Son venerados tradicionalmente por todos los griegos y por muchos bárbaros en los gimnasios y en las palestras.

[2] En cuanto a Étidas, he averiguado que era más viejo que yo, que era influyente por sus riquezas y recibe honores de los mesenios como un héroe. Hay mesenios que dicen que Étidas tenía muchas riquezas, pero que no es éste el que figura en la estela, sino un antepasado suyo del mismo nombre. Dicen que el primer Étidas mandaba sobre los mesenios cuando Demetrio, hijo de Filipo, y su ejército, de noche, inesperadamente, entraron sin ser vistos en la ciudad.

Allí hay también un sepulcro de Aristómenes. Dicen que no [3] está vacío, y cuando pregunté de qué manera y de dónde habían traído los huesos de Aristómenes, me respondieron que los habían hecho venir de Rodas y que el que lo había ordenado era el dios de Delfos. Además, me mostraron qué ritos hacen junto al sepulcro: el toro que van a sacrificar lo llevan junto al sepulcro y lo atan a la columna que está sobre la tumba; y como es salvaje y no está acostumbrado a las ataduras, no quiere estar quieto. Si, cuando se alborota y salta, la columna se mueve, es buena señal para los mesenios, mientras que si no se mueve, el presagio anuncia desgracias.

Pretenden que Aristómenes, que no estaba ya entre los [4] hombres, asistió también a la batalla de Leuctra, y dicen que él ayudó a los tebanos y fue el mayor responsable del infortunio de los lacedemonios. Yo sé que los caldeos y los magos de los indios fueron los primeros en decir que el alma del hombre es inmortal, y

también otros griegos están convencidos de ello, sobre todo Platón, hijo de Aristón. Si todos quieren aceptarlo, no se puede negar que Aristómenes mantuvo el odio contra los lacedemonios por toda la eternidad.

Lo que yo he oído en Tebas proporciona alguna verosimilitud [5] al relato mesenio, aunque no está totalmente de acuerdo con él. Dicen los tebanos que, cuando iba a tener lugar la batalla en Leuctra, enviaron a consultar otros oráculos y al dios de Lebadea. Pues bien, se cuentan las respuestas de Ismenio y de Ptoos, y también las respuestas dadas en Abas y en Delfos. Cuentan que Trofonio dijo en hexámetros¹¹⁷:

*Antes de tirar la lanza a los enemigos, levantad un trofeo
adornándolo con mi escudo, que colocó en el templo
el impetuoso Aristómenes de Mesenia. Yo por mi parte
destruiré el ejército de enemigos sin escudo.*

[6] Dicen que al llegar el oráculo, Epaminondas le rogó a Jenócrates¹¹⁸, y éste mandó a buscar el escudo de Aristómenes y adornó con él el trofeo en un lugar donde iba a ser visible a los lacedemonios. Conocieron el escudo, unos por haberlo visto en tiempo de paz en Lebadea, y todos de oídas. Cuando se produjo la victoria de los tebanos, devolvieron de nuevo a Trofonio la ofrenda. Hay también una estatua de bronce de Aristómenes en el estadio de los mesenios. No lejos del teatro hay un santuario de Sérapis y de Isis.

*Mesene: cima del Itome, fuente Clepsidra. Zeus Itomatas. Herma en
la puerta de Megalópolis. Río Balira y Támiris. Llanura
Esteniclaría. Bosque Carnasio. Ruinas de Andania. Policne. Ríos
Electro y Ceo. Dorio*

[33] Yendo a la cima del Itome, donde está la acrópolis de los mesenios, hay una fuente, la Clepsidra. Es imposible, aunque se quiera, enumerar a todos los que pretenden que Zeus se crió entre ellos. Pues bien, los mesenios participan en la historia, pues también ellos pretenden que el dios se crió entre ellos, y las que lo criaron fueron Itome y Neda, y el río tomó el nombre de Neda, mientras que la otra, Itome, dio su nombre al monte. Dicen que estas ninfas lavaron allí a Zeus, cuando fue robado por los Curetes por temor a

su padre, y que el nombre del agua se debe al robo de los Curetes. Todos los días llevan agua de la fuente al santuario de Zeus Itomatas.

[2] La imagen de Zeus es obra de Agéladas¹¹⁹, y fue hecha originariamente para los mesenios que habitan Naupacto. Un sacerdote elegido anualmente tiene la imagen en su casa. Celebran también una fiesta anual: las Itomeas, y antiguamente instituyeron un certamen musical. Se deduce por los versos de Eumelo, entre otros. Escribió esto en su canto procesional a Delos¹²⁰:

pues al Itomata le fue agradable la musa la que puras y libres sandalias tiene.

Me parece que compuso los versos porque sabía que habían instituido un certamen musical.

Yendo por el camino hacia Arcadia que va a Megalópolis, [3] hay en la puerta un herma de estilo ático. Efectivamente, la forma cuadrada en los hermas es propia de los atenienses, y los demás la han aprendido de éstos. Bajando treinta estadios desde las puertas, está la corriente del río Balira. Dicen que el nombre lo tomó el río porque Támiris arrojó allí la lira cuando se quedó ciego¹²¹. Él es hijo de Filamón y la ninfa Argíope. Dicen que Argíope vivía en el Parnaso, pero cuando estaba embarazada se fue a vivir entre los odrisas, pues Filamón no quiso llevarla a su casa como esposa. A Támiris lo llamaron Odrisa y Tracio por esto. El Leucasia y el Anfíto reúnen sus corrientes en una.

[4] Cruzando éstos, está la llanura llamada Estenicleria¹²². Dicen que Esteniclero fue un héroe.

Enfrente de la llanura está la llamada antiguamente Ecalia, en nuestro tiempo, el bosque sagrado Carnasio, lleno sobre todo de cipreses. Hay imágenes de los dioses Apolo Carneio y Hermes llevando un camero. Hagne¹²³ es un sobrenombre de Core, hija de Deméter. Brota agua de una fuente junto a la misma imagen.

[5] Los ritos de las Grandes Diosas cuyos misterios celebran también en Carnasio, no los puedo revelar. Las considero, por su venerabilidad, en segundo lugar después de las de Eleusis. Pero que la hidria de bronce, el hallazgo del estratego Argias, y los huesos de

Éurito, hijo de Melaneo, se guardaban allí, el sueño no me ha impedido contarlos a todos. El río Cáradro corre junto al Carnasio.

[6] Avanzando a la izquierda unos ocho estadios están las ruinas de Andania¹²⁴. En que el nombre lo ha recibido la ciudad por una mujer llamada Andania, están de acuerdo los guías. Sin embargo, no puedo decir nada relativo a sus padres ni con quién se casó.

Yendo a Ciparisias desde Andania está la llamada Policne y las corrientes de los ríos Electra y Ceo. Tal vez exista alguna leyenda respecto a Electra, la hija de Atlas, y a Ceo, padre de Leto, o tal vez Electra y Ceo sean héroes locales.

Cruzando el Electra hay una fuente llamada Acaya y ruinas [7] de la ciudad de Dorio. Homero ha escrito¹²⁵ que allí, en Dorio, tuvo lugar la desgracia de Támiris, porque afirmó que vencería a las propias Musas con su canto. Pero Pródico de Focea, si el poema épico Miniada es de él, dice que Támiris recibió castigo en el Hades por su jactancia contra las Musas, aunque yo creo que perdió sus ojos por una enfermedad y lo mismo le sucedió después a Homero. Éste, sin embargo, continuó haciendo poesía hasta el final sin ceder a su desgracia, mientras que Támiris abandonó el canto por la desgracia que le sobrevino.

El río Pamiso. Digresión sobre animales de río. Río Biante. Fuente Platanistón. Corone: nombre y curiosidades: templos. Colónides. Asine: historia

Desde Mesene hasta la desembocadura [34] del Pamiso hay un camino de ochenta estadios. El Pamiso, cuya agua es pura, corre por tierra cultivada y por él navegan naves desde el mar unos diez estadios. Por él suben también los peces marinos especialmente en primavera. Lo mismo hacen los peces en el Rin y en el Meandro. Y, sobre todo, nadan corriente arriba del Aqueloo, que desemboca frente a las islas Equínadas. Pero peces de aspecto [2] muy diferente remontan el Pamiso, por ser una corriente limpia y no fangosa como los ríos citados. Los mújoles, como son peces de fango, gustan de los ríos más turbios.

Los ríos griegos no producen por su naturaleza monstruos peligrosos para el hombre como el Indo, el Nilo egipcio, e incluso el Rin, el Istro, el Éufrates y el Fasis; pues éstos crían fieras

devoradoras de hombres, como la de aspecto semejante a los siluros del Hermo y del Meandro, pero con la piel más negra y más fuertes. Los siluros carecen de esto.

[3] El Indo y el Nilo producen cocodrilos los dos, y el Nilo también hipopótamos no menos peligrosos para los hombres que el cocodrilo.

Los ríos de los griegos no son objeto de temor por sus fieras, pues incluso los perros del Aoo¹²⁶, que fluye a través de la Tesprótide en el Epiro, no son animales fluviales, sino que vienen de fuera desde el mar.

[4] Corone es una ciudad a la derecha del Pamiso, junto al mar y al pie del monte Matia. En este camino junto al mar hay un lugar que creen que está consagrado a Ino. Efectivamente, dicen que allí subió desde el mar una vez considerada diosa y llamada Leucótea en lugar de Ino. Avanzando un poco, el río Biante desemboca en el mar. Dicen que su nombre lo recibió de Biante, hijo de Amitaón. La fuente de Platanistón está veinte estadios más allá del camino, y su agua brota de un plátano ancho y hueco por dentro. La anchura del árbol es aproximadamente la de una pequeña cueva. De allí baja el agua potable a Corone.

[5] Antiguamente tenía el nombre de Epea¹²⁷, pero cuando los mesenios fueron restituidos al Peloponeso por los tebanos, dicen que Epimélides, que fue enviado como fundador, la llamó Coronea, pues él procedía de Coronea de Beocia, pero los mesenios desde el principio no pronunciaron bien el nombre, y con el tiempo tal error prevaleció.

También se cuenta otra historia: que al cavar los cimientos de la muralla se encontraron con una corneja¹²⁸ de bronce.

Los dioses que tienen templos allí son Ártemis llamada [6] Pedótrofa¹²⁹, Dioniso y Asclepio. En el ágora, hay una imagen de piedra de Asclepio y de Dioniso, y una de bronce de Zeus Soter. La imagen, también de bronce, de Atenea, en la acrópolis, está al aire libre y tiene en la mano una corneja. He visto también el sepulcro de Epimélides. Por qué llaman al puerto de los aqueos, no lo sé.

Avanzando desde Corone unos ochenta estadios, hay junto [7] al mar un santuario de Apolo que recibe culto, pues es muy antiguo, según la tradición de los mesenios; el dios cura enfermedades y lo llaman Apolo Córito. Éste es una xóana, pero la imagen de Argeotas es de bronce. Dicen que lo ofrendaron los que navegaron en la Argo.

De la ciudad de Corone es vecina Colónides. Los de allí [8] dicen que no son mesenios, sino que los llevó Coleno desde el Ática y que a Coleno le guió una alondra a la colonia, de acuerdo con un oráculo. Con el tiempo, tuvieron que aprender el dialecto y las costumbres de los dorios. La ciudad, Colónides, está en una altura a poca distancia del mar.

Los de Asine originariamente vivían en los alrededores [9] del Parnaso, vecinos de los de Licorea. Tenían un nombre que conservaron cuando vivieron en el Peloponeso, el de dríopes, por su fundador. Pero dos generaciones después, en el reinado de Filante, los dríopes fueron vencidos en una batalla por Heracles y fueron llevados a Delfos como ofrenda a Apolo¹³⁰. Llevados al Peloponeso, por el oráculo que el dios dio a Heracles, ocuparon, en primer lugar, la Asine que está junto a Hermíone, y expulsados de allí por los argivos, vivieron en Mesenia, porque se lo concedieron los lacedemonios, y cuando con el tiempo los mesenios regresaron, no fueron expulsados de su ciudad por éstos.

[10] Los de Asine cuentan esta historia acerca de ellos mismos: admiten que fueron vencidos por Heracles en batalla y que fue tomada la ciudad junto al Parnaso, pero niegan que fueran hechos prisioneros y llevados junto a Apolo. Dicen que cuando fue tomada por Heracles la muralla, abandonaron la ciudad y se refugiaron en las alturas del Parnaso, y cuando después cruzaron con naves hasta el Peloponeso, fueron como suplicantes a Euristeo, y estando Euristeo enemistado con Heracles, les concedió la Asine de la Argólide.

[11] Los de Asine son los únicos de la raza de los dríopes que se enorgullecen todavía en nuestro tiempo de su nombre, muy al contrario que los eubeos de Estira. Pues los de Estira son originariamente dríopes que no tomaron parte en la batalla contra Heracles, pues tenían sus viviendas un poco alejadas de la ciudad. Pero los de Estira desprecian ser llamados dríopes, como los de

Delfos evitan ser llamados focidios, mientras los de Asine son los que más se alegran de llamarse dríopes, y es evidente que han hecho sus santuarios más santos en recuerdo de los que un día tuvieron en el Parnaso, pues tienen un templo de Apolo, un santuario de Dríope y una imagen antigua. En su honor, celebran un misterio cada año y dicen que Dríope es hijo de Apolo.

[12] Su ciudad está también junto al mar de la misma manera que lo estuvo un día la Asine de la Argólide. Hay cuarenta estadios de camino desde Colónides a ella y otro tanto de Asine al llamado Acritas. El Acritas se mete en el mar y delante de él hay una isla desierta, Teganusa. Después del Acritas está el puerto de Fenicunte y las islas Enusas frente a él.

Motone: historia; templo de Atenea Anemótide, santuario de Ártemis. Digresión sobre fuentes maravillosas

Motone, llamada Pédaso¹³¹ antes [35] de que se reuniera el ejército para ir a Troya y en tiempo de la guerra contra Ilión, cambió después su nombre, según dicen los propios motoneos, por la hija de Eneo. Dicen que Eneo, hijo de Portaón, cuando regresó al Peloponeso después de la toma de Ilión junto a Diomedes, tuvo a Motone de una concubina. Pero, en mi opinión, fue la roca Motón la que dio el nombre al lugar. Ésta es la que forma el puerto. Pues al extenderse bajo el mar hace la entrada más estrecha para las naves y al mismo tiempo se levanta como protección para que no haya mar de fondo.

He mostrado en lugares anteriores¹³² que, cuando los de [2] Nauplia fueron expulsados por su laconismo, en el reinado de Damocrátidas en Argos, los lacedemonios les concedieron Motone y que ni siquiera al regreso de los mesenios hubo ningún cambio respecto a ellos. Los de Nauplia eran, según creo, egipcios originariamente, y habiendo llegado con Dánao por mar a la Argólide, dos o tres generaciones después fueron establecidos en Nauplia por Nauplio, hijo de Amimone.

El emperador Trajano concedió a los de Motone ser libres [3] y gobernarse autónomamente. Pero, en un tiempo anterior, fueron los únicos mesenios de la costa que sufrieron particularmente el infortunio que sigue: Tesprótide de Epiro se arruinó por la anarquía,

pues Deidamía no tuvo hijos de Pirro y, cuando iba a morir, confió al pueblo el gobierno. Era hija de Pirro, hijo de Ptolomeo, hijo de Alejandro, hijo de Pirro.

La historia de Pirro, hijo de Eácides, ya la he contado [4] antes en mi relato de los atenienses¹³³. Procles el Cartaginés¹³⁴, a causa de su buena fortuna y de la brillantez de sus hazañas, valoró más a Alejandro, hijo de Filipo, pero afirmó que Pirro llegó a ser superior en tácticas de infantería, de caballería y en inventar estrategias contra enemigos.

[5] Cuando los epirotas dejaron de ser gobernados por reyes, el pueblo perdió el control y desdeñaba obedecer a los magistrados, y entonces los ilirios, que vivían más arriba del Epiro, junto al Mar Jónico, los subyugaron en una incursión. No sabemos que la democracia engrandeciera a otros que no fueran los atenienses. Los atenienses prosperaron mucho por ella, porque aventajaban a los griegos por su inteligencia natural y desobedecían menos las leyes establecidas.

[6] Pero los ilirios, que habían tomado gusto al mando y que deseaban siempre más, construyeron naves y saqueaban allí donde podían, y arribando a la región de Motone anclaron como si fueran amigos. Y enviando un mensajero a la ciudad, pidieron que les llevara vino a los barcos, pero cuando llegaron unos pocos hombres con él, compraron el vino que llevaban al precio que pusieron los de Motone y les vendieron algunas [7] mercancías que llevaban. Cuando vino al día siguiente más gente de la ciudad, también a éstos les permitieron hacer su ganancia. Finalmente, mujeres y hombres bajaron a las naves para vender vino y tomar a cambio cosas de los bárbaros. Entonces, los ilirios tuvieron la audacia de llevarse a muchos hombres y a un número todavía mayor de mujeres, y metiéndolos en las naves navegaron por el Jonio, dejando vacía de motoneos a la ciudad de Motone.

[8] En Motone hay un templo de Atenea Anemótide¹³⁵. Dicen que Diomedes ofrendó la imagen y le puso el nombre a la diosa, pues los vientos, soplando más fuerte e intempestivos, asolaban el país. Pero Diomedes suplicó a Atenea y desde entonces ninguna desgracia causada por los vientos llegó al país. Hay también un santuario de Ártemis con un pozo de agua mezclada con pez muy

parecida de aspecto al ungüento de Cícico. El agua puede presentar todos los colores y olores. [9] El agua más azul que conozco por haberla visto es la de las Termópilas, no toda, sino la que baja a los baños que llaman los del lugar “Ollas de Mujeres”. Agua roja, que no se diferencia en nada del color de la sangre, la tiene la tierra de los hebreos junto a la ciudad de Joppe. El agua está muy cerca del mar y cuentan los nativos una leyenda de la fuente: que Perseo, después de matar al monstruo acuático al que estaba expuesta la hija de Cefeo, se lavó allí la sangre. Yo he visto agua negra [10] que brota de unas fuentes en Astira¹³⁶. Astira, frente a Lesbos, son unos baños calientes en el llamado Atarneo. El lugar de Atarneo es la recompensa que recibieron los de Quíos del miedo por entregar a un suplicante, el lidio Pacties¹³⁷. Este agua es negra, pero los romanos, más arriba de la ciudad¹³⁸, cruzando el río llamado Anio, tienen agua blanca. Cuando un hombre se mete en ella, al punto siente frío y le produce escalofríos, pero si aguarda un poco, le quema como la poción más caliente. He visto todas estas fuentes que tienen en particular algo maravilloso, [11] pero paso por alto las que sé que son menos maravillosas. No es muy asombroso encontrar agua salada y amarga. Pero hay otros tipos: la de Caria, en el llano llamado Blanco, junto a la aldea llamada de Dascilo, es agua caliente y más dulce de beber que la leche¹³⁹.

[12] Sé que Heródoto dice¹⁴⁰ que una fuente de agua amarga desagua en el río Hípanis ¿Cómo no vamos a aceptar que es verdad lo que dice él cuando en nuestro tiempo en Dicearquía, la de los tirrenos, ha sido hallada un agua caliente tan ácida que derritió en pocos años el plomo –pues pasaba a través de plomo–?

*Promontorio de Corifasio. Pilo. Isla Esfacteria. Ciparísias. Aulón.
Río Neda*

[36] Desde Motone hay un camino de aproximadamente cien estadios hasta el Promontorio de Corifasio: en él está Pilo, que fue fundada por Pilón, hijo de Clesón, que trajo de Megáride a los léleges que entonces la ocupaban. Pero no la disfrutó, pues fue expulsado de ella por Neleo y los pelasgos de Yolco. Y, retirándose a la región vecina ocupó entonces Pilo la de Élide. Cuando Neleo reinó, llevó a tal punto de prestigio a Pilo que incluso Homero en sus versos la llamó ciudad de Neleo¹⁴¹.

[2] Allí hay un santuario de Atenea de sobrenombre Corifasia¹⁴² y una casa llamada de Néstor. En ella está pintado Néstor y dentro de la ciudad hay un sepulcro suyo, mientras que el que está a poca distancia de Pilo dicen que es de Trasímedes. Dentro de la ciudad hay también una cueva: dicen que allí vivaqueaban las vacas de Néstor y antes las de Neleo.

Estas vacas tienen que haber sido de raza tesalia, pues un [3] día pertenecieron a Ificlo, padre de Protesilao. Neleo pidió estas vacas a los pretendientes como dote para su hija, y por este motivo Melampo, complaciendo a su hermano Biante, fue a Tesalia y fue atado por los pastores de Ificlo, recibéndolas como recompensa por las profecías que hizo a Ificlo a petición de éste¹⁴³. Los hombres de entonces se esforzaban en reunir riqueza de este tipo: rebaños de caballos y vacas. Por esta razón, Neleo deseó tener los rebaños de Ificlo, y Euristeo, en vista de la reputación del ganado de Iberia, ordenó a Heracles que le trajese el rebaño de Geriones.

Parece que también Érix, que reinaba entonces en Sicilia, [4] tenía un deseo tan fuerte de las vacas de Eritea¹⁴⁴ que incluso luchó con Heracles, apostando como premio estas vacas y su reino¹⁴⁵. Homero dice¹⁴⁶ en la Ilíada que Ifidamante, hijo de Antenor, dejó como primera dote a su suegro cien vacas. Esto confirma mi argumento de que los hombres de entonces tenían en gran estima a las vacas.

Las vacas de Neleo pacían, en mi opinión, fuera de las [5] fronteras la mayoría de las veces, pues la región de Pilo es arenosa en general y no es capaz de producir tanta hierba para las vacas. Me lo atestigua Homero, que añade siempre en su mención de Néstor que era rey de la arenosa Pilo¹⁴⁷.

Delante del puerto está la isla de Esfacteria, como Renea [6] delante del puerto de los delios. Parece que las suertes de los hombres han hecho famosos lugares hasta ese momento desconocidos. Pues Cafereo, en Eubea, tiene fama porque allí a los griegos que iban con Agamenón les sobrevino una tempestad cuando regresaban de Ilión¹⁴⁸. Conocemos Psitalea, la que está en Salamina, porque los medos perecieron en ella [480 a. C] De la misma manera también el infortunio [424 a. C.] de los lacedemonios hizo conocida

Esfactoria¹⁴⁹ a todos y los atenienses ofrendaron una imagen de bronce de Nike en la Acrópolis en recuerdo de los sucesos de Esfactoria.

[7] Al llegar a Ciparisias, desde Pilo, hay una fuente al pie de la ciudad cerca del mar. Dicen que el agua fluyó, porque Dioniso golpeó la tierra con un tirso y por esto llaman a la fuente Dionisiada. Hay también en Ciparisias un santuario de Apolo y de Atenea, de sobrenombre Ciparisias. En el llamado Aulón¹⁵⁰, hay un templo de Asclepio y una imagen de Aulonio. Por aquí corre el río Neda entre Mesenia y Élide.

¹ *Iliada* II 591 ss.

² *Odisea* XXI 18.

³ *Odisea* XXI 15 y 16.

⁴ *Odisea* III 488-489.

⁵ Cf. I 22, 7. Los Licómidas eran una importante familia ateniense de Flía que celebraba el culto de los misterios. Flío es epónimo de Flía. Caucón es un personaje mítico unido a Trifilia (PAUSANIAS, V 5, 5). Celeno parece una variante de Coleno (34, 5) y de Celeo (I 14, 2), padre de Triptólemo, que llevó los misterios al Peloponeso.

⁶ Hermano de Egeo, sacerdote y adivino famoso. Se le atribuye la fundación del culto de Apolo Licio. Pausanias “eleusiniza” los ritos de Andania.

⁷ *FGrHist* 265 F 45. Riano de Creta fue contemporáneo de Eratóstenes (275 a. C.). Comenzó su vida como esclavo y supervisor de una escuela de lucha, antes de convertirse en gramático y poeta, de gran importancia y extenso influjo. Además de hacer una edición de Homero, escribió epigramas y poemas épicos: una *Herakleia* en catorce libros y los poemas *Thessaliká*, *Achaiká*, *Eliaká* y *Messeniká*, éste muy utilizado por Pausanias para este libro (cf. FRAZER, III, págs. 411 s., y PAPACHATZIS, III, págs. 7-11). Hay que situarlo, pues, a finales del s. III a. C.

⁸ PREGER, 155. Para los Cabiros de Tebas cf. IX 25, 5 ss.

⁹ La epopeya *Naupactia*, de un tal Carcino de Naupacto, relataba diversos pormenores de la expedición de los Argonautas. Cinetón y Asio, poetas arcaicos, compusieron epopeyas en tomo a Heracles y sabemos que eran genealógicas. Las *Eeas* son historias de madres de héroes compuestas por Hesíodo. El fragmento al que aquí se alude es el 251 (b) de MERKELBACHWEST. El Policaón, hijo de Hilo, que se casó con Evecme, es distinto del Policaón esposo de Mesene, hijo de Lélege.

¹⁰ Fr. 2 de KINKEL. Creófilo de Samos es un poeta épico del s. VIII a. C., al que se le atribuye *La Toma de Ecalia*. *Heraclea* sería una variante del título, pues circulaban en esta época otros poemas sobre Heracles con el título de *Heraclea*, que tenían como tema otros episodios de este héroe, por lo que no es extraña la confusión.

¹¹ *FGrHist* 1 F 28.

¹² IV 33, 5.

¹³ II 21, 7; III, 1, 4.

¹⁴ *Nemeas* 10, 61. Idas y Linceo participaron en la expedición de los Argonautas, en la caza del Jabalí de Calidón y lucharon contra sus primos Cástor y Pólux.

¹⁵ Fr. 14 de KINKEL. Los *Cantos Ciprios* son una epopeya que relataba en once libros los acontecimientos que preceden a la *Iliada*. Como tantos otros fueron atribuidos a Homero, y también a otros como Estásino, Hegesias y Hegesino.

¹⁶ *Iliada* XI 517, XIV 3. En la *Iliada* II 729-733, los hijos de Asclepio, Macaón y Podalirio, aparecen reinando sobre Ecalia, Trica e Itome, ciudades tesalias. Los mesenios pretenden que ellos eran tesalios y para ello, además de las ciudades llamadas Ecalia e Itome, que efectivamente poseen, tienen que citar una Trica sin habitantes.

¹⁷ II 18, 6-8 y nota.

¹⁸ Cf. 33, 4. En época micénica, en Mesenia, hay un reino con capital en Pilo, que consta de dos provincias, la oriental y la occidental (cf. J. CHADWICK, “The Two Provinces of Pylos”, *Minos* VII (1961), 123-41). Después de la conquista dórica, el centro político está en la parte oriental, en la fértil llanura del río Pamiso, donde se sitúan las otras capitales: Andania, Estenicláro, Arene, (aunque la ubicación de ésta es incierta), Ecalia.

¹⁹ Cf. 33, 2. Sobre Gerenia cf. 26, 9.

²⁰ Fr. 1 de PAGE y cf. IV 33, 2, donde se citan dos versos de Eumelo. Para Eumelo cf. n. 1 al libro II.

²¹ En opinión de KRUSE (“Limnatis” *RE* XIII, col. 709), Limnátide y Limnea, que aparecen en varios lugares del Peloponeso, son antiguas divinidades locales que eran veneradas en ríos y pantanos y que más tarde fueron absorbidas por Ártemis, y permanecieron como sobrenombres. Para el lugar del santuario cf. 31, 4.

²² Cf. IV 3, 4 ss.

²³ IV 4, 3.

²⁴ Sobre las relaciones de los espartanos con Creso cf. HERÓDOTO, I 69 ss., y sobre el sometimiento de los griegos de Asia Menor, I 26-28.

²⁵ Tiranía muy cruel durante la época helenística, con la que acabó Antígono Gonatas. Casandrea era una ciudad helenística construida en el sitio de Potidea, en la Península Calcídica.

²⁶ *FGrHist* 265 F 42. Para Riano de Bene cf. *supra* n. 7. Mirón hace historia desde un punto de vista retórico. Su cronología es insegura. Podría ser del segundo cuarto del s. III (cf. R. LAQUEUR, “Myrón” núm. 6, *RE*, XVI, 1, cols. 1122-23).

²⁷ Mirón trata la Primera Guerra Mesenia, Riano la Segunda y ambos tratan de Aristómenes. Cf. una comparación entre ambos en M. MUSTI-M. TORELLI, *Pausanias...*, IV, págs. 215-216.

²⁸ Fr. 4 DIEHL², 1-2. Para Tirteo cf. *infra* n. 42.

²⁹ IV 14, 7-24, 3.

³⁰ Cf. II 36, 5 y III 7, 4.

³¹ *Iliada* II 729. La citada por Homero es la Itome tesalia, aunque el epíteto le conviene a ambas. Su altura es sobrepasada por varios montes del Peloponeso.

³² DIODORO, VIII fr. 6, 2; EUSEBIO, *Praeparatio Evangelica* V 27, 3.

³³ Cf. DIODORO, VIII fr. 13, 2; EUSEBIO, *Praep. Ev.* V 27, 1. Se refiere al engaño de Témeno (cf. IV 3, 5).

³⁴ *Odisea* IV 242-258.

³⁵ La corona de los coros hace referencia a una superficie redonda para las danzas de los coros, los amargos habitantes serían los funestos trípodes y los dos que salen de la emboscada oculta serían los ojos del adivino Ofíoneo de los que habla el párrafo siguiente (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, pág. 128). Para PAPACHATZIS (III, pág. 61), la corona hay que entenderla como el santuario de Zeus Itomatas, donde los mesenios coronados celebraban danzas en honor del dios.

^{35bis} Fr. 4 de DIEHL³, 7-8.

³⁶ Cf. III 18, 7.

³⁷ Cf. II 36, 4-5 y III 7, 4.

³⁸ Fr. 5 de DIEHL³.

³⁹ Olímpíade era la madre de Alejandro Magno y Aristodama la del gran político helenístico Arato de Sición. PLUTARCO, *Alejandro* 2, trata del nacimiento mágico de Alejandro.

⁴⁰ *FGrHist* 265 F 43.

⁴¹ Fr. 4 de DIEHL³ 4-6.

⁴² Tirteo es el famoso poeta elegíaco espartano del s. VII a. C. Hoy es rechazada la leyenda de la patria ateniense que desde PLATÓN (*Leyes* 629a) se le atribuía. Su origen probablemente está en la ayuda de los atenienses a los espartanos en la Tercera Guerra Mesenia y en lo incomprensible que resultaba para los atenienses la existencia de un poeta espartano.

⁴³ En el sur de Trifilia. Cf. TUCÍDIDES, V 312.

⁴⁴ Heracles dirigió contra Neleo una expedición con el pretexto de que éste se había negado a purificarlo por la muerte de Ífito. En esta guerra cayeron once de los hijos de Neleo. Sólo Néstor se libró de la matanza por hallarse ausente.

⁴⁵ Familia sacerdotal, descendientes de Yamo, un héroe de Olimpia, que había recibido de Apolo el don de comprender el lenguaje de las aves y de interpretar los presagios proporcionados por las víctimas. Cf. III 11, 6; 12, 8, y HERÓDOTO, IX 23.

⁴⁶ En las monedas de Gitio aparece un árbol entre los Dioscuros. WIDE, *Lakonische...*, págs. 316 ss., lo interpreta como recuerdo de los cultos antiquísimos en relación con el árbol.

⁴⁷ Para el escudo, cf. IX 39, 14, y 32, 5 ss. de este libro.

⁴⁸ *Iliada* II 582. Para Faris cf. III 2, 6; 20, 2.

⁴⁹ Para las danzas de muchachas en honor de Ártemis Cariátide cf. III 10, 7 y nota.

⁵⁰ Hace referencia a la tapia del patio de la casa, de donde “protector de la casa”.

⁵¹ Seguimos aquí la lectura propuesta por HITZIG-BLÜMNER, οὐ πολλοῦ en lugar de οἱ πολλοί de los códices, aceptada por Rocha-Pereira.

⁵² El monte Hira, el Tetrazi actual, está en el N.O. de Mesenia, cerca de la frontera con Arcadia, en el curso superior del Neda, con restos de la fortaleza.

⁵³ *FGrHist* 265 F 44.

⁵⁴ Admitimos la conjetura de Schubart ἀνωκίσθησαν para la laguna que hay en el texto.

^{54bis} El Céadas es un precipicio cerca de Mistra, en la ladera este del Taigeto, citado también por TUCÍDIDES, I 134.

⁵⁵ Sacrificio por cien muertos, por la muerte de cien enemigos.

⁵⁶ Para las Jacintias cf. III 10, 1. Durante estas fiestas no se podía llevar a cabo ninguna acción de guerra.

⁵⁷ Significa también “macho cabrío”. En latín se llama *caprificus* (cabrahígo) a este árbol.

⁵⁸ El ritual de los misterios de las Grandes Diosas. Cf. *infra* 26, 8 y 33, 5. Para Lico cf. X 12, 11.

⁵⁹ Ciudad en el oeste de Creta.

⁶⁰ La guerra la cuenta HERÓDOTO, I 14. Gíges y Aristómenes eran contemporáneos.

^{60bis} Seguimos la conjetura de Camerarius Sylburg: αὐτῶν προεμάχοντο, en lugar del texto de Rocha-Pereira: αὐτῷ προσεμάχοντο.

⁶¹ PREGER, 63. POLIBIO, IV 33, cita la misma estela con una variante: ΜΕσσήνη en lugar de ΜΕσσήνης. Él la vio junto al altar de Zeus Liceo. Para algunos (cf. HITZIG-BLÜMNER, II, 1, pág. 148) el epigrama sería del s. IV, en que Arcadia era un estado único, como hace suponer la palabra final.

⁶² En la costa N.O. del Peloponeso, entre el moderno cabo Cilene y el viejo estuario del Peneo. Cf. VI 26, 4.

⁶³ En realidad, si uno se sitúa en Élide. Zacinto no está más allá de Cefalonia, sino más acá, más hacia el Sur.

⁶⁴ La antigua historia de Zancle es contada por TUCÍDIDES, VI 4. Está situada en Sicilia, en el Estrecho de Mesina, frente a Regio, en la punta de la bota que forma Italia.

⁶⁵ La actual Mesina en Sicilia.

⁶⁶ Hay un problema en cuanto la fecha dada, porque Anaxilao fue tirano entre 494-476 a. C. El tema es ampliamente tratado en D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, IV, págs. 235-239.

⁶⁷ El egipcio Belo es hijo de Libia y de Posidón, hermano de Agénor (APOLODORO, III 1, 4). En I 16, 3, aparece la forma Bel. Para Amón cf. III 18, 3 y nota.

⁶⁸ Figalía es una ciudad en el S.O. de Arcadia. Lépreo está en Trifilia al N. del Neda y Herea, en la orilla derecha del Alfeo, quince estadios al E. del Ladón.

⁶⁹ Ciudad en la isla de Rodas, al N.E.

⁷⁰ Sardes era capital de Lidia y Ecbátana de la Media. Fraortes, hijo de Deyoces, padre de Ciáxares, vivió en la segunda mitad del s. VII.

⁷¹ El nombre del arconte es Arquedemides (cf. DIODORO, XI 70, 1, y DIONISIO DE HALICARNASO, *Ant. Rom.* IX 61, 1). Para la sublevación de los hilotas cf. TUCÍDIDES, I 101-103. El Ténaro es la punta meridional del Taigeto. Aquí había un santuario de Posidón que se consideraba entrada al mundo de ultratumba.

⁷² Ciudad en el Golfo de Corinto enfrente de Patras de Acaya (cf. X 38, 10).

⁷³ Eniadas era un pueblo y una ciudad de Acarnania en la desembocadura del Aqueloo, la anterior Erisique. Esta empresa de los mesenios respecto a los acarnanios es contada sólo por Pausanias.

⁷⁴ Evespérides era una colonia griega fundada en el s. v a. C. en Cirenaica. En tiempo de Ptolomeo III, pasó a llamarse Berenice y, posteriormente, Bengasi.

⁷⁵ Cf. para el oráculo, 12, 7.

⁷⁶ Epaminondas, el caudillo tebano, favoreció la liberación de los mesenios sometidos a Esparta desde hacía tiempo, que se organizaron en estado regional y fundaron su capital Mesene, junto al monte sagrado Itome.

⁷⁷ Sacerdote que iniciaba en los misterios, especialmente los de Eleusis.

⁷⁸ Cf. 27, 1-3.

⁷⁹ El *smilax* aquí citado por Pausanias puede ser el tejo, *taxus baccata*, o la zarzaparrilla, *smilax aspera*, sin descontar que en Arcadia es también el nombre de la encina, *Quercus ilex*, y que tal vez no estuviera en principio limitado este uso a la región de Arcadia, sino que fuera más amplio. Según la descripción de TEOFRASTO, *His. Plant.* II 18, 11 ss. era una planta trepadora; y lo mismo HESQUIO.

⁸⁰ Cf. IV 1, 1-2; 2, 1, 6; 3, 9.

⁸¹ Un profeta legendario al que se atribuía una colección de oráculos, que fue recopilada en Atenas en tiempos de los Pisistrátidas. Aunque usado por HERÓDOTO, VIII 20, como si fuera un nombre propio, parece que Bacis es el nombre genérico de una clase de profetas inspirados, que ganaron fama con el auge de la religión extática en los siglos VII y VI a. C. (originariamente Bacis pudo haber significado “profeta”, relacionado con *bázein* “hablar”). Cf. E. ROHDE, *Psyche. Seelencult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen*, = *Psique. El culto de las almas y la creencia en la inmortalidad entre los griegos*, Barcelona, 1973, págs. 329 ss., y O. KERN, “Bakis”, *RE* II 2, cols. 28091-2.

⁸² Sácadas es un músico y poeta de Argos que fue el primero que en Delfos tocó la flauta con aire pítico. Compuso tonadas y poemas elegíacos. Hay que conectarlo con el florecimiento de la música en Esparta en la primera mitad del s. VII. No sobrevive ninguno de sus trabajos. Cf. II 22, 8. Próno es el nombre de un flautista tebano que inventó una flauta adaptada al modo dórico, al frigio y al lidio, mientras antes para cada una de ellas había una flauta de tipo distinto. Introdujo además, por primera vez, una mímica del rostro y movimientos del

cuerpo que hacían las delicias de los espectadores. Cf. IX 12, 5 ss. Era maestro de Alcibiades (cf. ATENEO, IV 184D).

⁸³ Ciudad costera en Misia, hoy Edranit, según Esteban de Bizancio, una fundación de Lidia, que fue entregada por el sátrapa persa del Helesponto, Famaces, a los delios (TUCÍDIDES, V 1), cuando los atenienses convirtieron la isla de Delos en un santuario y expulsaron a los delios.

⁸⁴ Exactamente 297, según los datos de Pausanias (23, 4 y 27, 9, es decir del 668/7-370/69, aunque en el § 9 dice que 287). Coincide con DIODORO, XV 81, 3, pero no con ISÓCRATES, *Arquidamo* 27, que da 400 años, ni con LICURGO, *Contra Leocares* 62, que da 500.

⁸⁵ Megalópolis, fundada entre el 379 y el 362 a. C. Cf. VIII 27, 1 ss. La Guerra Sagrada es la tercera (356-346 a. C.).

⁸⁶ I 25, 4.

⁸⁷ POLIBIO, IV 73 ss., y ESTRABÓN, VIII, dicen lo mismo acerca de ellos.

⁸⁸ Llevaban una Λ, mientras que los mesenios llevaban una Μ, es decir la inicial del étnico. Cf. JENOFONTE, *Helénicas* IV 4, 10, y FRAZER, III, pág. 420.

⁸⁹ *Iliada* XVI 130-149.

⁹⁰ *Iliada* XVI 281-282.

⁹¹ *Iliada* X 22 ss. y *Odisea* IV 244-255.

⁹² *Iliada* VIII 518-519 y XIV 379.

⁹³ II 9, 4-5. Aquí, como en 32, 2, se atribuye a Demetrio, hijo de Filipo, la toma. Pero POLIBIO, III 19, habla de Demetrio de Faro.

⁹⁴ VIII 51, 5-8.

⁹⁵ Cf. POLIBIO, XXIV 12; PLUTARCO, *Filopemen* 21.

⁹⁶ *Iliada* IX 150 y 292. Las siete ciudades eran: Cardamile, Énope, Hire, Faras, Antea, Epea y Pédaso, vecinas del mar y lejos de Pilo, en la Mesenia Oriental. Desde la Antigüedad hasta hoy se ha intentado encontrar la localización de los nombres mencionados en la *Iliada* y en la *Odisea* (especialmente los del “Catálogo de las naves”) como pertenecientes al reino de Néstor, pero la mayoría de las veces no coinciden las ciudades citadas por Homero con los lugares principales que aparecen en las tablillas micénicas. Las explicaciones son diversas y tal vez complementarias: la fecha de los documentos es diferente, el criterio para confeccionar las listas es diferente, Homero tal vez hace uso de los nombres que tiene a su disposición sin tener en cuenta su ubicación, pues no tenía conocimiento personal del terreno ni acceso a un mapa de rutas micénicas, es decir que su pintura histórica y geográfica es verdadera en líneas generales, pero no en el detalle. Tratan el tema HOPE-SIMPSON-LAZENBY, *The Catalogue of the Ships in Homer's Iliad*, Oxford, 1970; LUCCHINI, “Ricordi micenei dei Pilo nei poemi omerici”, *SMEA* XIII, (1971), 51-58; HILLER, *Studien zur Geographie des Reiches um Pylos nach den mykenischen und homerischen Texten*, Viena, 1972; PAGE, *History and the*

Homeric Iliad, Oxford, 1970. Abia es identificada con el pueblo costero de Palaiochora, al S. de Kalamata.

⁹⁷ Faras estaba donde la actual Kalamata. Es la antigua homérica Feras y Fere (*Iliada* V 543, IX 151; *Odisea* III 488, XV 186).

⁹⁸ *Iliada* V 541-549. En *Odisea* se la llama Mesene.

⁹⁹ 417-418, 420. Tique no aparece en la *Iliada* ni en la *Odisea*. Después fue adquiriendo gran importancia hasta la época helenística, en la que recibe culto religioso.

¹⁰⁰ *Iliada* V 332-33.

¹⁰¹ *Iliada* XXI 483-484.

¹⁰² *Iliada* V 429.

¹⁰³ Búpalo es un escultor de Quíos del s. v a. C., hermano de Átemis. Hizo estatuas de Tique y de las Cárites en Esmirna y una caricatura de Hiponacte, el poeta yámbico, en compensación por sus sátiras contra él.

¹⁰⁴ Amaltea es el nombre de la nodriza de Zeus, que una vez aparece como cabra y otras como ninfa. Posiblemente en origen era una diosa teriomórfica. Sus cuernos eran asombrosos: derramaban néctar y ambrosía (escolio a CALÍMACO, *Himno a Zeus* 1, 49). Uno de ellos tenía la propiedad de producir toda clase de frutas. Sobre ello hay varias versiones. Éste es el origen del proverbial “cuerno de Amaltea o de la abundancia”.

¹⁰⁵ Fr. 39 SNELL.

¹⁰⁶ *Iliada* IX 151 y 293. Restos de murallas e inscripciones sobre la colina de Paleokastro, al N. del pueblo actual de Thouria, parecen corresponder a la Turia clásica, y también restos micénicos, numerosas tumbas, están al S. de Paleokastro, que corresponderían a la Antea homérica. El río Ari es el Pidima actual, afluente del Pamiso. Calamas está al S. de Gianitsa. Del santuario de A. Limnátide quedan restos cerca de Volimnos. Las fuentes del Pamiso están en H. Floros.

¹⁰⁷ Sobre las murallas de Babilonia cf. HERÓDOTO, I 178 ss. Se considera fundador de Susa a Memnón. Para las de Memnón cf. HERÓDOTO, V 53-4. Para las de Susa, véase ESTRABÓN, VXV 328. Sobre las de Ambroso cf. PAUSANIAS, X 36, 3 ss. Sobre las de Bizancio cf. HERODIANO, III 1, 6; y sobre las de Rodas, ESTRABÓN XIV 657. La ciudad de Mesene, fundada por Epaminondas en el 369 a. C., ha sido objeto de importantes excavaciones de la Sociedad Arqueológica Griega. Sus restos están al N. de Mavromati. El Itome es el Vourkano actual y el Eva el H. Vasilios. No se conoce bien el lugar del ágora. Los santuarios del ágora y de sus inmediaciones son bien representativos de la política religiosa de los años de la fundación, como muy bien han observado D. MUSTI-M. TORELLI, *Pausania...*, IV, pág. 253.

¹⁰⁸ Escultor de Mesene del s. II a. C. Su estilo tiene reminiscencias de los siglos v y iv. Hizo estatuas de dioses y de grupos para Mesene, Egio, Megalópolis y Licosura. Cf. más ampliamente CH. HABICHT, *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, 1985, Berkeley-Los Ángeles, págs. 48-56.

¹⁰⁹ VII 18, 10.

¹¹⁰ Es la diosa que preside los partos.

¹¹¹ Los Curetes eran unos genios que acompañaron a Zeus en su infancia. Su culto es originario de Creta y de aquí se extendió a Mesenia y Arcadia.

¹¹² III 26, 3.

¹¹³ En VIII 52, 4 y IX 12, 6 nos dice que el padre de Epaminondas es Polimnis. El santuario de Asclepio ha sido ampliamente excavado. CH. HABICHT dedica un capítulo de su libro (*Pausanias...*, págs. 36-67) a las excavaciones de Mesene en general, con especial atención al santuario de Asclepio, en relación con la descripción de Pausanias.

¹¹⁴ “Portadora de la luz”.

¹¹⁵ No es mencionado en ninguna otra parte. Nicias es un pintor ateniense, discípulo de Antídoto, del s. IV a. C. Cf. III 19, 4.

¹¹⁶ *Iliada* IX 122. *Ápyroi* significa “que no han conocido el fuego”, por tanto “nuevos”. D. MUSTI-M. TORELLI (*Pausania...*, págs. 258-59) defiende la lectura de los códices *hiérothysion*, con el significado de “lugar para los sacrificios”, “sede de sacerdotes”, una palabra no aislada, sino perteneciente a un campo léxico muy productivo en el léxico sacral mesenio, frente al *hierothêsion* introducido por Rohde, que tendría un preminente carácter funerario. El hierotesio estaba al N. del Asclepio. Pasa a hablar de Étidas. Se supone que hay una laguna en el texto, en la que se hablaba de una estela con su retrato. A Étidas, o Sétidas, se debe la construcción o la definitiva organización del Asclepio. Se trata de un hombre rico, protagonista de la liberación de Mesene de la ocupación macedonia por Demetrio de Faro, no el contemporáneo, más viejo que Pausanias, el riquísimo caballero de la época de Adriano, T. Claudius Saethida Caelianus.

¹¹⁷ Ismenio y Ptoos son sobrenombres de Apolo, el primero en las cercanías del río Ismenio, el segundo en la desembocadura del Ptoos en Beocia. Los oráculos de Abas en la Fócide y el de Delfos pertenecen también a Apolo. El de Trofonio está en Lebadea.

¹¹⁸ Jenócrates fue beotarca con Epaminondas en Leuctra (cf. IX 13, 6). Para el escudo de Aristómenes cf. 16, 7.

¹¹⁹ La estatua está representada en las monedas. Agéladas era un famoso escultor de Argos del s. V y tal vez también en las últimas décadas del VI, que trabajó principalmente en bronce, y que tuvo como discípulos a Fidias, Mirón y Policeto.

¹²⁰ Fr. 1 PAGE. Sobre Eumelo cf. II 2, 2 y nota.

¹²¹ Tániris es uno de los músicos míticos a quien se atribuyen varios poemas (una *Teogonía*, una *Cosmogonía* y una *Titanomaquia*) y diversas innovaciones musicales como el modo dorio. Su padre Filamón es un poeta y adivino, hijo de Apolo (cf. APOLODORO, *Biblioteca* I 3, 2). Cuenta HOMERO (*Iliada* II 594 ss.) que trató de rivalizar en música con las Musas, pero fue vencido y las diosas, irritadas, lo cegaron y lo privaron de su talento musical. El nombre del río Balira, que es el

Pamiso Superior, lo hace derivar Pausanias del verbo *bállo* “lanzar” y del nombre de la lira, *hira*, aunque probablemente no sea ésta la etimología. Se le llama tracio además de odrisa, porque los odrisas vivían en Tracia. El Balira unos lo identifican con el Sphendaious actual, otros con el Mavrozumenos.

¹²² La muy fructífera Llanura Superior de Mesenia, o de Meligalas. Ecalia es citada en *Iliada* II 596. El Carnasio es sede de prestigiosos cultos místéricos. Toma su nombre de Apolo Carneio.

¹²³ “pura, santa”, Es un sobrenombre de Core en las inscripciones de los Misterios y también en el *Himno a Hermes* 440. Aunque Pausanias no la menciona, es evidente que había una imagen suya por la mención de la fuente junto a la imagen, y también una de Deméter (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, pág. 179). Éurito era un héroe que recibió sepultura y culto de héroe en el Carnasio.

¹²⁴ M. N. VALMIN, *Études topographiques sur la Messénie ancienne*, Lund, 1930, reconoce las ruinas de Andania en Bouga, el bosque sagrado y el templo en el lugar donde está la iglesia de H. Athanasios, y el Cáradro en el torrente Dimandra (cf. también E. MEYER, “Messenien” *RE*, Suppl. XV (1978), cols. 186 ss.). La gran inscripción de Andania (*IG* V 1, 1390) contiene el ritual hecho aprobar en el 92 a. C. por el hierofante Mnasístrato, y junto a los Grandes Dioses están Deméter y Hermes, Apolo Carneio y Hagne.

¹²⁵ *Iliada* II 594-600. La *Miniada* es un poema épico que trata de cómo Heracles luchó contra los minias y conquistó Orcómeno. Las identificaciones de Dorio y la fuente Aquea son inseguras.

¹²⁶ Se trata de una variedad de tiburones (cf. ELIANO, *Hist. An.* I 55 y XIII 4).

¹²⁷ *Iliada* IX 152 y 294. Otros la identifican con Motone o Asine (cf. ESTRABÓN VIII 360).

¹²⁸ *Corônē* en griego. La antigua Corone se identifica con la actual Petalidi. El santuario de Apolo Córito ha sido encontrado al S. de Petalidi. Contenía un períptero dórico. Colonides es un pequeño establecimiento cerca de la Vounaria actual (cf. E. MEYER, “Messenien”, *RE*, XV, col. 197) con abundantes restos antiguos.

¹²⁹ “Nutridora de niños”.

¹³⁰ Cf. HERÓDOTO VIII 43; APOLODORO, II 7, 7. Ofrendados quiere decir “consagrados”. Asine es la actual Koroni. El Acritas es el actual cabo Gallo. La isla Teganusa es la Venatiko actual. Las islas Enusas son las Schiza, Sapienza y Prasonisi de hoy.

¹³¹ *Iliada* IX 152 y 294. Motone es la Methoni actual, antes Modon, uno de los puntos más importantes de dominio veneciano en el Peloponeso.

¹³² IV 24, 4; 27, 8; 34, 9. Sobre los de Nauplia cf. II 38, 2.

¹³³ I 11-13.

¹³⁴ *FHG* IV 484, 2. Solamente citado aquí y en II 21, 6. No incluido por Jacoby entre los historiadores. Por los datos de Pausanias tal vez es un griego de la época helenística del área de Cartago.

¹³⁵ “Señora de los vientos”.

¹³⁶ El ungüento de Cízico se saca del aceite del lirio, que está entre los mejores del mundo (ATENEO, 688e). Sobre el agua de las Termópilas cf. HERÓDOTO, VII 176; sobre la de Joppe, PLINIO, *Hist. nat.* V 69.

¹³⁷ Cf. HERÓDOTO, I 160. Astira está entre Antandro y Adramitio en Misia.

¹³⁸ Las aguas sulfurosas de la blanca Albula (cf. MARCIAL, I 12, 1 ss., y VITRUVIO, VIII 3, 2).

¹³⁹ C. ATENEO, II 431.

¹⁴⁰ IV 52. Sobre la de Diacearquía cf. PLINIO, *Hist. nat.* XXXI, y ESTRABÓN, V 245.

¹⁴¹ *Ilíada* XI 682, *Odisea* III 4. Pilo, cuyo nombre era atestiguado en las tablillas micénicas era el principal pueblo del reino micénico de Pilo. Para Clesón cf. I 39, 6; 42, 7. El Promontorio Corifasio está a la entrada de la bahía de Navarino, al N. de la isla de Esfacteria. Está ocupado por el castillo veneciano de Paleokastro, que corresponde a la acrópolis de la Pilo clásica. Sin embargo, el célebre palacio de Néstor y la ciudad de Neleo estuvieron ciertamente mucho más al norte, junto a Chora, donde ha aparecido el célebre palacio micénico de Ano-Egrianos (cf. W. BLEGEN y M. RAWSON, *The Palace of Nestor at Pylos in Western Messenia I-II*, Princeton, 1966-73).

¹⁴² En un epigrama de Leónidas de Tarento se dedican a Ártemis Corifasia armas capturadas (*Antología Palatina* VI 129).

¹⁴³ Que condujeron a curarlo de la infertilidad que sufría (APOLODORO, *Biblioteca* I 9, 12 ss.).

¹⁴⁴ Es una isla frente a Gades (Cádiz).

¹⁴⁵ Érix es un hijo del argonauta Butes (según otras versiones, de Posidón) y de Afrodita. Heracles aceptó su reto y lo mató. Cf. III 16, 4 ss.

¹⁴⁶ *Ilíada* XI 244. Ifidamante es un troyano al que mató Agamenón.

¹⁴⁷ *Ilíada* II 77; IX 153, 295; XI 712; *Odisea* I 93, II 214, 326, 359; IV 633; IX 257; XXIV 152.

¹⁴⁸ ESQUILO, *Agamenón* 626. El Cafereo es el promontorio que está en el extremo meridional de Eubea.

¹⁴⁹ Cf. para el suceso de Esfacteria, en la bahía de Pilo, TUCÍDIDES, IV 3-41, y para Psitalea, isla junto al canal de Salamina, PAUSANIAS I 36, 7.

¹⁵⁰ “Valle”, sin duda el valle del Neda, cerca de su desembocadura en el mar (cf. FRAZER, III, pág. 463). Ciparisias está en el área de la Kyparissia actual, donde se reconoce la acrópolis y otros restos de monumentos.

LIBRO V

ÉLIDE

SIPNOSIS

1. Las cinco partes del Peloponeso. Historia mítica de Élide: Endimión, Epeo, Enómao y Pélope, Etolo, Eleo, Augias y Heracles.
2. Heracles da muerte a los Moliónidas o Actóridas. Explicaciones de por qué los eleos no toman parte en los Juegos Ístmicos.
3. Heracles se apodera y saquea Elis; la entrega a Fileo. Santuario de Atenea Madre. Reyes de los eleos después de la muerte de Augias. Vuelta de los Heraclidas con Óxilo.
4. Más sobre Óxilo. Comienzo de los Juegos Olímpicos. Guerras en las que participaron los eleos.
5. El tirano Aristótimo. La planta *byssós*. Sámico. Trifilia con Lépreo. La fuente Arene. Río Anigro.
6. Sámico. Arene. Escilunte. Monte Tipeno. Leyenda de Calipatira.
7. El Alfeo y sus afluentes. Leyenda del Alfeo. Aretusa. Fundación de los Juegos Olímpicos.
8. Historia de las olimpiadas.
9. Pruebas de las olimpiadas que desaparecen. Orden actual de los Juegos. Introducción de helanódicas.

10. El Altis. Descripción del templo de Zeus Olímpico.
11. Descripción de la imagen de Zeus y su trono en Olimpia.
12. Digresión sobre los elefantes. Templo de Zeus: cortina de lana, exvotos, estatuas, coronas.
13. El Pelopio. Altar de Zeus Olímpico.
14. El altar de Olimpia: Zeus Apomío. En los sacrificios a Zeus se utiliza leña de álamo blanco. Digresión sobre los árboles que crecen junto a distintos ríos. Los otros altares de Olimpia.
15. Taller de Fidias. Leonideo. Más altares en Olimpia. El pritaneo. Gimnasio. Sacrificios.
16. Templo de Hera en Olimpia. Peplo y Juegos Hereos. El Colegio de las Dieciséis Mujeres. Fiscoa y Narceo.
17. Imágenes en el templo de Hera en Olimpia. Descripción del arca de Cípselo.
18. Arca de Cípselo: segunda y tercera zona.
19. Cuarta y quinta zona del arca de Cípselo.
20. Otros exvotos en el templo de Hera en Olimpia. Casa de Enómao. El Metroo. El Filipeo.
21. Los Zanes. Las multas.
- 22.

El altar sobre el que compiten trompeteros y heraldos.
Otras imágenes de Zeus.

23. Imagen de Zeus ofrecida por los griegos que lucharon en Platea. Estela que contiene el tratado de paz entre los lacedemonios y los atenienses. Otras imágenes de Zeus.
24. Otras imágenes de Zeus en Olimpia. La imagen de Zeus Horcio.
25. Ofrendas de Mesene y los acragantinos en Olimpia. Ofrendas de los aqueos, de Evágoras, de Tasos.
26. La Nike de Peonio. Las ofrendas de Micito. Imágenes de Atenea y de Nike sin alas. Ofrendas de Heraclea del Ponto.
27. Ofrendas de Formis. El caballo del hipómanes. Imágenes de Hermes Crióforo y de Hermes con el caduceo. Bueyes de bronce. Otros exvotos.

*Las cinco partes del Peloponeso. Historia mítica de Élide:
Endimión, Epeo, Enómao y Pélope, Etolo, Eleo, Augias y Heracles*

Los griegos que dicen que el Peloponeso [1] tiene cinco partes y no más, tienen que reconocer que en la de los arcadios viven eleos y arcadios, que la segunda es de aqueos y las tres restantes de dorios. En cuanto a las estirpes que viven en el Peloponeso, los arcadios y los aqueos son autóctonos, y aunque los aqueos fueron expulsados de su tierra por los dorios, no salieron del Peloponeso, sino que, tras expulsar a los jonios, ocuparon el antiguo Egíalo, que ahora tiene su nombre por ellos¹.

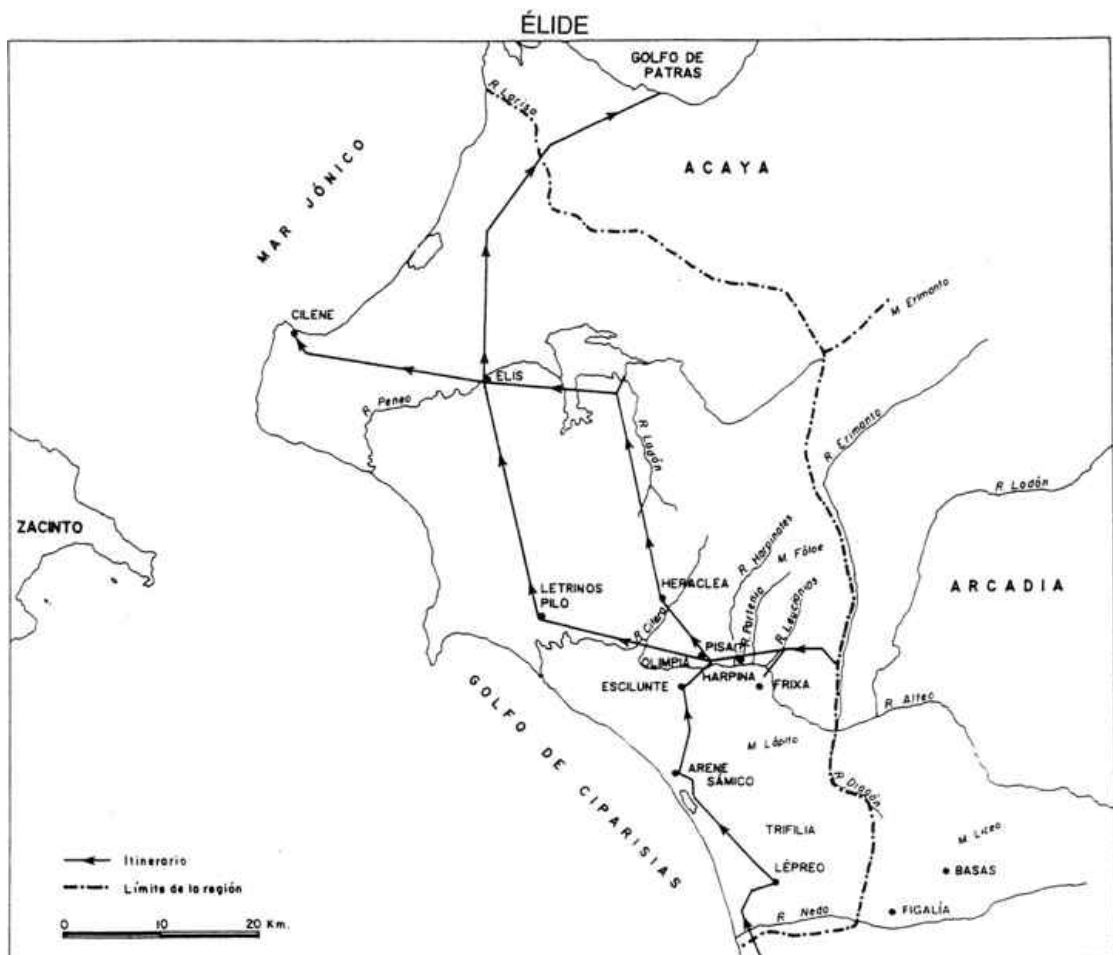
Los arcadios, por otro lado, desde el comienzo hasta hoy, [2] han continuado en posesión de su tierra². Los restantes han venido de fuera. En efecto, los actuales corintios fueron los últimos en llegar de los peloponesios, y desde que recibieron del emperador la tierra [44 a. C.]³ hasta mi época [174 d. C.] han pasado doscientos diecisiete años. Los dríopes y los dorios han venido al Peloponeso, los primeros procedentes del Parnaso, los dorios del Ete⁴.

[3] Los eleos sabemos que cruzaron desde Calidón y el resto de Etolia. He averiguado que su historia anterior es como sigue: dicen que en este país reinó, en primer lugar, Aetlio, y que era hijo de Zeus y de Protogenea, hija de Deucalión, y que de Aetlio nació Endimión.

[4] Dicen que de este Endimión⁵ se enamoró Selene, y que tuvo de la diosa cincuenta hijas. Otros cuentan una historia más verosímil: que Endimión tomó por esposa a Asterodia, otros que a Cromia, la hija de Itono, hijo de Anfición, y otros a Hiperipe, hija de Árcade; y dicen que tuvo a Peón, Epeo y Etolo, y además una hija, Eurícida. Endimión estableció para sus hijos en Olimpia un concurso de carreras para obtener el reino, y venció y obtuvo el reino Epeo, y entonces por primera vez, sus súbditos recibieron el nombre de epeos.

[5] De sus hermanos dicen que Etolo se quedó allí, pero Peón, disgustado por la derrota, se marchó lo más lejos que pudo, y así la región de más allá del río Axio fue llamada Peonia por él⁶. Respecto

a la muerte de Endimión no dicen lo mismo los heracleotas de cerca de Mileto y los eleos, pues los eleos muestran un sepulcro de Endimión; pero los heracleotas dicen que él se retiró al monte Latmo [...] y hay un santuario de Endimión en Latmo⁷.



Epeo, que se había casado con Anaxíroo, hija de Corono, [6] tuvo una hija, Hirmina, pero no tuvo descendencia masculina. En el reinado de Epeo también tuvo lugar este acontecimiento: Enómao era hijo de Alxión o de Ares, según los poetas cantan y reza la versión de la mayoría. Era señor de la llamada Pisea⁸ y fue destronado por Pélope, que cruzó con sus naves desde Asia.

Pélope, al morir Enómao, ocupó Pisea y Olimpia, que era [7] limítrofe con ella, separándola de la región de Epeo. Los eleos dicen que Pélope fue el primero que fundó un templo de Hermes en el Peloponeso y que le hizo sacrificios intentando apartar la ira del dios por la muerte de Mirtilo.

Etolo, que reinó después de Epeo, huyó del Peloponeso [8] porque los hijos de Apis le declararon culpable de homicidio

involuntario. Efectivamente, Etolo había dado muerte a Apis, hijo de Jasón, originario de Palantio de Arcadia, cuando conducía su carro en los juegos establecidos en honor de Azán. Los que viven en los alrededores del Aqueloo⁹ recibieron su nombre de Etolo, hijo de Endimión, que huyó a esta parte del continente. Pero obtuvo el poder sobre los epeos Eleo, que era hijo de Eurícida, hija de Endimión, y – créalo quien quiera – de Posidón. Los habitantes han recibido su nombre actual por Eleo en lugar del de epeos.

De Eleo era hijo Augias. Los que ensalzan su historia alteran [9] el nombre de Eleo y dicen que Augias es hijo de Helio. Este Augias tuvo tantas vacas y rebaños de cabras que la mayor parte de su país quedó estéril por causa del estiércol de los rebaños; entonces, bien a cambio de una parte de Élide, bien por cualquier otra recompensa, convenció a Heracles para que limpiase la tierra del estiércol.

[10] El llevó a cabo esta tarea desviando la corriente del Peneo¹⁰ hacia el estiércol, pero Augias, puesto que Heracles había realizado el trabajo más bien con astucia que con esfuerzo, rehusó darle su recompensa, y expulsó a Fileo, el mayor de sus hijos varones, por haberle replicado que no obraba justamente con un hombre bienhechor. Y él se preparó para defenderse de Heracles, en el caso de que atacara Élide, y se [11] atrajo como amigos a los hijos de Áctor y a Amarinceo. Amarinceo era un buen soldado y su padre Pitio era de origen tesalio y había venido a Élide desde Tesalia. Por eso, Augias dio parte del poder en Élide a Amarinceo; y Actor y sus hijos eran de una familia del país y tenían parte del poder real. En efecto, Áctor era hijo de Forbante, hijo de Lápites, y de Hirmina, hija de Epeo, y Áctor fundó una ciudad en Elea que llamó Hirmina por ella¹¹.

Heracles da muerte a los Moliónidas o Actóridas. Explicaciones de por qué los eleos no toman parte en los Juegos Ístmicos

[2] Heracles en su guerra con Augias no realizó ningún hecho brillante, pues como los hijos de Áctor estaban en la cumbre de su temeridad y de su juventud vencían siempre a los aliados de Heracles hasta que, cuando los corintios anunciaron la tregua de los Juegos Ístmicos y los hijos de Áctor fueron como embajadores al certamen, Heracles les puso una emboscada y les dio muerte en

Cleonas¹², y como no se sabía quién había cometido el asesinato, Molíone puso el mayor empeño en encontrar al asesino de sus hijos.

Cuando lo descubrió, los eleos reclamaron de los argivos [2] una satisfacción por el crimen, pues entonces Heracles vivía en Tirinte¹³. Pero al no darles satisfacción los argivos, ellos, por segunda vez, urgieron a los corintios a que excluyeran de la tregua de los Juegos Ístmicos a todo el pueblo de Argos. Y como también fracasaron en esto, dicen que Molíone lanzó maldiciones contra los ciudadanos que no quisieran abstenerse de asistir a los Juegos Ístmicos. Respetaron las maldiciones de Molíone incluso hasta hoy y está establecido que todos los atletas eleos no asistan a los Juegos Ístmicos.

Hay dos relatos diferentes al que he contado. Uno de éstos [3] dice que Cípselo, el tirano de Corinto, ofrendó una imagen de oro a Zeus en Olimpia^{13bis}, y, habiendo muerto Cípselo antes de que inscribiese su nombre en la ofrenda, los corintios pidieron a los eleos que les concediesen inscribir en la ofrenda pública el nombre de la ciudad, y al no conseguirlo se encolerizaron contra los eleos y les anunciaron que les prohibirían ir a los Juegos Ístmicos. Pero, ¿cómo los corintios iban a participar en los Juegos Olímpicos, si ellos habían excluido a los eleos de los Juegos Ístmicos contra su deseo?

El otro relato sostiene que Prolao, un hombre estimado entre [4] los eleos, y su mujer Lisipe tuvieron dos hijos: Filanto y Lampo; éstos fueron a los Juegos Ístmicos uno para competir en el pancracio de niños y otro en la lucha, y antes de entrar en la competición fueron ahogados por sus contrincantes, o muertos de alguna otra manera. De este modo, tuvieron lugar las maldiciones de Lisipe contra los eleos, si no dejaban de ir a los Juegos Ístmicos voluntariamente. Pero este relato es manifiestamente absurdo.

[5] Efectivamente, Timón, un eleo, venció en el pentatlón en los juegos griegos, y hay una estatua y una elegía suya en Olimpia que dice todas las coronas que se llevó y por qué causa no obtuvo una victoria en los Juegos Ístmicos.

Éste es el dístico:

Disputas impidieron a un hombre ir al país de Sísifo por causa de la muerte funesta de los Moliónidas¹⁴.

Heracles se apodera y saquea Elis; la entrega a Fileo. Santuario de Atenea Madre. Reyes de los eleos después de la muerte de Augias. Vuelta de los Heraclidas con Óxilo

[3] Hasta aquí mi investigación sobre esto. Heracles después se apoderó y saqueó Elis, habiendo reunido un ejército de argivos, tebanos y arcadios. Acudieron en defensa de los eleos los de Pilo de Élide¹⁵ y los de Pisa. Heracles castigó a los primeros, pero le contuvo de marchar contra los de Pisa un oráculo de Delfos que reza así:

Mi padre se cuida de Pisa, y yo de Pito entre valles¹⁶

Este oráculo fue la salvación de los de Pisa. A Fileo Heracles le entregó la región de Elis y lo demás, por consideración a éste más que porque lo quisiera hacer, y le permitió que se quedara con los prisioneros y que Augias no fuera castigado.

[2] Las mujeres de los eleos, como la región había quedado vacía de sus jóvenes, dicen que rogaron a Atenea que quedasen embarazadas tan pronto como se uniesen a sus maridos. Su ruego se cumplió y erigieron un santuario de Atenea con el sobrenombre de Madre. Como unos y otros, tanto hombres como mujeres, gozaron muchísimo con su unión, el lugar donde por primera vez se unieron es llamado Badi y el río que corre por allí “agua Badi” en dialecto local¹⁷.

Fileo, tan pronto como puso en orden los asuntos de Elis, se [3] retiró de nuevo a Duliquio, y a Augias le llegó la muerte ya a avanzada edad¹⁸. Obtuvieron el reino de los eleos Agástenes, hijo de Augias, Anfímaco y Talpio. En efecto, los hijos de Áctor se habían casado con dos hermanas gemelas, hijas de Dexámeno, rey de Óleno, y uno tuvo a Anfímaco de Teronice, y Éurito, a Talpio de Teréfone.

Sin embargo, ni el propio Amarinceo permanecía como [4] persona privada, ni Diores, hijo de Amarinceo. Es lo que Homero mostró en el catálogo de los eleos¹⁹, cuando escribió que toda su escuadra era de cuarenta naves, y que de éstas la mitad eran mandadas por Anfímaco y Talpio, y, de las veinte restantes, Diores, hijo de Amarinceo, mandaba diez, y otras tantas Políxeno, hijo de Agástenes.

Políxeno, que regresó sano y salvo de Troya, tuvo un hijo, Anfímaco —el nombre del niño se lo puso Políxeno, según creo, por amistad con Anfímaco, hijo de Ctéato, que había muerto en Ilión—, y de Anfímaco nació Dío.

En el reinado de Dío en Elis el ejército de los dorios se [5] reunió con los hijos de Aristómaco para regresar al Peloponeso. A los reyes les fue dado el siguiente oráculo: que hicieran guía del regreso al de tres ojos. No sabiendo lo que quería decir el oráculo, se encontraron con un hombre que conducía un [6] mulo, que era ciego de un ojo. Comprendió Cresfontes que el oráculo se refería a este hombre y los dorios se hicieron amigos suyos. Él les exhortó a bajar con sus naves al Peloponeso y a no intentarlo a través del Istmo con el ejército terrestre. Les dio este consejo y al mismo tiempo guió su travesía desde Naupacto a Molicrio²⁰. A cambio de esto, pidió la tierra de Élida y acordaron concedérsela. Este hombre era Óxilo, hijo de Hemón, hijo de Toante. Toante fue el que ayudó a los hijos de Atreo a destruir el reino de Príamo, y desde Toante hay seis generaciones hasta Etolo, hijo de Endimión.

[7] Los Heraclidas eran parientes de los reyes de Etolia, y las madres de Toante, hijo de Andremón, y de Hilo, hijo de Heracles, eran hermanas²¹; y coincidía que Oxilo era un exiliado de Etolia, pues dicen que al lanzar el disco había fallado y cometió un homicidio involuntario. El que murió por el disco fue el hermano de Óxilo, Termio, según otros, Alcídoco, hijo de Escopio.

Más sobre Óxilo. Comienzo de los Juegos Olímpicos. Guerras en las que participaron los eleos

[4] También se cuenta otra historia sobre Óxilo: que sospechaba que, cuando los hijos de Aristómaco vieran que Élida era buena y totalmente cultivada, no querrían ya dársela, y por esto condujo a los dorios a través de Arcadia y no de Élida. Óxilo estaba ansioso por apoderarse del reino de los eleos sin batalla, pero Dío no se lo cedió y le invitó a que no se arriesgara con todos sus efectivos, sino que eligieran de antemano un [2] soldado de cada ejército para la lucha. Esto agradó a ambos y fueron escogidos para luchar Dégmeno, que era un arquero eleo, y, por parte de los etolios, Pirecmes, un hondero. Como venció Pirecmes, obtuvo el reino Óxilo, que dejó que los antiguos epeos permanecieran en sus tierras, pero introdujo

además, como colonos, a etolios, con un nuevo reparto de tierras. Concedió a Dío privilegios y mantuvo los honores de los demás héroes, de acuerdo con las antiguas costumbres, y también el sacrificio expiatorio en honor de Augias, que se mantienen incluso en nuestra época.

Se dice que convenció a todas las gentes que vivían no [3] muy lejos de la muralla para que bajasen de las aldeas a la ciudad e hizo a Elis más grande en número de habitantes y, en general, más próspera. También le vino de Delfos el oráculo de que se atrajese como cofundador al Pelópida. Óxilo hizo celosamente la investigación y, en su búsqueda, encontró a Agorio, hijo de Damasias, hijo de Péntilo, hijo de Orestes, y se lo trajo de Hélice de Acaya, y con Agorio un contingente no grande de aqueos²².

Ellos dicen que el nombre de la mujer de Óxilo era Pieria, [4] pero su historia no la recuerdan. Dicen que Óxilo tuvo dos hijos: Etolo y Layas. Al morir antes Etolo, sus padres lo enterraron en el sepulcro que habían hecho construir en la misma puerta que conduce a Olimpia y al santuario de Zeus. Lo enterraron así siguiendo un oráculo, según el cual no debía estar fuera de la ciudad ni dentro. Todavía en mi tiempo todos los años el gimnasiarco²³ celebra sacrificios en honor de Etolo como si fuese un héroe.

Después de Óxilo, Layas, hijo de Óxilo, heredó el trono. [5] Sin embargo, no he encontrado que sus descendientes fueran reyes, y aunque sé quiénes son los dejo de lado, porque no quiero que el relato descienda a hombres privados. Algún tiempo después, Ífito, que era de la familia de Óxilo y de la edad de Licurgo, el que escribió las leyes de los lacedemonios, organizó los Juegos en Olimpia y restableció de nuevo el festival olímpico y la tregua que habían sido interrumpidos durante un cierto tiempo. Por qué motivo fueron interrumpidos los Juegos Olímpicos lo mostraré en las partes del relato que se refieren a Olimpia²⁴.

[6] Ífito, arruinada entonces la mayor parte de Grecia por luchas intestinas y una peste, pidió al dios de Delfos la liberación de sus desgracias, y dicen que la Pitia ordenó que el propio Ífito y los eleos debían reanudar los Juegos Olímpicos. Ífito convenció a los eleos para que hicieran sacrificios como a un dios a Heracles, a quien

hasta entonces había considerado su enemigo. La inscripción de Olimpia²⁵ dice que Ífito era hijo de Hemón; pero la mayoría de los griegos dicen que lo era de Praxónidas y no de Hemón. Los antiguos registros de los eleos hacen remontar a Ífito a un padre del mismo nombre.

[7] Los eleos participaron en la guerra contra Ilión y también participaron en las batallas contra el ataque de los medos a Grecia. Cuando superaron todos los peligros en los que se vieron envueltos contra los de Pisa y los arcadios para el establecimiento de los Juegos Olímpicos, juntamente con los lacedemonios invadieron contra su deseo la tierra de los atenienses, y no mucho después se unieron a los de Mantinea y a los argivos contra los lacedemonios, atrayéndose también a los atenienses a la alianza²⁶.

En tiempos de la expedición de Agis contra el país y de la [8] traición de Jenias, los eleos vencieron en una batalla cerca de Olimpia y, tras poner en fuga a los lacedemonios, los expulsaron del recinto del santuario. Más tarde, hicieron cesar la guerra en virtud del tratado que ya antes dije en mi relato de los lacedemonios²⁷.

Como Filipo, hijo de Amintas, no quería marcharse de [9] Grecia, los eleos, arruinados por las revueltas civiles, se unieron a la alianza de los macedonios, pero no soportaron luchar frente a los griegos en Queronea. Tomaron parte en el ataque de Filipo contra los lacedemonios por su antiguo odio hacia estos, pero a la muerte de Alejandro, hicieron la guerra contra los macedonios y Antípatro al lado de los griegos.

*El tirano Aristótimo. La planta byssós. Sámico. Trifilia con Lépreo.
La fuente Arene. Río Anigro*

Más tarde, Aristótimo, hijo de Damáreto, [5] hijo de Etimón, se alzó con la tiranía en Élide²⁸, ayudándole en el golpe Antígono, hijo de Demetrio, que era rey de Macedonia. Tras una tiranía de seis meses Aristótimo fue derrocado, pues se sublevaron contra él Quilón, Helánico, Lampis y Cilón, y este Cilón dio muerte con su propia mano al tirano, que se había refugiado como suplicante en el altar de Zeus Soter.

Esta es la historia de las guerras de los eleos tal y como puedo contarla por ahora de una manera resumida.

En el territorio de Élide son admirables el *byssós*²⁹, porque [2] sólo allí se produce y en ninguna otra parte de Grecia, y el hecho de que las yeguas conciben de los asnos fuera de las fronteras de la región, pero no dentro. Se dice que la causa de esto fue una maldición. El *byssós* de Élide no es inferior en finura al de los hebreos, pero no es tan amarillo.

[3] Saliendo de Élide hay un lugar que baja hasta el mar, que se llama Sámico³⁰, y a la derecha por encima de él está la llamada Trifilia, y en Trifilia una ciudad, Lépreo³¹. Los lepreatas pretenden ser una parte de los arcadios, pero parece que han sido sus súbditos desde el principio. Los que de ellos vencieron en Olimpia fueron anunciados por el heraldo como eleos de Lépreo [y Aristófanes³² dice que Lépreo era una ciudad pequeña de los eleos]. Hay un camino a Lépreo desde Sámico dejando el río Anigro a la izquierda, otro desde Olimpia, y un tercero desde Elis. El más largo de éstos es de un día de viaje.

[4] Dicen que el nombre le fue puesto a la ciudad por su fundador Lépreo, hijo de Pirgeo, y se dice también que Lépreo disputó con Heracles acerca de que no comía menos que él, y después de que cada uno de ellos mató y preparó para la comida un buey en el mismo tiempo, como había prometido, Lépreo fue tan gran comilón como Heracles, pues se atrevió después de esto a desafiarle a una lucha con armas. Y dicen que Lépreo, vencido, murió en la batalla y fue enterrado en la tierra de los Figalía³³. Sin embargo, los figaleos no pueden mostrar un sepulcro de Lépreo.

He oído a algunos que atribuyen la fundación a Léprea, [5] una hija de Pirgeo. Pero otros dicen que a los primeros habitantes del país les sobrevino la enfermedad de la lepra, y por este motivo la ciudad recibió su nombre, por la desgracia de sus habitantes. Los lepreatas dicen que en la ciudad hubo un templo de Zeus Leuceo³⁴, una tumba de Licurgo, hijo de Aleo, y otra de Caucón³⁵, y sobre ella un hombre con una lira. Pero, [6] en mi tiempo, no hay ningún sepulcro notable ni santuario de ninguno de los dioses, excepto de Deméter. Incluso éste estaba hecho de ladrillo cocido y no contenía ninguna imagen. No lejos de la ciudad de los lepreatas hay una fuente llamada Arene, y dicen que su nombre le fue puesto por la mujer de Afareo.

Volviendo de nuevo a Sámico y cruzando el lugar está la [7] desembocadura del río Anigro en el mar. Los vientos, cuando soplan fuertes, frecuentemente detienen la corriente de este río, pues llevando contra ella la arena del mar impiden avanzar al agua. Así, cuando la arena está empapada por ambos lados, por el mar y en la parte interior por el río, entonces hay peligro para las bestias de carga, y todavía más para el que va a pie, de hundirse en ella.

El Anigro baja del monte de Arcadia Lápito y cerca de sus [8] fuentes su agua no huele bien, e incluso horriblemente mal. Antes de recibir al llamado Ácidas es evidente que no cría en absoluto peces, pero después de que éste desemboca en él, los peces que al mismo tiempo que su agua bajan al Anigro no son comestibles, mientras que antes lo son, si los pescan dentro del Ácidas. Que el antiguo nombre del Ácidas era [9] Yárdano³⁶ no lo he deducido de ninguna fuente, sino que se lo he oído a un efesio y así lo cuento. Estoy convencido de que el olor extraño del Anigro se debe a la tierra a través de la cual corre el agua, de la misma manera que los ríos de más arriba de Jonia, cuya emanación es mortal para el hombre por la misma razón.

[10] Unos griegos dicen que Quirón y otros que otro centauro, Pilénor, fue asaeteado por Heracles y, cuando huía, se lavó en este agua la herida y el veneno de la hidra es el que dio al Anigro su desagradable olor. Otros, a su vez, atribuyen la causa de lo que sucede al río a Melampo, hijo de Amitaón, y a los objetos de purificación de las hijas de Preto que fueron echados allí³⁷.

[11] En Sámico, no lejos del río, hay una cueva llamada de las ninfas Anígridas. Es costumbre que el que entre en ella con *alphós* o *leúke*³⁸, en primer lugar, ore a las Ninfas y prometa cualquier tipo de sacrificio, y después se lave la parte del cuerpo enferma. Y luego, atravesando a nado el río, deja aquella desgracia suya en el agua y sale sano y con toda la piel del mismo color.

Sámico. Arene. Escihunte. Monte Tipeno. Leyenda de Calipatira

Cruzando el Anigro y yendo a [6] Olimpia por el camino recto, no muy lejos, a la derecha del camino, hay un lugar elevado y sobre él una ciudad antigua: Sámico. Dicen que Polisperconte, un etolio, la utilizó como fortaleza contra los arcadios.

En cuanto a las ruinas de Arene, ninguno de los mesenios ni [2] de los eleos pudo mostrármelas con seguridad: sobre ella, quien quiera puede conjeturar cosas muy diversas, pero me parece que lo más convincente es lo que dicen quienes consideran que Sámico se llamaba Arene en tiempo de los héroes e incluso más antiguamente. Éstos citan unos versos de la *Iliada*³⁹:

Hay un río, el Minieo, que desemboca en el mar, cerca de Arene.

Estas ruinas están muy cerca del Anigro. Se puede poner en [3] duda que Sámico se llamase Arene, pero los arcadios están de acuerdo en que el nombre antiguo del río Anigro era Minieo, y es creíble que el tramo del Neda cercano al mar se estableció como frontera entre los eleos y Mesenia en el tiempo del regreso de los Heraclidas al Peloponeso.

Después del Anigro, caminando bastante distancia, a través [4] de un lugar de fondo arenoso en su mayor parte y con pinos silvestres detrás, a la izquierda, verás las ruinas de Escilunte. Era una de las ciudades de Trifilia, pero en la guerra de Pisa contra los de Elis⁴⁰, los de Escilunte ayudaron a los de Pisa y combatieron abiertamente a los eleos, y por esto los eleos los destruyeron.

Los lacedemonios después se anexionaron Escilunte⁴¹, separándola [5] de Élide, y se la dieron a Jenofonte, hijo de Grilo, que ya había sido exiliado de Atenas. Jenofonte fue desterrado por los atenienses, porque tomó parte en la expedición contra el rey de los persas, que era simpatizante de ellos, al lado de Ciro, el mayor enemigo del pueblo. Efectivamente, Ciro, establecido en Sardes, dio dinero a Lisandro, hijo de Aristócrito, y a los lacedemonios para las naves. Por esto fue desterrado Jenofonte, y cuando se estableció en Escilunte, construyó un santuario y un templo a Ártemis Efesia.

[6] Escilunte ofrece también caza de animales salvajes, jabalíes y ciervos, y su comarca es atravesada por el río Selinunte. Los guías de Élide dicen que los eleos recuperaron Escilunte y que Jenofonte fue juzgado en el Consejo Olímpico por haber aceptado de los lacedemonios la tierra, y, tras alcanzar el perdón de los eleos, vivió seguro en Escilunte. Precisamente, a poca distancia del santuario muestran un sepulcro y una estatua-retrato en mármol pentélico sobre la tumba. Los vecinos dicen que es de Jenofonte.

[7] En el camino a Olimpia, antes de cruzar el Alfeo, viniendo de Escilunte, hay un monte escarpado con elevadas rocas. Se llama Tipeo. Es una ley entre los eleos despeñar desde éste a las mujeres que se descubra que han ido a los Juegos Olímpicos^{41bis} o incluso que han cruzado el Alfeo en los días prohibidos para ellas. Con todo, dicen que no fue cogida ninguna, con excepción de Calipatira. Hay quienes la llaman Ferenice y no Calipatira.

Ella, habiendo muerto antes su marido, se disfrazó perfectamente [8] como un entrenador y llevó a Olimpia a su hijo a luchar. Y cuando ganó Pisírodo, Calipatira, al intentar saltar por encima de la tapia donde tienen confinados a los entrenadores se quedó desnuda. Así se descubrió que era mujer, pero la dejaron marchar sin castigo por consideración a su padre, sus hermanos y su hijo –pues todos ellos habían conseguido victorias olímpicas–; con todo promulgaron una ley según la cual en adelante los entrenadores entrasen desnudos en los Juegos⁴².

El Alfeo y sus afluentes. Leyenda del Alfeo. Aretusa. Fundación de los Juegos Olímpicos

Al llegar a Olimpia se encuentra [7] el Alfeo, cuya agua es muy abundante y muy agradable de ver, porque a él fluyen otros siete ríos muy importantes: el Helisonte, que corre a través de Megalópolis, desemboca en el Alfeo, y también el Brenteates, procedente de la región de Megalópolis; por Gortina, donde hay un santuario de Asclepio, pasa el Gortinio, y desde Meleneas, el Búfago, entre la región de Megalópolis y de Herea; desde la región de Clítor, el Ladón, y desde el monte Erimanto, un río del mismo nombre que el monte. Éstos bajan desde Arcadia al Alfeo. El Cládeo, que viene de Élide, mezcla su corriente con él. Las fuentes del Alfeo están en Arcadia y no en Élide.

Hay otras leyendas sobre el Alfeo: que fue un cazador que [2] se enamoró de Aretusa, que era también una cazadora. Y dicen que, como a Aretusa no le agradaba casarse, cruzó hasta una isla que está enfrente de Siracusa, llamada Ortigia, y allí se convirtió en fuente; y también Alfeo se transformó en río por amor.

[3] Esta parte de la leyenda de Alfeo no es razonable, pero no voy a poner en duda el hecho de que yendo a través del mar allí se

mezcla su agua con la fuente, porque sé que el dios de Delfos lo confirmó cuando envió a Arquias el Corintio a fundar Siracusa y dijo los siguientes versos:

*Una Ortigia yace en el nebuloso ponto,
enfrente de Trinacia⁴³ donde la boca del Alfeo borbotea
mezclándose con las fuentes de Aretusa de hermosa corriente.*

Por esta razón, porque el agua del Alfeo se mezcla con la Aretusa, estoy convencido de que surgió la fama del amor del río.

[4] Los griegos o egipcios que han subido a Etiopía, la que está más allá de Siene, y a Méroe⁴⁴, una ciudad de los etíopes, dicen que el Nilo entra en un lago y lo cruza como si fuera por tierra seca, después corre a través de Etiopía la de abajo hasta Egipto, y desemboca en el mar, en Faro. Y, en la tierra de los hebreos, conozco yo mismo un río, el Yárdano, que atraviesa un lago llamado Tiberíades, y entra en otro lago llamado Mar Muerto, donde desaparece.

[5] Al Mar Muerto le sucede lo contrario que a todas las demás aguas: en él los seres vivos flotan naturalmente sin nadar y los muertos se van al fondo. El lago no produce peces por esto: porque como de un peligro muy claro huyen de él a sus aguas habituales. Al Alfeo le sucede lo mismo que a otro río en Jonia: la fuente de este río está en el monte Mícale, y habiendo cruzado el mar de en medio, sube de nuevo frente a Bránquidas⁴⁵, junto al puerto llamado Panormo.

Esto es como he dicho. Respecto a los Juegos Olímpicos, [6] los historiadores eleos de las cosas más antiguas dicen que Crono fue el primer rey del cielo, y que en su honor fue construido un templo en Olimpia por los hombres de entonces que eran llamados la raza de oro. Y cuando nació Zeus, Rea encargó la custodia de su hijo a los Dáctilos del Ida, llamados también Curetes⁴⁶; ellos vinieron del Ida de Creta: Heracles, Peoneo, Epimedes, Yaso e Idas.

Heracles, que era el mayor, propuso a sus hermanos, como [7] un juego, competir en una carrera, y al vencedor lo coronó con un ramo de olivo silvestre, del que tenían tanto que dormían sobre las hojas todavía frescas. Dicen que el olivo silvestre fue traído a los griegos

por Heracles desde el país de los Hiperbóreos, que son hombres que viven más allá del viento Bóreas⁴⁷.

Olén el licio fue el primero que en su himno a Aqueia dijo [8] que Aqueia había llegado a Delos desde los Hiperbóreos. Después, Melanopo de Cime compuso un canto a Opis y a Hecaerge, diciendo que éstas llegaron todavía antes que Aqueia desde los hiperbóreos a Delos⁴⁸.

Aristeas de Proconeso –pues también éste ha hecho mención [9] de los hiperbóreos– tal vez puede haber estado incluso más enterado sobre ellos por los isedones, pues dice que fue a visitarlos en sus versos⁴⁹. Así pues, a Heracles del Ida le pertenece la fama de ser el primero que instituyó los juegos de entonces y de haberles puesto el nombre de Olímpicos. Estableció que se celebrasen cada cinco años, porque él y sus hermanos eran cinco.

[10] Unos dicen que allí combatió Zeus con el propio Crono por el trono, y otros que él organizó los juegos en honor de su triunfo. Se dice que entre otros vencedores Apolo compitió y aventajó en la carrera a Hermes y venció en el pugilato a Ares. Por esto dicen que se comenzó a tocar durante el salto del pentatlon⁵⁰ la melodía de flauta pírca, porque la canción de flauta es consagrada a Apolo, y Apolo obtuvo victorias olímpicas.

Historia de las olimpiadas

[8] Después de éstos dicen que Clímeno, hijo de Cardis, vino de Creta, aproximadamente cincuenta años después del diluvio que hubo en Grecia en tiempos de Deucalión. Era de la familia de Heracles del Idas, y celebró los juegos en Olimpia, y edificó un altar en honor de los otros Curetes y de su antepasado Heracles, dando a éste el sobrenombre de Parastates⁵¹.

Endimión, hijo de Aetlio, expulsó del trono a Clímeno y propuso a sus hijos como premio de la carrera en Olimpia el reino.

[2] Pélope, aproximadamente una generación después de Endimión, celebró los juegos en honor de Zeus Olímpico de un modo más memorable que los hombres anteriores a él; y cuando los hijos de Pélope se dispersaron desde Elis por todo el Peloponeso, Amitaón, hijo de Creteo, primo de Endimión por parte de padre –

dicen que efectivamente Aetlio era hijo de Eolo y sólo de nombre hijo de Zeus— celebró los Juegos Olímpicos y, después de él, Pelias y Neleo en común.

También los celebraron Augias y Heracles, hijo de Anfitríon, [3] cuando se apoderó de Elis. Entre los vencedores que éste coronó está Yolao, que corrió con las yeguas de Heracles. Desde antiguo estaba establecido que se compitiera con yeguas de otros. En todo caso, Homero cuenta⁵² que en los juegos fúnebres en honor de Patroclo Menelao utilizó la yegua Ete, de Agamenón, y otro caballo suyo. Además, Yolao acostumbraba [4] a conducir las yeguas de Heracles. Él venció con el carro, y Yasio, un arcadio, en la carrera de caballos, mientras que los hijos de Tindáreo ganaron uno la carrera a pie y Polideuces en el pugilato. Se cuenta también que el propio Heracles obtuvo victorias en la lucha y en el pancracio⁵³.

Después de Óxilo —que también organizó los juegos— desaparecieron [5] los Juegos Olímpicos hasta Ífito. Cuando éste restableció los juegos, como ya he dicho⁵⁴, los hombres se habían olvidado ya de los antiguos. Poco a poco vinieron a su memoria, y cada vez que recordaban algo lo añadían a los juegos. Esto es evidente, pues cuando comenzó la tradición [6] ininterrumpida de las olimpiadas [776 a. C.], se establecieron en primer lugar premios de carreras, y el eleo Corebo venció. No hay un retrato de Corebo en Olimpia, pero sí su tumba en las fronteras de Élida. Después, en la 14.^a [724 a. C.], fue añadida la carrera doble. Hipeno, uno de Pisa, se llevó el olivo silvestre en la carrera doble, y el lacedemonio Acanto en la siguiente carrera larga.

[7] En la 18.^a [708 a. C.] recordaron el pentatlon y la lucha. La victoria en el pentatlon fue para Lampis y la de la lucha para Euríbato, también lacedemonios. En la 23.^a olimpiada [688 a. C.] restauraron los premios de pugilato. Venció Onomasto de Esmirna, que ya entonces formaba parte de Jonia⁵⁵. En la 25.^a olimpiada [680 a. C.] aceptaron una carrera de caballos adultos y el tebano Pagondas se proclamó vencedor con el carro.

[8] En la 8.^a olimpiada después de ésta [648 a. C.] admitieron al pancraciasta y el caballo de carreras. El caballo de Cráuxidas de Cranón llegó el primero en la carrera y a los que participaron en el

pancracio los ganó el siracusano Lígdamis. De éste hay un sepulcro en Siracusa junto a las canteras de piedra. Si Lígdamis era igual en estatura que Heracles el tebano, yo no lo sé, pero lo dicen los siracusanos.

[9] En cuanto a las competiciones infantiles, no hay ningún recuerdo de las más antiguas; pero los eleos las establecieron porque les gustaban. Se instituyeron premios de carrera y de lucha para niños en la 37.^a olimpiada [632 a. C.], y el lacedemonio Hipóstenes venció en la lucha y el eleo Polinices en la carrera. En la 41.^a olimpiada [616 a. C.] convocaron a niños púgiles y el sibarita Filitas venció a los que acudieron.

[10] La carrera con armas⁵⁶ fue aprobada en la 65.^a olimpiada [520 a. C.], supongo que en atención a los ejercicios militares. Damáreto de Herea fue el primero que venció a los que corrían con escudos. La carrera de dos caballos adultos llamada synōrís se estableció en la 93.^a olimpiada [408 a. C.] y venció el eleo Evágoras. En la 99.^a olimpiada [384 a. C.] decidieron que se compitiera con carros tirados por potros, y el lacedemonio Sibaríades obtuvo la corona con su carro y potros.

Después añadieron una biga de potros y un potro de montar. [11] Dicen que se proclamaron, en la biga, Belistique, una mujer de la Macedonia costera, y Tlepólemo de Licia con el caballo de carreras, éste en la 131.^a olimpiada [256 a. C.] y la biga de Belistique en la 3.^a olimpiada antes de ésta [264 a. C.]. En la 145.^a [200 a. C.], se establecieron premios de pancracio para niños y venció Fédimo, un eolio de una ciudad de Tróade⁵⁷.

Pruebas de las olimpiadas que desaparecen. Orden actual de los Juegos. Introducción de helanódicas

Pero también fueron suprimidas [9] algunas pruebas de Olimpia, porque los eleos cambiaron de opinión y resolvieron no celebrarlas ya. Efectivamente, el pentatlon de niños se estableció en la 38.^a olimpiada [628 a. C.] y después de obtener en ella el olivo el lacedemonio Eutélidas, los eleos decidieron que ya no intervinieran niños en el pentatlon. En cuanto a la carrera de carros de muías y la de trote, la primera establecida en la 77.^a olimpiada [500 a. C.] y la de trote en la siguiente a ésta [496 a. C.], hicieron la proclama en la

84.^a olimpiada [444 a. C.] de que ya no existirían en adelante. Cuando se celebraron por primera vez, venció en la carrera de carros el tesalio Tersias, y Pateco, aqueo de Dime, en la de trote.

Esta carrera era de yeguas y en la última parte de la carrera [2] saltaban y corrían junto a las yeguas sujetando las riendas, como hacen todavía en mi tiempo los llamados *anabáta*⁵⁸. Pero las insignias de éstos son diferentes de las de la carrera de trote, y montan caballos y no yeguas. La carrera de carro de mulos no era de invención antigua ni tenía belleza. Había una maldición desde antiguo sobre los eleos, de que este animal no les nacería nunca en su país. Efectivamente, el carro tenía un par de mulos en lugar de caballos.

[3] El orden de los juegos en nuestro tiempo, según el cual se sacrifican las víctimas al dios después del pentatlon y de la carrera de caballos <antes de las otras> las pruebas⁵⁹, se estableció en la 77.^a olimpiada [472 a. C.]. Antes competían en el mismo día hombres y caballos; pero entonces los pancraciastas lucharon hasta la noche por no haber sido llamados con tiempo suficiente. La causa de ello fueron los caballos y aún más el pentatlon. El ateniense Calías venció a los pancraciastas, pero no iba a ser estorbo para el pancrancio en adelante ni el pentatlon ni los caballos.

[4] Las normas referentes a los presidentes de los juegos no son las mismas en nuestro tiempo que al principio. Ífito presidió los juegos él sólo, y después de Ífito hicieron lo mismo los descendientes de Óxilo. Pero en la olimpiada 50.^a [580 a. C.] les fue encomendado a dos hombres, designados a suerte entre los eleos, organizar los Juegos Olímpicos, y, desde entonces, el número de dos presidentes perduró durante muchísimo tiempo.

[5] En la 95.^a olimpiada [400 a. C.] se establecieron nueve helanódicas⁶⁰: a tres de ellos se les encargó la carrera de caballos, a otros tantos la supervisión del pentatlon, y a los restantes el cuidado de las otras pruebas. En la olimpiada siguiente a ésta [392 a. C.] se añadió el décimo árbitro. En la 103.^a [368 a. C.], como los eleos tenían doce tribus, hubo un helanódica por cada tribu.

[6] Pero, acosados por los arcadios en una guerra, perdieron una parte de la tierra y todos los pueblos que estaban en el territorio

anexionado, y así se redujeron a ocho el número de tribus en la 104.^a olimpiada [364 a. C.], y se eligieron igual número de helanódicas que de tribus. En 108.^a olimpiada [348 a. C.] volvieron de nuevo al número de diez hombres, que desde entonces ha permanecido hasta nuestros días.

El Altis. Descripción del templo de Zeus Olímpico

Muchas cosas se pueden ver en [10] Grecia y muchas son las maravillas que pueden ser oídas, pero la divinidad se interesa sobre todo en los misterios de Eleusis y en los Juegos de Olimpia. El bosque sagrado de Zeus por alteración de la palabra álsos lo llaman desde antiguo Altis. Precisamente Píndaro en una oda a un vencedor en los Juegos Olímpicos llama al lugar Altis⁶¹.

El templo y la imagen de Zeus fueron contruidos con despojos, [2] cuando los eleos destruyeron en una guerra Pisa y los pueblos que se sublevaron con ella. Fidias fue el autor de la imagen, como testimonia la inscripción bajo los pies de Zeus:

*Fidias, hijo de Cármides, ateniense, me hizo*⁶².

El estilo del templo es dórico y fuera tiene una columnata [3] alrededor. Está hecho de piedra local. La altura hasta el frontón es de sesenta y ocho pies. Su ancho es de noventa y cinco y su longitud de doscientos treinta. El arquitecto fue Libón, uno del lugar. Las tejas no son de tierra cocida, sino de mármol pentélico, trabajado a modo de ladrillo. Dicen que el invento es de un naxio, Bizes, del cual dicen que son las imágenes de Naxos, en las que está la inscripción:

*Evergo de Naxos me dio a los hijos de Leto,
hijo de Bizes, que fue el primero que hizo tejas de piedra*⁶³.

Este Bizes era de la época del lidio Aliates y de Astiages, hijo de Ciáxares, rey de los medos.

[4] En Olimpia hay una caldera dorada en cada uno de los extremos del techo y precisamente en el centro del frontón está una Nike, también dorada. Al pie de la imagen de Nike ha sido ofrendado un escudo de oro, que tiene en relieve la Gorgona Medusa. La inscripción relativa al escudo indica quiénes lo ofrendaron y por qué motivo. Dice así:

*El templo tiene un escudo de oro, y de Tanagra
los lacedemonios y sus aliados lo ofrendaron,
un regalo de argivos, atenienses y jonios,
el diezmo por la victoria en la guerra ⁶⁴.*

De esta batalla hice mención en mi descripción del Ática⁶⁵, al describir los sepulcros de Atenas.

[5] En la parte de afuera del friso que rodea el templo de Olimpia, por encima de las columnas hay veintiún escudos dorados, ofrenda del general romano Mumio, cuando venció a los aqueos en la guerra, se apoderó de Corinto y expulsó a los dorios corintios⁶⁶.

[6] En cuanto a los frontones, en el de delante está la carrera de carros entre Pélope y Enómao ya a punto de celebrarse, y la preparación de ambos para ella. Justamente en el centro del frontón está una imagen de Zeus, y Enómao está situado a la derecha de Zeus con el casco en la cabeza, y junto a él su mujer Estérope, una de las hijas de Atlas. Mírtilo, el que conducía el carro de Enómao, está sentado delante de los caballos, que son cuatro. Después de él hay dos hombres: no tienen [7] nombre, y Enómao les ha encargado que cuiden de sus caballos⁶⁷. En el mismo extremo está el Cládeo, el río que más honran los eleos después del Alfeo. A la izquierda de Zeus están Pélope, Hipodamía, el auriga de Pélope, caballos y dos hombres, también palafreneros de Pélope. De nuevo el frontón se estrecha y en esta parte está representado el Alfeo. El auriga de Pélope se llama Esfero, según la leyenda trecenta, pero el guía de Olimpia sostenía que era Cilas⁶⁸.

El frontón de delante es obra de Peonio, que vino de Mende [8], en Tracia, y el frontón de atrás obra de Alcámenes, un contemporáneo de Fidias que obtuvo el segundo puesto en habilidad como escultor. Su obra en el frontón es la lucha entre los Lapitas y los Centauros en la boda de Pirítoo. En el centro del frontón está Pirítoo. A su lado está Euritión, que ha raptado a la mujer de Pirítoo, y Ceneo ayudando a Pirítoo, y al otro lado está Teseo defendiéndose de los Centauros con un hacha. Un centauro se ha apoderado de una muchacha, otro de un hermoso muchacho. Éstos los hizo, según creo, Alcámenes, que había aprendido en los versos de Homero que

Pirítoo era hijo de Zeus⁶⁹ y que sabía que Teseo era el cuarto descendiente de Pélope.

[9] En Olimpia están también representados la mayoría de los trabajos de Heracles. Encima de las puertas del templo está la caza del jabalí de Arcadia, el trabajo contra Diomedes el tracio y el trabajo contra Geriones en Eritea, y disponiéndose a recibir la carga de Atlas, y limpiando la región de los eleos de estiércol. Encima de las puertas del opistódomo está quitando el cinturón a la Amazona, y el tema de la cierva y del toro en Cnosos, de los pájaros del Estinfelo, y de la hidra y del león del país de Argos⁷⁰.

Entrando por las puertas de bronce, a mano derecha, delante [10] de la columna, está Ífito coronado por una mujer, Ecequiria⁷¹, según dice el dístico elegíaco que hay sobre ellos. Dentro del templo hay columnas y dentro también pórticos en el piso superior, y una entrada a través de ellas hasta la imagen. También hay construida una escalera de caracol hasta el techo.

Descripción de la imagen de Zeus y su trono en Olimpia

El dios está sentado sobre un trono [11] y está hecho de oro y marfil. Sobre su cabeza hay una corona que imitaramos de olivo. En la mano derecha lleva una Nike, también ésta de marfil y oro, que tiene una cinta y una corona en la cabeza. En la mano izquierda del dios hay un cetro adornado con toda clase de metales, y el pájaro que está sobre el cetro es el águila. Las sandalias del dios también son de oro e igualmente su túnica. En su túnica están trabajadas figuras de animales y las flores del lirio.

El trono está artísticamente trabajado⁷² con oro y piedras [2] preciosas y con ébano y marfil. Sobre él, están pintados animales y esculpidas imágenes. Hay cuatro Nikes bailando, una en cada pie del trono, y otras dos están en el extremo de cada pie. En cada uno de los pies de delante están niños tebanos raptados por esfinges y, bajo las esfinges, Apolo y Ártemis están disparando flechas a los hijos de Níobe⁷³.

Entre los pies del trono hay cuatro barras que se extienden [3] cada una de pie a pie. Sobre la que está frente a la entrada hay siete imágenes, pues la octava no sabemos de qué manera desapareció. Podrían ser representaciones de antiguas competiciones, puesto que

en la época de Fidias todavía no se había introducido el pancracio para niños. El que se ata la cabeza con una cinta dicen que es de aspecto parecido a Pantarces, y que era un muchacho eleo favorito de Fidias. Pantarces obtuvo una victoria en la lucha para niños en la 86.^a olimpiada [436 a. C.]⁷⁴.

[4] En las otras barras está el grupo que lucha con Heracles contra las Amazonas. El número de unos y otros es de veintinueve, y entre los aliados de Heracles está Teseo.

El trono es sostenido no solamente por los pies, sino también por igual número de columnas colocadas entre ellos, y no es posible andar por debajo del trono de la misma manera que entramos en Amiclas dentro del trono⁷⁵. En Olimpia, por el contrario, hay construidas barreras a modo de muros que lo impiden.

[5] La parte de estas barreras que está enfrente de las puertas está pintada solamente de azul, pero el resto tiene pinturas de Paneno. En ellas está Atlas sosteniendo el cielo y la tierra, y Heracles está a su lado queriendo recibir el peso de Atlas, y además Teseo, Pirítoo, Hélade y Salamina, teniendo en su mano el mascarón de proa de un barco.

[6] También está el trabajo de Heracles contra el león de Nemea, el ultraje de Áyax a Casandra⁷⁶, Hipodamía, la hija de Enómao, con su madre, Prometeo, todavía sujeto por las cadenas y Heracles que se ha elevado hasta él, pues también hay una leyenda sobre que Heracles dio muerte al águila que atormentaba a Prometeo en el Cáucaso y quitó al propio Prometeo las cadenas. Finalmente, en la pintura está Pentesilea exhalando su alma y Aquiles sosteniéndola. Dos Hespérides llevan los rebaños cuya vigilancia se dice que les fue encomendada. Este Paneno era hermano de Fidias⁷⁷ y en Atenas, en el Pecile, la batalla de Maratón está también pintada por él.

En la parte más alta del trono, Fidias hizo, encima de la [7] cabeza de la imagen, a un lado, tres Cárites, y a otro tres Horas. En la poesía épica se dice, en efecto, que éstas también eran hijas de Zeus⁷⁸. Homero en la *Iliada*⁷⁹ dice que a las Horas se les confió el cielo como guardias de un palacio real. El escabel bajo los pies de Zeus llamado *thraníon* en el Ática, tiene leones de oro y en relieve la

batalla de Teseo contra las Amazonas, la primera acción valiente de los atenienses contra hombres de distinta raza.

En la basa que sostiene el trono y en todos los adornos en [8] torno a Zeus hay trabajos de oro: Helio subido en un carro, Hera, Hefesto y, junto a él, una Cáríte. A continuación está Hermes, y después Hestia. Después de Hestia está Eros, acogiendo a Afrodita cuando sale del mar, y Peito corona a Afrodita. En relieve está Apolo con Ártemis, Atenea y Heracles, y en el extremo de la basa Anfitrite, Posidón y Selene, que conduce, en mi opinión, un caballo. Algunos han dicho que la diosa iba sobre un mulo y no un caballo, y cuentan una historia necia acerca del mulo.

Sé que se han registrado las medidas de altura y anchura del [9] Zeus de Olimpia, pero no voy a alabar a los que lo midieron, pues las medidas que han dado son muy inferiores a las que parecen a los que contemplan la imagen. Dicen que el propio dios ha sido testigo del arte de Fidias. En efecto, cuando la imagen estaba terminada, Fidias rogó al dios que diera señales acerca de si la obra era a su gusto. Y dicen que inmediatamente cayó un rayo en la parte del suelo donde, todavía en mi tiempo, estaba colocada la hidria de bronce.

[10] Todo el suelo que hay delante de la imagen está construido no con piedra blanca, sino negra. Un zócalo de mármol parió rodea en círculo la piedra negra para contener el aceite que se le echa, pues el aceite es beneficioso para la imagen de Olimpia y es el que impide que el marfil sea dañado a causa de la humedad del Altis. En la Acrópolis de Atenas es beneficioso para la imagen llamada Párteno no el aceite de oliva, sino el agua. Como la Acrópolis es seca por su gran altura, la imagen hecha de marfil necesita agua y humedad.

[11] En Epidauro yo pregunté por qué motivo no derramaban agua ni aceite sobre Asclepio y los del santuario me dijeron que tanto la imagen del dios como el trono están contruidos sobre un pozo.

Digresión sobre los elefantes. Templo de Zeus: cortina de lana, exvotos, estatuas, coronas

[12] Los que piensan que lo que sale por la boca de los elefantes hacia afuera son dientes y no cuernos pueden tener en cuenta a los

alces, un animal del país de los celtas, y también a los toros de Etiopía. Los alces machos tienen sobre sus cejas cuernos, pero las hembras no los tienen en absoluto; y los toros de Etiopía tienen cuernos sobre la nariz⁸⁰. Por tanto, ¿quién se sorprendería de que a un animal le nazcan cuernos por la boca?

[2] Pueden ser aleccionados además por lo siguiente: los cuernos se pierden y crecen de nuevo cada año en los animales, y esto les pasa a los ciervos y a las gacelas, y de la misma manera a los elefantes. Sin embargo, no hay animal crecido que tenga por segunda vez dientes y, si son dientes lo que sale a través de la boca y no cuernos, ¿cómo podrían crecer de nuevo? Y tampoco los dientes sucumben al fuego, pero los cuernos de los bueyes y de los elefantes por el fuego se convierten de redondos en planos y en otras formas. Sin embargo, los hipopótamos y los jabalíes llevan los colmillos en su mandíbula inferior, y vemos que los cuernos salen de la cabeza.

Pues bien, que se sepa que los cuernos de los elefantes bajan [3] desde arriba a través de las sienes y luego se vuelven hacia afuera. Esto no lo escribo de oídas, sino porque he visto en el territorio de Campania un cráneo de elefante en el santuario de Ártemis⁸¹. El santuario está aproximadamente a treinta estadios de Capua, que es la capital de los campanos. El elefante difiere de los demás animales en el modo como le salen los cuernos, como también su tamaño y su aspecto son en nada semejantes a otras bestias. A mí me parece que los griegos son muy amantes de honores y no escatiman dinero en honrar a los dioses, puesto que trajeron marfil de la India y Etiopía para hacer imágenes.

En Olimpia, Antíoco ofrendó una cortina de lana adornada [4] con tejidos asirios y teñida de púrpura de Fenicia⁸², y de él son también ofrendas la égida de oro que está encima del teatro en Atenas y la Gorgona que hay en ella. Esta cortina no la levantan hasta el techo como en el templo de Artemis Efesia, sino que con cuerdas la dejan caer hasta el suelo.

En cuanto a las ofrendas que están dentro o en el vestíbulo [5] del templo, hay un trono de Arimnesto, rey de los tirrenos, que fue el primer bárbaro que hizo un presente al Zeus Olímpico, y los caballos de bronce de Cinisca, símbolos de su victoria olímpica⁸³. Éstos son

de tamaño inferior a los caballos reales, y están colocados en el vestíbulo del templo, según se entra a mano derecha. También hay un trípode de bronce, en el que antes de que fuese hecha la mesa se exponían las coronas de los vencedores.

[6] En cuanto a las estatuas de emperadores, las ciudades que formaban parte de la Liga Aquea ofrendaron una de Adriano de mármol pario, y todos los griegos una de Trajano. Este emperador conquistó a los getas que están más allá de Tracia y luchó contra Ósroes, descendiente de Arsaces, y contra los partos. De sus construcciones lo más digno de mención son unos baños que llevan su nombre, un gran teatro circular, un edificio para las carreras de caballos que alcanza una longitud de dos estadios, y el foro de Roma, que es digno de ver por su decoración, sobre todo por el techo hecho de bronce.

[7] Las estatuas que están en los edificios redondos, una de ámbar es del emperador de los romanos Augusto, la otra de marfil se dice que es de Nicomedes, rey de Bitinia⁸⁴. Por él le cambiaron el nombre a la ciudad más grande de Bitinia, llamada Ástaco antes de él. Su primer fundador fue Zipetes, un tracio de nacimiento, a juzgar por el nombre. El ámbar del que está hecha la estatua de Augusto se encuentra solamente como producto natural en las arenas del Erídano, pero es muy raro y precioso para el hombre por muchas razones. El otro “ámbar” es oro mezclado con plata⁸⁵.

[8] En el templo de Olimpia hay ofrendas de Nerón: tres coronas que imitan hojas de olivo silvestre, y una cuarta que imita las hojas de la encina. También hay allí veinticinco escudos de bronce que eran llevados en las carreras con armas. Hay también estelas, en una de las cuales está escrito un juramento de los eleos a los atenienses, argivos y mantineenses para una alianza de cien años [420 a. C.]⁸⁶.

El Pelopio. Altar de Zeus Olímpico

Dentro del Altis hay también un [13] recinto consagrado a Pélope. Pélope es honrado con preferencia por los eleos entre los héroes de Olimpia, tanto como Zeus entre los demás dioses. A la derecha de la entrada del templo de Zeus, hacia el viento Bóreas, está el Pelopio, a suficiente distancia del templo como para que entre ellos haya estatuas y otras ofrendas, y, comenzando

aproximadamente a la altura del centro del templo, se extiende hasta la parte de atrás. Está rodeado por una cerca de piedras, y dentro crecen árboles y hay estatuas consagradas. Su entrada está hacia Occidente. Se dice que Heracles, hijo [2] de Anfitríon, se lo asignó a Pélope, pues él era biznieto de éste, y se dice también que hizo sacrificios en el hoyo a Pélope. Y todavía hoy le hacen sacrificios los magistrados anuales. La víctima sacrificada es un carnero negro. De este sacrificio no tiene el adivino ninguna parte, y solamente el pescuezo del carnero es costumbre darlo al llamado “leñador”. El “leñador”[3] es uno de los sirvientes de Zeus, y a él le ha sido asignado el trabajo de proporcionar a las ciudades y a los particulares leña –la madera es de álamo blanco y no de otra clase de árbol– para los sacrificios por un precio determinado. El eleo o extranjero que coma carne de la víctima sacrificada a Pélope no puede entrar ante Zeus. Lo mismo les pasa a los que hacen sacrificios a Télefo en Pérgamo, más allá del río Caico. Éstos tampoco pueden subir junto a Asclepio antes de bañarse.

[4] También se cuenta lo siguiente: cuando se prolongaba la guerra contra Ilión, los adivinos les anunciaron que no se apoderarían de la ciudad hasta que trajesen el arco y las flechas de Heracles y un hueso de Pélope. Por esto dicen que mandaron a buscar a Filoctetes al campamento y que fue traído un omóplato de Pélope desde Pisa. Cuando regresaban a casa, naufragó en Eubea por una tempestad la nave que llevaba el hueso de Pélope.

[5] Muchos años después de la toma de Ilión, Damármeno, un pescador de Eretria, echó su red al mar y sacó el hueso, y asombrado del tamaño que tenía lo guardó, escondiéndolo en la arena. Finalmente, fue a Delfos para preguntar a qué hombre [6] pertenecía el hueso y qué tenía que hacer con él. Ahora bien, por providencia del dios, entonces estaba allí una embajada de eleos que pedían la curación de una peste. La Pitia les respondió que recuperaran los huesos de Pélope y a Damármeno que devolviera a los eleos lo que había encontrado. Él hizo esto, y los eleos, entre otras recompensas, le concedieron que él y sus descendientes fuesen los guardianes de aquel hueso. El omóplato de Pélope ha desaparecido ya en mi tiempo, porque, en mi opinión, había estado escondido durante

mucho tiempo en el fondo del mar y se deterioró, además de por el tiempo sobre todo por la acción del mar⁸⁷.

[7] Todavía quedan hoy vestigios de que Pélope y Tántalo vivieron en mi país: un lago que tiene su nombre por Tántalo y una tumba famosa, y hay un trono de Pélope en la cima del monte Sípilo, más arriba del santuario de Plastene la Madre⁸⁸, y, cruzando el río Hermo, una imagen de Afrodita en Temno, hecha de mirto verde. Es una tradición entre nosotros que Pélope la ofrendó, para propiciarse a la diosa y pedirle que le concediese su boda con Hipodamía.

El altar de Zeus Olímpico dista casi lo mismo del Pelopio [8] y del santuario de Hera, pero está situado delante de ambos. Unos dicen que fue construido por Heracles de Ida, otros por los héroes del lugar, dos generaciones después de Heracles. Está hecho de la ceniza de los muslos de las víctimas sacrificadas a Zeus, como en Pérgamo. De ceniza es también un altar a Hera de Samos, en nada más ilustre que lo que los atenienses llaman “hogares improvisados”.

El primer escalón del altar de Olimpia, llamado *próthysis*, [9] tiene ciento veinticinco pies de perímetro, y el perímetro de [cada] escalón que está sobre la *próthysis* es de treinta y dos pies. La altura del altar en total llega a veintidós pies. Es costumbre sacrificar a las víctimas en la parte de abajo, en la *próthysis*, pero llevan los muslos a la parte más elevada del altar y allí los queman.

Escalones hechos de piedra conducen a la *próthysis* por [10] cada lado, pero los escalones que van desde la *próthysis* hasta la parte de arriba del altar son de ceniza. Hasta la *próthysis* pueden subir también doncellas y mujeres, cuando no les está prohibido entrar en Olimpia. Pero sólo los hombres pueden subir desde ésta hasta la parte superior del altar. Hacen sacrificios a Zeus los particulares incluso cuando no hay fiesta y los eleos todos los días.

[11] Cada año, los adivinos esperan el diecinueve del mes Elafio⁸⁹ y traen la ceniza desde el pritaneo y, humedeciéndola con agua del Alfeo, cubren con esta pasta el altar. Pero nunca puede convertirse la ceniza en pasta con otra agua. Por esto se considera que el Alfeo es el río más querido de Zeus Olímpico. Hay también en Dídima de Mileto⁹⁰ un altar que fue hecho por Heracles el

tebano, según dicen los milesios, con la sangre de las víctimas. Desde entonces, la sangre de los sacrificios no ha hecho que el altar alcanzase un tamaño desmesurado.

El altar de Olimpia: Zeus Apomío. En los sacrificios a Zeus se utiliza leña de álamo blanco. Digresión sobre los árboles que crecen junto a distintos ríos. Los otros altares de Olimpia

[14] El altar de Olimpia presenta también otra cosa admirable a la que voy a referirme. Los milanos, que son por naturaleza las aves más rapaces, no causan ningún daño a los que hacen sacrificios en Olimpia, y si alguna vez un milano coge vísceras o carne, se considera que es una señal desfavorable para el que hace el sacrificio.

Dicen que cuando Heracles, hijo de Alcmena, estaba sacrificando en Olimpia era muy molestado por las moscas. Entonces él ideó, o se lo aconsejó otro, hacer sacrificios a Zeus Apomío⁹¹, y de esta forma las moscas fueron desviadas al otro lado del Alfeo, y se cuenta que los eleos de la misma manera, hacen sacrificios a Zeus Apomío, para echar las moscas de la Olimpia elea.

[2] Los eleos acostumbran a utilizar para los sacrificios de Zeus solamente los leños del álamo blanco y de ningún otro árbol, prefiriendo, pienso yo, el álamo blanco no por otro motivo que porque Heracles lo introdujo en Grecia desde la región de la Tesprótide. Y a mí también me parece que el propio Heraeles, cuando sacrificó en Olimpia a Zeus, quemó los muslos de las víctimas sobre leña de álamo blanco. Heracles encontró que el álamo blanco crecía en las riberas del río Aqueronte, en la Tesprotia, y por esto dicen que es llamado Aqueroide por Homero⁹².

Los ríos desde el principio hasta hoy no son igualmente [3] apropiados para producir hierbas y árboles. En el Meandro crecen muchos y grandes tamariscos; el Asopo beocio produce los juncos más grandes, y el árbol *perseía*⁹³ se complace solamente con el agua del Nilo. Así no es de extrañar que el álamo blanco creciera primero en el Aqueronte, el olivo silvestre en el Alfeo, y que el álamo negro se críe en el país de los celtas en el Erídano celta.

Ahora que hemos hecho mención del altar más grande, pasemos [4] a ocuparnos de todos los altares de Olimpia. Mi relato seguirá el

orden en el que los eleos acostumbran a sacrificar sobre ellos.

Hacen sacrificios, en primer lugar, a Hestia⁹⁴, en segundo lugar a Zeus Olímpico, yendo al altar que está dentro del templo, y en tercer lugar *** en un altar también está establecido este sacrificio.

En cuarto y quinto lugar, hacen sacrificios a Ártemis y a [5] Atenea Leítide⁹⁵, y en sexto lugar a Ergane⁹⁶. A esta Ergane los descendientes de Fidias, llamados limpiadores, que han recibido de los eleos como privilegio limpiar la imagen de Zeus del polvo que se posa sobre ella, le hacen sacrificios aquí antes de limpiar la imagen.

Hay otro altar de Atenea cerca del templo, y junto a él un altar cuadrado de Ártemis que se eleva suavemente en altura.

[6] Después de los que he enumerado hacen sacrificios al Alfeo y a Ártemis sobre un único altar. La causa de esto la ha mostrado Píndaro en una oda⁹⁷, y la expondremos también nosotros en el relato de Letrinos⁹⁸. No lejos de éste hay otro altar del Alfeo, y junto a él uno de Hefesto. Al altar de Hefesto hay eleos que lo llaman de Zeus Areo⁹⁹, y dicen estos mismos también que Enómao hacía sacrificios sobre este altar a Zeus Areo, cuando iba a competir en una carrera de caballos con alguno de los pretendientes de Hipodamía.

[7] Después de éste hay un altar de Heracles, de sobrenombre Parastates¹⁰⁰, y de sus hermanos Epimedes, Idas, Peoneo y Yaso. El altar de Idas sé que es llamado por otros de Acésidas.

En el lugar donde están los cimientos de la casa de Enómao hay un altar de Zeus Herceo¹⁰¹ —que parece que fue construido por el propio Enómao—, y otro que, según creo, hicieron después a Zeus Ceraunio¹⁰², cuando el rayo cayó sobre la casa de Enómao¹⁰³.

[8] Del altar grande ya he hablado un poco antes, y se llama de Zeus Olímpico. Junto a él hay un altar de los dioses desconocidos y después de él uno de Zeus Catarsio¹⁰⁴ y de Nike, y otro de Zeus de sobrenombre Ctonio¹⁰⁵. Hay altares de todos los dioses y de Hera, de sobrenombre Olímpica, éste hecho también de ceniza. Dicen que es una ofrenda de Clímeno¹⁰⁶. Después de éste hay un altar común de Apolo y de Hermes, porque hay una leyenda de los griegos relativa a ellos, según la cual Hermes es el inventor de la lira y

Apolo de la cítara. A [9] continuación, un altar de Homonoia¹⁰⁷ y otro de Atenea, y otro de la Madre de los dioses. Muy cerca de la entrada al estadio hay dos altares: a uno de ellos lo llaman de Hermes Enagonio¹⁰⁸, y a otro, de Cero¹⁰⁹. Sé que Ión de Quíos hizo un himno a Cero¹¹⁰, en el que traza su genealogía como el más joven de los hijos de Zeus. Cerca del tesoro de los sicionios está el altar de Heracles bien sea el de uno de los Curetes, o bien el hijo de Alcmena. Pues se dicen las dos cosas.

En el llamado Geo hay un altar de Gea, también de ceniza; [10] y dicen que allí antiguamente hubo un oráculo de Gea. En el llamado Estomio¹¹¹ está construido el altar a Temis. Un vallado rodea por todos los lados el altar de Zeus Catébates¹¹², y está junto al altar grande hecho de ceniza.

Recuérdese que los altares han sido enumerados no según el orden en que están, sino que mi descripción ha seguido el orden en que los eleos sacrifican.

Junto al recinto sagrado de Pélope hay un altar común de Dioniso y las Cárites, y entre ellos un altar de las Musas, y a continuación uno de las Ninfas.

*Taller de Fidias. Leonideo. Más altares en Olimpia. El prítaneo.
Gimnasio. Sacrificios*

[15] Fuera del Altis hay un edificio que se llama taller de Fidias, donde Fidias trabajó una por una las piezas de la imagen. En el edificio hay un altar a todos los dioses en común. Ahora da la vuelta de nuevo hacia el Altis enfrente del Leonideo¹¹³.

[2] El Leonideo está fuera del recinto sagrado en la entrada procesional al Altis, que es el único camino para los que toman parte en la procesión. Es una ofrenda de Leónidas, un nativo, y en mi tiempo residían en él los gobernadores romanos de Grecia; de la entrada procesional lo separa una calle, pues los eleos llaman calles a lo que los atenienses llaman callejuelas.

[3] En el Altis, cuando estás a punto de cruzar a la izquierda del Leonideo, hay un altar de Afrodita y otro de las Horas después de él. En la parte de atrás del templo, justo a la derecha, crece un olivo silvestre. Se llama olivo “de hermosas coronas”, y es costumbre dar

coronas de este olivo a los vencedores en los Juegos Olímpicos. Cerca de este olivo silvestre hay un altar a las Ninfas. A éstas también se las llama “de hermosas coronas”.

[4] Fuera del Altis hay un altar de Ártemis Agorea¹¹⁴, a la derecha del Leonideo, y hay asimismo uno también de las Despenas¹¹⁵. Sobre la diosa que llaman Despena hablaré en mi relato de Arcadia¹¹⁶. Después de éste, hay un altar de Zeus Agoreo, y delante de la llamada Proedría¹¹⁷ uno de Apolo de sobrenombre Pifio, y después de él uno de Dioniso. Dicen que este altar no es antiguo y fue ofrendado por unos particulares.

Yendo hacia la salida de los caballos hay un altar con una [5] inscripción “al Moirágetes”. Es evidente que es un sobrenombre de Zeus, que conoce todas las cosas humanas, las que conceden las Moiras y las que no son procuradas por ellas. Cerca hay un altar alargado de las Moiras, después uno de Hermes y a continuación dos de Zeus Hipsisto¹¹⁸. En la salida de caballos, al aire libre, justo en el centro, hay altares de Posidón Hipio y de Hera Hipia, y junto a la columna hay un altar de los Dioscuros.

A un lado de la entrada, hacia el llamado Espolón, hay un [6] altar de Ares Hipio y al otro lado uno de Atenea Hipia, y entrando en el Espolón hay un altar de la Buena Tique, de Pan y de Afrodita, y en la parte más interior del Espolón uno de las Ninfas que llaman Acmenas¹¹⁹.

Volviendo desde el pórtico que los eleos llaman de Agnpto, dándole el nombre de su arquitecto, a la derecha hay un altar de Ártemis.

Entrando de nuevo por la entrada procesional al Altis, hay [7] detrás del Hereo altares del río Cládeo y de Ártemis, y después uno de Apolo, un cuarto de Ártemis, de sobrenombre Cococa, y un quinto de Apolo Tesmio¹²⁰. El que se llama Termio entre los eleos pienso que en dialecto ático es Tesmio. Por qué dan a Ártemis el sobrenombre de Cococa no me fue posible averiguarlo.

[8] Delante del llamado Teecoleón¹²¹ hay un edificio y, en un rincón de éste, está construido un altar de Pan.

El pritaneo¹²² de los eleos está dentro del Altis y ha sido construido al lado de la salida que está frente al gimnasio. En éste están las pistas de carreras y las palestras de los atletas. Delante de la puerta del pritaneo hay un altar de Ártemis [9] Agrótera¹²³. En el propio pritaneo entrando en la habitación donde tienen el hogar, a la derecha de la entrada, hay un altar de Pan. También este hogar está hecho de ceniza, y sobre él arde fuego durante todo el día y toda la noche. Desde este hogar llevan la ceniza, según he dicho ya, al altar del Olímpico, y la ceniza llevada desde el hogar contribuye en gran manera al tamaño del altar.

[10] Una vez al mes, los eleos hacen sacrificios sobre todos los altares enumerados; y sacrifican al modo antiguo, pues queman incienso juntamente con granos de trigo amasados con miel sobre los altares; y ponen sobre ellos ramas de olivo y hacen libaciones de vino. Solamente a las Ninfas y a las Despenas no tienen costumbre de ofrecer libación de vino, ni sobre el altar común de todos los dioses.

Se ocupan de los sacrificios el sacerdote, que tiene el cargo por un mes, los adivinos y los portadores de las libaciones, y además un guía, un flautista y el leñador.

[11] Todo lo que acostumbran a decir en las libaciones en el pritaneo y los himnos que cantan no sería conveniente introducirlo también en mi relato. Hacen libaciones no sólo a los dioses griegos, sino también al dios de Libia, a Hera Amonia y a Paramón, que es un sobrenombre de Hermes. Parece que desde muy antiguo utilizan el oráculo de Libia, y hay altares en el templo de Amón que son ofrenda de los eleos¹²⁴. Sobre ellos está escrito todo lo que preguntaron los eleos, las respuestas del dios y los nombres de los hombres que fueron ante Amón desde Elis. Esto es lo que está en el santuario de [12] Amón.

Los eleos hacen también libaciones a los héroes y a las mujeres de los héroes que reciben honores en la región de Élida y entre los etolios.

Todo lo que cantan en el pritaneo está en dialecto dorio, pero no dicen quién fue el que compuso los cantos. Los eleos tienen también una sala de banquetes. Ésta está también dentro del pritaneo,

enfrente de la habitación del hogar, y a los vencedores en los Juegos Olímpicos los agasajan en esta habitación.

Templo de Hera en Olimpia. Peplo y Juegos Hereos. El Colegio de las Dieciséis Mujeres. Fiscoa y Narceo

Después de esto nos queda por [16] describir el templo de Hera y todo lo que hay en él de notable. Los eleos dicen que los de Escilunte, una de las ciudades de Trifilia, fueron los que construyeron el templo, unos ocho años después de que Óxilo obtuviese el reino de Elis¹²⁵. El estilo del templo es dorio y hay columnas alrededor de todo él. En la parte de atrás una de las dos columnas es de encina. La longitud del templo es de <ciento> sesenta y tres pies, <y su anchura no menor de sesenta y tres pies>. No recuerdan quién fue el arquitecto.

[2] Cada cuatro años, “las dieciséis mujeres” tejen un peplo para Hera y las mismas organizan también los Juegos Hereos. Los juegos consisten en una competición de carreras para muchachas. No son todas de la misma edad, sino que corren en primer lugar las más jóvenes, en segundo lugar las siguientes a éstas en edad y, finalmente, las muchachas de más edad.

[3] Y corren de esta manera: su cabello está suelto, la túnica les llega un poco por encima de la rodilla, y muestran el hombro derecho hasta el pecho. Éstas tienen también el estadio olímpico asignado para los juegos, pero para la carrera en el estadio les quitan la sexta parte aproximadamente. A las vencedoras les dan coronas de olivo y una parte de una vaca sacrificada a Hera y pueden ofrendar estatuas con una inscripción. Las que prestan servicio a las dieciséis que organizan los juegos son también mujeres.

[4] Hacen remontar también los juegos de las muchachas a la Antigüedad y dicen que Hipodamía en agradecimiento a Hera por su boda con Pélope, reunió a dieciséis mujeres y organizó con ellas por primera vez los Juegos Hereos. Recuerdan también que venció Cloris, la única hija que sobrevivió de la casa de Anfión, y dicen que también sobrevivió uno de los varones. Lo que tuve ocasión de saber sobre los hijos de Níobe lo he referido en mi relato de los argivos¹²⁶.

[5] Respecto a las dieciséis mujeres, además de la anterior, cuentan esta otra historia: dicen que Damofonte, cuando fue tirano

de Pisa, causó muchos daños a los eleos; pero cuando murió Damofonte—pues los de Pisa rehusaron tomar parte como pueblo en los crímenes del tirano, y también los eleos habían decidido acabar con los motivos de queja que tenía contra ellos—, eligieron a una mujer de cada una de las dieciséis ciudades habitadas entonces en Élide para acabar con las diferencias entre ellos, la que fuera de más edad y de mayor prestigio y reputación entre las demás mujeres.

Las ciudades de los que eligieron a las mujeres eran Elis [6] ***. Las mujeres que eran de estas ciudades hicieron la paz entre Pisa y Elis. Después les encomendaron que organizaran los Juegos Hereos y que tejiesen el peplo de Hera. Las dieciséis mujeres organizaron dos coros: a uno lo llaman de Fiscoa y a otro de Hipodamía. Dicen que esta Fiscoa era de Elis, de Coile, y el nombre del pueblo donde vivió era Ortia. Dicen [7] que con esta Fiscoa se unió Dioniso, y que tuvo de Dioniso un niño, Narceo. Cuando él creció, hizo la guerra contra sus vecinos y alcanzó gran poder, y precisamente él erigió un santuario de Atenea de sobrenombre Narcea. Dicen que Narceo y Fiscoa fueron los primeros que tributaron culto a Dioniso. Entre otros honores que recibe Fiscoa está el coro que lleva su nombre formado por dieciséis mujeres, y los eleos guardan no menos lo demás *** sin embargo las ciudades. Efectivamente, repartidos en ocho tribus eligen dos mujeres de cada una.

Todo lo que está establecido que hagan las dieciséis mujeres [8] o los helanódicas eleos no lo hacen sin antes purificarse con un cerdo apropiado para la purificación y con agua. La purificación es en la fuente Piera. Viniendo de Olimpia por el camino llano a Elis se llega a la fuente Piera.

Imágenes en el templo de Hera en Olimpia. Descripción del arca de Cípselo

Esto es tal como he dicho: en el [17] templo de Hera hay *** de Zeus, y la imagen de Hera está sentada en un trono. Él está a su lado con barba y con un casco en la cabeza, y son obras sencillas. Las Horas, que están sentadas a continuación en tronos, fueron hechas por el egineta Esmilis¹²⁷. A su lado está una imagen de Temis, como madre de las Horas, obra de Doriclidias, de origen lacedemonio, discípulo de Dipeno y de Escilis¹²⁸.

[2] Las Hespérides¹²⁹, en número de cinco, las hizo Teocles, también él lacedemonio, hijo de Hegilo, y se dice que también fue discípulo de Escilis y de Dipeno¹³⁰. La Atenea que tiene un casco encima y lleva una lanza y un escudo dicen los lacedemonios que es obra de Medón, y que éste es hermano de Doriclidas y que aprendió de los mismos hombres¹³¹.

[3] Core y Deméter están sentadas enfrente una de otra, mientras que Apolo está en pie frente a Ártemis, también en pie. También están consagradas allí Leto, Tique y Dioniso, y una Nike con alas. No puedo decir quiénes las hicieron, pero me parece que son muy antiguas.

Las que he enumerado son de marfil y oro, y algún tiempo después ofrendaron otras en el Hereo: un Hermes de piedra, que lleva a Dioniso niño y es obra de Praxíteles, y una Afrodita de bronce, obra de Cleón de Sición¹³².

[4] El maestro de este Cleón, de nombre Antífanes, era un alumno de Periclito, que a su vez era discípulo de Policeto de Argos. Un niño dorado desnudo está sentado delante de Afrodita. Boeto de Cartago¹³³ lo modeló. Fueron llevadas allí desde el llamado Filipeo, también de oro y marfil, Eurídice, la madre de Filipo, y Olimpiade, su mujer.

Hay también un arca hecha de cedro con figuras sobre ella, [5] unas labradas en marfil, otras en oro, y otras en el mismo cedro. En este cofre escondió su madre a Cípselo, el que fue tirano de Corinto, cuando los Báquidas se afanaban en descubrirlo después de que nació. En agradecimiento por la salvación de Cípselo sus descendientes, los llamados Cipsélidas, ofrendaron el arca en Olimpia. Los corintios de entonces llamaban a los cofres “cipselas”. Por esto dicen que le fue puesto el nombre de Cípselo al niño¹³⁴.

Sobre la mayoría de las figuras del cofre hay inscripciones [6] escritas en caracteres antiguos. Unas están inscritas de izquierda a derecha y otras en el estilo que llaman los griegos bustrofedón¹³⁵. Este es como sigue: al final de la línea da la vuelta hacia atrás la segunda línea como en una carrera doble. Por otra parte, las inscripciones están escritas sobre el cofre en vueltas difíciles de

interpretar. Comenzando a examinarlo desde abajo la primera zona del cofre presenta las siguientes escenas.

Enómao está persiguiendo a Pélope, que tiene a Hipodamía. [7] Cada uno de ellos tiene dos caballos, los de Pélope con alas¹³⁶.

A continuación está representada la casa de Anfiarao y una anciana lleva a Anfíloco niño. Delante de la casa está Erifile con el collar y junto a ella sus hijas Eurídice y Demonasa y el niño Alcmeón desnudo¹³⁷.

[8] Asio¹³⁸ en sus versos dice que también Alcmena es hija de Anfiarao y de Erifile. Y Batón¹³⁹, que conduce el carro de Anfiarao, tiene las riendas de los caballos y en la otra mano una espada. Anfiarao ha puesto ya un pie en el carro, tiene la espada desenvainada, y está vuelto hacia Erifile y fuera de sí por la cólera *** alejarse de aquélla.

[9] Después de la casa de Anfiarao están los juegos fúnebres en honor de Pelias¹⁴⁰ y los espectadores que observan a los combatientes. Está Heracles sentado en un trono y detrás de él una mujer. No está la inscripción que diga quién es esta mujer, pero toca una flauta frigia y no griega. Conduciendo una biga están Piso, hijo de Peñeres, y Asterión, hijo de Cometes, del que se dice que navegó en la Argo, Polideuces, Admeto y, además, Eufemo, que según dicen los poetas es hijo de Posidón y tomó parte en la expedición de Jasón a la Cólquide. Este es el que venció con el carro de caballos. Los que se han atrevido [10] a luchar en el pugilato son Admeto y Mopso, hijo de Ámpix. En medio de ellos un hombre toca la flauta, de la misma manera que en nuestro tiempo acostumbran a tocar la flauta en el salto del pentatlon. La lucha entre Jasón y Peleo está igualada. También está representado Euribotas lanzando el disco. Los que corren en la prueba de la carrera son Melanión, Neoteo y Falareo, el cuarto es un argivo, y el quinto Íficlo. A éste, que es el vencedor, le tiende la corona Acasto. Podría tratarse del padre de Protesilao, el que hizo la expedición contra Ilión. Hay también trípodas, premios de los vencedores, y [11] están las hijas de Pelias. El nombre solamente está escrito sobre Alcestis. Yolao, que tomó parte voluntariamente en los trabajos de Heracles, se ha alzado con la victoria en el carro de caballos. En este punto terminan los juegos de

Pelias. Atenea está junto a Heracles, que dispara flechas contra la hidra, el monstruo del río Amimone¹⁴¹. Como a Heracles se le reconoce bien tanto por su trabajo como por su figura, su nombre no está inscrito sobre él. Y está Fineo el tracio, y los hijos de Bóreas ahuyentando de él a las Harpías¹⁴².

Arca de Cípselo: segunda y tercera zona

En la segunda zona del arca, comenzando [18] por la izquierda y dando la vuelta, está una mujer que sostiene en su brazo derecho un niño blanco que duerme, mientras que en el otro tiene un niño negro que parece dormir, ambos con los pies vueltos. Las inscripciones ponen de manifiesto, pero también es posible conjeturarlo sin ayuda de las inscripciones, que son Tánato e Hipno y Nix, la nodriza de ambos¹⁴³.

[2] Una mujer hermosa que castiga a una mujer fea estrangulándola con una mano y golpeándola con una vara con la otra es Dike haciendo esto a Adikia¹⁴⁴. Otras dos mujeres que golpean morteros con manos de almirez se cree que son expertas en remedios medicinales, aunque no hay ninguna inscripción relativa a ellas. El hombre y la mujer que le sigue los explican los hexámetros épicos que dicen así:

*Idas a Marpesa, la de hermosos tobillos, que Apolo
raptó para sí, la hija de Eveno, se la lleva de nuevo no sin ella
quererlo*¹⁴⁵.

[3] Hay un hombre con una túnica, que tiene una copa en la mano derecha y un collar en la otra, y Alcmena los toma. Se refiere a la leyenda de los griegos de que Zeus se acostó con Alcmena tomando la figura de Anfitrión¹⁴⁶.

Menelao con coraza y con espada va tras Helena para matarla evidentemente cuando Ilión está siendo tomada.

Medea está sentada en un trono con Jasón a su derecha y Afrodita a su izquierda. Hay una inscripción sobre ellos:

Jasón se casa con Medea, como Afrodita manda.

[4] También están las Musas cantando y Apolo dirigiendo el canto, y tienen una inscripción:

*Éste es el hijo de Leto, el soberano Apolo que alcanza a lo lejos.
Las Musas están a su alrededor, gracioso coro, y él las dirige.*

Atlas sostiene sobre sus hombros, según la leyenda, el cielo y la tierra, y lleva las manzanas de las Hespérides. Acerca de quién es el hombre que tiene la espada y va hacia Atlas nada de particular dice la inscripción sobre él, pero es evidente para todos que se trata de Heracles. Y sobre ellos está inscrito:

Este Atlas sostiene el cielo y soltará las manzanas [147](#).

Está también Ares con las armas puestas conduciendo a [5] Afrodita. Tiene una inscripción sobre él: “Enialio”[148](#). Está también Tetis doncella, y Peleo la está cogiendo, y en la mano de Tetis hay una serpiente que se lanza contra Peleo[149](#). Las hermanas de Medusa, que tienen alas, están persiguiendo a Perseo, que vuela[150](#). El nombre está escrito solamente sobre Perseo.

En la tercera zona del arca hay temas militares. La mayoría [6] son soldados de infantería, pero hay jinetes sobre bigas. Acerca de los soldados se puede conjeturar que marchan a la batalla, pero también que van a saludarse y reconocerse unos a otros. Los guías dicen dos cosas: unos dicen que son los etolios con Óxilo y los antiguos eleos, y que ellos salen al encuentro unos de otros en recuerdo de su antiguo parentesco mostrándose afecto unos a otros; otros dicen que son soldados que van a combatir, y que eran pilios y arcadios que iban [7] a luchar junto a la ciudad de Fea y el río Yárdano[151](#). Nadie puede creer en modo alguno que el antepasado de Cípselo, que era corintio y había hecho del arca una posesión suya, dejase a un lado voluntariamente toda la historia corintia y labrara sobre el arca acontecimientos extranjeros y ni siquiera famosos. Yo conjeturo esto: Cípselo y sus antepasados eran originarios de Gonusa, más arriba de Sición, y su antepasado era [8] Melas, hijo de Antaso. Pero, según he dicho ya antes en mi relato de Corinto[152](#), Aletes no quería acoger a Melas y su ejército como colonos, porque miraba con desconfianza el oráculo que le había venido de Delfos, hasta que Melas, teniendo con él todo tipo de atenciones y regresando de nuevo con súplicas cada vez que era expulsado, fue acogido por Aletes, aun en contra de su voluntad. Se podría

conjeturar que estos soldados son los que están representados en el arca.

Cuarta y quinta zona del arca de Cípselo

[19] En la cuarta zona del arca, dando la vuelta desde la izquierda, está Bóreas que ha raptado a Oritía¹⁵³ –tiene colas de serpientes en lugar de pies– y la lucha entre Heracles y Geriones. Geriones es tres hombres unidos entre sí¹⁵⁴. Teseo está con una lira y, a su lado, Ariadna asiendo una corona¹⁵⁵. Aquiles y Memnón luchan, y junto a ellos están sus madres¹⁵⁶. [2] Está también Melanión, y junto a él Atalanta con un cervatillo¹⁵⁷. Héctor lucha en duelo con Áyax de acuerdo con el reto¹⁵⁸, y en medio de ellos está Eris¹⁵⁹, con un aspecto muy repugnante. Además de ésta, Califonte de Samos¹⁶⁰ hizo una Eris en el santuario de Ártemis de Éfeso, cuando pintó la batalla junto a las naves de los griegos.

También están en el arca los Dioscuros, uno todavía sin barba, y en medio de ellos, Helena.

Etra, la hija de Piteo, está echada en el suelo a los pies de [3] Helena con un vestido negro, y sobre ellas hay una inscripción, que es un hexámetro, y junto al hexámetro un añadido:

*Los Tindáridas se llevan a Helena, y arrastran a Etra de Atenas*¹⁶¹.

Así es como reza este verso. Ifidamante, hijo de Anténor, [4] está tendido y Coón está luchando por él contra Agamenón. Fobo está en el escudo de Agamenón y tiene cabeza de león. Hay una inscripción sobre el cadáver de Ifidamante:

He aquí a Ifidamante y Coón está luchando por él

y en el escudo de Agamenón:

Este es Fobo, y un mortal, Agamenón, lo lleva ¹⁶².

[5] Hermes lleva ante Alejandro, hijo de Príamo, a las diosas, para juzgar acerca de su belleza y sobre ellos hay una inscripción:

*He aquí que Hermes indica a Alejandro que sea juez de la belleza de Hera, Atenea y Afrodita*¹⁶³.

Ártemis, no sé por qué razón está con alas en los hombros, y en la mano derecha sostiene una pantera, y en la otra mano un león. También está representado Áyax arrancando a Casandra de la imagen de Atenea, y sobre él hay también una inscripción:

*Ayax el locrio arranca a Casandra de Atenea*¹⁶⁴.

[6] De los hijos de Edipo, Polinices ha caído sobre una rodilla y Eteocles marcha contra él. Detrás de Polinices hay una mujer con dientes tan feroces como una fiera y las uñas de sus manos son curvas. Una inscripción sobre ella dice que es Cer, pues Polinices es llevado por el Destino, y a Eteocles le ha llegado la muerte también merecidamente¹⁶⁵. Dioniso está tumbado en una gruta con barba y una copa de oro, y vestido con una túnica hasta los pies. Alrededor de él hay viñas, manzanos y granados.

La zona superior—pues son cinco en número—no presenta [7] ninguna inscripción, pero permite hacer conjeturas sobre lo que está labrado en ella. Así pues, en una cueva hay una mujer durmiendo con un hombre en un lecho, que creemos que son Odiseo y Circe por el número de las criadas que están delante de la cueva y por lo que hacen. En efecto, las mujeres son cuatro y realizan trabajos que Homero ha referido en sus versos¹⁶⁶. Hay también un centauro no con todas sus patas de caballo, sino que las de delante son humanas.

A continuación, hay carros de caballos, y sobre los carros [8] mujeres en pie. Los caballos tienen alas de oro, y un hombre da armas a una de las mujeres. Estas escenas conjeturan que se refieren a la muerte de Patroclo. Efectivamente, son Nereidas las que están sobre los carros y Tetis es la que recibe las armas de Hefesto, y precisamente además el que da las armas no tiene los pies sanos, y detrás le sigue un criado con unas tenazas.

Se dice del centauro que es Quirón¹⁶⁷, libre ya de los hombres [9] y considerado digno de vivir entre los dioses, que viene a proporcionar algún alivio al dolor de Aquiles.

Las muchachas que van con un carro de muías, una teniendo las riendas, otra con un velo en la cabeza, creen que son Nausícaa, la hija de Alcínoo, y su criada, dirigiéndose hacia los lavaderos¹⁶⁸.

El hombre que dispara flechas contra los Centauros y ha dado muerte a algunos de ellos evidentemente es Heracles en uno de sus trabajos.

[10] Quién fue el que trabajó el arca no podemos de ninguna manera conjeturarlo, pero las inscripciones que hay sobre ella, aunque puede haberlas compuesto otro, pienso que con gran probabilidad son de Eumelo de Corinto, entre otras razones, principalmente por el canto procesional que compuso para Delos¹⁶⁹.

Otros exvotos en el templo de Hera en Olimpia. Casa de Enómao El Metroo. El Filipeo

[20] Allí hay también otras ofrendas: un lecho no de gran tamaño, adornado en su mayor parte con marfil, el disco de Ífito¹⁷⁰ y una mesa en la que se exponen las coronas para los vencedores. Dicen que éste lecho era un juguete de Hipodamía. El disco de Ífito contiene la tregua que los eleos proclaman para los Juegos Olímpicos, escrita no en línea recta, sino que las letras [2] están alrededor del disco en círculo. La mesa está hecha de marfil y oro, y es obra de Colotes. Dicen que Colotes era de Heraclea, pero los especialistas en escultura demuestran que era de Paros, discípulo de Pasíteles¹⁷¹, y que éste era discípulo de ***. También están Hera, Zeus, la Madre de los dioses, Hermes y Apolo con Ártemis. Por detrás está la disposición de los Juegos. En un lado, están Asclepio e Higiea, una de [3] sus hijas, y también están Ares y Agón junto a él y, en el otro lado, Plutón, Dioniso, Perséfone y dos Ninfas, una de ellas llevando una pelota. En relación a la llave—pues Plutón tiene una llave—dicen que el llamado Hades fue cerrado por Plutón y que nadie sube de nuevo de allí.

La historia que contaba Aristarco, el guía de las cosas de [4] Olimpia, no conviene que yo la pase por alto: dice que en su tiempo, cuando los eleos estaban restaurando el techo del Hereo, que estaba en malas condiciones, encontraron el cadáver de un hoplita con heridas, entre el techo adornado y el que sostiene las tejas. Este hombre luchó en la batalla dentro del Altis entre lacedemonios y eleos.¹⁷² En efecto, los eleos para [5] defenderse se subieron a los santuarios de los dioses y a todos los lugares igualmente elevados. Este hombre me parece que se deslizó allí después de perder el sentido a causa de las heridas. Cuando exhaló su alma, ni el calor

sofocante del verano ni el frío del invierno habían de dañar el cadáver, puesto que yacía totalmente resguardado. También dijo Aristarco que sacaron el cadáver fuera del Altis y lo enterraron en tierra juntamente con sus armas. La que llaman los eleos “casa de [6] Enómao” está yendo al santuario de Zeus desde el gran altar. A la izquierda, hay cuatro columnas y sobre ellas un techo, y han sido construidas como protección de una columna de madera en mal estado por el paso del tiempo y que está sostenida en su mayor parte gracias a ataduras. Esta columna, según dicen, estaba en la casa de Enómao, mas cuando ésta fue alcanzada por un rayo divino, el fuego destruyó el resto de [7] la casa, y de toda ella quedó solamente la columna. Delante de ella una tabla de bronce tiene escritos estos versos elegíacos:

*Yo soy, extranjero, lo que queda de aquella casa,
una columna, que antes estaba en la casa de Enómao.
Ahora estoy junto al Crónida con estas ataduras,
honrada, ni me afectó la llama funesta del fuego* [173](#).

[8] En mi tiempo también sucedió lo siguiente: un senador romano se alzó con una victoria olímpica y, queriendo dejar como recuerdo de su victoria una estatua-retrato de bronce en una inscripción, cavó para hacer unos cimientos; y cuando su excavación estuvo muy cerca de la columna de Enómao, los cavadores encontraron allí fragmentos de armas, frenos y bocados.

[9] Yo mismo vi cómo eran sacadas estas cosas. Hay un templo, no de gran tamaño y de estilo dorio que todavía lo llaman Metroo [174](#), conservando su nombre antiguo. En él no hay imagen de la Madre de los dioses, sino que hay estatuas de emperadores romanos.

Dentro del Altis está el Metroo y un edificio circular llamado Filipeo. En lo más alto del Filipeo hay una adormidera [10] de bronce que une las vigas. Este edificio está a la izquierda, en la salida junto al pritaneo, y está hecho de ladrillo cocido con columnas a su alrededor. Fue construido por Filipo después de que la Hélade sucumbiera en Queronea [338 a. C.]. Y allí están Filipo y Alejandro, y con ellos Amintas, el padre de Filipo. Éstos, en marfil y oro, son obra de Leocares, como lo son también las estatuas-retrato de Olimpiade y Eurídice [175](#).

Los Zanes. Las multas

A partir de aquí pasaré a exponer [21] las estatuas y las ofrendas, pero no me parece bien mezclar el relato sobre ellas. En efecto, en la Acrópolis de Atenas, tanto las estatuas como todo lo demás son igualmente ofrendas, pero, en el Altis, algunas cosas están consagradas en honor de la divinidad, mientras que las estatuas de los vencedores les han sido dadas en concepto de premio. De las estatuas haremos después también mención, pero nos referiremos antes a las ofrendas, examinando las más dignas de mención.

Yendo hacia el estadio por el camino que va desde el [2] Metroo, hay a la izquierda, al pie del monte Cronio, una plataforma de piedra junto al mismo monte y escalones a través de ella. Junto a la plataforma están ofrendadas imágenes de Zeus de bronce. Éstas fueron hechas con el dinero de las multas impuestas a atletas que habían deshonrado los Juegos, y son llamadas por los nativos Zanes¹⁷⁶.

Los primeros, en número de seis, fueron erigidos en la [3] 98.^a olimpiada [288 a. C.]. En efecto, Eupolo de Tesalia compró a los participantes en el pugilato, a Agétor de Arcadia, a Prítanis de Cícico, y con ellos también a Formión de Halicarnaso, que había vencido en la olimpiada anterior a ésta. Dicen que ésta fue la primera ofensa de unos atletas contra los Juegos, y los primeros que fueron multados con dinero por los eleos fueron Eupolo y los que aceptaron soborno de Eupolo. Dos de estas imágenes son obra de Cleón de Sición. El que hizo las cuatro siguientes no lo conocemos.

Estas estatuas, con excepción de la tercera y de la cuarta, [4] tienen versos elegíacos inscritos sobre ellas. El primero de los dísticos elegíacos pretende mostrar que no es posible alcanzar una victoria olímpica con dinero, sino con velocidad de los pies y con fuerza del cuerpo, y la inscripción sobre la segunda dice que la imagen se ha erigido para honrar a la divinidad por la piedad de los eleos y para atemorizar a los atletas que infringen las leyes. El propósito de la inscripción sobre la quinta es alabar a los eleos, especialmente por el castigo a los púgiles, y el de la última es que para todos los griegos las imágenes son una lección para que nadie dé dinero por una victoria olímpica.

[5] Después de Eupolo, dicen que el ateniense Calipo, que participó en el pentatlon, sobornó a sus contrincantes, y que ésta fue la 112.^a olimpiada [332 a. C.]. Después de que los eleos impusieron una multa a Calipo y sus contrincantes, los atenienses enviaron a Hipérides para que persuadiera a los eleos a librarles de la multa; y como los eleos rehusaron el favor, los atenienses se mostraron tan altaneros que no les pagaron el dinero y no asistieron a las olimpiadas hasta que el dios de Delfos dijo que no les profetizaría sobre ningún asunto hasta [6] que hubieran pagado a los eleos la multa. De este modo, cuando pagaron, fueron hechas imágenes a Zeus, también éstas seis, y sobre ellas están escritos versos elegíacos en nada menos poéticos que los que se refieren a la multa de Eupolo. En cuanto a los contenidos, el de la primera es que han sido ofrendadas imágenes por haber aprobado el dios con su oráculo las decisiones de los eleos respecto a los competidores en el pentatlon; la segunda, y de la misma manera la tercera son alabanzas [7] a los eleos por la multa en el pentatlon. La cuarta quiere decir que los certámenes en Olimpia son de excelencia y no de dinero, y en cuanto a las inscripciones sobre la quinta y la sexta, una muestra por qué motivo fueron ofrendadas las imágenes y la otra recuerda el oráculo que les vino a los atenienses de Delfos.

[8] Las imágenes a continuación de las que he enumerado son dos en número y fueron ofrendadas con una multa que les fue impuesta a unos luchadores. Cómo se llamaban nos es desconocido tanto a mí como a los guías. En efecto, hay inscripciones también sobre estas estatuas, y la primera de ellas dice que los radios pagaron dinero a Zeus Olímpico por la infracción de un luchador, y la otra que la imagen fue hecha con dinero de la multa que se impuso a unos luchadores sobornados.

La restante información acerca de estos atletas la dan los [9] guías de los eleos que dicen que, en la 178.^a olimpiada [68 a. C.], Eudelo recibió dinero de Filóstrato, y que éste era de Rodas. He hallado que los registros de los eleos referentes a los olimpionicas son diferentes a este relato: efectivamente en estos registros está que Estratón de Alejandría obtuvo la victoria en el mismo día en el pancrancio y en la lucha en la 178.^a olimpiada [68 a. C.]¹⁷⁷. Alejandro, hijo de Filipo, fue fundador de Alejandría, la que está en la Boca

Canónica del Nilo, y se dice que antes también hubo allí una pequeña ciudad de los egipcios llamada Racotis.

Es conocido que tres hombres anteriores a este Estratón [10] y otros tantos después de él obtuvieron como premios del pancracio y de la lucha el olivo silvestre: en primer lugar, Capro de la misma Elis, y de los griegos del otro lado del Egeo Aristómenes de Rodas, y de Magnesia junto al Leteo¹⁷⁸, Protófanos. Los posteriores a Estratón fueron Marión de la misma ciudad que aquél, y Aristeas de Estratonicea¹⁷⁹ –la región y la ciudad se llamaban antiguamente Crisaóride– y el séptimo fue Nicóstrato de Cilicia, junto al mar, aunque no era cilicio excepto de nombre. A este Nicóstrato, que era de familia distinguida, [11] siendo todavía un niño pequeño, unos piratas lo raptaron en Primneso de Frigia, y llevado a Egias¹⁸⁰ lo compró uno cualquiera. Después de algún tiempo, este hombre tuvo un sueño: le pareció que un cachorro de león estaba bajo el camastro sobre el que dormía Nicóstrato. Éste, cuando creció, obtuvo, entre otras victorias en los Juegos Olímpicos, la del pancracio y la lucha.

[12] Otros fueron multados por los eleos después, y uno de ellos fue un púgil alejandrino en la 218.^a olimpiada [93 a. C.]. El nombre del multado era Apolonio y su sobrenombre Rantes. Debe de ser costumbre de los alejandrinos poner un sobrenombre.

[13] Éste fue el primer egipcio que fue condenado por los eleos, y fue condenado no por dar dinero o por recibirlo, sino por realizar otro ultraje como el que voy a contar en relación con los Juegos: no llegó en el tiempo prescrito, y los eleos siguiendo la ley lo excluyeron de los Juegos, pues el pretexto suyo de que había sido retenido por vientos contrarios en las islas Cícladas, Heraclides, también alejandrino, probó que era un engaño. Efectivamente, había llegado tarde, porque había estado [14] recogiendo dinero en los Juegos de Jonia. De esta manera, tanto a Apolonio como a cualquier otro púgil que no había llegado en el día fijado los eleos lo excluyeron de los Juegos, y dieron la corona a Heraclides sin lucha. Entonces Apolonio se preparó con sus correas para la lucha, y corriendo hacia Heraclides lo atacó, aunque ya tenía puesto el olivo silvestre y se había refugiado entre los helanódicas. Su carencia de sentido común le había de costar caro.

[15] Hay también otras dos imágenes de manufactura moderna. En la 226.^a olimpiada [125 d. C.] unos púgiles que luchaban por una única victoria se descubrió que habían llegado a un acuerdo por dinero. Por esto le fue impuesta una multa. De las imágenes de Zeus que fueron construidas con la multa una está a la izquierda de la entrada al estadio, y la otra está a la derecha. De estos púgiles, el nombre del sobornado era Didas y del que dio el dinero Sarapamón. Eran del mismo distrito, el más reciente en Egipto, llamado Arsinoítes¹⁸¹.

Sin duda es una cosa asombrosa que alguien no tenga ningún [16] respeto por el dios de Olimpia y reciba o dé regalos en los Juegos. Pero es todavía más asombroso que se atreviese a ello un eleo. Y así se dice que Damónico, un eleo, se atrevió en la 190.^a olimpiada [12 a. C.]. Efectivamente, coincidieron en la lucha por la corona Políctor, hijo de Damónico, y Sosandro, originario de Esmirna, homónimo de su padre. Damónico, deseando desafortunadamente que la victoria fuera para su hijo, le dio al padre de Sosandro dinero. Cuando lo que había hecho [17] fue conocido, los helanódicas le impusieron una multa, y se la impusieron no a los hijos, sino que dirigieron su ira contra los padres, pues éstos eran los que realmente habían delinquido. Con esta multa fueron hechas imágenes: una está ofrendada en el gimnasio de los eleos y otra delante del llamado Pórtico Pecile del Altis, porque antiguamente había pinturas sobre sus paredes. Hay quienes llaman a este pórtico también Eco, porque, cuando un hombre grita, su voz es repetida siete veces o incluso más por el eco.

Dicen que el pancraciasta alejandrino cuyo nombre era [18] Sarapión, en 201.^a olimpiada [25 d. C.], sintió tanto miedo de sus contrincantes que el día antes en que debía celebrarse el pancrancio huyó lejos. Éste es el único hombre y el único egipcio que está registrado que fue multado por cobardía.

El altar sobre el que compiten trompeteros y heraldos. Otras imágenes de Zeus

Éstas son las razones que he encontrado [22] por las que fueron hechas las obras que he enumerado. Hay también imágenes de Zeus de ofrenda pública y de ofrenda privada. Hay un altar de Zeus en el Altis, cerca de la entrada que lleva al estadio. En éste los eleos no

hacen sacrificios a ningún dios, pero es costumbre que compitan los trompeteros y los heraldos en pie sobre él. Junto a este altar está construido un pedestal de bronce, y sobre él una imagen de Zeus, de una altura aproximada de seis codos, y en cada mano tiene un rayo. La ofrenda es de Cineta; y el que lleva a su alrededor un collar, todavía un niño, es una ofrenda de Cléolas, un flasio¹⁸².

[2] Junto al llamado Hipodamio¹⁸³ hay un pedestal de piedra de forma semicircular e imágenes en él de Zeus y de Tetis, y Hémera¹⁸⁴ suplicando a Zeus por sus hijos. Éstos están en el centro del pedestal. Enfrentados están Aquiles y Memnón, cada uno en un extremo del pedestal. También está uno enfrente de otro, de la misma manera, bárbaro frente a griego, Odiseo frente a Heleno, porque ellos adquirieron muchísima fama a causa de su ingenio en uno y otro ejército, Alejandro frente a Menelao, por su odio de siempre, y Eneas frente a [3] Diomedes, y Deífobo frente a Ajax, hijo de Telamón. Éstas son obras de Licio, hijo de Mirón, y las ofrendaron los de Apolonia del Mar Jonio. A los pies de Zeus hay versos elegíacos con caracteres antiguos:

*Estamos consagrados como monumentos conmemorativos de
Apolonia, la que en el mar
Jonio fundó Apolo, de larga cabellera.
Los que tomaron las fronteras de la tierra Abántide
erigieron estas imágenes con ayuda de los dioses, diezmo de
Tronio¹⁸⁵.*

La región llamada Abántide y una ciudad en ella llamada Tronio pertenecen al continente de la Tesprótide, junto a las [4] montañas Ceraunias. Efectivamente, cuando se dispersaron las naves de los griegos a su regreso de Ilión, los locrios de Tronio, la que está junto al río Boagrio, y los abantes de Eubea, con ocho naves entre ambos arribaron a las montañas Ceraunias; y tras establecerse allí y fundar la ciudad de Tronio y poner a la parte de tierra que habitaban el nombre de Abántide de común acuerdo, fueron expulsados por sus vecinos los apoloniatas, habiendo sido vencidos en guerra por ellos; Apolonia es una fundación de Corcira, *** y los corintios participaron de los despojos.

Avanzando un poco está Zeus, vuelto hacia la salida del [5] sol, con un águila en una mano y un rayo en la otra. Sobre su cabeza tiene una corona hecha de flores primaverales. Es una ofrenda de los de Metaponto y obra del egineta Aristónoo. Quién fue el maestro de este Aristónoo o en qué tiempo vivió, no lo sabemos¹⁸⁶.

Los fliasios ofrendaron a Zeus, a las hijas de Asopo y al [6] propio Asopo¹⁸⁷, y las imágenes están ordenadas así: Nemea está la primera de sus hermanas, después de ella Zeus está cogiendo a Egina y junto a Egina está Harpina –con ella, según las leyendas de los eleos y los fliasios, se unió Ares y fue la madre de Enómao, que reinó en Pisa–, y tras ella Corcira, y junto a ella Tebe, y finalmente Asopo. Se dice con respecto a Corcira que Posidón se unió con ella. Lo mismo cantó Píndaro respecto a Tebe y a Zeus¹⁸⁸.

Unos de Leontinos¹⁸⁹, en donación privada y no pública, [7] ofrendaron un Zeus. La altura de la imagen es de siete codos; en sus manos está un águila y el proyectil de Zeus, de acuerdo con los relatos de los poetas. La ofrendaron Hipágoras, Frinón y Enesidemo que, según creo, se trata de algún otro llamado Enesidemo y no el que fue tirano de Leontinos.

*Imagen de Zeus ofrecida por los griegos que lucharon en Platea.
Estela que contiene el tratado de paz entre los lacedemonios y los
atenienses. Otras imágenes de Zeus*

[23] Dejando atrás la entrada al buleuterio¹⁹⁰ hay un Zeus sin ninguna inscripción, y dirigiéndote de nuevo al Norte hay otra imagen de Zeus. Ésta está vuelta hacia la salida del sol y la ofrendaron todos los griegos que lucharon en Platea contra Mardonio y los medos. A la derecha de la basa están inscritas las ciudades que participaron en la acción: en primer lugar, los lacedemonios, después de ellos los atenienses, en tercer y cuarto lugar están inscritos los corintios y los [2] sicionios, en quinto lugar los eginetas. Después de los eginetas, los megarenses y los epidauros, de los arcadios los tegeatas y los orcomenios, después los habitantes de Fliunte, Trecén y Hermíone, de la región de Argos los de Tirinte, de los beocios solamente los plateenses, y de los argivos los que viven en Micenas, los isleños de Ceos y de Melos, los ambraciotas del continente de la Tesprótide, los de Tenos y los lepreatas, los únicos de Trifilia, del Egeo y de las Cícladas no sólo

los de Tenos, sino también los de Naxos y los de Citnia, de Eubea los de Estira, y después de éstos los eleos, los potideatas, los de Anactorio y, finalmente, los de Calcis, junto al Euripo¹⁹¹.

[3] De estas ciudades, en nuestro tiempo estaban desiertas las siguientes: Micenas y Tirinte no mucho después de las Guerras Médicas fueron destruidas por los argivos. A los ambraciotas y a los anactorios, que eran colonos de Corinto, el Emperador Romano los condujo a participar en la colonización de Nicópolis en el Actium¹⁹². Los de Potidea fueron expulsados dos veces de su ciudad por Filippo, hijo de Amintas [356 a. C.], y todavía antes por los atenienses [430-429 a. C.], y después, con el tiempo, Casandro reintegró a los de Potidea¹⁹³ a sus casas [316 a. C.], pero el nombre de la ciudad no fue el antiguo, sino Casandrea por su fundador. La imagen en Olimpia ofrendada por los griegos la hizo el egineta Anaxágoras, al que los historiadores de Platea han omitido en sus historias¹⁹⁴.

Delante de este Zeus hay una estela de bronce que contiene [4] el tratado de paz de los treinta años entre lacedemonios y atenienses. Hicieron esta paz los atenienses, tras someter por segunda vez a Eubea en el año tercero de la 83.^a olimpiada [446/5 a. C.], en la que Crisón de Hímera¹⁹⁵ venció en el estadio. En el tratado figura también que no tenga parte en la paz entre atenienses y lacedemonios la ciudad de Argos, pero que privadamente atenienses y argivos, si querían, estuvieran en relaciones amistosas. Esto es lo que dice este tratado.

Hay otra imagen de Zeus ofrendada junto al carro de Cleóstenes. [5] De éste haré mención más tarde¹⁹⁶. La imagen de Zeus es una ofrenda de los megarenses, y la hicieron los hermanos de Psílaco y Oneto, y los hijos de éstos, pero no puedo decir su época, su patria y su maestro.

Junto al carro de Gelón está un antiguo Zeus sosteniendo [6] un cetro, que dicen que era una ofrenda de los de Hibla. Las ciudades de Hibla estaban en Sicilia, una con el sobrenombre Gereatis y la otra la llamaron Mayor, pues precisamente lo era¹⁹⁷. Conservan todavía en mi tiempo sus nombres en la región de Catania: una está desierta totalmente, pero Gereátide es una aldea de los catanios y tiene un santuario consagrado a la diosa Hiblea, que recibe honores

de los sicilianos. Por éstos creo que fue traída la imagen a Olimpia. Filisto¹⁹⁸, hijo de Arcoménides, dice que ellos eran intérpretes de prodigios y sueños y los más dados a la piedad entre todos los bárbaros [7] de Sicilia. Cerca de la ofrenda de los de Hibla, hay una basa de bronce y sobre ella un Zeus. Calculamos que tiene aproximadamente dieciocho pies. Quiénes fueron los que lo dieron al dios y quiénes lo hicieron, lo indican unos versos elegíacos de una inscripción:

*Los de Clítor ofrendaron esta imagen al dios, diezmo
procedente de muchas ciudades, que por la fuerza de sus manos
sometieron
y <de acuerdo> con los cánones <del arte> Aristón y Telestas
hermanos laconios [...] la erigieron*¹⁹⁹.

Éstos no creo que fueran famosos en toda Grecia, pues los eleos habrían podido decir algo acerca de ellos, y todavía más los lacedemonios, que eran sus conciudadanos.

Otras imágenes de Zeus en Olimpia. La imagen de Zeus Horcio

Junto al altar de Zeus Laetas y de [24] Posidón Laetas hay un Zeus sobre una basa de bronce, regalo del pueblo de los corintios, y es obra de Muso, quienquiera que sea este Muso. Yendo desde el buleuterio hacia el templo grande, a la izquierda, hay una imagen de Zeus, coronado como con flores y con un rayo en su mano derecha. Es obra de Ascaro de Tebas²⁰⁰, discípulo del sicionio *** y dice que es de los tesalios.

Si éstos hicieron una guerra contra los focidios y su ofrenda [2] procede del botín de los focidios, no puede tratarse de la llamada guerra sagrada, sino de la que sostuvieron antes de que los medos y el Rey invadieran la Hélade²⁰¹. No lejos de éste hay un Zeus, del que declara el verso inscrito sobre él que fue ofrendado por los psofidios²⁰², por su éxito en una guerra.

A la derecha del gran templo hay un Zeus vuelto hacia la [3] salida del sol, de una altura de doce pies, que dicen que es una ofrenda de los lacedemonios, cuando se pusieron en guerra contra los mesenios, que se habían sublevado por segunda vez. Sobre él hay un dístico elegíaco:

Acepta, soberano Crónida, Zeus Olímpico, una hermosa imagen con ánimo propicio para los lacedemonios²⁰³.

[4] De ningún particular romano, ni de ningún senador sabemos que hiciera ninguna ofrenda antes que Mumio en un santuario griego²⁰⁴. Mumio ofrendó un Zeus de bronce en Olimpia procedente de los despojos de Acaya. Está a la izquierda de la ofrenda de los lacedemonios, junto a la primera columna por este lado del templo. La mayor de las imágenes de bronce de Zeus en el Altis fue ofrendada por los propios eleos del botín de la guerra contra los arcadios, y su altura es de veintisiete codos²⁰⁵.

[5] Junto al Pelopio hay una columna no elevada y sobre ella una imagen pequeña de Zeus con una de las manos extendidas. Enfrente de ésta hay otras ofrendas en fila y, del mismo modo, imágenes de Zeus y de Ganimedes. Homero ha escrito que Ganimedes fue raptado por los dioses para que fuera escanciador de Zeus y que a Tros le fueron dados unos caballos a cambio de ello²⁰⁶. El tesalio Gnatis ofrendó esta imagen y la hizo Aristocles, discípulo e hijo de Cleetas²⁰⁷.

[6] Hay otro Zeus que no tiene barba, que está entre las ofrendas de Micito. La historia de Micito, su familia, y por qué motivo consagró tan numerosas ofrendas en Olimpia, lo relataré a continuación²⁰⁸. Avanzando un poco desde la imagen citada, en línea recta, hay otra imagen de Zeus que tampoco tiene barba, una ofrenda de los de Elea²⁰⁹, que son el primer pueblo en la Eólida bajando desde el llano del Caico hacia el mar.

[7] A continuación de ésta hay otra imagen de Zeus, y la inscripción sobre ella dice que la ofrendaron los del Quersoneso de Cnido con los despojos de sus enemigos. Dedicaron a uno y otro lado de Zeus una estatua de Pélope y otra del río Alfeo. La mayor parte de la ciudad de Cnido ha sido construida en el continente cario, donde tienen las cosas más dignas de mención, pero el llamado Quersoneso es una isla que está cerca de tierra firme, a la que se puede cruzar por medio de un puente.

Las ofrendas en Olimpia a Zeus las hicieron los que viven [8] allí, de la misma manera que los que viven en el llamado Coreso de la ciudad de los efesios hicieron una ofrenda aparte del conjunto de

los efesios²¹⁰. Junto a la muralla del Altis hay también un Zeus vuelto hacia la puesta del sol, que no tiene inscripción. Se decía que éste era una ofrenda de Mumio por la guerra de Acaya.

La que está en el buleuterio es de todas las imágenes de [9] Zeus la más apropiada para atemorizar a los hombres injustos. Su sobrenombre es Horcio²¹¹, y tiene en cada mano un rayo. Junto a él es costumbre que los atletas, sus padres y sus hermanos, y también los entrenadores, juren sobre los trozos de un jabalí que no cometerán ninguna falta en los Juegos Olímpicos. Los atletas también hacen el juramento de que durante diez meses seguidos se han entrenado con todo esmero.

Juran también todos los jueces de los niños y de los potros [10] de los caballos que compiten que harán un juicio justo y sin soborno, y que guardarán en secreto lo referente a los candidatos aceptados o no. No me acordé de preguntar qué estaba establecido que hicieran con el jabalí después del juramento de los atletas, aunque era costumbre de los antiguos, en lo referente a las víctimas, que un ser humano no pudiera comer de aquella sobre la que se hubiera hecho un juramento.

[11] Lo muestra sobre todo Homero, pues dice que el jabalí sobre cuyos trozos juró Agamenón que Briseida no había probado su lecho, fue arrojado por el heraldo al mar:

*Dijo y cortó la garganta del jabalí con el bronce implacable.
A él Taltibio al gran abismo del canoso mar
lo arrojó, dándole vueltas, comida para los peces*²¹².

Tal era la antigua costumbre. Delante de los pies de Zeus Horcio hay una tablilla de bronce con versos elegíacos sobre ella, cuyo propósito es infundir temor a los que juran en falso.

Ofrendas de Mesene y los acragantinos en Olimpia. Ofrendas de los aqueos, de Evágoras, de Tasos

[25] He enumerado con la mayor exactitud todas las imágenes de Zeus que están dentro del Altis. La ofrenda, colocada junto al templo grande por un corintio no de los antiguos, sino de los que recibieron la ciudad del Emperador, es Alejandro, hijo de Filipo, que manifiestamente imita a Zeus. Todas las que son de otro tipo y no

imitación de Zeus las mencionaremos también: estatuas ofrendadas no para honrar a la divinidad, sino para recompensar a los hombres, las incluiremos en mi relato de los atletas.

[2] A los mesenios del Estrecho, que según una costumbre antigua enviaban un coro de treinta y cinco niños, un maestro con el coro y un flautista a una fiesta local de los de Regio, les sucedió un día una desgracia, a saber, que ninguno de los que enviaron regresó vivo. La nave que llevaba a los niños desapareció con ellos en el fondo del mar. En efecto, el mar en [3] este Estrecho es el más tempestuoso de todos. Los vientos lo agitan levantando las olas por uno y otro lado desde el Adriático y desde otro mar que se llama Tirreno, e incluso si no hay soplo de vientos, el Estrecho entonces presenta un movimiento propio muy violento y fuertes corrientes. Tantos son los monstruos marinos que se reúnen en él que incluso el aire de encima del mar se llena del olor de estos monstruos y por ello no queda para un náufrago ni siquiera esperanza de salir a salvo del Estrecho. Si allí fue donde naufragó la nave de Odiseo, nadie podría creer que nadando se pudiese a salvo en Italia. Pero la benevolencia de los dioses todo lo facilita. En [4] aquella ocasión, los mesenios llevaron luto por la pérdida de los niños, y, además de encontrar otros medios de honrarlos, ofrendaron sus estatuas de bronce en Olimpia, y con ellas al maestro del coro y al flautista. La inscripción antigua mostraba que eran ofrendas de los mesenios del Estrecho. Pero tiempo después, Hipias, al que los griegos llamaron “sabio”, compuso los versos elegíacos que están sobre ellos. Las estatuas son obra de Calón²¹³.

En el promontorio de Sicilia que mira a Libia y al Sur, llamado [5] Paquino, está la ciudad de Motie²¹⁴. En ella viven libios y fenicios. Contra estos bárbaros de Motie hicieron la guerra los acragantinos, y después, con botín y despojos de ellos, ofrendaron a los niños de bronce en Olimpia, con sus manos derechas extendidas en actitud de suplicantes del dios. Ellos están en la muralla del Altis. Yo he conjeturado que son obra de Cálamis²¹⁵ de acuerdo con lo que se dice respecto a ellos.

[6] Habitan Sicilia las siguientes razas: los sicanos, los sicilianos y los frigios. Los dos primeros han cruzado a ella desde Italia, los frigios desde el río Escamandro y de la región de Tróade. Los

fenicios y los libios vinieron a la isla en una expedición común y son colonos de los cartagineses. Éstas son las razas bárbaras de Sicilia. De los griegos la habitan dorios, jonios y una pequeña proporción de focidios y de áticos.

[7] En el mismo muro que las ofrendas de los acragantinos hay dos estatuas de Heracles niño desnudo. En una está representado disparando al león de Nemea. Este Heracles y también el león lo ofrendó el tarentino Hipotión, y es obra de Nicodamo de Ménalo²¹⁶. La otra imagen es ofrenda de Anaxipo de Mende²¹⁷, y fue trasladada aquí por los eleos. Antes de esto estaba al final del camino que lleva de Elis a Olimpia y que se llama sagrado.

[8] Hay también ofrendas de la estirpe de los aqueos en común, de todos los que, cuando Héctor desafió a combate singular a un hombre griego, aceptaron el sorteo para el combate²¹⁸. Éstos están cerca del templo grande, armados con lanzas y escudos. Enfrente, en otro pedestal, está Néstor, que ha echado la suerte de cada uno en el casco. Los sorteados para luchar con Héctor fueron ocho, pues el noveno, la estatua-retrato [9] de Odiseo, dicen que Nerón se la llevó a Roma. De estos ocho solamente sobre Agamenón está inscrito el nombre y está escrito de derecha a izquierda. El que tiene el gallo en su escudo es Idomeneo, descendiente de Minos. Dicen que Idomeneo era descendiente de Helio, el padre de Pasífae, y que este ave está consagrado a Helio y que anuncia cuando el sol va a salir.

Hay una inscripción en la basa: [10]

*A Zeus los aqueos estas imágenes ofrendaron,
descendientes del Tantálida Pélope, semejante a los dioses*²¹⁹.

Esto es lo que está inscrito allí, y el nombre del escultor está inscrito sobre el escudo de Idomeneo²²⁰:

*Muchas otras obras y ésta también son del ingenioso Onatas,
de Egina, al que engendró Micón*²²¹.

No lejos de la ofrenda de los aqueos hay también un [11] Heracles luchando por el ceñidor con la amazona, una mujer a caballo. Evágoras, originario de Zancle, la ofrendó, y la hizo Aristocles de Cidonia²²². Entre los más antiguos artistas se puede incluir también a Aristocles. No se puede decir con exactitud su

época, pero es claro que vivió antes de que Zancle tuviera su actual nombre de Mesene.

Los de Tasos, que eran originariamente fenicios y navegaron [12] desde Tiro y de otras partes de Fenicia juntamente con Taso, hijo de Agénor, en busca de Europa, ofrendaron un Heracles en Olimpia con la basa de bronce igual que la imagen. La altura de la imagen es de diez pies y tiene una maza en su mano derecha y un arco en la izquierda. He oído en Tasos que ellos veneraban al mismo Heracles que los tirios, pero después, cuando pasaron a formar parte de Grecia, adoptaron la costumbre de dar honores a Heracles, hijo de Anfitrión.

[13] Sobre la ofrenda en Olimpia de los de Tasos hay un dístico elegíaco:

El hijo de Micón, Onatas, me hizo, el que tiene su morada en Egina²²³.

A este Onatas, aunque en cuanto a las imágenes pertenece al estilo de Egina, no lo consideramos inferior a los discípulos de Dédalo y a la escuela de Atenas.

La Nike de Peonio. Las ofrendas de Micito. Imágenes de Atenea y de Nike sin alas. Ofrendas de Heraclea del Ponto

[26] Los dorios mesenios que un día recibieron Naupacto de los atenienses, ofrendaron en Olimpia una imagen de Nike sobre la columna. Esta es obra de Peonio de Mende²²⁴ y fue hecha con los despojos de los enemigos, cuando hicieron la guerra a los acamamos y a los Eniadas, según creo. Los mesenios, por su parte, dicen que su ofrenda *** por su acción en la isla de Esfacteria con los atenienses, y que no inscribieron el nombre de los enemigos por temor a los lacedemonios, puesto que no tenían ningún miedo de los Eniadas ni de los acamamos.

[2] Las ofrendas de Micito he hallado que eran numerosas y no estaban juntas, sino que junto a Ífito, el eleo, y a Ecequiria²²⁵ coronando a Ífito están las siguientes ofrendas suyas: Anfitrite, Posidón y Hestia. Glauco el argivo es el que las hizo²²⁶. A lo largo del lado izquierdo del templo grande dedicó estas ofrendas: Core, la hija de Deméter, Afrodita, Ganimedes y Ártemis, los poetas Homero

y Hesíodo, y nuevamente dioses: Asclepio e Higiea. Entre las ofrendas de Micito están Agón llevando [3] unas pesas de saltar, cuya forma es como sigue: son un semicírculo alargado y no exactamente redondo, y están construidas de forma que los dedos de las manos pasen a través de ellas como a través de la empuñadura de un escudo. Ésta es su forma. Junto a la estatua de Agón está Dioniso, el tracio Orfeo y una imagen de Zeus, del que un poco antes he hecho mención²²⁷. Éstas son obra de Dionisio de Argos²²⁸. Dicen que Micito ofrendó al mismo tiempo otras que también se llevó Nerón.

A los que las hicieron, que eran de raza argiva, Dioniso y [4] Glauco, no se les atribuye ningún maestro. Su fecha nos la señala Micito, el que ofrendó las obras en Olimpia. En efecto, de este Micito dijo Heródoto en sus *Historias*²²⁹ que tras convertirse en esclavo de Anaxilao, el tirano de Regio y administrador de sus bienes, después se marchó a Tegea, al morir Anaxilao. Las inscripciones sobre las ofrendas señalan a Cero como padre de Micito y como su patria las ciudades de Regio y Mesene, en el Estrecho. Las inscripciones dicen que vivió en [5] Tegea, y ofrendó las ofrendas en Olimpia cumpliendo algún voto por la salvación de su hijo que tenía una enfermedad mortal²³⁰.

Cerca de las ofrendas mayores de Micito, hechas por el [6] argivo Glauco, hay una imagen de Atenea con casco puesto y vestida con una égida. La hizo Nicodamo de Ménalo y es una ofrenda de los eleos. Junto a Atenea hay una Nike que ofrendaron los de Mantinea, pero no indican qué guerra en la inscripción. Se dice que Cálamis la hizo sin alas imitando la xóana de Atenas llamada Nike Aptera.

[7] Junto a las ofrendas mas pequeñas de Micito, que fueron hechas por Dionisio, están los trabajos de Heracles: del león de Nemea, de la hidra, del perro del Hades, del jabalí del río Enmanto. Las llevaron a Olimpia los de Heraclea, después de saquear el país de sus vecinos bárbaros los mariandinos. Heraclea es una ciudad construida en el Ponto Euxino y es una colonia de Mégara, en cuya fundación participaron beodos de Tanagra.

Ofrendas de Formis. El caballo del hipómanes. Imágenes de Hermes Crióforo y de Hermes con el caduceo. Bueyes de bronce. Otros exvotos

[27] Enfrente de estas ofrendas que he mencionado hay otras en fila que miran al Sur, muy cerca del recinto que está consagrado a Pélope. Entre ellas están las ofrendas hechas por Formis de Ménalo, que pasó de Ménalo a Sicilia a la corte de Gelón, hijo de Dinómenes, y tras haber realizado acciones brillantes en las campañas de éste y después de Hierón, hermano de Gelón, alcanzó tanta prosperidad que hizo estas ofrendas en Olimpia, y ofrendó otras a Apolo en Delfos.

[2] Las de Olimpia son dos caballos y dos aurigas, un auriga en pie al lado de cada caballo. El primero de los caballos y el auriga es de Dionisio de Argos, los segundos son obra de Simón de Egina. Sobre el primero de los caballos hay una inscripción en el costado, la primera parte de la cual no es métrica. Dice así:

*Formis me ofrendó un arcadio de Ménalo y ahora de Siracusa*²³¹.

Éste es el caballo, en el que, según dicen los eleos, se halla [3] “el hipómanes”²³². Es evidente que lo que le pasaba al caballo fue por la sabiduría de un mago. Su altura o su belleza es inferior con mucho a todos los caballos que están dentro del Altis, y además tiene cortada la cola, y por ese motivo es más feo. Pero los caballos machos, no sólo en primavera, sino todos los días están en celo por él. Y efectivamente corren adentro [4] del Altis rompiendo sus ataduras o escapando de los que los llevan, y saltan sobre él con mucha más furia de la que suben sobre la yegua más hermosa viva y habituada a ser montada. Sus cascos resbalan y, sin embargo, no dejan de relinchar más y más y saltar más violentamente, hasta que son arrastrados con látigos y potente fuerza. Antes no era posible separarlos de ninguna manera del caballo de bronce.

Conozco, porque la he visto, otra maravilla en Lidia diferente [5] de la del caballo de Formis, aunque no libre de las artes de los magos. Los lidios llamados pérsicos tienen santuarios en una ciudad llamada Hierocesarea y en Hipepa²³³; en cada uno de los santuarios hay un edificio y en cada edificio un altar con ceniza, que no tiene el color de las demás cenizas. Un [6] mago, entrando en la habitación y apilando encima del altar leña seca, primero se pone sobre la cabeza una tiara, y luego canta una invocación a algún dios en lengua

bárbara, totalmente incomprensible para los griegos, y canta lo que lee de un libro. Los leños se queman sin necesidad de fuego, y de ellos sale una llama brillante.

[7] Hasta aquí lo referente a este hecho. Entre estas ofrendas está el propio Formis enfrentado a un enemigo, y a continuación está luchando con otro, y con un tercero de nuevo. Sobre ellos está inscrito que el soldado que lucha es Formis de Ménalo y el que hizo la ofrenda Licortas de Siracusa. Es evidente que este Licortas hizo la ofrenda por amistad con Formis. Las ofrendas de Licortas son llamadas por los griegos ofrendas de Formis.

[8] Hermes, el que lleva el carnero bajo el brazo con un casco puesto sobre la cabeza y vestido con túnica y capa, no pertenece a las ofrendas de Formis, sino que fue dado por los arcadios de Feneo al dios. La inscripción dice que lo hizo Onatas de Egina y con él Calíteles, y según creo, Calíteles era discípulo o hijo de Onatas²³⁴. No lejos de la ofrenda de los de Feneo hay otra imagen de Hermes con un caduceo. Sobre él está la inscripción de que la ofrendó Glaucias, originario de Regio, y que la-hizo Calón de Élide²³⁵.

[9] De los bueyes de bronce, uno es ofrenda de los de Corcira, otro de los de Eretria y obra de Filesio de Eretria. Por qué motivo los de Corcira ofrendaron el buey en Olimpia y otro en Delfos, lo mostraré en mi relato de los focidios²³⁶. Sobre la [10] ofrenda en Olimpia he oído que sucedió lo siguiente. Un niño pequeño sentado bajo este buey jugaba inclinado hacia abajo, y cuando levantó de repente la cabeza, se la rompió contra el bronce, y murió de la herida no muchos días después. Así los eleos decidieron llevar fuera del Altis al buey por ser reo de sangre. Pero el dios de Delfos ordenó que dejaran la ofrenda donde estaba después de hacer sobre ella todas las purificaciones que los griegos acostumbran por un asesinato involuntario²³⁷.

Bajo los plátanos del Altis, aproximadamente en el centro [11] del recinto, hay un trofeo de bronce y una inscripción sobre el escudo del trofeo que dice que los eleos lo levantaron con los despojos de los lacedemonios. Fue también en esta batalla cuando perdió su vida aquel hombre que fue hallado muerto con sus armas aquí²³⁸, al ser reparado el techo del Hereo en mi tiempo.

La ofrenda muy próxima de los de Mende de Tracia llegó [12] a confundirme, pues pensé que era una estatua –retrato de un hombre en el pentatlon. Está junto al eleo Anáuquidas²³⁹, y tiene antiguas halteras de saltar. Hay un dístico elegíaco inscrito sobre su muslo:

*A Zeus, rey de los dioses, me ofrendaron aquí como primicia
los de Mende, cuando se apoderaron con la fuerza de sus manos
de Sipte²⁴⁰.*

Parece que Sipte es una fortaleza tracia y una ciudad. Los de Mende son de origen helénico, procedentes de Jonia, y viven tierra adentro, a alguna distancia del mar, junto a la ciudad de Eno²⁴¹.

¹ Es decir Acaya. Sin duda, copia de TUCÍDIDES, I 10, 2, que afirma que los lacedemonios poseen las dos terceras partes del Peloponeso, pero Pausanias entiende partes como regiones, lo que le lleva a concluir que en la de los arcadios viven eleos y arcadios. Sobre el nombre Egíalo cf. VII 1, 1.

² Los arcadios son considerados generalmente autóctonos (HERÓDOTO, VIII 73; TUCÍDIDES, I 2, 3; JENOFONTE, *Helénicas* VII 1, 23). Deben de ser los griegos más antiguos del Peloponeso, como se deduce de su dialecto.

³ Julio César.

⁴ El Parnaso es un monte en la frontera entre Fócide y Lócride. El Ete es la montaña que forma el paso de las Termópilas.

⁵ Había conducido a los eolios de Tesalia a Élida y reinaba sobre ellos. De él se cuenta la célebre leyenda que lo representa como un pastor de gran hermosura, del que se enamoró apasionadamente Selene (la Luna), con la que se unió y tuvo cincuenta hijas.

⁶ Peonia es la región al norte y noroeste de Macedonia. El Axio es el río principal de Macedonia.

⁷ Monte en Caria, junto a Mileto, con la tumba y un santuario de Endimión. Heraclea, cerca de Mileto, era una ciudad interior, al S.O. de Samos. Para el sepulcro de Endimión en la Élida cf. VI 19, 11 y 20, 9.

⁸ Es la región de Élida junto a Olimpia, en la que está Pisa.

⁹ Etolo fundó Etolia, región continental al noreste de Grecia. El Aqueloo es el río más grande entre Etolia y Acamania.

¹⁰ Los manuscritos dan el nombre de Menio, otro río también próximo a la ciudad de Elis.

¹¹ Hirmina era una ciudad homérica (*Ilíada* II 616) en Élida, desaparecida ya en época de Estrabón (ESTRABÓN, VIII 341). Sobre la descendencia de Áctor y sus progenitores las tradiciones son dispares. Así, aparece como padre de Augias o como hermano.

¹² En el suroeste de Corinto (cf. II 15, 1). Los hijos de Áctor son los Moliónidas, Éurito y Ctéato, sobrinos de Augias. Su padre divino es Posidón. Su madre es Molíone, hija del héroe Molo.

¹³ Antigua ciudad en la Argólida, al suroeste, famosa por sus muros ciclópeos.

^{13bis} La imagen de oro de Zeus ofrendada por Cípselo, según ESTRABÓN, VIII 353, era una *ágalma sphyrêlaton* (cf. n. 49 del libro III), repujada con láminas de oro. Estaba ofrendada en el Hereo.

¹⁴ PREGER 131. El país de Sísifo es Corinto. La estatua de Timón la menciona en VI 16, 2.

¹⁵ La Pilo de Élida, al pie del monte Escolis entre Olimpia y la ciudad de Elis (cf. VI 22, 5).

¹⁶ Es decir, Zeus protege a Pisa como Apolo a Pito, nombre de la región y ciudad de Delfos.

¹⁷ Badi es el término griego *hēdýs* “dulce”, que en el dialecto de Élide es *badý*.

¹⁸ Duliquio es una isla (según *La Suda*) y una ciudad (según Hesiquio) en el Mar Jónico. Según HOMERO (*Iliada* II 625) es una de las Equínadas y más grande que Ítaca, de la que está al suroeste. Según Helánico, en ESTRABÓN, X 456, es Cefalenia. PÍNDARO, *Olímpicas* II 47, y APOLODORO, II 7, 2, dicen que Augias fue muerto por Heracles.

¹⁹ *Iliada* II 615-624.

²⁰ Molicrio es el Promontorio Antirrío. También se llama Molicrio a la ciudad en la parte sur de Etolia, en la entrada del Golfo Corintio, con un puerto al suroeste de Naupacto. El nombre de Naupacto es parlante: “astillero”, lugar, pues, donde se construyeron los barcos para ir al Peloponeso. Para la saga de Óxilo cf. la narración de Éforo en ESTRABÓN, X 463 y VIII 35.

²¹ Gorge y Deyanira, que son hijas de Eneo.

²² Orestes es un Pelópida, puesto que su padre, Agamenón, es hijo de Atreo y éste de Pélope.

²³ El gimnasiarco es el magistrado que tiene la dirección del gimnasio, que es a la vez un centro de preparación militar y un lugar de culto, especialmente de los héroes locales. La puerta que conduce a Olimpia estaba cerca del gran gimnasio eleo.

²⁴ V 8, 5. De acuerdo con la tradición, los Juegos Olímpicos fueron fundados en el 776 a. C.

²⁵ Cf. V 20, 1. La inscripción está en IGA núm. 112 (antes del 580 a. C.). El registro eleo de los vencedores olímpicos es un documento que Pausanias utiliza mucho, probablemente no el original sino el publicado por Hippias de Elis, del que es probable que circularan varias copias.

²⁶ Los eleos fueron pronto aliados leales de Esparta, hasta que, en el 420 a. C., defendieron la independencia de Lépreo, cuando Élide se unió a Atenas, Argos y Mantinea (cf. TUCÍDIDES, V 40-47).

²⁷ III 8, 5.

²⁸ Después de la muerte de Pirro en el 271 a. C. Para la tiranía cf. JUSTINO, XXVI 1, 4-10, y PLUTARCO, *De mulierum virtute* 250F ss. Cf. F. J. GÓMEZ ESPELOSÍN, “Plutarch and Justin on Aristotimus of Elis” *AJPh* I 12 (1991), 103-109.

²⁹ Tal vez el *linum usitatissimum* L. o linó fino.

³⁰ Llanura costera, y también ciudad, entre las desembocaduras del Neda y del Alfeo. La ciudad, citada en 6, 1 es la ciudad fortificada en el extremo occidental del Lábito, hoy montaña Kaiáfa.

³¹ Trifilia es la parte sur de Élide. Algunos autores consideran que Trifilia es el extremo occidental de Arcadia (por ejemplo, POLIBIO, IV 77, y ESCÍLAX, 44) y que

Trífilo, el héroe epónimo, es hijo de Árcade. Lépreo es la ciudad de Trifilia más significativa y más meridional. Los restos de Lépreo están en la Strovitsi actual.

³² *Las Aves* 149, cuando Élide era un aliado ateniense en 414 a. C.

³³ Figalía es una ciudad del suroeste de Arcadia cerca de la frontera con Mesenia. Sobre la lucha de Lépreo con Heracles cf. ATENEO, X 411C, 412A y B, y ELIANO, *Varia historia* I 24.

³⁴ Pausanias parece poner en relación el sobrenombre del dios con el término *leúkē* que designa la lepra (cf. *infra*, n. 38). FRAZER, III, pág. 477, sin embargo, lo relaciona con *leúke* “álamo blanco”, y también podría ser que estuviese en lugar de Liceo (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, pág. 297).

³⁵ Debe de tratarse del hijo de Licaón, rey de Arcadia, que dio su nombre al pueblo de los caucones establecidos en el oeste del Peloponeso.

³⁶ Yárdano es un río citado en la *Iliada* VII 135. Como en otros muchos casos de nombres geográficos homéricos, es un problema la identificación del Ácidas con el Yárdano. El efesio al que aquí hace referencia es, según aceptación general, Artemidoro (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, pág. 299).

³⁷ Heracles había empapado sus flechas con el veneno de la hidra, monstruo cuya destrucción constituye uno de los doce trabajos. Melampo, adivino y sacerdote, curó mediante ritos mágicos a las hijas de Preto, rey de Argos, que habían sufrido un ataque de locura.

³⁸ En realidad, Pausanias habla de *alphós* y de *leúkē*, dos enfermedades de la piel, puestas en relación a menudo con la lepra, pero difíciles de identificar con las correspondientes actuales. Cf. M. D. GRMEK, *Les maladies à l'aube de la civilisation occidentale*, París, 1983, págs. 244-248.

³⁹ *Iliada* II 591 y XI 722-723.

⁴⁰ En el s. VI a. C. Cf. VI 22, 4.

⁴¹ Ciudad en la comarca elea de Trifilia, a veinte estadios al sur de Olimpia. Es habitualmente equiparada con el pueblo de Makrisia, al O. del cual está la montaña H. Prophitis. El río Selinunte puede identificarse con el río de Kresténa. Jenofonte es el famoso historiador, que fue probablemente exiliado en el 399, el año de la muerte de Sócrates. En el 396/4 sirvió a las órdenes del rey espartano Agesilao y le acompañó en la batalla de Coronea, en el 394, entre espartanos y atenienses. Fue cuando se le permitió estar con su familia en Esparta y luego en Escilunte y se le eligió próxeno. En el 371, Élide reclamó Escilunte, que recuperó en el 365 a. C. (cf. *Helénicas* III 2, 30) y Jenofonte fue obligado a dejar su finca y se fue a Corinto, desde donde regresó a Atenas en el 366/65.

^{41bis} El Tipeo está en el H. Eleusa. Sobre la prohibición a las mujeres de ir a los Juegos Olímpicos cf. 13, 109 y VI 20, 9.

⁴² Era la hija de Diágoras de Rodas (cf. VI 6, 2). La misma historia aparece frecuentemente citada con otros nombres (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, págs. 302-304).

⁴³ Significa “de tres promontorios” y es el antiguo nombre de Sicilia. Sobre el oráculo cf. TUCÍDIDES, VI 3, 24, y ESTRABÓN, VI 269.

⁴⁴ Ciudad del Alto Egipto, hoy Assuan. Méroe es la actual Meraowi.

⁴⁵ Bránquidas se llamaba a una familia de sacerdotes que prestaba servicio en el templo y oráculo de Apolo en Dídima, cerca de Mileto. Por ellos toma también el lugar su nombre.

⁴⁶ Cf. n. 224 del libro III.

⁴⁷ Adonde había ido persiguiendo a la cierva de cuernos dorados, por mandato de Euristeo (cf. PÍNDARO, *Olímpicas* III). El nombre de hiperbóreos significa “más allá del Bóreas” (viento del Norte), aproximadamente donde están las fuentes del Danubio. Eran prototipos de hombres felices.

⁴⁸ Olén es un poeta mítico del país de los hiperbóreos o de Licia. Se dice de él que trajo el culto de Apolo y de Ártemis de Licia a Delos, donde celebró su nacimiento entre los hiperbóreos con himnos, que continuaron siendo recitados (HERÓDOTO, IV 35; CALÍMACO, *Himno a Delos* 304-305; PAUSANIAS, I 18, 5). Melanopo era un poeta del mismo tipo. Opis y Hecarge fueron las primeras en ofrecer sacrificios a Apolo y Ártemis en la isla de Delos, adonde habían llevado objetos sagrados. A ellas se les encargó la educación de los dos niños divinos. Aqueia es un sobrenombre de Deméter.

⁴⁹ Fr. 6 KINKEL. Aristeas de Proconeso fue un siervo legendario de Apolo y el autor reputado de un poema sobre los Arimaspos no conservado. Los isedones era el pueblo de Asia Central más lejano que los griegos conocían. (Véase J. D. P. BOLTON, *Aristeas of Proconnesus*, Oxford, 1962, y A. SILBERMAN, “À propos des Issédons: Hérodote, IV 21-27, et les témoignages latins correspondants”, *RPh* 64 [1990], 99-110.)

⁵⁰ El pentatlon comprendía cinco ejercicios muy antiguos de la palestra (carrera, lucha, pugilato, salto y lanzamiento de disco).

⁵¹ Que significa “Auxiliar”. Para Clímeno cf. V 14, 8 y VI 21, 6.

⁵² *Iliada* XXIII 293 ss.

⁵³ La lucha y el pugilato combinados.

⁵⁴ IV 4, 5.

⁵⁵ Esmirna es una ciudad eolia, tomada por refugiados jonios de Colofón en el reinado de Giges de Lidia, antes del 688 a. C. (cf. HERÓDOTO, I 50).

⁵⁶ Carrera de guerreros jóvenes cubiertos con armadura completa, más tarde cargados tan sólo con un escudo de bronce. La *synōrís* es la biga.

⁵⁷ Un trozo de la basa de la estatua ha sido encontrado (*IvO* núm. 184).

⁵⁸ Que significa “los que montan”.

⁵⁹ Aceptamos la conjetura de Bekker <τῶν δὲ λοιπῶν πρότερα> ἄγωνισμάτων.

⁶⁰ Eran los jueces de los Juegos Olímpicos. Eran elegidos de las familias gobernantes de Élide. Vestidos con trajes de púrpura, tenían sitios especiales, presentaban a los vencedores con sus coronas y presidían el banquete con el que terminaba la fiesta. Ejercían autoridad disciplinaria entre los atletas.

⁶¹ *Álsos* es un término que significa “bosque”, “bosque sagrado”, “recinto sagrado”, de etimología oscura. Tal vez está relacionado con Altis. PÍNDARO, *Olímpicas* VIII 11 y X 45.

⁶² PREGER, 177. El templo es un períptero dórico. Para la imagen cf. V 11, 1-12, 3.

⁶³ PREGER, 106. De Libón no se sabe nada. Bizes es probablemente sólo el poseedor de un taller de picapedrero (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, pág. 320). La fecha de Aliates es 605-560 a. C., y la de Astiages 584-550.

⁶⁴ PREGER, 59. *IGA* núm. 26a. *IvO* núm. 253. Se refiere a la batalla de Tanagra (457 a. C.).

⁶⁵ I 29, 9. Fue en el 457 a. C.

⁶⁶ Cf. VII 15, 1-16, 10. En el 146 a. C.

⁶⁷ Enómao es el rey de Pisa que se negaba sistemáticamente a otorgar la mano de su hija Hipodamía. Para liberarse de los pretendientes había ideado que compitieran con él en una carrera de carros. Él siempre ganaba, pues sus caballos eran divinos. Hipodamía se enamoró de uno de los pretendientes, Pélope, e inspirada por Zeus le ayudó a sobornar a Mítilo, auriga de su padre, para que el carro de Enómao se rompiera, o bien éste fue muerto por Pélope. Después, Pélope mató a Mítilo, y al morir Mítilo maldijo a Pélope y a su raza, en lo que habría de verse el origen de las desgracias ocurridas a sus descendientes.

⁶⁸ El Cládeo y el Alfeo serían las representaciones más tempranas de ríos griegos en la escultura. Pero hay dudas de si esta fecha no sería demasiado temprana para este tipo de representaciones de ríos y ciudades, en cuyo caso Pausanias estaría equivocado. También hay dudas acerca de los palafreneros (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, págs. 327 ss.). Cila era el conductor del carro de Pélope, reinaba en un cantón de Tróade, en torno a la ciudad de Cilas, a la que había dado su nombre. Murió ahogado en el curso del viaje que efectuó con Pélope, cuando iba de Licia al Peloponeso, donde Pélope iba a disputar un campeonato de carreras de carros con Enómao. Esfero es el nombre que se dio a Cilas al serle concedida, después de su muerte, la categoría de héroe.

⁶⁹ *Iliada* XIV 318. Hay objeciones tanto a la paternidad de Peonio como a la de Alcámenes. Peonio lo que sí hizo fue las acroterias (cf. V 26, 1). El tema de las bodas de Pirítoo tal vez puede explicarse porque habían pagado la restauración del templo los Alcmeónidas, antepasados de los Lapitas. Tal vez la figura central tampoco es Pirítoo, sino Apolo, pues lleva un arco en su mano, y Pirítoo sea el Ceneo de Pausanias (cf. para todo ello HITZIG-BLÜMNER, II 1, págs. 332-334).

⁷⁰ Los trabajos representados son: la caza del monstruoso jabalí del Erimanto; la captura de las voraces yeguas de Diomedes; el robo de las vacas de Geriones guardadas por Euritión con ayuda del monstruoso perro Orto; el mantenimiento en

pie del mundo en lugar de Atlas; la limpieza de los establos de Augias, que había heredado de su padre numerosos rebaños, pero no cuidaba de hacer quitar el estiércol que hacía estéril el país; la muerte de la amazona Hipólita para quitarle el cinturón de Ares, símbolo del poder que ella poseía sobre su pueblo; la captura de la cierva de Ártemis que asolaba las cosechas; la del toro de Cnos, que se había vuelto furioso por obra de Posidón, la muerte de las aves de Estinfalo, que se habían multiplicado en proporciones extraordinarias hasta el punto de convertirse en una plaga para los países vecinos; la muerte del león de Nemea que asolaba al país devorando a sus habitantes; y, finalmente, la hazaña de cortar la cabeza a la hidra de Lerna, serpiente de varias cabezas. Ha sido omitido el del perro del Hades (o Can Cerbero) que sabemos que también estaba. De todas las metopas se conservan fragmentos en el Museo de Olimpia.

⁷¹ “Tregua”.

⁷² Está representado en las monedas de Élida. La imagen fue hecha en el taller de Fidias (cf. 15, 1).

⁷³ Porque Níobe había declarado un día que era superior a Leto, madre sólo de un hijo y de una hija, Apolo y Ártemis, a quienes pidió que la vengasen.

⁷⁴ cf. VI 10, 6.

⁷⁵ Cf. III 18, 9 ss.

⁷⁶ Casandra, hija de Príamo y Hécuba, se refugió durante el saqueo de Troya en el templo de Atenea, abrazándose a la estatua de la diosa, de donde la arrancó Ájax.

⁷⁷ O tal vez primo. PLINIO, *Hist. nat.* XXXV 54 y 57, lo llama hermano de Fidias, mientras que ESTRABÓN, VIII 354, sobrino. Para las Hespérides cf. n. 129 *infra*.

⁷⁸ HESÍODO, *Teogonía* 901. Son tres: Eunomía, Dike e Irene, o sea, Buen Gobierno, Justicia y Paz.

⁷⁹ *Iliada* V 749-551.

⁸⁰ Los toros de Etiopía son los rinocerontes. Cf. IX 21, 2 ss. El problema de si los elefantes tienen dientes o cuernos ha preocupado mucho a los antiguos. Cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, págs. 351-352.

⁸¹ Probablemente, el famoso santuario de Diana al pie del monte Tifata.

⁸² Tal vez Antíoco IV Epífanes (215-163 a. C.), que se llevó el velo del Templo de Jerusalén e intentó dedicar al templo a Zeus Olímpico. Tal vez sea ésta la cortina de la que habla Pausanias. Cf. 121, 3.

⁸³ Arimnesto es por lo demás desconocido. Cinisca es la hija de un rey espartano del s. v. Cf. III 8, 1 y 15, 1.

⁸⁴ Hijo de Zipetes, fundó Nicomedia en el 265 a. C. Astaco era una colonia de Mégara arrasada por Lisímaco en el s. iv.

⁸⁵ El Eridano puede ser el Po o el Rin. El *élektron* (que hemos traducido por ámbar) designa el ámbar, sustancia de color gris y olor almizcleño que se encuentra

flotando en las costas de algunos mares y que se ha encontrado en el intestino de los cachalotes; pero también designa una especie de aleación de cuatro partes de oro por una de plata, “el otro ámbar”. Cf. PLINIO, *Hist. nat.* XXXIII 80.

⁸⁶ Cf. TUCÍDIDES, V 47. Una parte del texto del tratado de alianza está en una inscripción ática (cf. M. N. TOD, *Greek Historical Inscriptions*, Oxford, 1933 (1955), núm. 72, reimpr. Chicago, 1985).

⁸⁷ Pélope fue cortado en trozos por Tántalo, su padre, condimentado y servido a los dioses, bien por piedad, porque no tenía otra víctima que ofrecer a los dioses, o bien para probar la clarividencia divina. Todos los dioses reconocieron la carne que se les sirvió y no la comieron, con la excepción de Deméter, que, hambrienta, devoró un hombro. Los dioses reconstruyeron el cuerpo de Pélope, lo devolvieron a la vida e hicieron un hombro de marfil para suplir el que le había comido Deméter. El Pelopio es uno de los recintos de culto más antiguo del Altis: está descrito por Pausanias con gran precisión.

⁸⁸ Tántalo pasa por ser hijo de Zeus y de Pluto, y reinaba en Frigia o Lidia, en el monte Sípilo. El paisaje y el conocimiento de Pausanias de Lidia, así como las referencias a leyendas y monumentos de ella, en particular del monte Sípilo al que se asocian las leyendas de Pélope y Tántalo, parecen indicar que aquí nació Pausanias. Plastene era Cibeles. Temmo está al norte del Hermo, no lejos de Magnesia.

⁸⁹ Marzo.

⁹⁰ Seguramente el gran altar del santuario de Apolo de Bránquidas.

⁹¹ “El que aparta las moscas”.

⁹² *Iliada* XIII 389; *Odisea* XVI 482.

⁹³ El *persea*, *perseia*, es el árbol egipcio conocido en botánica con la denominación de *Mimusops Schimperi* L. Es oriundo de Abisinia y pertenece a la familia de las sapotáceas. Es descrito en TEOFRASTO, IV 2, 5, como muy parecido al peral en las hojas, las flores, las ramas y el porte general, con un fruto muy dulce, agradable y digestible.

⁹⁴ La diosa del Hogar.

⁹⁵ “La que se lleva el botín”. El sobrenombre aparece ya en HOMERO, *Iliada* X 464.

⁹⁶ “La trabajadora”.

⁹⁷ *Nemea* I 1.

⁹⁸ VI 22, 8.

⁹⁹ “De la guerra”.

¹⁰⁰ “Auxiliar”.

¹⁰¹ “Protector de la casa”, cuyo altar estaba colocado en el patio.

¹⁰² “El del rayo”.

¹⁰³ Cf. V 20, 6.

¹⁰⁴ “Purificación”.

¹⁰⁵ “De ultratumba”.

¹⁰⁶ Oriundo de la ciudad de Cidonia, en Creta, descendiente de Heracles, que instituyó los Juegos en Olimpia y reinó en el país, hasta que lo echó Endimión.

¹⁰⁷ La Concordia.

¹⁰⁸ “Que preside los juegos”.

¹⁰⁹ La Ocasión.

¹¹⁰ Fr. 14 BERGK⁴. Ión de Quíos era un poeta e intelectual del s. IV.

¹¹¹ “Boca”.

¹¹² “Que lanza el rayo”.

¹¹³ El Leonideo es un edificio construido en la segunda mitad del s. IV por un tal Leónidas de Naxos como residencia para huéspedes distinguidos. Está fuera del recinto sagrado. Para el problema de la identificación de la entrada procesional cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, págs. 375-376.

¹¹⁴ “Protector/a de las asambleas o del mercado”.

¹¹⁵ “Señoras”. Son Deméter y Perséfone.

¹¹⁶ VIII 37, 9.

¹¹⁷ “Presidencia”.

¹¹⁸ *Moirágetes* es “Conductor de las Moiras o Hados”, Hipsisto, “Altísimo”.

¹¹⁹ “Florecientes”.

¹²⁰ *Tesmio* es un derivado de *thémis*, “ley”. En *eleo* es *Termio* con rotacismo (paso de *s* a *r*). En cuanto al sobrenombre de *Ártemis Cococa*, no sabemos si tiene algo que ver con *kókkos*, “grano de la granada”, o con el *kókkos* o *Quercus coccifera* L., la coscoja, o el *coccus* al que alude el epíteto de *coccifera*, es decir, a la hembra de un insecto hemíptero, *coccus infectorius*, coco de tintes, porque de esta hembra machacada se saca un hermoso colorante rojo, de color de grana, muy difundido en Grecia y las islas (P. FONT QUER, *Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado*, Barcelona, 1981, pág. 108; TEOFRASTO, *Hist. plantas* VII 4; PLINIO, *Hist. nat.* IX 141).

¹²¹ Significa “casa de los sacerdotes”. *Theékolos* es el nombre del sacerdote en *eleo*.

¹²² El *prítaneo* es el edificio público de las ciudades griegas que contenía el hogar sagrado donde ardía el fuego perpetuo y donde se invitaba a los que quería honrar el pueblo: *evérgetas*, artistas, etc. El derecho a ser alimentado perpetuamente en el *prítaneo* era un honor grandísimo. Está en la entrada N.O. al *Altis*.

¹²³ “Cazadora”.

¹²⁴ Amón es el dios oracular libio que los griegos de Cirene identificaron con Zeus. Los sobrenombres Amonia y Paramón derivan evidentemente de Amón.

¹²⁵ Esto supondría remontarlo al s. XI a. C., fecha muy temprana para un templo de estilo dorio. Se considera que es aproximadamente del 600 a. C. El Hereo es el templo más antiguo de Olimpia.

¹²⁶ Cf. II 21, 9 y 10.

¹²⁷ Para Esmilis cf. VII 4, 4.

¹²⁸ Doriclidas es desconocido. Para Dipeno y Escilis cf. II 15, 1 y 22, 5.

¹²⁹ Son las “Ninfas del Ocaso” que habitan en el Occidente extremo, no lejos de la Isla de los Bienaventurados, al borde del Océano. Vigilan las manzanas de oro, regalo de la tierra a Hera. Están vinculadas al ciclo de Heracles.

¹³⁰ Para estas estatuas cf. VI 19, 8. Por lo demás nada se sabe de Teocles.

¹³¹ Para esta Atenea cf. VI 19, 12, y para Medón, un escultor lacedemonio del 600 a. C., VI 19, 14.

¹³² El famoso Hermes de Praxíteles se encuentra en el Museo de Olimpia, aunque es cuestión debatida si se trata del original o de una copia. Para Cleón cf. también V 21, 3.

¹³³ Escultor y trabajador en metal, hijo de Ateneo, del s. II a. C., mencionado por PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 84. Los códices de Pausanias dan la forma *καρχηδόνιος*, mientras que O. Müller ha conjeturado *καλχηδοῖνιος*. Según ello, podría ser originario de Cartago o de Calcedón. En cuanto a Perícrito, es de la segunda mitad del s. V. De Antlfanes nada más se sabe que lo que aquí se dice.

¹³⁴ Cípselo fue un tirano de Corinto (657-625 a. C.) que derrocó al gobierno oligárquico de los Báquidas. Estuvo apoyado por el oráculo de Delfos, y su tiranía fue más severa, de acuerdo con los escritores antiguos, que la de su hijo Periandro. En su mandato se exportaron grandes cantidades de cerámica protocorintia y corintia, sobre todo hacia Occidente.

¹³⁵ Los caracteres antiguos a los que antes ha hecho referencia son sin duda corintios. El estilo bustrofedón consiste, como explica Pausanias, en escribir alternativamente de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Esta forma de escribir aparece en inscripciones arcaicas griegas. El nombre hace referencia a las vueltas que dan los bueyes al arar.

¹³⁶ Los caballos alados de Pélope se los regaló Posidón, que le ayudó en su lucha contra Enómao por la posesión de Hipodamía.

¹³⁷ El collar que tiene Erifile era el presente de Polinices, con el que éste la había sobornado para que convenciera a su marido Anfiarao (que como adivino sabía que iba a morir en esta guerra) a participar en la guerra de los Siete contra Tebas. Alcmeón y Anfíloco son hijos de ambos. El primero dio muerte a su madre en venganza por la de su padre.

¹³⁸ Fr. 4 KINKEL. Asio (cf. IV 2, 1) es un poeta arcaico autor de epopeyas de tipo genealógico.

¹³⁹ Batón, el conductor de Anfiarao, compartió el destino de su amo y fue tragado por la tierra en el momento en que iba a ser alcanzado por su enemigo. Según otra tradición, cuando murió Anfiarao, Batón se retiró a una ciudad iliria.

¹⁴⁰ Son famosos los juegos fúnebres en honor de Pelias, el rey de Yolco en Tesalia, que murió descuartizado por sus hijas (con excepción de Alceste), convencidas por Medea de que de esta manera se rejuvenecería. En realidad, se trataba de una venganza de Medea y Jasón por la muerte de los padres y el hermano de ésta. Los juegos fueron organizados por su hijo Acasto.

¹⁴¹ Para la hidra cf. *supra*, n. 70 de este libro. Yolao es sobrino de Heracles.

¹⁴² La leyenda de Fineo es muy variada. La versión más corriente es que Fineo, que poseía dotes de adivino, había preferido vivir larga vida a cambio de la vista. Helio, indignado, le había enviado a las Harpías, demonios alados, que le atormentaban, robándole la comida o ensuciándosela. Los hijos de Bóreas son Calais y Zetes, seres alados. También las versiones respecto a ellos y las Harpías difieren.

¹⁴³ Tánato e Hipno son hermanos gemelos, personificaciones de la muerte y del sueño respectivamente. Esta genealogía, que aparece en *Ilíada* XIV 231, es adaptada por HESÍODO (*Teogonía* 211 y 212), quien los hace hijos de Nix, personificación de la noche.

¹⁴⁴ Dike es “Justicia” y Adikia “Injusticia”.

¹⁴⁵ PREGER, 186. *Ilíada* IX 557. Estando prometida con Idas fue raptada por Apolo, a quien atacó Idas. Zeus intervino y permitió a Marpesa escoger entre ambos pretendientes, y ella eligió a Idas.

¹⁴⁶ Anfitrión es el marido de Alcmena. Alcmena engendró a Heracles de Zeus y de su marido a Ificles en la misma noche.

¹⁴⁷ Heracles ofreció aliviar al gigante Atlas de su carga de sostener el cielo, a lo que había sido condenado por Zeus, para que fuera a recoger las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides.

¹⁴⁸ Enialio es el nombre de una divinidad probablemente prehelénica y distinta de Ares, fusionada más tarde con éste.

¹⁴⁹ Tetis tenía diferencias con Peleo por causa de su hijo Aquiles, y utilizaba, como divinidad marina que era, el don de cambiar de forma a voluntad, de modo que se transformó sucesivamente, para escapar de los abrazos de Peleo, en fuego, agua y viento, árbol, pájaro, tigre, león, serpiente y jibia.

¹⁵⁰ Las hermanas de Medusa son las Gorgonas Esteno y Euríale, que eran inmortales, mientras que Medusa, la Gorgona por excelencia, era mortal.

¹⁵¹ Cf. *Ilíada* VII 133 ss.

¹⁵² Cf. II 4, 4.

¹⁵³ Bóreas, dios del Viento del Norte, que habita en Tracia, perteneciente a la estirpe de los Titanes, raptó a Oritía, hija del rey Erecteo de Atenas, cuando estaba jugando con sus compañeras en las orillas del Iliso.

¹⁵⁴ Geriones es el gigante que poseía tres cabezas y cuyo cuerpo era triple hasta las caderas, al que Heracles tuvo que matar para conseguir sus rebaños de vacas, guardados por Euritión y su perro Orto.

¹⁵⁵ Teseo es el héroe ateniense que ayudado por Ariadna, la hija del rey Minos de Creta, combatió al Minotauro.

¹⁵⁶ Aquiles es hijo de Tetis, y Memnón es hijo de Eos, “La Aurora”. Memnón habla matado a Antiloco, amigo de Aquiles, y éste acude a vengarlo. Las dos diosas, inquietas por la suerte de sus hijos, acuden a Zeus, que pesa los destinos de los dos héroes, inclinándose el de Memnón en la balanza divina. Aquiles vence, pero Eos obtiene la inmortalidad para su hijo.

¹⁵⁷ Atalanta, criada por una osa y dedicada a cazar en los bosques como Ártemis, alejaba a los pretendientes anunciando que se casaría con el que lograra vencerla en la carrera, pero, si la vencedora era ella, mataría a sus contrincantes. A todos les daba primero ventaja, después los perseguía y los atravesaba con la lanza. Melanión traía consigo las manzanas de oro que le había dado Afrodita y, durante la carrera, cuando iba a ser alcanzado, fue echando una a una las manzanas al pie de Atalanta. Ella, curiosa y tal vez enamorada, se detuvo para recogerlas, con lo que Melanión, vencedor, obtuvo el premio convenido.

¹⁵⁸ Para el duelo entre Áyax y Héctor cf. *Iliada* VII 66-272.

¹⁵⁹ Eris es la personificación de la Discordia.

¹⁶⁰ Para Califonte de Samos cf. X 26, 6. De acuerdo con estos datos pertenece al período arcaico.

¹⁶¹ Etra era la madre de Teseo, que siguió como esclava a Helena a Troya, y dicen que la aconsejó que dejase a Menelao.

¹⁶² Ifidamante y su hermano Coón fueron muertos por Agamenón. Cf. *Iliada* XI 248-263. Fobo es la personificación del miedo. Para el escudo de Agamenón cf. *Iliada* XI 36-37.

¹⁶³ Es la famosa leyenda del Juicio, a consecuencia del cual surgió la Guerra de Troya. Eris, cuando los dioses estaban en las bodas de Tetis y Peleo, echó en medio de ellos una manzana de oro diciendo que debía ser otorgada a la más hermosa de las diosas. Zeus ordenó a Hermes que llevase a Paris (Alejandro) al monte Ida para que actuara de árbitro.

¹⁶⁴ Cf. n. 76 de este libro.

¹⁶⁵ Eteocles y Polinices, los hijos de Edipo, estaban destinados a morir uno a manos del otro. Las Ceres son la imagen del Destino que se lleva a cada héroe en el momento de su muerte.

¹⁶⁶ *Odisea* X 348-359.

¹⁶⁷ Quirón es el más celebre, juicioso y sabio de los Centauros. Educó a Aquiles, Jasón, Asclepio, etc., en la música, el arte de la guerra, de la caza, la moral y la medicina. Fue herido accidentalmente cuando tuvo lugar la matanza de los Centauros por Heracles. Quería morir, pero no lo lograba, pues era inmortal, hasta que Prometeo, nacido mortal, le cedió el derecho a la muerte.

¹⁶⁸ Cf. *Odisea* VI 81-84.

¹⁶⁹ Cf. para Eumelo y el himno procesional, IV 4, 1 y 33, 2, con las notas correspondientes.

¹⁷⁰ Un disco de bronce cuyo tamaño se desconoce, no necesariamente un disco atlético, con una inscripción en espiral, con el texto de la tregua olímpica. Lleva los nombres de Licurgo, Ífito y Cleóstenes. No se conserva. Cf. L. H. JEFFERY, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford, 1969³, pág. 217.

¹⁷¹ Colotes era un escultor activo de la segunda mitad del s. v a. C. PLINIO, *Hist. nat* XXXIV 87, dice que ayudó a Fidias a hacer el Zeus de marfil y oro de Olimpia, y que él mismo hizo varias estatuas crisoelefantinas, así como figuras de filósofos en bronce. El Pasíteles aquí mencionado es desconocido, pues hay un Pasíteles escultor del s. I d. C. con el que no se puede identificar.

¹⁷² Ésta tuvo lugar alrededor del 400 a. C. C. GURLITT (*Über Pausanias*, Graz, 1890, pág. 405) cree que murió, realmente, en la Guerra Arcadia del 364 (batalla en el Altis, que conocemos por JENOFONTE, *Helénicas* VII 4, 28), pues en la guerra entre lacedemonios y eleos no se recuerda ninguna batalla en el Altis. También sospecha Gurlitt que la fuente de la noticia no sea Aristarco, sino una fuente escrita. La historia la cuenta otra vez en 27, 11.

¹⁷³ PREGER, 202.

¹⁷⁴ “Templo de la Madre de los dioses”. Al E. del Hereo. Es el más pequeño y reciente de los templos del Altis.

¹⁷⁵ Madres de Alejandro y de Filipo, respectivamente. Leocares es el famoso escultor, probablemente ateniense, del s. IV a. C. El Filipeo está entre el Hereo y el Pelopio, en la parte más alta del Altis.

¹⁷⁶ El plural del nombre de Zeus en el dialecto eleo.

¹⁷⁷ Cf. para Estratón VII 23, 5.

¹⁷⁸ Afluente del Meandro, en Caria.

¹⁷⁹ Ciudad en Caria fundada por Antíoco Soter y llamada así por su mujer.

¹⁸⁰ Primneso es una ciudad en el norte de Frigia, y Egias tal vez sea la ciudad llamada así de Laconia (cf. III 21, 5), aunque hay varias del mismo nombre.

¹⁸¹ En el Egipto Medio al suroeste de Menfis. Era llamada “Ciudad de los cocodrilos”.

¹⁸² Cineta está en Arcadia y Fliunte en Corinto.

¹⁸³ Santuario de Hipodamía.

¹⁸⁴ Es la personificación del Día.

¹⁸⁵ PREGER, 60. Apolonia es una colonia de Corinto (cf. TUCÍDIDES, I 26) en el sur de Iliria, cuya fundación, según ESTRABÓN, VII 316, fue compartida con Corcira. Tronio era la capital de la Lócride Epicnemidia.

¹⁸⁶ Metaponto era una colonia aquea al oeste de Tarento, en el sur de Italia. De Aristónoo de Egina no sabemos nada.

¹⁸⁷ El Asopo es el río de Fliunte.

¹⁸⁸ Fr. 290 de SNELL.

¹⁸⁹ Leontinos era una ciudad de Sicilia cercana a Siracusa. El tirano Enesidemo es probablemente el hijo de Pateco, padre de Terón, tirano de Acragante, de comienzos del s. v.

¹⁹⁰ El edificio del consejo, al sur, fuera del Altis. Sobre la imagen de Zeus cf. HERÓDOTO, IX 81.

¹⁹¹ HERÓDOTO, IX 28-30, da una lista algo diferente y tampoco coincide con la que da el trípede de Delfos. Cf. las distintas opiniones al respecto en HITZIG-BLÜMNER, II 1, 431-32.

¹⁹² Nicópolis fue construida por Augusto para conmemorar su victoria sobre Antonio y Cleopatra en la batalla de Actium en el 31 a. C., y la pobló con habitantes de Acarnania y Etolia.

¹⁹³ Ciudad en la Península de Palene, en Macedonia.

¹⁹⁴ Anaxágoras, hijo de Praxágoras, fue uno de los bronceístas más importantes de Egina alrededor del 480 a. C. También lo menciona DIÓGENES LAERCIO, II 15, y se conserva en la *Antología Palatina* VI 139, un epigrama sobre un trabajo de Anaxágoras.

¹⁹⁵ En la costa norte de Sicilia.

¹⁹⁶ VI 10, 6. Los artistas de la imagen de Zeus ofrendada por los megarenses no son citados en otro lugar.

¹⁹⁷ La Hibla Mayor estaba situada en la ladera sur del Etna. La Hibla pequeña, sobrenombrada Gereatis o Geleatis, según TUCÍDIDES, VI 62, 5, estaba en la costa, cerca de Siracusa, un poco al Norte. Es la que posteriormente se llamó Mégara Hibla. Según HITZIG-BLÜMNER, II 1, 433, habría una tercera Hibla, citada por ESTEBAN DE BIZANCIO, en el S.E. de la Península, junto a Acras.

¹⁹⁸ *FGrH* 556 F 57.

¹⁹⁹ PREGER, 62. Clítor es una ciudad arcadia. Los dos últimos versos están corruptos en todos los manuscritos. Seguimos la propuesta de Peek aceptada por Rocha-Pereira, en nuestra traducción del penúltimo verso. Aristón y Telestas son artistas desconocidos.

²⁰⁰ Muso sólo es conocido por esta cita de Pausanias. Ascaro de Tebas es discípulo de Cánaco o de Aristocles, de fines del s. VI o comienzos del v.

²⁰¹ La Guerra Sagrada en que Tesalia venció a los focidios fue en el 590 a. C., pero la época de Ascaro sabemos que es finales del s. VI o comienzos del v, y alrededor del 500 a. C. sólo sabemos que Tesalia fue derrotada por los focidios en Hiámpolis (cf. HERÓDOTO, VIII 27-28). No casan, pues, los datos de Pausanias.

²⁰² Psosis es una ciudad en el noroeste de Arcadia.

²⁰³ PREGER, 57. *IvO* núm. 252. Hay que datarla entre 500-492 por el tipo de letra (según L. H. JEFFERY, *op. cit.*). Por lo tanto, no debe referirse a la Segunda Guerra Mesenia, como dice Pausanias, pero sí a un período en el que los espartanos sufrían revueltas de sus súbditos.

²⁰⁴ Mumio no es el primero ni el único que hizo ofrendas en Olimpia.

²⁰⁵ Probablemente la basa de esta estatua es la que contiene la inscripción de Olimpia *IvO* núm. 260.

²⁰⁶ *Iliada* V 265-267 y XX 232-235.

²⁰⁷ Para Cleetas cf. VI 20, 14.

²⁰⁸ V 26. 2-5.

²⁰⁹ Elea es una ciudad en la Eólida (Misia), no lejos del Caico, y era el antiguo puerto de Pérgamo.

²¹⁰ Coreso es un arrabal de Éfeso, al pie de la montaña del mismo nombre. También el Quersoneso cnidio es una parte de la ciudad de Cnido, situada en una isla ahora unida a tierra firme.

²¹¹ “El del Juramento”.

²¹² *Iliada* XIX 266-268.

²¹³ Para Calón de Élida cf. también PAUSANIAS, V 27, 8. Según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 49, hay que situarlo entre 432-429 a. C. y próximo a Fidias. Hipias fue un sofista contemporáneo de Protágoras y de Sócrates, inventor de la mnemotecnica. El retrato que de él nos hace Platón es el de un pensador poco profundo.

²¹⁴ La Motie citada por TUCÍDIDES, VI 2, está no en la costa meridional de Sicilia, junto al cabo Paquino, como dice Pausanias, sino al N.O. junto al cabo Lilibeo (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 1, 439).

²¹⁵ Cálamis es un escultor de la primera mitad del s. v, tal vez de Beocia. Trabajó en mármol, bronce, oro y marfil. Su estilo se distinguía por su gracia y refinamiento, y era famoso por sus estatuas de caballos.

²¹⁶ Tarento es una colonia laconia en el sur de Italia. Nicodamo de Ménalo hay que fecharlo por sus obras entre el 416 y comienzos del s. IV. Sobre sus maestros nada se sabe. Pertenece a la escuela policlética-sicionia. Cf. para otras obras V 26, 6; VI 6, 1; VI 3, 9.

²¹⁷ Mende es una ciudad en la costa oriental de Palene y colonia de Eubea.

²¹⁸ Cf. *Iliada* VII 161-183.

²¹⁹ PREGER, 58.

²²⁰ Era rey de Creta, hijo de Deucalión y nieto de Minos. Figura entre los pretendientes de Helena.

²²¹ PREGER, 175. Onatas de Egina pertenece a la primera mitad del s. v, a la floreciente escuela eginética. No sabemos nada de su estilo personal. Citado también en *la Antología Palatina* IX 238, además de varias veces en Pausanias.

[222](#) Cidonia es una ciudad de Creta. De Aristocles nada se sabe. Como Zancle cambió de nombre en el 494, tiene que ser anterior a esta fecha.

[223](#) PREGER, 176. Tasos es una isla en el Egeo.

[224](#) Cf. para Peonio V 10, 8. La estatua ha sido encontrada. Está en el Museo de Olimpia. La cabeza está deteriorada, el vestido como llevado por el viento hacia atrás. El pilar sobre el que estaba era altísimo, de más de siete pies. La inscripción (*IvO* núm. 259) dice que Peonio ganó la competición para las acroterias del templo de Zeus

[225](#) Es la personificación de la Tregua.

[226](#) No sabemos nada de Glauco de Argos, salvo lo que nos dice Pausanias. Fragmentos de una gran basa de las ofrendas de Micito han sido encontradas (*IvO* núm. 267-269).

[227](#) Cf. 24, 6.

[228](#) De Dioniso de Argos, de la primera mitad del s. v, no sabemos nada más que lo que nos dice Pausanias.

[229](#) HERÓDOTO, VII 170.

[230](#) *IvO* núm. 267.

[231](#) PREGER, 55.

[232](#) Significa “lo que enloquece a los caballos”. Se llamaba así especialmente al humor vaginal de las yeguas en celo que atrae al macho (aunque también a una protuberancia que se encuentra en la frente de los potros recién nacidos). La “magia” de la que habla Pausanias probablemente no es más que este fluido aplicado a esta estatua.

[233](#) Hierocesarea es una ciudad en Lidia cerca de Magnesia y del Sípilo. Es la misma que la Hieracome citada por POLIBIO, XVI 1 y XXXII 25. Hipepa es una ciudad junto al Caistro y la ladera sur del Tmolo, en Lidia, al pie del monte, famosa por sus hermosas mujeres.

[234](#) Para Onatas cf. *supra*, n. 221. De Calíteles no se sabe nada más que lo que cuenta Pausanias.

[235](#) *IvO* núm.271.

[236](#) X 9, 3 ss. Ha sido encontrado un pedestal de la ofrenda de los de Eretria (fines del s. VI) con la inscripción (*IvO* núm. 248). Filesio es por lo demás desconocido.

[237](#) Cf. VI 11, 6.

[238](#) Cf. n. 172 de este libro.

[239](#) Cf. VI 14, 11.

[240](#) PREGER, 56.

[241](#) Eno es una ciudad en Tracia, en la desembocadura del Hebro, una fundación eólica. Esta Mende es distinta de la colonia calcídica del mismo nombre en la

Península de Palene, citada *supra*, en 25, 7 y en n. 217.

LIBRO VI

ÉLIDE

SINOPSIS

1. Estatuas de vencedores comenzando por el Hereo.
2. Estatuas de atletas: criadores de caballos lacedemonios; Trasibulo de la familia de los Yámidas; estatuas de Timóstenes, Antípatro y otros. Ninguna victoria de los mesenios mientras estuvieron exiliados.
3. Estatuas de vencedores. La inscripción relativa a Estomio. Eupólemo y los helanódicas. Ebotas. Dicón de Calauria. Lisandro y otros políticos.
4. Estatuas de atletas: Sótrato, de sobrenombre Acroquiristes; Leontisco; el niño de la cinta, obra de Fidias; Quilón de Patras. Estatuas de Aristóteles, Arquidamo, etc.
5. Estatua de Pulidamante: sus hazañas y su fin.
6. Sigue la enumeración de estatuas de atletas. El púgil Eutimo. El héroe de Temesa.
7. Estatuas de atletas: Diágoras y su familia. Su hijo Dorieo. Alcéneto, sus hijos y otros.
8. Estatuas de atletas: Damarco se transforma en lobo. Fin de Timantes. Hazañas de Timasiteo y muerte.
9. Estatuas de Teogneto. El carro de Gelón. Cleomedes y su muerte.

10. Estatuas de Glauco de Caristo y de otros atletas.
11. Las estatuas de los reyes macedonios. La estatua de Teágenes y su historia.
12. Ofrendas de Dinómenes, hijo de Hierón. Hierón, hijo de Hierocles. Areo, Arato y otros. Los de Tritea son designados arcadios con razón.
13. Estatua de Ástilo de Crotón. Columna que refiere las victorias de Quíonis. Hermógenes. Polites y Leónidas. Otras estatuas de atletas. Aura, la yegua de Fidolas. Monumento para sus hijos.
14. Artemidoro de Tralles. Estatua de Milón: su fuerza, su muerte. Estatua de Pirro. Estela de Pitócrito. Otras estatuas.
15. Estatua de Pantarces. Estatuas y hechos de Clitómaco. Otras estatuas y las del rey Arquidamo, Demetrio y sus hijos, Antígono, Areo, Ptolomeo, hijo de Lago, y el eleo Capro.
16. Estatuas de Timón, de Hélade y Elis. Estatuas de eleos que no eran vencedores. La estela de Dinóstenes.
17. Pausanias hace un segundo recorrido comenzando por el Leonideo. Entre otras estatuas cita la de Eperasto, de la familia de los Clítidas, y la de Gorgias de Leontinos.
18. Carro de bronce de Cratístenes de Cirene. Estatua de Anaxímenes. Su engaño a Alejandro y su querella con Teopompo. Las estatuas más antiguas de atletas olímpicos.

19. Tesoros de Olimpia: de los sicionios, de los cartagineses, epidamnios, bizantinos, sibaritas, Cireneos, Selinuntinos, metapontinos, megarenses, y de Gela.
20. Sacrificios en el monte Cronio. Santuario de Ilitía y de Sosípolis. El Hipodamio. El estadio. El hipódromo. Taraxipo.
21. Santuario de Deméter Camine. Gimnasio. Palestra. Tumba de Enómao. Frontera de Élide con Arcadia desfiladero de Sauro, río Diagón, templo de Asclepio Deméneto y santuario de Dioniso Leucianites. Frixia. Templo de Atenea Cidonia. Río Partenia y Harpinates. Tumba de los pretendientes de Hipodamía.
22. Santuario de Ártemis Córdaca. Arca con los huesos de Pélope. Ruinas de Pisa: su historia. Las tres “anolimpiadas”. Ruinas de Pilo de Élide. Heraclea con el santuario de las Ninfas Jónides. Letrinos. Ártemis Alfeea. Ártemis Elafíea.
23. Elis: el gimnasio con sus pistas de carreras y altares. Gimnasio cuadrangular. Un tercero llamado Malto. Buleuterio. Calle del Silencio. Santuario de Atenea Filomírax.
24. Elis: Helanodiceón. Ágora. Pórtico Corciraico con la estatua de Pirrón. Templo e imagen de Apolo Acesio. Imágenes de Helio y Selene. Santuario y xóanas de las Cárites. Templo de Sileno. Casa para las Dieciséis Mujeres.
- 25.

Elis: templo de Afrodita Urania y recinto sagrado de Afrodita Pandemo. Recinto sagrado y templo de Hades. Santuario de Tique y Sosípolis. Estatua de Sátrapes.

26. Santuario de Dioniso. Acrópolis de Elis: santuario de Atenea. Puerto de Cilene. Imagen de Hermes en forma de falo. Productos de la tierra de los eleos. Excursus sobre la seda de China. Frontera con Acaya.

Estatuas de vencedores comenzando por el Hereo

Después de mi relación de las [1] ofrendas pasaré ya a hacer mención de los caballos competidores y de los hombres, atletas y particulares igualmente. No de todos los que vencieron en Olimpia hay erigidas estatuas, sino que algunos que se distinguieron en los Juegos y en otros campos, a pesar de ello, no han conseguido estatuas.

Mi relato me ha impuesto dejar a un lado a éstos, porque no [2] hay una lista de todos los atletas que obtuvieron victorias olímpicas, sino una descripción de otras ofrendas en general y de estatuas-retrato. Ni siquiera pasaré revista a todos los que tienen estatuas-retrato, porque sé cuántos se han llevado el olivo silvestre por el capricho de la suerte y no por su fuerza, pero haré mención de los que tienen alguna fama o cuyas estatuas han sido mejor trabajadas.

A la derecha del templo de Hera, hay una estatua de un luchador [3] que era de origen eleo: Símaco, hijo de Esquilo. A su lado está Neolaidas, hijo de Próximo, de Feneo en Arcadia, que alcanzó una victoria en el pugilato de niños. A continuación, Arquedamo, hijo de Jenias, que venció también él en la lucha de niños, y también de origen eleo. Las estatuas de éstos que he citado las hizo Álipo de Sición, discípulo de Naucides de Argos¹.

[4] La inscripción sobre Cleógenes, hijo de Sileno, dice que era del país y venció con un caballo de carreras de su propia cuadra². Cerca de Cleógenes está Dinóloco, hijo de Pirro, y Troilo, hijo de Alcínoo. También éstos son originarios de Elis, aunque no obtuvieron victorias en las mismas pruebas, sino que Troilo fue helanódica al mismo tiempo que obtuvo victorias con una pareja de caballos crecidos y con el carro de [5] potros. Éste venció en la 102.^a olimpiada [372 a. C.], y

después de esto los eleos hicieron una ley para que en lo sucesivo ninguno de los helanódicas participase en las competiciones con sus caballos. La estatua de éste la hizo Lisipo³. La madre de Dinóloco tuvo una visión en un sueño en la que tenía cogido en su regazo a su hijo con una corona en su cabeza, y por este motivo Dinóloco se ejercitó para los juegos y ganó la carrera de niños. La estatua-retrato es del sicionio Cleón⁴.

[6] En cuanto a Cinisca, la hija de Arquidamo, su familia y sus victorias olímpicas, ya antes he hablado en mis relatos referentes a los reyes de los lacedemonios⁵. En Olimpia, junto a la estatua de Troilo, hay una basa de piedra, un carro de caballos, un auriga y una estatua de la propia Cinisca, obra de Apeles, y hay también una inscripción referente a Cinisca⁶.

[7] A continuación de Cinisca están unos lacedemonios que obtuvieron victorias con caballos: Anaxandro fue proclamado primero con el carro, y la inscripción que hay sobre él dice que ya había sido coronado el padre de su padre en el pentatlon. Está representado rezando al dios. Policles, que había recibido el sobrenombre de Policalco, venció con la cuadriga, y su estatua tiene en la mano derecha una cinta. Junto a él hay dos niños: uno sostiene una rueda y otro pide la cinta. Policles venció con caballos, como dice la inscripción sobre él, en Pito, en el Istmo y en Nemea.

Estatuas de atletas: criadores de caballos lacedemonios; Trasibulo de la familia de los Yámidas; estatuas de Timóstenes, Antípatro y otros. Ninguna victoria de los mesenios mientras estuvieron exiliados

La estatua de un pancraciasta la [2] hizo Lisipo. Este hombre fue el primero de toda Acamania y de la propia Estrato que obtuvo una victoria en el pancrancio, y se llamaba Jenarques, hijo de Filándrides.

Los lacedemonios, después de la invasión de los medos, se dedicaron con más entusiasmo que todos los griegos a la cría

de caballos. En efecto, aparte de los que he citado ya, después del retrato del atleta acarnanio, están estos otros criadores de caballos de Esparta: Jenarques y Licino, Arcesilao y su hijo Licas.

Jenarques obtuvo victorias también en Delfos, en Argos [2] y en Corinto; y Licino llevó a Olimpia potros y, como uno de ellos no fue aprobado, hizo participar a sus potros en la carrera de caballos crecidos, venció con ellos y ofrendó también en Olimpia dos estatuas, obras de Mirón el ateniense⁷. Arcesilao obtuvo dos victorias olímpicas y Licas, como los lacedemonios estaban excluidos entonces de los juegos, hizo participar a su carro en nombre del pueblo de los tebanos y, cuando su auriga venció, él mismo le ató una cinta. Por esto los [3] helanódicas lo azotaron, y a causa de este Licas tuvo lugar la expedición de los lacedemonios, en tiempos del rey Agis, contra los eleos y una batalla dentro del Altis. Al terminar la guerra, colocó allí su estatua-retrato, y los registros de los eleos de los olimpionicas dan como vencedor no a Licas, sino al pueblo de los tebanos.

[4] Cerca de Licas está un adivino eleo, Trasibulo, hijo de Eneas, perteneciente a la familia de los Yámidas, que profetizó para los de Mantinea contra los lacedemonios y su rey Agis, hijo de Eudámidas. Esto lo explicaré más detenidamente en mi relato de Arcadia⁸. Hay un lagarto deslizándose hacia el hombro derecho de Trasibulo, y junto a él hay un perro, evidentemente una víctima sacrificada, cortado en dos y mostrando el hígado.

[5] La adivinación por cabritos, corderos y terneras es claro que está establecida entre los hombres desde antiguo, y los chipriotas han intentado además la adivinación por medio de cerdos, pero ningún hombre acostumbra a profetizar nada por medio de perros. Pues bien parece que Trasibulo instituyó un tipo particular de adivinación por medio de las entrañas de los perros. Los adivinos llamados Yámidas descienden de Yamo.

Píndaro dice en un canto⁹ que era hijo de Apolo y recibió el arte de la adivinación.

[6] Junto a la estatua-retrato de Trasibulo están Timóstenes, eleo que obtuvo una victoria en el estadio infantil, y Antípatro de Mileto, hijo de Clinópatro, que ganó el pugilato infantil. Unos siracusanos que traían a Olimpia un sacrificio de parte de Dionisio intentaron sobornar al padre de Antípatro para que proclamara públicamente a su hijo como siracusano. Pero Antípatro, no teniendo en consideración alguna los regalos del tirano, se proclamó a sí mismo de Mileto y escribió en su retrato que era milesio de nacimiento y el primero de los jonios [7] que había ofrendado una estatua-retrato en Olimpia. La estatua de éste la hizo Policleteo y la de Timóstenes Eutíquides de Sición, discípulo de Lisipo. Este Eutíquides es el que hizo también una imagen de Tique para los sirios de las orillas del Orantes, que es muy venerada por los nativos¹⁰.

En el Altis, junto a la estatua de Timóstenes, están Timón [8] y su hijo Esipo, un niño sentado sobre un caballo. En efecto, el niño obtuvo la victoria con el caballo de silla, y Timón se proclamó con el carro. Las estatuas-retrato de Timón y de su hijo las hizo Dédalo de Sición, que también hizo para los eleos el trofeo en el Altis por su victoria sobre los lacedemonios¹¹.

La inscripción sobre el púgil samio dice del que la ofrendó [9] que su entrenador era Micón y que los samios son de los jonios los mejores atletas y combatientes por mar, pero no indica nada relativo al púgil.

Al lado está el mesenio Damisco, que a los doce años venció [10] en Olimpia. Considero una cosa extraordinaria como ninguna otra la siguiente: la suerte en los Juegos Olímpicos faltó a los mesenios mientras estuvieron exiliados del Peloponeso. Excepto Leontisco y Símaco, mesenios del Estrecho, es evidente que ningún otro mesenio, ni de Sicilia ni de Naupacto, obtuvo una victoria en Olimpia, y los sicilianos

dicen que incluso éstos pertenecen a los antiguos zancleos y no a los mesenios.

Sin embargo, la suerte en los Juegos Olímpicos volvió con [11] los mesenios al Peloponeso. En efecto, un año después de la fundación de Mesene [369 a. C.], cuando los eleos celebraron las olimpiadas, este Damisco venció en el estadio infantil [368 a. C], y también obtuvo después victorias en el pentatlon en Nemea y en el Istmo.

*Estatuas de vencedores. La inscripción relativa a Estomio.
Eupólemo y los helanódicas. Ebotas. Dicón de Calauria.
Lisandro y otros políticos*

[3] Muy cerca de Damisco está un hombre, cuyo nombre no dicen, que es una ofrenda de Ptolomeo, hijo de Lago. En la inscripción Ptolomeo se llama a sí mismo macedonio, aunque era rey de Egipto. Sobre Quéreas de Sición, niño púgil, hay una inscripción que dice que venció siendo niño y que su padre era Queremón, y también está en la inscripción el que hizo la estatua, Asterión, hijo de Esquilo¹².

[2] Después de Quéreas está un niño mesenio, Sofio, y un hombre eleo, Estomio; el primero ganó a los niños que competían con él en la carrera¹³, y Estomio obtuvo una victoria en el pentatlon en Olimpia y tres en los Nemeos. La inscripción dice que él, al mando de la caballería elea, levantó trofeos y que, luchando en combate singular dio muerte a un estratego de [3] los enemigos que le había desafiado. Los eleos dicen que era de Sición, que mandaba a los sicionios y que ellos atacaron Sición, por amistad con los tebanos, juntamente con el ejército de Beocia. Así pues, parece que el ataque de eleos y tebanos contra Sición tuvo lugar después del infortunio de los lacedemonios en Leuctra [371 a. C.].

[4] A continuación está un púgil de Lépreo de Élide, Lábox, hijo de Eufión, y un luchador de la misma Elis: Aristodemo, hijo de Trasis. Tuvo dos victorias en Pito <y en

Nemea>, y su estatua-retrato es obra de Dédalo de Sición, discípulo de su padre Patrocles¹⁴.

La estatua del eleo Hipo, que venció en el pugilato infantil, [5] la hizo Damócrito de Sición, cuyo maestro fue el ateniense Critias cuatro generaciones antes. En efecto, Ptólico de Corcira aprendió del propio Critias, y de Ptólico fue discípulo Anfión; Pisón de Calauria fue discípulo de éste, y de Pisón Damócrito¹⁵.

Cratino de Egira, en Acaya, entonces era el más hermoso de [6] los de su tiempo y el que luchó con más habilidad y, cuando venció en la lucha infantil, le fue concedido por los eleos levantar también una estatua de su entrenador. La estatua la hizo el sicionio Cántaro, cuyo padre era Alexis y su maestro Eutíquides¹⁶.

La estatua-retrato del eleo Eupólemo la ha hecho el sicionio [7] Dédalo¹⁷. La inscripción sobre él indica que Eupólemo obtuvo una victoria en el estadio de hombres en las olimpiadas y que recibió dos coronas por el pentatlon en los Juegos Píticos y otra en los Juegos Nemeos. Se dice también lo siguiente de él: que al final de la carrera estaban apostados tres helanódicas, y que dos de ellos le dieron la victoria a Eupólemo, pero el tercero se la dio al ambraciota León, y que León consiguió que el Consejo Olímpico condenase a cada uno de los helanódicas que decidieron que Eupólemo había vencido.

La estatua de Ebotas la ofrendaron los aqueos por orden [8] de Apolo de Delfos en la 80.^a olimpiada [460 a. C.]. La victoria en el estadio la obtuvo Ebotas en la 6.^a olimpiada [756 a. C.]. Pues bien, ¿cómo podría Ebotas haber luchado en la batalla de Platea con los griegos, si la derrota en Platea de Mardonio y los medos tuvo lugar en la 75.^a olimpiada [479 a. C.]? Ahora bien, es para mí obligado decir lo que dicen los griegos, aunque no es necesario creerlos en todo. Los otros

sucesos relativos a Ebotas los incluiré en mi historia de Acaya¹⁸.

[9] La estatua de Antíoco la hizo Nicodamo. Antíoco era originario de Lépreo¹⁹ y en Olimpia venció una vez en el pancracio de hombres, y en el Istmo y en Nemea dos veces en cada uno de los Juegos. Los lepreatas no tenían miedo de acudir a los Juegos ístmicos, como los eleos. Así el eleo Hismón, que está cerca de Antíoco, luchando en el pentatlon obtuvo una victoria en Olimpia y otra en Nemea, y es claro que éste, lo mismo que los demás eleos, estaba apartado de los Juegos [10] Ístmicos. Se dice que a Hismón, cuando era aún niño, le atacó un mal en los tendones, y por esto se ejercitó en el pentatlon, para ser mediante un duro esfuerzo un hombre sano y sin enfermedades. Así, su disciplina le iba a proporcionar tan brillantes victorias. Su estatua es obra de Cleón²⁰ y sostiene pesas antiguas.

[11] Después de Hismón está un niño luchador de Herea de Arcadia, Nicóstrato, hijo de Jenoclides. Hizo su retrato Pantias, de la séptima generación de discípulos de Aristocles de Sición²¹.

Dicón, hijo de Calíbroto, obtuvo cinco victorias en la carrera de Pito, tres en los Ístmicos, cuatro en Nemea y una en Olimpia entre niños y otras dos en las de hombres. Las estatuas están en igual número que las victorias en Olimpia. Fue proclamado, siendo niño, de Caulonia, como de hecho era. Pero después se proclamó a sí mismo siracusano por dinero.

Caulonia fue fundada por los aqueos en Italia, y su fundador [12] fue Tifón de Egio. Cuando Pirro, hijo de Eácides y los tarentinos entablaron la guerra con los romanos, algunas ciudades de Italia fueron destruidas por los romanos, otras por los epirotas, y sucedió que Caulonia fue totalmente despoblada tras ser tomada por los campanos, que formaban la mayor parte de los aliados romanos²².

Junto a Dicón está Jenofonte, hijo de Menéfilo, un pancraciasta [13] de Egio en Acaya, y está Pirilampes, un efesio que obtuvo una victoria en la carrera larga. La estatua-retrato de éste la hizo Olimpo, y la de Pirilampes el escultor del mismo nombre no de origen sicionio, sino de Mesene, la que está al pie del Itome²³.

Una estatua de Lisandro, hijo de Aristócrito, un espartano, [14] la ofrendaron en Olimpia los samios, y la primera de las inscripciones que tiene dice:

*En el admirable bosque sagrado de Zeus
estoy ofrecido por el pueblo de los samios.*

Esta inscripción informa de los que hicieron la ofrenda, y la siguiente es una alabanza del propio Lisandro:

*Immortal gloria por tus hechos para tu patria y para
Aristócrito,
Lisandro, has conseguido y posees fama por tu valor²⁴.*

[15] Es claro que los samios y los demás jonios, de acuerdo con lo que dicen los propios jonios, pintaron los dos muros²⁵. Cuando Alcibíades dominaba con las trirremes de los atenienses en torno a Jonia, la mayoría de los jonios le hacían la corte, y hay una estatua-retrato de Alcibíades en bronce en el templo de Hera, ofrenda de los samios. Pero cuando fueron apresadas en Egospótamos las naves atenienses, los samios ofrendaron en Olimpia una estatua-retrato de Lisandro, y los efesios, en el santuario de Ártemis, no sólo de Lisandro, sino también de Eteonico, de Fárax y de otros espartanos muy poco conocidos por el mundo griego.

[16] Pero, cuando cambiaron de nuevo los asuntos y Conón venció en la batalla naval de Cnido y del monte llamado Dorio, los jonios entonces cambiaron y se pueden ver estatuas de Conón, ofrendado en bronce, y de Timoteo en Samos, en el santuario de Hera, e igualmente en Éfeso, en el santuario de la diosa efesia. Esto es así siempre, pues todos los hombres igual,

que los jonios, hacen la corte a los que sobresalen por su fuerza.

Estatuas de atletas: Sótrato, de sobrenombre Acroquiristes: Leontisco; el niño de la cinta, obra de Fidias; Quilón de Patras. Estatuas de Aristóteles, Arquidamo, etc.

[4] Junto al retrato de Lisandro está un púgil efesio que venció a los niños participantes –su nombre era Ateneo²⁶ y un siconio, Sótrato, pancraciasta, cuyo sobrenombre era Acroquiristes, pues agarraba a su adversario por las puntas de los dedos, los doblaba y no los soltaba hasta que [2] veía que se rendía. Tuvo en total doce victorias en los Juegos Nemeos y en los Ístmicos, dos en Pito y tres en Olimpia. La 104.^a olimpiada [364 a. C.], en la que venció Sótrato por primera vez²⁷, no la han registrado los eleos, porque no organizaron ellos los juegos, sino los de Pisa y los arcadios en su lugar.

Junto a Sótrato está un luchador adulto, Leontisco, que [3] era originario de Sicilia, de la Mesene del Estrecho. Se dice que fue coronado por los anfictions y dos veces por los eleos, y que él era en la lucha como el siconio Sótrato en el pancrancio, pues Leontisco no sabía derribar a los luchadores y vencía doblando sus dedos. Su estatua la hizo Pitágoras de [4] Regio, excelente escultor como el que más. Dicen que aprendió de Clearco, también de Regio y discípulo de Euquiro. Este Euquiro era corintio e iba a la escuela de los espartanos, Siadras y Cartas²⁸.

Voy a mencionar también al niño que tiene una cinta atada [5] en la cabeza en atención a Fidias y su habilidad como escultor, aunque no sabemos a quién pertenece la estatua-retrato que hizo Fidias.

El eleo Sátiro, hijo de Lisianacte, de la familia de los Yámidas, venció cinco veces en Nemea en el pugilato, dos veces en Pito y dos en Olimpia. La estatua es obra del ateniense Silanión.

Otro escultor ateniense, Policles, discípulo del ateniense Estadieo, hizo a un niño pancraciasta de Éfeso, Amintas, hijo de Helánico²⁹.

Quilón, un aqueo de Patras, obtuvo dos victorias en la lucha [6] de hombres, una en Delfos, cuatro en el Istmo y tres en los Juegos Nemeos. Fue enterrado por los aqueos a expensas públicas, y la muerte le llegó en una guerra. Me sirve de testimonio la inscripción de Olimpia:

*En combate singular he vencido dos veces en los Olímpicos
y en los Píticos a hombres,
tres en Nemea, cuatro veces en el Istmo próximo al mar,
yo, Quilón, hijo de Quilón, de Patras, al que el pueblo de
los aqueos
habiendo muerto en una guerra dio sepultura a causa de
mi valor*³⁰.

Esto es lo que dice la inscripción.

[7] Yo debo conjeturar por la época de Lisipo, el que hizo la estatua-retrato, la guerra donde cayó Quilón. Parece que o bien marchó a Queronea con todos los aqueos o bien luchó individualmente con valor y arrojó él sólo entre los aqueos contra Antípatro y los macedonios cerca de Lamia en Tesalia.

[8] Después de Quilón están dos estatuas: una cuyo nombre es Molpión, y la inscripción dice que fue coronado por los eleos; otra, que no tiene ninguna inscripción, recuerdan que es Aristóteles de Estagira de Tracia³¹, y a él lo ofrendó un discípulo o un militar por haber tenido influencia con Antípatro y antes con Alejandro.

[9] Sodamas de Aso, en la Tróade, al pie del Ida, fue el primero de los eolios de aquí que venció en Olimpia en el estadio infantil.

Al lado de Sodamas está Arquidamo, hijo de Agesilao, rey de los lacedemonios. Antes de este Arquidamo he averiguado

que los lacedemonios no han ofrendado estatua-retrato de ningún rey, al menos fuera de sus fronteras. Pero enviaron una estatua a Olimpia de Arquidamo entre otras razones, según creo yo, por su muerte, porque el destino le llegó en tierra extranjera y es evidente que es el único de los reyes de Esparta que no tuvo sepultura. Sobre esto he hablado más extensamente [10] en mi relato de Esparta³². Evantes de Cícico obtuvo victorias en el pugilato, una olímpica entre hombres y entre niños en los Nemeos y en los Ístmicos. Al lado de Evantes está un criador de caballos y su carro y una muchacha subiendo al carro. El nombre del hombre es Lampo, su patria era la más moderna entre las ciudades de Macedonia, que recibió el nombre de su fundador Filipo, hijo de Amintas³³.

La estatua-retrato de Cinisco de Mantinea, púgil niño, la hizo [11] Policeto³⁴. Ergóteles³⁵, hijo de Filánor, que se llevó dos victorias en Olimpia en la carrera larga y otras tantas en Pito, en el Istmo y en Nemea, no era originario de Hímera, como dice la inscripción que hay sobre él, sino que se dice que era cretense de Cnos. Fue expulsado por los revolucionarios de Cnos y', cuando llegó a Hímera, obtuvo la ciudadanía y halló otros honores. Era, pues, natural que fuese proclamado himereo en los juegos.

Estatua de Pulidamante: sus hazañas y su fin

La estatua que está en el pedestal [5] elevado es obra de Lisipo y representa al más alto de todos los hombres con excepción de los llamados héroes y cualquier otra raza mortal que existiera antes de los héroes³⁶. Pero de los hombres de nuestro tiempo éste, Pulidamante, hijo de Nicias, es el más alto. Escotusa, [2] la patria de Pulidamante, ya no está habitada en nuestro tiempo, pues Alejandro, el que fue tirano de Feras, la destruyó en tiempo de tregua y abatió a flechazos a todos los de Escotusa³⁷ que estaban reunidos en el teatro – precisamente entonces se celebraba una asamblea– tras

rodearlos con peltastas y arqueros, a todos los demás hombres adultos los masacró y a las mujeres y los niños los vendió como esclavos [3] para, con este dinero, pagar a los mercenarios. Esta desgracia de los de Escotusa tuvo lugar siendo arconte en Atenas Frasiclides, en la 102.^a olimpiada [371 a. C.], en la que Damón de Turios venció por segunda vez en el segundo año de esta olimpiada. Los de Escotusa que se salvaron permanecieron un poco de tiempo, pero también éstos abandonaron la ciudad por indigencia cuando la divinidad dispuso la derrota de todos los griegos por segunda vez en la guerra contra los macedonios.

[4] En el pancracio también otros obtuvieron brillantes victorias. Pero Pulidamante, además de las coronas en el pancracio, tuvo éxitos de diferente tipo. La región montañosa de Tracia en este lado del río Nesto, que corre a través de la tierra de los abderitas, tiene entre otros animales feroces leones, que atacaron una vez al ejército de Jerjes y dañaron a los camellos que [5] llevaban sus provisiones³⁸. Estos leones vagan muchas veces por la región de alrededor del Olimpo. Un lado de este monte mira a Macedonia y el otro a Tesalia y al río Peneo. Allí, en el Olimpo, Pulidamante dio muerte a un león, una fiera enorme y robusta, sin estar provisto de ningún arma. Llegó a este acto de audacia para emular los trabajos de Heracles, porque la leyenda sostiene que Heracles venció al león de Nemea.

Otra cosa asombrosa además de ésta dejó Pulidamante para [6] el recuerdo: se introdujo en un rebaño de bueyes, cogió el toro más grande y más salvaje por una de sus patas, y lo ató sujetando fuertemente el casco, y no los soltaba aunque saltaba y se movía, hasta que el toro, más tarde, recurrió a toda su fuerza y se escapó dejando de este modo el casco en manos de Pulidamante. Se dice también que detuvo a un auriga que conducía velozmente su carro. En efecto, cogiendo con una de

sus manos la parte de atrás del carro detuvo al mismo tiempo a los caballos y al auriga.

Darío, hijo bastardo de Artajerjes, que derrocó con ayuda [7] del pueblo de los persas a Sogdio, hijo legítimo de Artajerjes, obtuvo el reino en lugar de éste y, cuando fue rey – pues se había enterado de las hazañas de Pulidamante –, envió mensajeros, y prometiéndole regalos le convenció para que fuera a Susa a verlo. Allí desafió a tres persas de los llamados Inmortales que lucharon juntos contra él solo y les dio muerte³⁹. Las hazañas que yo he citado, unas están en la basa de la estatua de Olimpia y otras están explicadas en la inscripción.

Pero, como es natural, lo que Homero⁴⁰ había profetizado [8] también a otros que se enorgullecieron de su fuerza iba a cumplirse en el caso de Pulidamante, y por su propia fuerza también éste iba a perecer. En efecto, Pulidamante y otros camaradas entraron en una cueva en época de verano, y el techo de la cueva por obra de un mal espíritu se resquebrajó, y era evidente que iba a caer inmediatamente y no se iba a mantener durante mucho tiempo. Cuando se dieron cuenta del mal [9] que se les venía encima, los demás se dieron la vuelta y huyeron, pero Pulidamante resolvió quedarse allí, y extendió las manos como si fuera a sostener la cueva que se caía y no fuera a ser aplastado por la montaña.

*Sigue la enumeración de estatuas de atletas. El púgil Eutimo.
El héroe de Temesa*

[6] Allí tuvo lugar su muerte. En Olimpia, junto a la estatua de Pulidamante, hay dos atletas de Arcadia y un tercero del Ática. De Protolao de Mantinea, hijo de Dialces, que venció en el pugilato infantil, es autor Pitágoras de Regio; de Narícidas, hijo de Damáreto, luchador adulto de Figalía, es autor Dédalo de Sición, y a Calias de Atenas, pancraciasta, le hizo una estatua el pintor ateniense Micón. Obra de Nicodamo de

Ménalo es un pancraciasta de Ménalo que obtuvo dos victorias entre hombres, Andróstenes, hijo de Loqueo⁴¹.

[2] Después de éstos está Eucles, hijo de Calianacte, de origen rodio, de la familia de los Diagóridas. En efecto, era hijo de una hija de Diágoras, y obtuvo una victoria olímpica en el pugilato de hombres. La estatua-retrato de éste es obra de Naucides, y Policleto de Argos⁴², no el que hizo la imagen de Hera, sino el discípulo de Naucides, hizo el retrato de un luchador niño, Agénor de Tebas. El retrato fue ofrendado por la comunidad de los focidios, pues Teopompo, el padre de Agénor era próxeno de su pueblo.

Nicodamo, el escultor de Ménalo, hizo la estatua a Damoxénidas, [3] un púgil de Ménalo⁴³, y también está una estatua-retrato de Lastrátidas, un niño eleo, que obtuvo una corona en la lucha.

También obtuvo una victoria en los Nemeos entre niños y otra entre muchachos imberbes. Parabalonte, el padre de Lastrátidas, fue el primero que venció en la carrera del doble estadio y dejó a las generaciones siguientes un objeto de ambición: inscribir los nombres de los vencedores de las olimpiadas en el gimnasio de Olimpia. La historia de éstos es así. [4]

Respecto al púgil Eutimo no sería lógico que yo pasara por alto sus victorias y sus otras glorias⁴⁴. Eutimo era por nacimiento uno de los locros de Italia que habitan la región que está junto al promontorio de Cefirio⁴⁵, y se decía que su padre era Asticles; pero los del país dicen que no lo era, sino del río Cecino, que haciendo frontera entre la región de Lócride y de Regio presenta la maravilla relativa a las cigarras. En efecto, las cigarras que están dentro de la Lócride hasta el Cecino cantan igual que las otras, pero las cigarras de la zona de Regio que está después de cruzar el Cecino no emiten ningún sonido.

De este río se dice que fue hijo Eutimo. Habiendo obtenido [5] una victoria en el pugilato en Olimpia, en la 74.^a olimpiada [484 a. C.], no iba a tener tanto éxito en la siguiente. Pues Teágenes el tasio, deseando llevarse en la misma olimpiada las victorias del pugilato y del pancracio, venció en el pugilato a Eutimo, pero no pudo recibir en el pancracio el olivo por [6] estar ya rendido a causa de su lucha con Eutimo. Por esto, los helanódicas le impusieron una multa a Teágenes de un talento para que fuese consagrado al dios por el daño hecho a Eutimo, porque les pareció que había participado en la competición del pugilato para maltratar a aquél. Por esto condenaron a pagar la multa privadamente a Eutimo.

En la 76.^a olimpiada [476 a. C.], Teágenes pagó el dinero que debía al dios, y como compensación no participó en el pugilato. Así, en aquella misma olimpiada y en la siguiente se llevó la corona por el pugilato Eutimo. Su estatua es obra de Pitágoras y es muy digna de ver.

[7] Cuando regresó a Italia luchó contra el Héroe. Su historia es así: dicen que Odiseo en su errar después de la toma de Ilión fue llevado por los vientos a varias ciudades de Italia y Sicilia y, entre ellas, llegó a Temesa con sus naves. Pues bien, aquí, uno de los marineros, que se había emborrachado, violó a una muchacha y fue lapidado por los nativos en castigo por [8] este agravio. Odiseo se despreocupó de su muerte y se marchó por mar, pero el espíritu del hombre lapidado no dejaba nunca de dar muerte a los de Temesa ni de atacar a los de todas las edades, hasta que, cuando se disponían a huir de Italia, la Pitia no les permitió de ninguna manera que abandonasen Temesa y les ordenó que se propiciaran al Héroe y consagrándole un recinto, le construyesen un templo y le ofreciesen cada año como [9] mujer la más hermosa de las doncellas de Temesa. Ellos cumplían lo ordenado por el dios⁴⁶ y no tenían ya ningún temor del espíritu; pero Eutimo, que había llegado a Temesa cuando se cumplían los rituales del

espíritu, se enteró de lo que sucedía y sintió deseos de entrar en el templo y ver a la muchacha. Cuando la vió, al principio sintió compasión, después amor por ella. La muchacha le juró que se casaría con él si la [10] salvaba, y Eutimo se armó y esperó el ataque del dios. Venció en la lucha y el Héroe fue expulsado del país y desapareció sumergiéndose en el mar. Eutimo tuvo una gloriosa boda y los hombres de allí se vieron libres para siempre del espíritu⁴⁷. También he oído con respecto a Eutimo lo siguiente: que llegó a una extrema vejez y que escapó de nuevo de la muerte y partió de diferente manera de entre los hombres. Y he oído a uno que navega como mercader que todavía en mi tiempo Temesa está habitada.

Esto es lo que he oído y conozco por una pintura que me he [11] encontrado y que es una copia de una pintura antigua. Había un joven, Síbaris, un río Calabro y una fuente Lica. Además había un heroon y la ciudad de Temesa, y entre ellos un demon, al que expulsó Eutimo, de color terriblemente negro y en todo su aspecto extremadamente terrorífico, y que se cubría con una piel de lobo como vestido. Las letras en la pintura le daban el nombre de Licas.

*Estatuas de atletas: Diágoras y su familia. Su hijo Dorieo.
Alcéneto, sus hijos y otros*

Baste con lo que he dicho. Después [7] de la estatua de Eutimo está Pitarco de Mantinea, corredor del estadio, y un púgil eleo, Cármides, que obtuvieron victorias entre niños⁴⁸. Después de ver a éstos se llega a los retratos de los atletas rodios Diágoras y su familia. Están dedicados uno tras otro en el siguiente orden: Acusilao, que obtuvo una corona en el pugilato de hombres, y Dorieo, el más joven, que venció en el pancrancio en tres olimpiadas seguidas. Y antes de Dorieo, Damageto había vencido a los que participaron en el pancrancio. Éstos son hermanos, hijos de Diágoras, que obtuvo una victoria [2] en el pugilato de hombres. La estatua-retrato la

hizo el megarenses Calicles, hijo de Teocosmo, el que hizo la imagen de Zeus, en Mégara⁴⁹.

También los hijos de las hijas de Diágoras se ejercitaron en el pugilato y obtuvieron victorias olímpicas: entre hombres, Eucles, que era hijo de Calianacte y Calipatira, hija de Diágoras, y entre niños, Pisírodo, al que su madre en persona, vestida de entrenador, llevó a los Juegos Olímpicos⁵⁰.

[3] Este Pisírodo está en el Altis junto al padre de su madre. Dicen que Diágoras fue a Olimpia con sus hijos Acusilao y Damageto. Cuando los jóvenes vencieron, llevaron a su padre a través de la muchedumbre mientras los griegos le arrojaban flores y lo felicitaban por sus hijos. La familia de Diágoras era, originariamente, mesenia por la línea femenina y descendía de la hija de Aristómenes.

[4] Dorieo, hijo de Diágoras, obtuvo, sin contar las de Olimpia, ocho victorias en los ístmicos y siete en los Nemeos; y se dice también que obtuvo victorias píticas sin lucha. Fueron proclamados de Turios éste y Pisírodo, pues habían sido perseguidos por sus adversarios políticos de Rodas y se marcharon a Turios en Italia⁵¹. Algún tiempo después regresó Dorieo a Rodas. Este era el único hombre que parece haber sido claramente partidario de los lacedemonios; incluso luchó con sus propias naves frente a los atenienses, hasta que, capturado por [5] unas trirremes áticas, fue llevado vivo a Atenas. Los atenienses, antes de que Dorieo fuera llevado ante ellos, estaban furiosos contra él y le amenazaban. Pero cuando se reunieron en la asamblea y vieron como prisionero a un hombre tan grande y que había alcanzado tanta gloria, cambiaron sus sentimientos hacia él, permitieron que se marchara y no hicieron ninguna cosa desagradable, aunque podían haberle hecho muchas con justicia.

La muerte de Dorieo está contada por Androción en su historia [6] del Ática⁵²: Cuando estaba la flota del Rey en Cauno y Conón como estratega al frente de ella, éste persuadió

al pueblo de los rodios de que se pasase de los lacedemonios a la alianza con el Rey y los atenienses. Dorieo estaba entonces lejos de Rodas, en el interior del Peloponeso, y habiendo sido apresado por los lacedemonios y llevado a Esparta fue convicto de delito y condenado a muerte por los lacedemonios. Si Androción cuenta la verdad, me parece que fue porque quiso [7] poner a los lacedemonios en el mismo nivel que los atenienses, ya que a los atenienses se les acusa de precipitación con respecto a Trasilo y a los estrategos que iban con él en las Arginusas⁵³.

La familia de Diágoras llegó a tanta gloria.

También obtuvieron victorias olímpicas Alcéneto, hijo de [8] Teanto, de Lépreo, él y sus hijos. Alcéneto venció en el pugilato de hombres y ya antes había vencido en el de niños. Helénico, hijo de Alcéneto, y Teanto se proclamaron en el pugilato infantil, uno en la 89.^a olimpiada [424 a. C.], y el otro en la siguiente a ésta [420 a. C.]. De todos ellos hay estatuas en Olimpia⁵⁴.

[9] Junto a los hijos de Alcéneto están Gnatón de Dipea, de la región de Ménalo⁵⁵, y Licio de Elis: éstos vencieron en las olimpiadas en el pugilato de niños. La inscripción que hay sobre Gnatón dice que, cuando venció, era muy joven. Su estatua es obra de Calicles de Mégara.

[10] Un hombre de Estinfelo, llamado Dromeo, que había hecho honor a su nombre en la carrera larga⁵⁶, obtuvo dos victorias olímpicas, otras tantas en Pito, tres en los ístmicos y cinco en Nemea. Se dice que tenía intención de alimentarse de carne. Hasta entonces los atletas tenían como comida queso de los cestos⁵⁷. Pitágoras hizo la estatua-retrato de éste, y la siguiente, la del eleo Pitocles, que venció en el pentatlon, la ha hecho Policleteo⁵⁸.

Estatuas de atletas: Damarco se transforma en lobo. Fin de Timantes. Hazañas de Timasíteo y muerte

[8] Sóstrato de Pelene obtuvo una victoria en la carrera infantil y Amertes de Elis venció en Olimpia en la lucha infantil y fue campeón en la lucha de hombres en Pito, y no dicen el autor de la estatua-retrato del primero, pero la de Amertes la hizo Fradmón de Argos⁵⁹. Evanóridas de Elis⁶⁰ obtuvo una victoria en la lucha infantil en Olimpia y otra en los Juegos Nemeos. Cuando fue helanódica, también él escribió en Olimpia los nombres de los vencedores.

Respecto a un púgil, un arcadio de Parrasia, de nombre [2] Damarco, no puedo creer, con excepción de la victoria en Olimpia, todo lo que cuentan hombres charlatanes acerca de cómo se transformó en lobo en el sacrificio de Zeus Liceo, y cómo diez años después de esto se convirtió de nuevo en hombre. Sin embargo, me parece que los arcadios no cuentan esto de él, pues habría sido registrado en la inscripción de Olimpia que reza así:

*El hijo de Dinitas, Damarco, ofrendó esta estatua-retrato, un arcadio de Parrasia*⁶¹.

Aquí termina la inscripción.

Eubotas de Cirene se había enterado de antemano de que [3] iba a obtener una victoria en la carrera en Olimpia por el oráculo de Libia, y había mandado hacer la estatua-retrato antes, y en el mismo día se proclamó vencedor y ofrendó el retrato. Se dice que había vencido con el carro en esta olimpiada [364 a. C.], que según el relato de los eleos no es legítima, porque la organizaron los arcadios.

En cuanto a Timantes de Cleonas, que recibió la corona [4] en el pancracio de hombres, y a Baucis de Trecén, que ganó en la lucha de hombres, la estatua del primero es obra de Mirón de Atenas, y la de Baucis, de Naucides⁶². Dicen que la muerte le llegó a Timantes por la siguiente causa: había dejado las competiciones atléticas y sin embargo probaba todavía su fuerza tensando todos los días un gran arco, pero estuvo fuera

de casa y dejó el ejercicio con el arco, y cuando regresó, como no era ya capaz de tensar el arco, encendió fuego y se arrojó vivo a la hoguera. Todos los actos de esta clase que han ocurrido entre hombres o que sucederán después, en mi opinión, son locura más que hombría.

[5] Después de Baucis, hay estatuas-retratos de atletas arcadios: Eutímenes de la misma Ménalo, que venció en la lucha de hombres y ya antes en la de niños; Filipo, azán de Pelana, que venció en el pugilato infantil; y Critodamo de Clítor, que también se proclamó en el pugilato infantil. Respecto a las estatua-retrato, la de Eutímenes por su victoria entre niños la hizo Álipo, la de Damócrito, Cleón, y la estatua-retrato de Filipo el azán la hizo Mirón⁶³. La historia de Prómaco, hijo de Drión, pancraciasta de Pelene, la incluiré en mi relato de los aqueos⁶⁴.

[6] No lejos de Prómaco está ofrendado Timasíteo, originario de Delfos, obra de Agéladas de Argos⁶⁵. Obtuvo dos victorias en Olimpia en el pancrancio y tres en Pito. También realizó hechos brillantes tanto por su audacia como por su buena fortuna, excepto el último. Esta empresa le trajo la muerte, pues cuando Iságoras el ateniense se apoderó de la Acrópolis de Atenas para alzarse con la tiranía, Timasíteo tomó parte en la acción; y como estaba entre los que habían sido apresados en la Acrópolis, por su delito fue condenado a muerte por los atenienses⁶⁶.

Estatuas de Teogneto. El carro de Gelón. Cleomedes y su muerte

Teogneto de Egina obtuvo la corona [9] en la lucha infantil y su estatua la hizo Ptólico de Egina. Maestro de Ptólico fue Sinoón, su padre, y de él Aristocles de Sición, hermano de Cánaco, casi tan famoso como él⁶⁷. Por qué Teogneto lleva una piña y una granada, no puedo explicármelo, pero tal vez algunos eginetas tengan una leyenda local sobre ello.

Después de la estatua-retrato del hombre que los eleos dicen [2] que no fue inscrito con los otros porque se proclamó vencedor en la carrera de caballos, está Jenocles de Ménalo, campeón de los luchadores infantiles, y Alceto, hijo de Alcínoo, que venció en el pugilato de niños, también arcadio de Clítor. La estatua de éste la ha hecho Cleón y la de Jenocles Policleto⁶⁸.

Aristeo de Argos obtuvo una victoria en la carrera larga y [3] su padre Quimón en la lucha. Están cerca uno de otro y a Aristeo lo hizo Pantias de Quíos, que aprendió de su padre Sóstrato, mientras que los retratos de Quimón son, en mi opinión, de las obras más famosas de Naucides tanto el que está en Olimpia, como el que fue llevado desde Argos al santuario de Irene en Roma.

Se dice que Quimón venció en la lucha a Tauróstenes de Egina y que éste en la olimpiada siguiente abatió a los que participaban en la lucha, y que aquel día apareció en Egina un fantasma semejante a Tauróstenes y anunció su victoria.

[4] La estatua de Files de Elis, que venció en la lucha infantil, la hizo Cratino de Esparta⁶⁹.

En cuanto al carro de Gelón, no he llegado a opinar de la misma manera que los que han hablado de él antes de mí, pues éstos dicen que el carro es una ofrenda de Gelón, el tirano de Sicilia. Ahora bien, la inscripción que hay sobre él dice que la ofrendó Gelón de Gela, hijo de Dinómenes, y la fecha de la victoria de este Gelón es la 73.^a olimpiada [488 a. C.].

[5] Pero Gelón, el que fue tirano de Sicilia tomó posesión de Siracusa siendo arconte en Atenas Hibrílides en el segundo año de la 72.^a olimpiada [491 a. C.], en la que venció en el estadio Tisícates de Crotón. Por tanto, es evidente que él debía proclamarse de Siracusa y no de Gela. El hecho es que este Gelón podría ser un particular del mismo nombre que el tirano y cuyo padre tendría también el mismo nombre.

Glaucias de Egina hizo el carro y la estatua-retrato del propio Gelón⁷⁰.

[6] En la olimpiada anterior a ésta [496 a. C.] dicen que Cleomedes de Astipalea mató a Ico de Epidauro en el combate de boxeo, y siendo convicto de haber cometido falta según los helanódicas y, siendo privado de la victoria, se volvió loco de pena y regresó a Astipalea. Allí se presentó en una escuela donde había unos sesenta niños y derribó una columna que sostenía el techo⁷¹.

[7] Como el techo se derrumbara sobre los niños, fue apedreado por los de la ciudad y se refugió en un santuario de Atenea. Se metió en un arca que había en el santuario, tiró hacia abajo de la tapa, y los astipaleos se esforzaban inútilmente intentando abrir el arca. Finalmente, rompieron los tableros del arca, y como no encontraron ni vivo ni muerto a Cleomedes, despacharon unos hombres a Delfos para preguntar qué le había sucedido a Cleomedes. Dicen que la Pitia les respondió: [8]

*El último de los héroes es Cleomedes de Astipalea,
honradle con sacrificios, porque ya no es un mortal.*

Así pues, desde entonces los astipaleos tributan honores a Cleomedes como a un héroe.

Junto al carro de Gelón está ofrendado Filón, obra de [9] Glaucias de Egina. Para este Filón compuso un buen dístico elegíaco Simónides, hijo de Leóprepes:

*Mi patria es Corcira, mi nombre Filón, soy de Glauco
hijo y soy vencedor en el pugilato en dos olimpiadas⁷².*

Está también ofrendado Agamétor de Mantinea que venció en el pugilato infantil.

Estatuas de Glauco de Caristo y de otros atletas

A continuación de los que he enumerado [10] está Glauco de Caristo. Dicen que era originario de Antedón en Beocia,

descendiente de Glauco, el espíritu del mar⁷³. Este caristio era hijo de Demilo y dicen que al principio trabajaba la tierra, y un día, cuando se le separó la reja del arado, la ajustó utilizando la mano en lugar de un martillo. Demilo vio lo que había hecho [2] su hijo y por esto, para competir en el pugilato, lo llevó a Olimpia. Allí Glauco, como no tenía experiencia en el combate, fue herido por sus contrincantes y, cuando luchaba con el último de ellos pensó que estaba desfallecido por el número de sus heridas. Entonces dicen que su padre gritó: “Hijo, <da> el golpe sobre el arado”. De este modo golpeó más fuerte a su [3] contrincante y al punto obtuvo la victoria. Se dice que también obtuvo otras coronas: dos veces en los Juegos Píticos, y en los Nemeos y en los Istmicos ocho veces en cada certamen. Ofrendó la estatua-retrato de Glauco su hijo y lo hizo Glaucias de Egina. La estatua tiene la figura de alguien que lucha contra un adversario imaginario, porque Glauco tenía el mejor movimiento natural de manos de sus contemporáneos. Cuando murió, los de Caristo dicen que lo enterraron en una isla llamada de Glauco todavía en nuestro tiempo.

[4] Damáreto de Herea⁷⁴, su hijo y su nieto obtuvieron dos victorias cada uno en Olimpia, Damáreto en la 65.^a olimpiada [520 a. C.], cuando se instituyó por primera vez la carrera de armados, e igualmente en la siguiente. Su estatua tiene un escudo como los de nuestro tiempo, y también casco en la cabeza y grebas en las piernas. Estas armas con el tiempo fueron suprimidas de la carrera por los eleos y por todos los griegos. Teopompo, hijo de Damáreto, y su hijo del mismo nombre, obtuvieron victorias, el primero en el pentatlon y el otro en la lucha.

[5] El autor de la estatua-retrato de Teopompo el luchador no sabemos quién fue, pero las de su padre y su abuelo dice la inscripción que son de Eutélidas y Crisótemis de Argos. Sin embargo, no ha indicado quién fue su maestro, pues reza así:

Eutélidas y Crisótemis realizaron estos trabajos, argivos, que aprendieron su arte de los hombres anteriores⁷⁵.

Ico, hijo de Nicolaidas, de Tarento, obtuvo la corona olímpica en el pentatlón, y se dice que después fue el mejor entrenador de su época.

Después de Ico, que venció en la lucha infantil, está Pantarces [6] de Elis, amado por Fidias.

A continuación de Pantarces está el carro de Cleóstenes, un hombre de Epidamno. Éste es obra de Agéladas y está detrás del Zeus que fue ofrendado por los griegos de los despojos de la batalla de Platea⁷⁶. En la 66.^a olimpiada [516 a. C.] venció Cleóstenes, que ofrendó juntamente con las estatuas de los caballos, su estatua-retrato y la de su auriga.

Están inscritos los nombres de los caballos Fénix y Córax, [7] y los de ambos lados del yugo, a la derecha Cnacias y a la izquierda Samo. Este dístico elegíaco está sobre el carro:

Cleóstenes me ofrendó, el hijo de Pontis, de Epidamno, después de vencer con caballos en los hermosos juegos de Zeus⁷⁷.

De los griegos que crían caballos el primero que ofrendó su [8] estatua-retrato en Olimpia fue este Cleóstenes. En efecto, las ofrendas de Milcíades de Atenas y de Evágoras de Laconia son carros, pero la figura de Evágoras no está sobre ellos. En cuanto a las ofrendas de Milcíades en Olimpia las describiré en otra parte de mi relato⁷⁸. Los de Epidamno ocupan la región que habitan desde el principio, pero la ciudad de nuestro tiempo no es la antigua, sino que está un poco alejada de aquélla. El nombre de la ciudad actual es Dirraquio, por su fundador⁷⁹.

[9] Licino de Herea, Epicradio de Mantinea, Telón de Orestasio y Agíadas de Elis se llevaron victorias en

competiciones infantiles. Licinio en la carrera, los otros en el pugilato. La estatua de Epicradio la hizo Ptólico de Egina, y la de Agiadas Serambo, también de Egina. La estatua de Licino es obra de Cleón. El autor del Telón no lo registran⁸⁰.

Las estatuas de los reyes macedonios. La estatua de Teágenes y su historia

[11] A continuación de éstos hay offendas de eleos: Filipo, hijo de Amintas, Alejandro, hijo de Filipo, Seleuco y Antígono. La estatua-retrato de los demás es a caballo, la de Antígono es el de un hombre a pie.

[2] No lejos de los reyes citados está Teágenes, hijo de Timóstenes, de Tasos. Los de Tasos dicen que Teágenes no era hijo de Timóstenes, sino que Timóstenes era sacerdote de Heracles Tasio, y el espíritu de Heracles con figura de Timóstenes, se acostó con la madre de Teágenes. Dicen que cuando tenía nueve años, un día yendo desde la escuela a su casa le gustó la imagen de bronce de un dios que estaba ofrendada en el ágora, tiró de ella y, echándosela al hombro, se la llevó a [3] su casa. Los ciudadanos estaban furiosos con él por lo que había hecho, pero uno de ellos, de avanzada edad, que gozaba de estimación, no permitió que le mataran, y a él le ordenó que llevase de su casa de nuevo la imagen al ágora. Cuando la llevó, enseguida el niño tuvo mucha fama por su fuerza y su [4] acción fue pregonada por toda Grecia. Las acciones más señaladas de Teágenes en los Juegos Olímpicos las he descrito ya en mi relato, cómo venció al púgil Eutimo y cómo fue multado por los eleos⁸¹. En esta ocasión, se dice que la victoria del pancracio se la llevó uno de Mantinea, de nombre Dromeo, el primero, que sepamos, que se la llevó sin lucha. En la olimpiada siguiente a ésta [480 a. C.], Teágenes venció en el pancracio. Tuvo también tres victorias en Pito en el pugilato, nueve [5] en los Nemeos y diez en los ístmicos entre el pancracio y el pugilato. En Ftía de Tesalia abandonó su dedicación al pugilato y al pancracio y se propuso

distinguirse en la carrera entre los griegos, y venció a los que participaron en la carrera larga. Quería, en mi opinión, emular a Aquiles llevándose la victoria en la carrera en la patria del más veloz de los llamados héroes. Y obtuvo en total mil cuatrocientas coronas.

Cuando se marchó de esta vida, uno de los que fueron enemigos [6] suyos mientras vivía pasó toda una noche junto a la estatua de Teágenes y azotó al bronce como si estuviera maltratando al propio Teágenes. La estatua cayó sobre él y puso fin a su ultraje, pero los hijos del hombre que murió persiguieron judicialmente por asesinato a la estatua. Los de Tasos tiraron la estatua al mar siguiendo la sentencia de Dracón que, cuando escribió leyes relativas al asesinato para los atenienses, impuso también el destierro a los objetos inanimados que al caer matasen a un hombre.

Pero con el tiempo, como la tierra de los tasios no producía [7] ningún fruto, enviaron embajadores a Delfos y el dios les ordenó que acogiesen a los exiliados, pero los que fueron acogidos por esta razón no aportaron ningún remedio a la esterilidad de la tierra. Así pues, fueron por segunda vez a la Pitia diciendo que, aunque habían hecho lo que les había sido ordenado por el oráculo, aún persistía la cólera de los dioses contra ellos.

Entonces la Pitia les respondió:

Pero habéis dejado olvidado a vuestro gran Teágenes.

Y no sabiendo de qué modo recuperar la estatua de Teágenes dicen que unos pescadores que se hicieron a la mar para pescar cogieron con la red la estatua y la llevaron de nuevo a tierra. Los tasios la ofrendaron en el lugar donde estaba al principio [9] y acostumbran a hacerle sacrificios como a un dios⁸². Sé que en otros muchos lugares, entre los griegos y entre los bárbaros, han sido erigidas estatuas de Teágenes, y que cura

enfermedades y recibe honores de los nativos. La estatua de Teágenes está en el Altis y es obra de Glaucias de Egina.

Ofrendas de Dinómenes, hijo de Hierón. Hierón, hijo de Hierocles. Areo, Arato y otros. Los de Tritea son designados arcadios con razón

[12] Cerca hay un carro de bronce y un hombre montado en él, y junto al carro están unos caballos de carreras, uno a cada lado, y sobre los caballos están sentados unos niños. Son monumentos conmemorativos de las victorias olímpicas de Hierón, hijo de Dinómenes, que fue tirano de Siracusa después de su hermano Gelón. Las ofrendas no las envió Hierón, sino que el que las dio al dios fue Dinómenes, hijo de Hierón. El carro es obra de Onatas de Egina y los caballos a uno y otro lado y los niños que hay sobre ellos de Cálamis.

[2] Junto al carro de Hierón hay un hombre del mismo nombre que el hijo de Dinómenes, que también fue tirano de Siracusa, y se llamaba Hierón, hijo de Hierocles. Después de la muerte de Agatocles, el que fue tirano anteriormente, surgió de nuevo un tirano, este Hierón, que obtuvo el poder en el segundo año de la 126.^a olimpiada [275 a. C.], en la que Ideo de Cirene [3] venció en el estadio. Este Hierón hizo un pacto de hospitalidad con Pirro, hijo de Eácides, y con este pacto un matrimonio, pues casó a su hijo Gelón con Nereida, hija de Pirro.

Cuando los romanos declararon la guerra por la posesión de Sicilia a los cartagineses, los cartagineses tenían más de la mitad de la isla y, nada más iniciarse la guerra Hierón decidió ponerse al lado de los cartagineses, pero no mucho después, considerando que los romanos eran más poderosos y su alianza más segura, se pasó de nuevo a éstos.

Encontró su fin a manos de Dinómenes, de origen siracusano, [4] un hombre profundamente hostil a la tiranía que, después de esto, cuando Hipócrates, hermano de Epicides, recién llegado de Erbeso a Siracusa, comenzó a

arengar al pueblo, se lanzó contra él con intención de matarlo. Pero Hipócrates le hizo frente y algunos de los guardias de *corps* vencieron y mataron a Dinómenes⁸³.

Las estatuas de Hierón en Olimpia, una a caballo y la otra a pie, las ofrendaron los hijos de Hierón, y las hizo Micón, hijo de Nicérato de Siracusa⁸⁴.

Después de las estatuas-retrato de Hierón están Areo, hijo [5] de Acrótato, rey de los lacedemonios, y Arato, hijo de Clinias, y hay otra de Areo montado a caballo. Arato es ofrenda de los corintios y Areo de los eleos. En la parte anterior de mi relato no me he olvidado de la historia de Arato y de Areo. Areo se proclamó vencedor con el carro en Olimpia⁸⁵.

Timón, hijo de Esipo, un eleo que participó en Olimpia [6] con sus caballos, tiene un carro de bronce, y en él está montada una joven, Nike, según creo.

En cuanto a Calón, hijo de Harmodio, e Hipómaco, hijo de Mosquión, de origen eleo y vencedores en el pugilato infantil, la estatua del primero la hizo Daípo⁸⁶, y no sabemos quién fue el que hizo la estatua de Hipómaco, pero dicen que luchó contra tres contrincantes y no recibió ningún golpe ni tenía herida alguna en su cuerpo.

[7] Teocresto de Cirene, que crió caballos al modo tradicional libio, tanto él como antes el padre de su padre, obtuvieron victorias con los caballos en Olimpia, y el padre de Teocresto en el Istmo, como lo muestra la inscripción que está sobre el carro.

[8] Agesarco, hijo de Hemóstrato, de Tritea, venció en el pugilato de hombres en Olimpia, en Nemea, en Pito y en el Istmo, según me lo atestigua el dístico elegíaco, que he hallado que dice la verdad cuando afirma que los de Tritea son arcadios.

En efecto, las historias de los fundadores de las ciudades de Arcadia que han conseguido fama son conocidas, mientras que las que desde su fundación permanecieron sin brillo por su poca importancia y por ello reunidas en Megalópolis, no fueron incluidas en el decreto que entonces fue hecho por la comunidad arcadia⁸⁷.

[9] No es posible encontrar entre los griegos otra ciudad llamada Tritea que la de los aqueos. Entonces se puede pensar que los de Tritea pertenecían a Arcadia, como también ahora todavía hay arcadios que pertenecen a la Liga Argólica. La estatua de Agesarco es obra de los hijos de Policles. De éstos haremos mención en la parte posterior del relato⁸⁸.

Estatua de Ástilo de Crotón. Columna que refiere las victorias de Quíonis. Hermógenes. Polites y Leónidas. Otras estatuas de atletas. Aura, la yegua de Fidolas. Monumento para sus hijos

La estatua de Ástilo de Crotón es [13] obra de Pitágoras⁸⁹; obtuvo tres victorias seguidas en Olimpia en el estadio y en la doble carrera. Por haberse proclamado siracusano en las dos victorias últimas para agradar a Hierón, hijo de Dinómenes, los crotoniats decretaron que se convirtiese su casa en cárcel y destruyeron su estatua-retrato, que estaba en el templo de Hera Lacinia⁹⁰.

En Olimpia está ofrendada <también> una columna que [2] refiere las victorias del lacedemonio Quíonis. Son simples quienes consideran que el propio Quíonis ofrendó la estela y no el estado lacedemonio. Admitamos, como la estela dice, que la carrera de armas no existía todavía. ¿Cómo podría Quíonis saber si los eleos algún día iban a añadirla por ley? Pero todavía son más ingenuos los que dicen que la estatua que está junto a la estela es una estatua-retrato de Quíonis, cuando es obra del ateniense Mirón.

Semejante en gloria a Quíonis fue el licio Hermógenes [3] de Janto, que se llevó el olivo silvestre ocho veces en tres

olimpiadas y al que le fue puesto el sobrenombre de Hipo⁹¹ por los griegos. También puedes tener en gran admiración a Polites. Este Polites era de Ceramo, la que está en Caria, y mostró todo tipo de excelencias corriendo en Olimpia. Pues, desde la carrera más larga y que requiere más resistencia, después de un brevísimo intervalo, pasó a la más breve y más veloz, y en el mismo día obtuvo una victoria en la carrera larga y en el estadio y a ella añadió una tercera en la carrera doble.

[4] Polites en la segunda *** y cuatro, como estén agrupados por suerte y no les dejan salir juntos a correr, los que vencen en cada tanda corren de nuevo por los premios. De esta manera el que es coronado en el estadio obtendrá en realidad dos victorias. Pero el más famoso corredor fue Leónidas de Rodas, pues en cuatro olimpiadas conservó su máxima velocidad y obtuvo doce victorias en la carrera..

[5] No lejos de la estela de Quíonis en Olimpia está Duris de Samos, que venció en el pugilato infantil. Su retrato es obra de Hípías⁹². La inscripción sobre él muestra que Duris venció cuando el pueblo de Samos estaba exiliado de la isla y la ocasión *** el pueblo a sus propiedades.

[6] Junto al tirano está ofrendado Dialo, hijo de Polis, originario de Esmirna, que dicen que fue el primero de los jonios que obtuvo en Olimpia una corona en el pancrancio infantil. Las estatuas de Tersíloco de Corcira, que recibió la corona en el pugilato entre niños, y la de Aristión de Epidauro, hijo de Teófiles, que la obtuvo en el pugilato de hombres, las hizo Policleteo de Argos⁹³.

Bíceo, el primero de los sicionios que venció en el pugilato [7] infantil, es obra de Cánaco de Sición⁹⁴, que era discípulo de Policleteo de Argos. Junto a Bíceo está la estatua de un hombre armado, Mnaseas de Cirene⁹⁵, de sobrenombre Libis. Pitágoras de Regio hizo su estatua-retrato. La inscripción que hay sobre Agémaco de Cízico⁹⁶, la que está en el continente de Asia, señala que nació en Argos.

Naxos fue fundada en otro tiempo en Sicilia por los de [8] Calcis⁹⁷, la que está junto al Euripo, y de la ciudad no quedan en nuestro tiempo ni siquiera ruinas. Que el nombre de Naxos se haya mantenido para la posteridad tiene que ser debido a Tisandro, el hijo de Cleócrito. En efecto, cuatro veces venció Tisandro en el pugilato de hombres en Olimpia, y otras tantas victorias obtuvo en Pito. Pero los corintios y los argivos no tenían entonces registros públicos de todos los nemeatas.

La yegua del corintio Fidolas, según registran los corintios, [9] tenía el nombre de Aura, y sucedió que tiró al que la montaba ya al comienzo de la carrera. Sin embargo, no por ello dejó de correr en la forma debida, dio la vuelta a la meta y, cuando escuchó la trompeta, apresuró más la carrera, llegó la primera ante los helanódicas, comprendió que había ganado y se detuvo. Los eleos proclamaron a Fidolas vencedor y le permitieron ofrendar la estatua de esta yegua.

Los hijos de Fidolas obtuvieron una victoria en la carrera de [10] caballos, y el caballo está representado sobre una estela, y hay sobre él una inscripción:

*El veloz Lico por una victoria en los Ístmicos y dos aquí de los hijos de Fidolas coronó la casa*⁹⁸.

Pero los registros eleos de los olimpionicas no están de acuerdo con la inscripción, pues la victoria de los hijos de Fidolas está en los registros eleos en la 68.^a olimpiada [508 a. C.] y [11] no después. Sábetse que esto es así. En cuanto a los eleos, Agatino, hijo de Trasibulo, y Telémaco, éste último obtuvo la estatua-retrato por ganar con los caballos, y a Agatino lo ofrendaron los aqueos de Pelene.

El pueblo de Atenas ofrendó a Aristofonte, hijo de Lisino, que venció en el pancrancio de hombres en los Juegos Olímpicos⁹⁹.

Artemidoro de Tralles. Estatua de Milón: su fuerza, su muerte. Estatua de Pirro. Estela de Pitócrito. Otras estatuas

[14] Ferias de Egina, cuya estatua está ofrendada junto al ateniense Aristofonte, en la 78.^a olimpiada [468] fue considerado demasiado joven y, juzgado todavía no apto para luchar, fue excluido de los Juegos, pero en la siguiente, –pues entonces fue admitido para participar en las pruebas infantiles– venció en la lucha. Nicásilo de Rodas tuvo en Olimpia una fortuna diferente y en absoluto semejante a este Ferias.

[2] En efecto, cuando tenía dieciocho años, fue excluido por los eleos de la lucha infantil, pero se proclamó vencedor en la de hombres. También se proclamó después en Nemea y en el Istmo. Pero cuando tenía veinte años, le llegó la muerte antes de que regresase a su casa, a Rodas.

La hazaña en Olimpia del luchador rodio la superó, en mi opinión, Artemidoro, originario de Tralles¹⁰⁰. En efecto, sucedió que Artemidoro fracasó en Olimpia en el pancrancio de niños, y la causa de su fracaso fue su extrema juventud. Pero, [3] cuando llegó el momento de los juegos que los jonios de Esmirna celebran, su fuerza había aumentado hasta tal punto que venció en el pancrancio en el mismo día a sus contrincantes de Olimpia, y, después de estos niños, a los que llaman imberbes, y en tercer lugar a los mejores de los hombres. Dicen que compitió con los imberbes por incitación del entrenador y con los hombres por insultos de un pancraciasta adulto. Artemidoro obtuvo una victoria olímpica entre hombres en la 212.^a olimpiada [69 p. C.].

Junto a la estatua de Nicásilo está un pequeño caballo de [4] bronce, que ofrendó Crocón de Eretria, que obtuvo una corona con el caballo de carreras, y cerca del caballo está el mesenio Telestas que venció en el pugilato infantil. Telestas es obra de Silanión.

La estatua de Milón, hijo de Diótimo, la hizo Dameas, también [5] de Crotón. Milón obtuvo en Olimpia seis victorias en la lucha, una de ellas entre niños, seis en Pito entre

hombres, y otra allí también entre niños. Fue a luchar por séptima vez a Olimpia, pero no pudo vencer a Timasíteo, que era conciudadano suyo y joven también, y que, además, rehusó el cuerpo a cuerpo con él¹⁰¹.

Se dice también que Milón en persona llevó su propia estatua [6] al Altis, y se cuenta lo de la granada y lo del disco. Agarraba una granada tan fuertemente que nadie podía arrancársela por la fuerza, y aunque la apretaba no la estropeaba; y poniéndose en pie sobre un disco engrasado se reía de los que cargaban sobre él intentando empujarle fuera del disco. También [7] realizaba otras acciones semejantes para exhibirse. Ataba alrededor de su frente una cuerda, igual que si se rodease con una cinta o una corona, y reteniendo su respiración y llenando de sangre las venas de la cabeza, rompía la cuerda con la fuerza de las venas. Se dice también que bajaba su brazo derecho desde el hombro hasta el codo junto al cuerpo y extendía hacia adelante su antebrazo, volviendo el pulgar hacia arriba, mientras los otros dedos estaban en fila. Entonces el dedo pequeño [8] que estaba debajo nadie podía moverlo por la fuerza. Dicen que murió a manos de bestias salvajes, pues se encontró en el territorio de Crotón un leño que estaba a secar y unas cuñas que estaban insertadas en él lo mantenían abierto. Milón con arrogancia introdujo las manos en el leño, las cuñas se le resbalaron, quedó apresado en el leño, y fue presa de unos lobos. Este animal es muy abundante en el territorio de Crotón.

[9] Tal fue el fin que tuvo Milón. A Pirro, hijo de Eácides, que fue rey del continente de la Tesprótide y que había realizado muchas acciones dignas de mención, que he explicado en mi relato de Atenas¹⁰², lo ofrendó en el Altis Trasibulo de Elis. Junto a Pirro hay un hombre pequeño con unas flautas, esculpido en una estela. Este hombre en victorias píticas fue el segundo después de Sácadas de Argos.

[10] En efecto, Sácadas ganó en los juegos organizados por los anfíctiones, cuando todavía no se adjudicaban coronas, y después de esta victoria otras dos, por las que ya recibió coronas¹⁰³. Pitócrito de Sición ganó en los siguientes seis Juegos Píticos él sólo como flautista. Es evidente que en los Juegos Olímpicos tocó la flauta seis veces para el pentatlon. Pitócrito obtuvo por esto la estela de Olimpia y la inscripción que hay en ella:

De Pitócrito, hijo de Calínico, el flautista, es este monumento conmemorativo.

La Liga Etolia ofrendó una estatua a Cilón, que libró a los [11] eleos de la tiranía de Aristótimo¹⁰⁴. La estatua de Gorgo, hijo de Eucleto, de Mesenia, que se llevó una victoria en el pentatlon, y la de Damáreto, también de Mesenia, que venció en el pugilato de niños, una la hizo Terón de Beocia, y el retrato de Damáreto Silanión de Atenas¹⁰⁵.

Anáuquidas, hijo de Filis, de Elis, obtuvo una corona en la lucha infantil y después en la lucha de adultos. No sabemos quién es el autor de la estatua-retrato de éste, pero Ánoco, hijo de Adamatas, de Tarento, que venció en el estadio y en la carrera doble, es obra de Agéladas de Argos.

El niño que está sentado en su caballo y el hombre que está [12] en pie junto al caballo dice la inscripción que son Jenómbroto de Cos Merópide, que fue proclamado vencedor con su caballo, y Jenódico, que se proclamó en el pugilato infantil: a éste lo hizo Pantias y a Jenómbroto Filótimo de Egina¹⁰⁶.

Dos estatuas-retrato de Pites, hijo de Andrómaco, originario de Abdera, las hizo Lisipo, y las ofrendaron los soldados. Parece que Pites era un caudillo de mercenarios o, en cualquier caso, un distinguido guerrero.

Están ofrendados también como vencedores en la carrera [13] infantil Meneptólemo de Apolonia, la del Golfo Jónico, y

Filón de Corcira, y junto a ellos Jerónimo de Andros, que venció en el pentatlon al eleo Tisámeno en Olimpia, el que después de esto iba a vaticinar para los griegos en contra de Mardonio y los medos en Platea. Jerónimo está aquí ofrendado, y junto a él un niño luchador, también de Andros, Procles, hijo de Licástidas. Los que hicieron las estatuas, uno es llamado Estomio, y el que hizo la de Procles, Somis.

Esquines de Élide obtuvo dos victorias en el pentatlon y otras tantas estatuas-retrato¹⁰⁷.

Estatua de Pantarces. Estatuas y hechos de Clitómaco. Otras estatuas y las del rey Arquidamo, Demetrio y sus hijos, Antígono, Areo, Ptolomeo, hijo de Lago, y el eleo Capro

[15] A Arquipo de Mitilene, que venció en el pugilato de hombres, los de Mitilene le atribuyen otra acción famosa: la de recibir la corona en Olimpia, Pito, Nemea y el Istmo cuando no tenía más que veinte años¹⁰⁸. La estatua del niño corredor en el estadio, Jenón de Lépreo, en Trifilia, hijo de Calíteles, la hizo Pirilampes de Mesene. Al autor del eleo Clinómaco no lo conocemos; Clinómaco se proclamó vencedor en el pentatlon.

[2] Pantarces de Elis es ofrenda de los aqueos, según dice la inscripción que hay sobre él, pues hizo la paz entre los aqueos y los eleos, y todos los que fueron hechos prisioneros de uno y otro bando adquirieron libertad gracias a él¹⁰⁹. Este Pantarces se llevó también una victoria con el caballo de carreras, y hay en Olimpia un monumento conmemorativo de su victoria.

A Ólidas de Élide lo ofrendó el pueblo de los etolios, y Carino de Élide está ofrendado por su victoria en la carrera doble y en la de armados. Junto a él está Ageles de Quíos, que venció en el pugilato infantil, un trabajo de Teomnesto de Sardes¹¹⁰.

La estatua-retrato de Clitómaco de Tebas la ofrendó Hermócrates, [3] su padre, y sus acciones famosas fueron las

siguientes: en el Istmo venció en el mismo día en la lucha de hombres, en el pugilato y en el pancracio. Sus victorias en Pito fueron todas en el pancracio, en número de tres. En Olimpia este Clitómaco se proclamó el segundo en el pancracio y en el pugilato después del tasio Teágenes. En la 141.^a olimpiada [4] [216 a. C.] obtuvo la victoria en el pancracio. La olimpiada siguiente [212 a. C.] tuvo a este Clitómaco como competidor en el pancracio y en el pugilato, y al eleo Capro, que deseaba en el mismo día luchar y competir en el pancracio. Cuando [5] Capro había obtenido ya la victoria en la lucha, Clitómaco dijo a los helanódicas que convocasen el pancracio antes de que él recibiese heridas en el pugilato. Como su petición era razonable, fue convocado el pancracio de esta manera, y aunque fue vencido por Capro, sin embargo mostró ánimo valeroso y cuerpo infatigable en el pugilato¹¹¹.

Los jonios de Eritras ofrendaron a Epiterses¹¹², hijo de [6] Metrodoro, que había obtenido dos victorias en Olimpia en el pugilato, dos en Pito, también en Nemea y en el Istmo, y el pueblo de los siracusanos ofrendó dos estatuas-retrato de Hierón y una tercera de los hijos de Hierón. He indicado un poco antes¹¹³ que este Hierón era del mismo nombre que el hijo de Dinómenes y tirano de Siracusa como él.

[7] Ofrendaron también a un eleo, Timóptolis, hijo de Lampis, los de Pale, una de las cuatro ciudades de Cefalania. Estos de Pale fueron llamados duliQUIOS antiguamente¹¹⁴.

Está ofrendado también Arquidamo¹¹⁵, hijo de Agesilao, y un hombre con figura de cazador.

Demetrio, el que marchó con su ejército contra Seleuco y fue apresado en la batalla, y Antígono, hijo de Demetrio, son, estate seguro, una ofrenda de los bizantinos¹¹⁶.

[8] Eutélidas de Esparta obtuvo dos victorias entre niños en la 38^a olimpiada [628 a. C.], una en la lucha, la otra en el pentatlon. En efecto, en esta ocasión los niños fueron

convocados por primera y por última vez para participar en el pentatlon. Está la estatua-retrato antigua de Eutélidas y las letras de la basa están deterioradas por el tiempo.

[9] Después de Eutélidas está ofrendado de nuevo Areo, el rey de los lacedemonios, y Gorgo de Elis junto a él. Es el único hombre hasta ahora que obtuvo cuatro victorias en el pentatlon, y en la carrera doble y en la carrera con armas una victoria en cada una.

[10] El hombre junto al que están los niños dicen que es Ptolomeo, hijo de Lago¹¹⁷, y junto a él hay dos estatuas de un eleo, Capro, hijo de Pitágoras, que obtuvo la corona en la lucha y en el pancracio en el mismo día. El primer hombre que obtuvo dos victorias fue este Capro. Ya he indicado en mi relato quién fue vencido en el pancracio por él¹¹⁸. Abatió en la lucha al eleo Peanio, que había vencido en la lucha en la olimpiada anterior¹¹⁹, y fue coronado en los Juegos Píticos en el pugilato de niños y, de nuevo, en la lucha y en el pugilato de adultos en el mismo día.

Estatuas de Timón, de Hélade y Elis. Estatuas de eleos que no eran vencedores. La estela de Dinóstenes

Las dos victorias las obtuvo Capro [16] no sin grandes esfuerzos y duras fatigas. En Olimpia también tienen estatuas-retrato Anáuquidas y Ferenico, eleos, que se llevaron coronas en la lucha infantil. A Plisteo, hijo de Euridamo, que mandó a los etolios contra los gálatas, lo ofrendaron los de Tespias¹²⁰.

El eleo Tideo ofrendó la estatua de Antígono, el padre de [2] Demetrio, y la de Seleuco. El nombre de Seleuco es famoso en todo el mundo entre otras cosas por la captura de Demetrio¹²¹.

Timón obtuvo en el pentatlon victorias en todos los juegos griegos excepto en los Ístmicos, en los que se le prohibió participar, de la misma manera que a los otros eleos. La inscripción referente a él dice, además, que tomó parte con los

etolios en la expedición contra los tesalios y fue jefe de la guarnición de Naupacto por su amistad con los etolios.

No lejos de la estatua de Timón está Hélade, y Elis junto a [3] Hélade, que está coronando con una mano a Antígono, el tutor de Filipo, hijo de Demetrio, y con la otra a Filipo mismo, mientras que Elis está coronando a Demetrio, el que marchó contra Seleuco, y a Ptolomeo, hijo de Lago¹²².

[4] Arístides de Elis obtuvo una victoria en Olimpia en la carrera de armados, en la doble carrera en Pito, y en Nemea en la carrera de caballos infantil, según muestra la inscripción que hay sobre él. La longitud de la carrera de caballos es de dos carreras dobles, y habiendo sido excluida de los Juegos Nemeos e Ístmicos el emperador Adriano la restauró para los argivos en los Juegos Nemeos de invierno.

[5] Muy cerca de Arístides está el eleo Menalces, que se proclamó vencedor en las olimpiadas en el pentatlon, y Filónides, hijo de Zoto, originario del Quersoneso de Creta¹²³, correo de Alejandro, hijo de Filipo. Después de éste están el eleo Brimias, que venció en el pugilato de hombres, y Leónidas de Naxos¹²⁴, la del Egeo, ofrenda de los arcadios de Psosis, y una estatua-retrato de Asamón, que venció en el pugilato de hombres, y otra de Nicandro, que obtuvo dos victorias en la carrera doble en Olimpia y seis victorias en Nemea en carreras de varios tipos. Asamón y Nicandro eran eleos. La estatua-retrato de Nicandro la hizo Daípo, la de Asamón, Pirilampes de Mesene.

[6] Eválcidas de Elis y Seléadas de Lacedemonia obtuvieron victorias, el primero entre niños en el pugilato y Seléadas entre hombres en la lucha. Allí, también está ofrendado un pequeño carro de Polipites de Laconia y, en la misma estela, Calíteles, el padre de Polipites, luchador entre hombres. Ellos obtuvieron victorias con los caballos, y Calíteles en la lucha.

[7] Las estatuas de unos eleos particulares, Lampo, hijo de Arnisco, y *** de Aristarco, las ofrendaron los psofidios, porque eran huéspedes suyos o por algún otro tipo de afecto hacia ellos. Entre ellos está Lisipo de Elis, que venció a los otros niños que participaron en la lucha. Andreas de Argos hizo su retrato¹²⁵.

El lacedemonio Dinóstenes obtuvo una victoria olímpica en [8] el estadio de hombres y ofrendó la estela en el Altis junto a su estatua¹²⁶. Dice que la distancia desde Olimpia hasta otra estela que hay en Lacedemón es de seiscientos sesenta estadios. Teodoro, que obtuvo una victoria en el pentatlon, Pítalo, hijo de Lampis, que venció en el pugilato infantil, y Neolaidas, que se llevó la corona en el estadio y en la carrera de armados, que se sepa que son eleos. Sobre Pítalo dicen también lo siguiente: que, cuando surgió una disputa entre los eleos y los arcadios por límites de tierra, este Pítalo pronunció la sentencia. Su estatua es obra de Estenis de Olinto¹²⁷.

A continuación está Ptolomeo montado a caballo, y junto a [9] él el atleta eleo Peanio, hijo de Damatrio, que venció en la lucha en Olimpia y se llevó dos victorias píticas¹²⁸. Está también Cleáreto de Elis, que recibió la corona en el pentatlon, y un carro de un ateniense, Glaucón, hijo de Eteocles. Este Glaucón se proclamó vencedor en la carrera con carro de caballos crecidos¹²⁹.

Pausanias hace un segundo recorrido comenzando por el Leonideo. Entre otras estatuas cita la de Eperasto, de la familia de los Clítidas, y la de Gorgias de Leontinos

[17] Éstas son las cosas más dignas de mención cuando se hace el recorrido del Altis, como he dicho¹³⁰. Pero si desde el Leonideo quieres ir al gran altar por la derecha, tienes las siguientes cosas memorables: Demócrates de Ténedos y Crianio de Elis, éste vencedor en la carrera de armados, Demócrates en la lucha de hombres¹³¹. La estatua de

Demócrates la hizo Dionisicles de Mileto, la de Crianio Liso de Macedonia¹³².

[2] Las estatuas-retratos de Heródoto de Clazómenas y de Filino, hijo de Hegépolis de Cos, las ofrendaron sus ciudades, los de Clazómenas porque Heródoto fue el primer clazomenio que se proclamó vencedor en Olimpia y su victoria fue en el estadio infantil, mientras que los de Cos ofrendaron la de Filino por su renombre¹³³: en Olimpia obtuvo cinco victorias en la carrera, cuatro en Pito, igual número en los Juegos Nemeos, y en el Istmo once.

[3] La estatua de Ptolomeo, hijo de Ptolomeo, hijo de Lago, la ofrendó Aristolao, un macedonio.

Está también ofrendado un vencedor en el pugilato de niños, Butas, hijo de Polinices de Mileto, y Calícrates de Magnesia del Leteo, que se llevó en la carrera de armados dos coronas. La estatua de Calícrates es obra de Lisipo¹³⁴.

Emautión obtuvo una victoria en el estadio infantil, y [4] Alexibio en el pentatlon. Su patria es Herea, en Arcadia, y el autor de su estatua es Acéstor¹³⁵. La inscripción no dice de qué ciudad era Emautión, pero sí que era arcadio.

Los colofonios Hermesianacte, hijo de Agoneas, e Icasio, hijo de Licino y de la hija de Hermesianacte, vencieron ambos en la lucha infantil, y la estatua de Hermesianacte fue ofrendada por la comunidad de Colofón¹³⁶.

Cerca de éstos hay eleos que vencieron en el pugilato infantil: [5] Quériilo, obra de Estenis de Olinto, y Teótimo, obra de Daitondas de Sición¹³⁷. Teótimo era hijo de Mosquión, que participó en la expedición de Alejandro, hijo de Filipo, contra Darío y los persas. De nuevo, dos de Elis: Arquidamo, vencedor en la cuadriga, y Eperasto, que es hijo de Teógono, que se llevó la victoria en la carrera de armados. Según dice el final [6] de su inscripción, era un adivino de la familia de los Clítidas.

*De la familia de los Clítidas, de lengua sagrada, me glorío
de ser
adivino, de la sangre de los Melampódidas, iguales a los
dioses*¹³⁸.

De Melampo, hijo de Amitaón, era hijo Mantio, y de éste Oícles, y Clitio de Alcmeón, hijo de Anfiarao, hijo de Oícles. Clitio le había nacido a Alcmeón de la hija de Fegeo, y se trasladó a Élida, tratando de evitar vivir con los hermanos de su madre, porque sabía que ellos habían dado muerte a Alcmeón¹³⁹.

[7] Se pueden ver estatuas entremezcladas con ofrendas poco distinguidas: la de Alexinico de Elis, obra de Cántaro de Sición, que obtuvo una victoria en la lucha infantil, y la de Gorgias de Leontinos¹⁴⁰. Dice que la estatua la ofrendó en Olimpia Eumolpo, nieto de Deícrates, que se casó con la hermana [8] de Gorgias. Este Gorgias era hijo de Carmántides y se dice que restauró el estudio de la oratoria, que estaba totalmente descuidado y que casi había caído en el olvido de los hombres. Dicen que Gorgias obtuvo fama por sus discursos en la asamblea olímpica y cuando fue en embajada con Tisias¹⁴¹ a Atenas. Tisias, entre otras aportaciones a la oratoria, escribió el discurso más persuasivo de su tiempo en una demanda [9] relativa a las propiedades de una siracusana. Pero Gorgias alcanzó mayor estima que aquél en Atenas, y Jasón, el que fue tirano de Tesalia, lo tuvo en mayor estima que a Polícrates¹⁴², una importante figura de la escuela de Atenas. Dicen que Gorgias vivió ciento cinco años. La ciudad de Leontinos, que había sido devastada por los siracusanos fue habitada de nuevo en mi tiempo.

*Carro de bronce de Cratístenes de Cirene. Estatua de
Anaxímenes. Su engaño a Alejandro y su querella con
Teopompo. Las estatuas más antiguas de atletas olímpicos*

Hay también un carro de bronce [18] de Cratístenes de Cirene y en el carro está montada una Nike y el propio

Cratístenes. Es evidente que obtuvo una victoria con caballos. Se dice también que Cratístenes era hijo de Mnáseas, el corredor llamado por los griegos Libis. Sus ofrendas en Olimpia son obra de Pitágoras de Regio¹⁴³.

Allí también, descubrí la estatua-retrato de Anaxímenes¹⁴⁴, [2] que escribió la historia antigua de Grecia y las cosas que hicieron Filipo, hijo de Amintas, y Alejandro. Su honor en Olimpia lo obtuvo por el pueblo de Lámpsaco^{144bis}. Anaxímenes dejó para el recuerdo las anécdotas siguientes: embaucó a Alejandro, hijo de Filipo, un rey no siempre bondadoso, sino extremadamente irascible, con la siguiente artimaña: como los de Lámpsaco estuvieron de parte del rey de los persas [3] o se pensaba que lo habían estado, Alejandro, hirviendo de cólera contra ellos, les amenazó con causarles los mayores males. Pero ellos en consideración a sus mujeres, sus niños y su patria enviaron a Anaxímenes, porque era conocido de Alejandro y ya antes lo había sido de Filipo. Anaxímenes se presentó a él y dicen que Alejandro, que se había enterado por qué motivo venía, juró por los dioses griegos que haría lo contrario a lo que le pedían. Entonces dijo Anaxímenes: “Concédeme este favor, rey: esclavizar a las mujeres y a los niños [4] de Lámpsaco, derribar hasta los cimientos toda la ciudad e incendiar los santuarios de los dioses”. Él dijo esto, y Alejandro, no encontrando medios de oponerse a este ardid y obligado por el juramento, perdonó en contra de su deseo a los de Lámpsaco.

[5] Es sabido también que Anaxímenes se vengó de un enemigo de la manera más inteligente, pero también más odiosa. Por naturaleza estaba dotado para la retórica e imitaba el estilo de los sofistas. Cuando surgió una querrela con Teopompo, hijo de Damasítrato, escribió un libro lleno de injurias contra los atenienses, los lacedemonios y los tebanos a la vez. Imitó perfectamente el estilo de Teopompo, escribió su nombre en el libro, lo difundió por las ciudades y, aunque lo

había escrito él, el odio hacia Teopompo creció en toda Grecia¹⁴⁵.

[6] Además, Anaxímenes fue el primero en descubrir el arte de improvisar discursos. Pero el poema épico sobre Alejandro no creo que lo escribiera Anaxímenes.

Sotades en sus victorias en la carrera larga en la 99.^a olimpiada [384 a. C.], se proclamó cretense, como de hecho lo era, y en la siguiente a ésta, sobornado por la comunidad de los efesios, se hizo efesio. Los cretenses lo castigaron con el exilio por esta acción.

[7] Las primeras estatuas-retratos de atletas ofrendados en Olimpia fueron las de Praxidamante de Egina, que venció en el pugilato en la 59.^a [544 a. C.], y el de Rexibio de Opunte^{145bis}, que venció en el pancracio en la 61.^a olimpiada [536 a. C.]. Estas estatuas no están lejos de la columna de Enómao, y están hechas de madera de higuera la de Rexibio, de ciprés la del egineta, y su estatua está menos deteriorada que la otra.

Tesoros de Olimpia: de los sicionios, de los cartagineses, epidamnios, bizantinos, sibaritas, Cireneos, Selinuntinos, metapontinos, megarenses, y de Gela

Hay una terraza de piedra de toba [19] en el Altis, hacia el norte del Hereo, y por detrás se extiende el Cronio¹⁴⁶. En esta terraza están los tesoros, de la misma manera que en Delfos algunos griegos hicieron tesoros para Apolo. Hay un tesoro en Olimpia llamado de los sicionios, ofrenda de Mirón, tirano de Sición¹⁴⁷. Lo construyó Mirón, después de vencer con el carro en la 33.^a [2] olimpiada [648 a. C.]. En el tesoro hizo dos habitaciones, una doria y otra en estilo jonio. Vi que estaban hechas en bronce. Pero si se trata de bronce tartesio, como dicen los eleos, no lo sé.

Dicen que el Tarteso es un río del país de los iberos que [3] desemboca en el mar por dos bocas, y que hay una ciudad del mismo nombre en medio de las bocas del río. El río, que es el

mayor de Iberia y que tiene mareas, lo llamaron los de después Betis, y hay quienes piensan que la ciudad de los iberos Carpia se llamó antiguamente Tarteso¹⁴⁸.

En Olimpia en la habitación más pequeña hay inscripciones [4] que dicen que el peso del bronce es de quinientos talentos y que los que lo ofrendaron eran Mirón y el pueblo de Sición. En este tesoro hay tres discos que se usan en la prueba del pentatlon. Hay también un escudo chapeado de bronce adornado con pinturas en la parte interior, un casco y grebas con el escudo. Una inscripción sobre las armas dice que fue una ofrenda [5] hecha por los miones como primicia a Zeus. Sobre quiénes eran éstos, no todos piensan de la misma manera. Me ha venido el recuerdo de que Tucídides mencionó en su Historia¹⁴⁹ varias ciudades de los locrios cerca de la Fócide y, entre ellas, estaba la de los miones. Por tanto, los miones del escudo, en mi opinión, son los mismos que los del continente de la Lócride. Las letras de la inscripción están un poco deformadas, y esto se debe a la antigüedad de la ofrenda.

[6] Hay allí otras cosas dignas de mención: la espada de Pélope con la empuñadura de oro y el Cuerno de Amaltea hecho de marfil, ofrenda de Milcíades, hijo de Cimón¹⁵⁰, que fue el primero de esta casa que obtuvo el mando en el Quersoneso de Tracia. Hay una inscripción en el cuerno con caracteres áticos antiguos:

*En honor de Zeus Olímpico me ofrendaron los del
Quersoneso
después de que tomaron la fortaleza de Arato. Milcíades
los mandaba*¹⁵¹.

Hay una estatua de Apolo con la cabeza sobredorada. Dice que fue ofrendada por los locrios del Promontorio Cefirio, y que su autor fue Patrocles, hijo de Catilo de Crotón¹⁵².

A continuación de los sicionios está el tesoro de los cartagineses, [7] obra de Poteo, Antífilo y Megacles. En él hay

ofrendas: un Zeus, tres corazas de lino, ofrenda de Gelón y de los siracusanos que vencieron a los fenicios con trirremes o en batalla terrestre¹⁵³.

El tercero de los tesoros y el cuarto son ofrenda de los de [8] Epidamno *** tiene el mundo sostenido por Atlas, y tiene a Heracles, el manzano, el árbol de las Hespérides, y enroscado al manzano la serpiente, éstos también de cedro y obra de Teocles, hijo de Hegilo. La inscripción sobre el mundo dice que lo hizo con su hijo. Las Hespérides, que fueron cambiadas de sitio por los eleos, todavía en mi tiempo están en el Hereo. El tesoro de los epidamnios lo hicieron Pirro y sus hijos, Lácrates y Hermón¹⁵⁴.

Los sibaritas construyeron también el tesoro que está junto [9] al de los bizantinos. Todos los que se han ocupado de Italia y sus ciudades dicen que Lupias, que está entre Brentesio e Hidrunte cambió su nombre, pues era antiguamente Síbaris¹⁵⁵. El puerto artificial es obra del emperador Adriano.

Junto al de los de Síbaris está un tesoro de los libios de [10] Cirene¹⁵⁶. En él hay estatuas de emperadores romanos. Los cartagineses destruyeron en la guerra la ciudad siciliana de Selinunte¹⁵⁷. Antes de que sucediera la desgracia, hicieron un tesoro en Olimpia en honor de Zeus. Allí está Dioniso con el rostro, pies y manos de marfil.

[11] En el tesoro de los de Metaponto, que está al lado del de los de Selinunte, está representado Endimión. Excepto el vestido todo lo demás es de marfil. El motivo de la destrucción de los de Metaponto no lo sé¹⁵⁸. En mi tiempo excepto un teatro y una parte del recinto de la muralla no quedaba nada de Metaponto.

[12] Los de Mégara junto al Ática construyeron un tesoro y dedicaron en él ofrendas: pequeñas figuras de cedro con incrustaciones de oro, que representan la lucha de Heracles contra Aqueloo. Allí están Zeus, Deyanira¹⁵⁹, Aqueloo y

Heracles, y Ares ayudando a Aqueloo. Hay también una imagen de Atenea como aliada de Heracles. Está ahora junto a las [13] Hespérides del Hereo. En el frontón del tesoro está labrada la guerra de los Gigantes y de los Dioses. Encima del frontón está ofrendado un escudo que dice que el tesoro lo ofrendaron los de Mégara de los despojos de los corintios. Creo que esta victoria de los de Mégara tuvo lugar cuando era arconte en Atenas Forbante, y fue arconte vitalicio. En efecto, los magistrados en Atenas en esta época no eran todavía anuales, ni las olimpiadas eran registradas entonces todavía por los eleos.

[14] Se dice que también los argivos tomaron parte al lado de los megarenses contra los corintios. El tesoro de Olimpia lo hicieron los megarenses *** años después de la batalla, pero es verosímil que ellos tuvieran desde antiguo las ofrendas, puesto que las hizo Medón de Lacedemonia, discípulo de Dipeno y Escilis¹⁶⁰. El último de los tesoros está ya junto al estadio mismo, y la inscripción dice que el tesoro y las imágenes que hay en él son ofrenda de los de Gela. Sin embargo, ya no están las imágenes.

Sacrificios en el monte Cronio. Santuario de Ilitía y de Sosípolis. El Hipodamio. El estadio. El hipódromo. Taraxipo

El monte Cronio, como ya he dicho¹⁶¹, [20] se extiende a lo largo de la terraza y los tesoros. En la cima del monte los llamados Básilas¹⁶² hacen sacrificios a Crono en el Equinocio de primavera, en el mes Elafío de los eleos.

En la pendiente del Cronio, en la [2] parte que mira al Norte, entre los tesoros y el monte hay un santuario de Ilitía, y en él es venerado Sosípolis, espíritu local de los eleos¹⁶³. A Ilitía le dan el sobrenombre de Olímpica y eligen una sacerdotisa para ella todos los años. La anciana que está al servicio de Sosípolis vive en castidad, según una costumbre de los eleos, y lleva agua para el baño del dios y le pone pan de cebada amasado con miel.

En la parte de delante del templo, que es doble, hay un altar [3] de Ilitía, y en ella puede entrar la gente. En la parte interior Sosípolis recibe culto, y a ella no puede entrar más que la que se cuida del dios con la cabeza y la cara cubiertas con un velo blanco. Muchachas y mujeres aguardan en el santuario de Ilitía y entonan un himno. Le consagran perfumes de todas clases, pero no acostumbran a hacerle libaciones de vino. Y está instituido un juramento ante Sosípolis en las ocasiones más importantes.

[4] Se dice también que, cuando los arcadios invadieron la Élide con su ejército y los eleos les hicieron frente, llegó una mujer a presencia de los estrategos eleos con un niño pequeño a su pecho, y les dijo que ella había dado a luz al niño y que obedeciendo a un sueño se lo daba para que lucharan al lado de los eleos. Los magistrados pensaron que la mujer había dicho la verdad y colocaron al niño desnudo delante del ejército. [5] Los arcadios atacaron y el niño entonces se convirtió en serpiente. Los arcadios quedaron confundidos ante el espectáculo, se dieron a la fuga y los eleos les atacaron, obtuvieron una victoria muy brillante y le pusieron al dios el nombre de Sosípolis; y en el lugar en el que les pareció que la serpiente se metía en la tierra después de la batalla construyeron el santuario. Con él decidieron venerar también a Ilitía, porque esta diosa había traído al niño entre los hombres.

[6] El monumento conmemorativo de los arcadios que murieron en la batalla está en la colina cruzando el Cládeo hacia Occidente. Cerca del santuario de Ilitía quedan las ruinas de un santuario de Afrodita Urania, y allí hacen sacrificios sobre los altares.

[7] Dentro del Altis por la entrada procesional está el llamado Hipodamio, un lugar como de un metro rodeado por un muro. A él una vez al año pueden entrar las mujeres, que hacen sacrificios a Hipodamía y realizan otros rituales para honrarla. Dicen que Hipodamía se retiró a Midea en la

Argólide, porque Pélope estaba muy enfurecido contra ella a causa de la muerte de Crisipo¹⁶⁴. Pero dicen que después por mandato de un oráculo llevaron los huesos de Hipodamía a Olimpia.

Al final de las estatuas hechas con las multas impuestas a [8] los atletas está la entrada llamada Secreta¹⁶⁵. Por ella entran al estadio los helanódicas y los competidores. El estadio es un montículo de tierra y en él está construido un asiento para los que presiden los juegos. Enfrente de los helanódicas hay un altar de mármol blanco. En este altar una mujer se sienta y [9] contempla los Juegos Olímpicos, la sacerdotisa de Deméter Camine¹⁶⁶, cargo que reciben de los eleos temporalmente distintas mujeres. A las muchachas no las prohíben verlos. En el extremo del estadio, en el que está la salida para los corredores, está el sepulcro de Endimión, según cuentan los eleos.

Pasando el estadio, por donde se sientan los helanódicas [10] hay un lugar aparte para las carreras de caballos y también el lugar de salida de éstos¹⁶⁷. La salida tiene la forma de la proa de una nave, y su espolón mira hacia la carrera. En el punto por donde la proa está próxima al pórtico de Agnapto se ensancha y en el extremo del espolón hay un delfín de bronce sobre un vástago.

Cada lado del lugar de salida tiene más de cuatrocientos [11] pies de longitud y en ellos hay construidas habitaciones. Los participantes en la competición de caballos se reparten por suerte estas habitaciones. Delante de los carros y de los caballos de carreras se extiende una cuerda a modo de barrera. En cada olimpiada se hace un altar de adobe cubierto de ceniza justamente en el centro de la proa. Sobre el altar hay un águila [12] de bronce con las alas completamente extendidas. El que está encargado de la carrera pone en movimiento el mecanismo del altar y el águila salta hacia arriba, de modo que los espectadores pueden verla, mientras el delfín cae al suelo.

[13] En primer lugar sueltan las cuerdas que están a uno y otro lado junto al pórtico de Agnpto, y los caballos que están aquí salen en primer lugar y corriendo llegan a los que les ha tocado en suerte estar en la segunda fila, y entonces se sueltan las cuerdas de esta fila y la misma cosa sucede con todos los caballos, hasta que están todos igualmente en el espolón de la proa. Después de esto les es dado a los aurigas mostrar su pericia y a los caballos su rapidez.

[14] Originariamente, fue Cleetas el que fabricó el mecanismo de salida y estuvo orgulloso de su invento, como dice la inscripción sobre su estatua en Atenas:

*El primero que inventó la salida de caballos en Olimpia me hizo, Cleetas, hijo de Aristocles*¹⁶⁸.

Dicen que después de Cleetas también perfeccionó algo el invento Arístidès.

[15] Como el hipódromo tenía un lado más largo que otro, sobre el lado mayor, que es un montículo de tierra, junto al camino que lo atraviesa, está Taraxipo¹⁶⁹, el terror de los caballos. Tiene forma de altar redondo de enorme tamaño, y cuando los caballos pasan corriendo a su lado, se apodera de ellos el pánico, y provocada por el pánico al punto una gran confusión sin ninguna causa aparente; los carros generalmente se rompen y los aurigas son heridos. Por esto los aurigas hacen sacrificios a Taraxipo y le piden que le sea propicio.

[16] Los griegos no opinan de la misma manera respecto a Taraxipo. Unos creen que es la tumba de un hombre autóctono, experto en la hípica, y le dan el nombre de Olenio, y dicen que por éste también recibió su nombre la roca Olenia en Élide. Otros dicen que es Dameón, hijo de Fliunte, que tomó parte con Heracles en la lucha contra Augias y los eleos, y que murió él y el caballo en el que montaba a manos de Ctéato, hijo de Áctor; y que Dameón y su caballo tienen una tumba común.

Dicen que Pélope hizo aquí para Mírtilo un túmulo vacío y [17] que le hacía sacrificios para aplacar su cólera por el asesinato; y que lo llamó Taraxipo porque las yeguas de Enómao se habían espantado por el engaño de Mírtilo. Otros dicen que el propio Enómao es el que perjudica en la carrera a los jinetes. He oído también acusar a Alcátoo, hijo de Portaón, de que allí recibió una parte de tierra cuando murió a manos de Enómao porque quiso casarse con Hipodamía. Por haber sido desdichado en la carrera de caballos se convirtió en espíritu malévolo y malintencionado para los jinetes.

Un egipcio dijo que Pélope había recibido un objeto del [18] tebano Anfión y lo había enterrado en el lugar que se llama Taraxipo, y que esto era lo que había espantado a las yeguas de Enómao y después a las de todos los aurigas. Este egipcio pensaba que Anfión y el tracio Orfeo eran expertos magos y que con sus cantos las fieras venían a Orfeo y las piedras venían a Anfión para construir las murallas¹⁷⁰. La más convincente de estas historias, en mi opinión, es la de que Taraxipo es un sobrenombre de Posidón Hipio.

En el Istmo hay también un Taraxipo, Glauco, hijo de [19] Sísifo. Dicen que fue muerto por sus caballos, cuando Acasto estableció los juegos en honor de su padre¹⁷¹. En Nemea de Argos no había ningún héroe que dañase a los caballos, pero por encima de la curva de la carrera se levantaba una roca roja, y su resplandor, como un fuego, atemorizaba a los caballos. Pero el Taraxipo de Olimpia espanta mucho más a los caballos. En una meta hay una estatua de bronce de Hipodamía, que sostiene una cinta y se dispone a ceñírsela a Pélope por su victoria.

Santuario de Deméter Camine. Gimnasio. Palestra. Tumba de Enómao. Frontera de Élide con Arcadia: desfiladero de Sauro, río Diagón, templo de Asclepio Deméneto y santuario de Dioniso Leucianites. Frixia. Templo de Atenea Cidonia. Río Partenia y Harpinates. Tumba de los pretendientes de Hipodamía

[21] La otra parte del hipódromo no es un montón de tierra, sino un monte bajo. En el extremo del monte hay un santuario de Deméter, de sobrenombre Camine. Unos consideran el nombre antiguo, pues allí la tierra se tragó el carro de Hades y se cerró de nuevo. Otros dicen que Camino, un hombre de Pisa que se opuso a Pantaleón, tirano de Pisa e hijo de Onfalión, cuando tramaba su separación de los eleos, murió a manos de Pantaleón, y con la propiedad de Camino fue construido [2] un santuario a Deméter. En lugar de las antiguas, ofrendó imágenes de Core y de Deméter en mármol pentélico Herodes Ático¹⁷².

En el gimnasio de Olimpia tiene lugar el entrenamiento para el pentatlon y las carreras y hay una tapia al aire libre hecha de piedra. Al principio estaba sobre la tapia el trofeo por la victoria contra los arcadios. A la izquierda de la entrada al gimnasio hay también otro recinto más pequeño, donde están las palestras de los atletas.

Próximas al muro del pórtico oriental del gimnasio están las habitaciones de los atletas, que miran hacia el Suroeste¹⁷³.

Cruzando el Cládeo está la tumba de Enómao, un montón [3] de tierra rodeado de piedras, y por encima de su sepulcro hay restos de edificios, donde dicen que Enómao guardaba sus yeguas.

Las fronteras que ahora separan la región de Arcadia y de Élide originariamente separaban Arcadia de Pisa y son como sigue: cruzando el río Erimanto por la sierra llamada de Sauro está el sepulcro de Sauro y un santuario de Heracles, ahora en ruinas. Dicen que Sauro causaba daño a los caminantes y a los que vivían en las cercanías, hasta que recibió su castigo de manos de Heracles. Por esta sierra que lleva el nombre del [4] ladrón hay un río que baja desde el sur al Alfeo casi enfrente del Erimanto, y éste es el que marca la frontera entre la región de Pisa y Arcadia. Su nombre es Diagón¹⁷⁴. Avanzando cuarenta estadios desde la sierra de Sauro hay un templo de

Asclepio, sobrenombrado Deméneto en honor del que lo fundó, también en ruinas. Fue construido en un lugar elevado junto al Alfeo.

No lejos de éste está el santuario de Dioniso Leucianites, [5] junto al que corre el río Leucianias, que desemboca en el Alfeo y baja del monte Fóloe. Si cruzas desde aquí el Alfeo, estarás en el territorio de Pisa.

En esta región hay una colina que se eleva a pico, y en ella [6] están las ruinas de la ciudad de Frixia y un templo de Atenea de sobrenombre Cidonia. Éste no está del todo conservado, pero en mi tiempo queda todavía un altar. Dicen que construyó el santuario en honor de la diosa Clímeno, descendiente de Heracles Ideo, y que vino de Cidonia de Creta y del río Yárdano. Dicen también los eleos que Pélope hizo sacrificios en honor de Atenea Cidonia antes de competir con Enómao.

[7] Avanzando desde aquí está la corriente del Partenia, y junto al río la tumba de los caballos de Mármax. Una leyenda sostiene que este Mármax fue el primer pretendiente de Hipodamía que llegó y el primero que murió a manos de Enómao, y los nombres de las yeguas eran Partenia y Érifa, y que Enómao degolló a las yeguas además de a Mármax, pero también les dió sepultura. El río tomó el nombre de Partenia por la yegua de Mármax.

[8] Hay también otro río llamado Harpinates y no muy lejos de él, entre otras ruinas de la ciudad de Harpina, sus altares. Dicen que Enómao fundó la ciudad y le puso el nombre por su madre Harpina.

[9] Un poco más adelante hay un montón elevado de tierra, la tumba de los pretendientes de Hipodamía. Dicen que Enómao los enterró sin ninguna ceremonia unos junto a otros; y que Pélope después les levantó un gran sepulcro común para honrarlos y para agradar a Hipodamía, y en mi opinión, como

recuerdo para las generaciones posteriores de cuántos y de qué clase fueron los vencidos por Enómao, al que él mismo había vencido.

[10] Murieron a manos de Enómao de acuerdo con los versos de las *Grandes Eneas*¹⁷⁵ Alcátoo, hijo de Portaón, después de Mármax, y después de Alcátoo, Euríalo, Eurímaco y Crótalo, cuyos padres y patrias no he podido averiguar, pero el que murió después de ellos, Acrias, se puede suponer que era lacedemonio y fundador de Acrias¹⁷⁶. Después de Acrias dicen que murieron a manos de Enómao, Cápeto, Licurgo, Lasio, Calcodonte y Tricolono. Dicen los arcadios que éste era descendiente y homónimo de Tricolono, hijo de Licaón. Después [11] de Tricolono, encontraron la muerte en la carrera Aristómaco y Priante, y también Pelagón, Eolio y Cronio. Algunos añaden a los mencionados a Eritras, hijo de Leucón, hijo de Atamante, por el cual recibió su nombre Eritras, ciudad de los beocios¹⁷⁷, y Eyoneo, hijo de Magnes, hijo de Eolo. Allí tienen éstos su sepulcro y dicen que Pélope, cuando obtuvo el poder sobre Pisa, les hacía sacrificios como a héroes todos los años.

Santuario de Ártemis Córdaca. Arca con los huesos de Pélope. Ruinas de Pisa: su historia. Las tres “anolimpiadas”. Ruinas de Pilo de Élide. Heraclea con el santuario de las Ninfas Jónides. Letrinos. Ártemis Alfeea. Ártemis Elafíea

Avanzando aproximadamente un [22] estadio desde la tumba hay restos de un santuario de Ártemis, de sobrenombre Córdaca, porque los seguidores de Pélope celebraron su victoria ante esta diosa y bailaron el córdax¹⁷⁸, una danza local de los habitantes de las cercanías del Sípilo.

No lejos del santuario hay un pequeño edificio y un arca de bronce dentro de él. En el arca guardan los huesos de Pélope. De la muralla y del resto de los edificios no queda ya nada, y se han plantado viñas por todo el solar donde estuvo Pisa¹⁷⁹.

Dicen que el fundador de la ciudad fue Piso, hijo de Perieres [2], hijo de Eolo. Los propios habitantes de Pisa se atraieron sobre ellos la desgracia por su enemistad con los eleos y por afanarse en organizar los Juegos Olímpicos en lugar de ellos. En la 8.^a olimpiada [748 a .C.], se atraieron al argivo Fidón, el más despótico de los tiranos de Grecia, y organizaron con su ayuda los Juegos. En la 34.^a olimpiada [644 a. C.] los de Pisa y su rey Pantaleón, hijo de Onfalión, reuniendo un ejército de sus vecinos, celebraron los Juegos Olímpicos en lugar de los eleos.

[3] A estas olimpiadas y a la 104.^a [364 a. C.], organizada por los arcadios, los eleos las llamaron “anolimpiadas” y no las incluyen en la lista. En la 48.^a olimpiada [588 a. C.], Damofonte, hijo de Pantaleón, hizo a los eleos sospechar que estaba tramando algo contra ellos, pero, cuando invadieron la tierra de Pisa armados, los convenció con súplicas y juramentos para que regresaran a casa sin causar daño alguno.

[4] Cuando Pirro, hijo de Pantaleón, fue rey después de su hermano Damofonte, los de Pisa reanudaron voluntariamente la guerra con los eleos, y juntamente con ellos se rebelaron contra los eleos los de Macisto y los de Escilunte de Trifilia, y los de Dispontio¹⁸⁰, otros vecinos. Éstos tenían estrechos lazos con los de Pisa y recordaban que su fundador fue Disponteo, un hijo de Enómao. Los de Pisa y todos los que tomaron parte en la guerra con ellos fueron aniquilados por los eleos.

[5] Las ruinas de Pilo de la región elea son visibles en el camino montañoso de Olimpia a Elis, habiendo una distancia de ochenta estadios de Pilo hasta Elis. Esta Pilo fue fundada, según ya he dicho¹⁸¹, por un megarense, Pilón, hijo de Clesón. Destruída por Heracles y de nuevo colonizada por los eleos, con el tiempo iba a estar deshabitada. Junto a ella el río Ladón baja hasta desembocar en el Peneo^{181bis}.

Dicen los eleos que unos versos de Homero hacen referencia [6] a esta Pilo:

Descendía del río

*Alfeo, que fluye con ancha corriente a través de la tierra
de los pilios¹⁸².*

Y a mí me han convencido lo que dicen, pues el Alfeo corre a través de esta región y no es posible referir los versos a otra Pilo. En efecto, frente a la isla de Esfacteria el Alfeo no pudo atravesar de ninguna manera la tierra de los pilios. Y además no sabemos que hubiera en otro tiempo una ciudad llamada Pilo en la de los arcadios.

Dista unos cincuenta estadios de Olimpia una aldea de los [7] eleos, Heraclea, y junto a ella está el río Citero. Hay una fuente que vierte en el río y un santuario de las ninfas junto a la fuente. Los nombres personales de cada una de las Ninfas son Califaea, Sinalasis, Pegea e Yasis, y el sobrenombre común Jónides. Los que se bañan en la fuente se curan de toda clase de sufrimientos y dolores. Dicen que las Ninfas tomaron su nombre de Ión, hijo de Gargeto, que emigró allí desde Atenas.

Si quieres llegar a Elis a través de la llanura, tienes ciento [8] veinte estadios hasta Letrinos y ciento ochenta desde Letrinos hasta Elis. Originariamente, Letrinos era una ciudad y Letreo, hijo de Pélope, había sido su fundador. Pero en mi tiempo quedan unos pocos edificios y una imagen de Ártemis Alfeea en el templo. Dicen que el sobrenombre lo recibió la diosa [9] por el siguiente motivo: el Alfeo se enamoró de Ártemis y, enamorado, cuando comprendió que no conseguiría que se casase con él mediante persuasión y súplicas, se atrevió a intentar forzarla y fue a Letrinos a la fiesta nocturna que celebraban la propia Ártemis y las Ninfas que eran sus compañeras de juego. Pero ella, sospechando la maquinación de Alfeo, untó su cara con barro y la de las Ninfas que estaban allí. Así, cuando se presentó Alfeo, no pudo distinguir a

Ártemis de las otras y como no la reconoció se marchó sin conseguir su intento.

[10] Los de Letrinos llamaron a la diosa Alfeea por el amor del Alfeo hacia ella. Pero los eleos, que tenían amistad desde el principio con los de Letrinos, traspasaron el culto establecido entre ellos para honrar a Ártemis Elafiea a Letrinos y se lo tributaron a Ártemis Alfeea, y así con el tiempo se impuso el nombre de Elafiea para la diosa Alfeea.

[11] Los eleos llamaron Elafiea a Ártemis por la caza de los ciervos¹⁸³, según creo, pero ellos dicen que el nombre de Elafiea es el de una mujer del lugar por la que fue criada Ártemis. A unos seis estadios de Letrinos hay un lago de un diámetro de unos tres estadios, que nunca se seca.

Elis: el gimnasio con sus pistas de carreras y altares. Gimnasio cuadrangular. Un tercero llamado Malto. Buleuterio. Calle del Silencio. Santuario de Atenea Filomírax

[23] Entre las cosas dignas de mención en Elis está un antiguo gimnasio. Todo lo que suelen hacer los atletas antes de ir a Olimpia es costumbre que lo hagan en este gimnasio. Altos plátanos crecen a través de las pistas dentro del muro. Todo este recinto se llama Xisto¹⁸⁴, porque Heracles, hijo de Anfitríon, para entrenarse tenía que arrancar cada día todos los espinos que crecían aquí.

[2] De una parte está la pista separada para la Competición de los corredores, que es llamada sagrada por los nativos, y de otra está la pista donde para el entrenamiento corren los corredores y los participantes en el pentatlon. En el gimnasio está el llamado Pletrio. En él, los helanódicas juntan a los competidores de acuerdo con su edad o su habilidad. Los reúnen para la lucha.

En el gimnasio hay también altares de dioses: de Heracles [3] del Ida, de sobrenombre Parastates¹⁸⁵, de Eros y del que los eleos y los atenienses igualmente llaman Anteros¹⁸⁶, de

Deméter y de su hija. Aquiles no tiene un altar, sino un cenotafio, por mandato de un oráculo. Al comienzo del festival, en el día señalado, cuando el curso del sol declina hacia su puesta, las mujeres eleas celebran ritos para honrar a Aquiles y se lamentan por él.

Hay otro gimnasio cercado más pequeño, que está al lado [4] del mayor y que llaman cuadrangular por su forma. Allí hay construidas palestras para los atletas y los reúnen allí no ya para luchar, sino para golpearse con las correas blandas¹⁸⁷. Está ofrendada también una de las imágenes que se hizo en honor de Zeus con la multa impuesta a Sosandro de Esmirna y a Políctor de Élide¹⁸⁸.

Hay un tercer gimnasio cercado, llamado Malto por la blandura [5] del suelo¹⁸⁹, que está abierto para los jóvenes todo el tiempo de la fiesta. En un rincón del Malto hay un busto de Heracles y en una de las palestras un relieve con Eros y el llamado Anteros. Eros tiene una rama de palmero y Anteros intenta quitársela.

A uno y otro lado de la entrada al Malto hay una estatuaretrato [6] de un niño púgil. El guardián de las leyes de los eleos decía que era oriundo de Alejandría, la que está frente a la isla de Faro, que su nombre era Sarapión, y que habiendo llegado a Elis cuando padecían escasez de comida, les dio provisiones. Por este motivo, recibió allí honores. La época de su corona en Olimpia y de su buena acción entre los eleos fue la 217.^a olimpiada [89 d. C.].

[7] En este gimnasio los eleos tienen también un buleuterio, y allí hay exhibiciones de discursos improvisados y composiciones escritas de todas clases. Se llama Lalicmio por el nombre del que lo ofrendó. En torno a él hay escudos ofrendados, hechos para exposición y no para usarlos en la guerra.

[8] Yendo desde el gimnasio a los baños está la Calle del Silencio junto al santuario de Ártemis Filomírax¹⁹⁰. El sobrenombre le fue puesto a la diosa por ser vecina del gimnasio. Dicen que el nombre de “Silencio” lo recibió la calle por el siguiente motivo: unos hombres del ejército de Óxilo enviados para espiar a Elis se recomendaban unos a otros por el camino que, cuando estuvieran cerca de la muralla, ya no pronunciasen palabra, para ver si podían enterarse de algo de dentro. Ellos penetraron sin ser vistos en la ciudad por esta calle y, después de oír todo lo que querían, regresaron de nuevo a los etolios¹⁹¹. La calle recibió el nombre por el silencio de los espías.

Elis: Helanodiceón. Ágora.pórtico corciraico con la estatua de pirrón. Templo e imagen de Apolo Acesio. Imágenes. de Helio y Selene.Santuario y xóanas de las Cárites. Templo de Sileno. Casa para las Dieciséis Mujeres

Otra salida del gimnasio conduce [24] al ágora y al llamado Helanodiceón, que está más arriba de la tumba de Aquiles. Es costumbre que los helanódicas entren por aquí al gimnasio. Entran antes de que el sol se levante para reunir a los corredores y a mediodía van al pentatlon y a todas las pruebas que llaman pesadas¹⁹².

El ágora de los eleos no está construida [2] como la de los jonios y las ciudades griegas que están en Jonia¹⁹³, sino al modo más antiguo, con pórticos separados unos de otros y con calles entre ellos. El nombre del ágora en nuestro tiempo es hipódromo, y los nativos entrenan allí a sus caballos. De los pórticos, el que mira al Sur es de estilo dorio y las columnas lo dividen en tres partes. En el pórtico pasan la mayor parte del día los helanódicas.

Junto a las columnas hay contruidos altares en honor de [3] Zeus, y en la parte del ágora al aire libre hay unos pocos altares. Se derrumban fácilmente porque su construcción fue improvisada.

Entrando por este pórtico al ágora, a la izquierda, junto al extremo del pórtico, está el Helanodiceón. Hay una calle que lo separa del ágora. En este Helanodiceón viven diez meses seguidos los que han sido elegidos helanódicos, que son instruidos por los guardianes de las leyes en sus deberes respecto a los Juegos.

Cerca del pórtico donde pasan el día los helanódicos hay [4] otro pórtico. El espacio entre ellos es una calle, que llaman Corciraica los eleos, porque dicen que unos corcireos llegaron en unas naves a su región *** y que ellos se llevaron una parte del botín y que tomaron muchas cosas del país de los corcireos [5] y construyeron el pórtico con el diezmo del botín. El estilo del pórtico es dórico y doble, con columnas por un lado hacia el ágora y por otro hacia la parte exterior. Hacia el centro de ella no hay columnas, sino un muro que sostiene en esta parte el techo y hay ofrendadas estatuas al otro lado junto al muro. En la parte del pórtico que está hacia el ágora hay una estatua-retrato de Pirrón, hijo de Pistócrates, un sofista que no estableció ningún aserto definitivo sobre ningún concepto¹⁹⁴. Hay un sepulcro de Pirrón no lejos de la ciudadela de los eleos, el nombre del lugar es Petra y se dice que Petra era antiguamente un demo.

[6] En la parte del ágora de los eleos que está al aire libre, las cosas más notables son un templo y una imagen de Apolo Acesio¹⁹⁵. El sobrenombre podría significar lo mismo que el de Alexíaco¹⁹⁶ entre los atenienses. En otra parte, están las imágenes en piedra de Helio y de Selene, y a ella le salen cuernos de la cabeza, mientras a Helio rayos.

Hay un santuario de las Cárites y xóanas con vestidos dorados, y rostros, manos y pies de mármol blanco. La primera tiene una rosa, la del centro un astrágalo y la tercera una rama [7] pequeña de mirto. Se puede suponer que tienen lo que he dicho por el siguiente motivo: porque la rosa y el mirto están consagrados a Afrodita y están conectados con la leyenda de

Adonis, y las Cárites son las diosas que más relacionadas están con Afrodita. El astrágalo es un juguete de muchachos y de muchachas que todavía no han perdido los encantos con la edad. A la derecha de las Cárites hay una imagen de Eros, que está en el mismo pedestal.

Allí hay también un templo de Sileno, que ha sido hecho [8] sólo para Sileno y no con Dioniso. Mete¹⁹⁷ le ofrece vino en una copa. Se podría conjeturar que los Silenos¹⁹⁸ son mortales, sobre todo por sus tumbas, pues en la tierra de los hebreos hay un sepulcro de Sileno y en Pérgamo uno de otro Sileno.

En el ágora de los eleos vi también otra construcción en [9] forma de templo. No es elevada y no tiene paredes, y unas columnas hechas de encina sostienen el techo. Los nativos están de acuerdo en que esto es un sepulcro, pero no recuerdan de quién. Si el anciano al que pregunté me dijo la verdad, este sepulcro sería de Óxilo.

En el ágora hay también un edificio para las llamadas [10] Dieciséis Mujeres, donde tejen el peplo para Hera¹⁹⁹.

Al lado del ágora hay un templo arcaico rodeado de pórticos, su techo se ha caído y no queda ninguna imagen. Está dedicado a los emperadores romanos.

Elis: templo de Afrodita Urania y recinto sagrado de Afrodita Pandemo. Recinto sagrado y templo de Hades. Santuario de Tique y Sosípolis. Estatua de Sátrapes

[25] Detrás del pórtico hecho con los despojos de los de Corcira hay un templo de Afrodita, y un recinto sagrado al aire libre no muy lejos del templo. A la que está en el templo la llaman Urania, que es de marfil y oro, obra de Fidias, y tiene un pie encima de una tortuga. El recinto de la otra Afrodita está rodeado por un muro, y dentro hay una basa y sobre ella una imagen de bronce de Afrodita está sentada sobre un macho cabrío de bronce. Esta es obra de Escopas, y a la

Afrodita la llaman Pandemo²⁰⁰. El significado de la tortuga y del macho cabrío lo dejo para los que quieran hacer conjeturas.

[2] El recinto consagrado a Hades y su templo –pues los de Elis tienen un recinto sagrado y un templo de Hades– se abren una vez al año, pero ni siquiera entonces se permite entrar a nadie, con excepción del sacerdote. Sabemos que entre los hombres sólo veneran a Hades los eleos y es por el siguiente motivo: cuando Heracles llevó el ejército contra Pilo en Élide, dicen que Atenea le ayudó. Ahora bien, Hades, por odio a Heracles, vino para luchar al lado de los pilios, pues recibía honores en Pilo.

[3] Aducen como testimonio a Homero, que dijo en la *Iliada*:

*aguantó Hades ingente una veloz saeta,
cuando el mismo hombre, hijo de Zeus, portador de la
Égida,
disparándole en Pilo entre los cadáveres lo entregó al
dolor*²⁰¹.

Si en la expedición de Agamenón y Menelao contra Ilión Posidón fue un aliado de los griegos, de acuerdo con el relato de Homero, no es absurdo, en opinión del mismo poeta, que Hades ayudase a los pilios. En cualquier caso, los eleos hicieron el santuario en honor del dios por haber sido su amigo y enemigo de Heracles. Acostumbran a abrirlo una vez cada año, supongo que porque los hombres también bajan una sola vez al Hades.

Los eleos tienen también un santuario de Tique. En un [4] pórtico del santuario está ofrendada una imagen de gran tamaño, de madera dorada, excepto el rostro, las manos y los pies, que los tiene de mármol blanco. Allí recibe culto Sosípolis, a la izquierda de Tique, en un pequeño edificio. El dios está representado, de acuerdo con la visión de un sueño,

como un niño vestido con una clámide adornada con estrellas y en una mano tiene el Cuerno de Amaltea²⁰².

En la parte más poblada de la ciudad de Elis hay una estatua [5] de bronce no más alta que un hombre alto, sin barba, con una pierna cruzada sobre otra, y que está apoyado con sus dos manos en una lanza. Lo envuelven con un vestido de lana y también de lino y de *byssós*. Se dice que esta imagen es de [6] Posidón y que antiguamente recibía honores en Sámico, la que está en Trifilia. Trasladado a Elis alcanzó todavía más honor, pero le pusieron el nombre de Sátrapes y no de Posidón, habiéndolo conocido debido a la vecindad de Patras. Sátrapes es el sobrenombre de un Coribante²⁰³.

Santuario de Dioniso. Acrópolis de Elis:santuario de Atenea.

Puerto de Cilene. Imagen de Hermes en forma de falo.

Productos de la tierra de los eleos. Excursus sobre la seda de China Frontera con Acaya

[26] Entre el ágora y el Peneo está el teatro y un santuario de Dioniso. La imagen es obra de Praxíteles. Entre los dioses que más veneran los eleos está Dioniso y dicen que el dios acude a su fiesta de las Tías²⁰⁴. El lugar donde celebran las fiestas que llaman Tías dista unos ocho estadios de la ciudad. Los sacerdotes introducen tres calderas dentro de una casa y las depositan vacías en presencia de los ciudadanos y de cualquier extranjero que se encuentre en ella. Los propios sacerdotes y todos los demás [2] que quieran sellan la puerta de la casa. Al día siguiente se pueden observar los sellos y, cuando entran en la casa, encuentran las calderas llenas de vino. Esto es lo que los eleos más respetados y con ellos también extranjeros juraban que es como he dicho, aunque yo no llegué en el tiempo de la fiesta. Dicen también los de Andros²⁰⁵ que cada dos años en la fiesta de Dioniso fluye espontáneamente vino del santuario. Si se debe creer en esto a los griegos, se podría aceptar por la misma razón todo lo que

los etíopes de más allá de Siene dicen respecto a la Mesa del Sol²⁰⁶.

[3] En la acrópolis de los eleos hay un santuario de Atenea. La imagen es de marfil y oro. Dicen que es de Fidias y tiene un gallo sobre el casco, porque estos gallos están muy dispuestos a luchar. También podría considerarse como el pájaro consagrado a Atenea Ergane²⁰⁷.

Cilene dista ciento veinte estadios de Elis, está mirando [4] hacia Sicilia y tiene un buen puerto para los barcos. Es un puerto de los eleos, pero recibió el nombre de un hombre arcadio.

En la lista de los eleos, Homero no hizo ninguna mención de Cilene, pero en los versos posteriores mostró que sabía que había una ciudad Cilene:

*Pulidamante mató a Oto de Cilene, [5]
compañero de Fileides, jefe de los magnánimos epeos*²⁰⁸.

En Cilene hay santuarios de dioses, uno de Asclepio y otro de Afrodita. La imagen de Hermes que veneran extraordinariamente los de allí es un pene erecto sobre un pedestal.

La comarca elea es muy fértil y especialmente buena para [6] producir el *byssós*²⁰⁹. El cáñamo, el lino y el byssós lo siembran los que tienen tierra apropiada para producirlos. Pero los hilos de los que hacen los vestidos los seres²¹⁰ no vienen de ningún tipo de corteza, sino del siguiente modo: En la tierra hay un gusano que los griegos llaman *sér* y los propios seres de otra manera. En tamaño es doble que el escarabajo más grande, [7] pero en lo demás es parecido a las arañas, que tejen bajo los árboles, y tiene ocho patas igual que las arañas. Los seres crían estos animales construyéndoles casas apropiadas para el invierno y el verano. La obra de estos animales se encuentra [8] como un hilo fino enroscado alrededor de sus patas. Los crían durante cuatro años dándoles de comer mijo, y

al quinto, como saben que no vivirán más, les dan de comer caña verde. Éste es el alimento que más le gusta al animal, y cuando está atiborrado de caña, revienta del hartazgo, y después de morir de esta manera, se encuentra dentro de él la mayor parte de su hilo. Es bien sabido que Seria es una isla en un golfo [9] del Mar Rojo. Pero he oído que no es el Mar Rojo, sino un río que llaman Ser, el que hace la isla, como también el Delta de Egipto está rodeado por el Nilo y no solamente por el mar. Otra isla de esta clase es también Seria. Son de la raza de los etíopes estos Seres y todos los que habitan las islas vecinas, Ábasa y Sacea²¹¹. Ellos dicen que no son etíopes, sino escitas [10] mezclados con indios. Esto es lo que se dice.

Para el que llega a Acaya desde Elis hay ciento cincuenta y siete estadios hasta el río Lariso. La frontera de la comarca elea con Acaya en nuestro tiempo es el río Lariso, pero más antiguamente era el promontorio Araxo, junto al mar²¹².

¹ Maestro de Álipo de Sición y del joven Policleto de Argos. Es considerado hermano del joven Policleto por PAUSANIAS (II 22, 7). Según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 50, era del 430-370 a. C.

² *IvO* núm. 166.

³ Escultor de Sición del s. IV, famoso por las nuevas y esbeltas proporciones de sus figuras y por la precisión de los detalles. Su influencia se extendió dentro del período helenístico a través de discípulos suyos, como Eutíquides.

⁴ *IvO* núm. 167. Para Cleón cf. V 17, 3 y 4 y V 21, 3.

⁵ III 8, 1.

⁶ La inscripción ha sido encontrada (*IvO* núm. 160). Se conserva fragmentariamente, mientras en la *Antología Palatina* XIII 16, está entera. Apeles es un escultor de Mégara, del 400 a. C., perteneciente a una familia de artistas relacionada con Policleto. Es hijo de Calicles y tío de Teocosmo.

⁷ Mirón, el famoso autor del grupo de Atenea y Marsias, floreció alrededor del 460 a. C. y esta carrera tuvo lugar en el 384. Tal vez se trate de otro Mirón.

⁸ VIII 10, 5. Para los Yámidas cf. III 11, 6; 12, 8 y IV 16, 1.

⁹ *Olimpicas* VI 43-70.

¹⁰ Es dudoso si se trata del Policleto, famoso escultor de Argos, autor del Doríforo y del Diadúmenos, o del joven Policleto (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, págs. 537-38). Eutíquides es un escultor y pintor de Sición de comienzos del s. III, discípulo de Lisipo. La Tique está sentada, metiendo un pie en el río Orontes, y está siendo coronada por Seleuco y Antíoco. Es conocida por las monedas de Antioquía y por una copia de mármol del Vaticano.

¹¹ Cf. V 27, 11. Dédalo de Sición es de la primera mitad del s. IV. Hijo y discípulo de Patrocles, tiene una serie de trabajos en Olimpia y Delfos citados por Pausanias.

¹² Es Ptolomeo I, un general macedonio, uno de los diádocos de Alejandro Magno, que obtuvo Egipto cuando murió éste (cf. X 7, 8). Nada se sabe de un escultor Asterión.

¹³ Tenemos una inscripción en el pedestal de Sofio con un fragmento de un verso *IvO* núm. 172).

¹⁴ El epigrama de su estatua está conservado en HEFESTIÓN p. 113 y 119, falsamente atribuido a SIMÓNIDES (cf. BERGK⁴, III núm. 188), aunque habla de dos victorias en el Istmo, mientras Pausanias dice en Pito.

¹⁵ Damócrito de Sición tiene que haber trabajado a comienzos del s. IV. Según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 87, hizo retratos de filósofos. Critias o mejor Critio, como aparece en I 8, 5 y 23, 9, trabajó con Nesiotes a comienzos del s. V, y sus trabajos están todos en Atenas. Anfión es hijo de Acéstor y procede de Cnoso (cf. VI 17, 4).

¹⁶ Cántaro de Sición es un escultor del s. III a. C. PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 85, asegura que era famoso, tal vez es idéntico a aquél cuya firma aparece en una inscripción de Tebas (*IG*, VII 2471). Para Eutíquides cf. n. 10, *supra*.

¹⁷ Eupólemo ganó en el 393 a. C. Cf. VIII 45, 4. Para Dédalo cf. n. 11, *supra*.

¹⁸ VII 17, 6 ss., 13 ss. Tal vez Ebotas luchó como un héroe divino.

¹⁹ Lépreo está en Trifilia entre Mesenia y Élida. Antíoco fue en una embajada a Persia en el 367 (JENOFONTE, *Helénicas* VII 1, 33 ss.) como arcadio. Los de Lépreo se consideraban arcadios y no eleos (cf. V 5, 3 y nota). Nicodamo es un escultor de Ménalo, del s. IV, muy cercano a la escuela policlética sicionia.

²⁰ Para Cleón de Sición cf. n. 3, *supra*.

²¹ Pantias de Quíos parece que trabajó en el s. IV. Cf. también VI 14, 12.

²² Parece que Pausanias hace referencia al epigrama de la *Antología Palatina* XIII 15. Caulonia está entre Locros y Crotón. Fue tomada en el 389 por Dioniso I, que se la dio a los locrios, y la destruyeron los soldados campanos en el 277 a. C.

²³ Olimpo es un escultor de Sición del 400-360. No sabemos nada de Pirilampes de Mesene. Existe una basa de una estatua (*IvO* núm. 400), en la que está el nombre de Pirilampo de Mesene. Se duda de si se trata del mismo.

²⁴ Lisandro fue un general espartano que al mando de la flota espartana obtuvo numerosas victorias navales incluida la de Egospótamos, donde destruyó la armada ateniense (405 a. C.).

²⁵ “Pintar los dos muros” es un refrán referido aquí a que los jonios, según les convenía, se aliaban con los atenienses o con los lacedemonios.

²⁶ La basa de la estatua ha sido encontrada (*IvO* núm. 168).

²⁷ La victoria de Sótrato ha sido registrada en una inscripción en verso encontrada en Delfos (*B.C.H.*, 1882, pág. 446).

²⁸ Pitágoras de Regio es uno de los más famosos escultores del s. V a. C. (cf. PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 56). Según Diógenes Laercio (VIII 47), destaca en el ritmo y la simetría. Para Clearco de Regio cf. III 17, 6. De Euquiro y Cartas no se sabe nada más que lo que dice Pausanias.

²⁹ PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 51, data a Silanión en el 328-325 a. C. Policles es nombre de varios escultores.

³⁰ PREGER, 130.

³¹ Se trata del famoso filósofo griego, del que había gran número de retratos de la Antigüedad.

³² Cf. III 10, 5. Murió en Tarento en el 338.

³³ Cícico es una isla en la Propóntide, en la costa de Misia, unida por dos puentes con tierra firme. Filipos es una ciudad en la Macedonia tracia, famosa por la batalla contra Bruto y Casio, fundada en el 366 a. C.

³⁴ Policleto de Argos, el Viejo, es el famoso autor del Doríforo y del Diadúmenos (s. v a. C.). La basa de Cínisco ha sido encontrada (*IvO* núm. 149).

³⁵ La *Olimpica* XII de Píndaro estaba dedicada a Ergóteles por su primera victoria olímpica.

³⁶ Se conservan algunos fragmentos con relieves, que representan las hazañas de Pulidamante y que han sido encontrados en la zona del Pórtico de Eco, entre éste y el templo de Zeus.

³⁷ Escotusa es una ciudad en la Tesalia Pelasgiótide con una fuente sagrada, entre Feras y Fársalo. La fecha de la destrucción, según DIODORO, XV 75, sería el 367 a. C.

³⁸ El Nesto, también llamado Neso, es un río de Macedonia que formaba la tardía frontera oriental de Macedonia, y desemboca al oeste de Abdera en el Mar Egeo. Abdera es una ciudad de Tracia junto al Nesto. HERÓDOTO, VII 125, nos habla de estos leones.

³⁹ Se trata de Darío II. Los Inmortales son un cuerpo de elite de diez mil hombres (cf. HERÓDOTO, VI 41 y 83). Un verso de la inscripción es citado por PAUSANIAS, VII 27, 6.

⁴⁰ *Iliada* VI 407.

⁴¹ Para Pitágoras de Regio cf. n. 28, *supra*. Micón en Atenas era no sólo un famoso pintor del s. v (cf. I 17, 3), sino también un conocido escultor de atletas (cf. PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 88). La basa de la estatua de Calias ha sido encontrada (*IvO* núm. 146) y también parte de la estatua de Narócidas e inscripción (*IvO* núm. 161). Para Nicodamo de Ménalo cf. n. 19.

⁴² La estatua-retrato de Eucles, hijo de Calipatira (V 6, 7) ha sido encontrada (cf. *IvO* núm. 159). Para su famosa familia de atletas, los Diagóridas, cf. VI 7, 1. Policleto de Argos no es el famoso Policleto autor del Dorífora, sino tal vez un sobrino o nieto de éste del s. v o principios del IV. Cf. PAUSANIAS, II 22, 7, que da a Naucides como hermano del Policleto el Joven que hemos mencionado antes; según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 50, del 430-370.

⁴³ *IvO* núm. 158.

⁴⁴ La inscripción de la estatua de Eutimo ha sido encontrada (*IvO* núm. 144). La estatua es de Pitágoras de Samos. Algunos piensan que es el mismo que Pitágoras de Regio (así HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 562, pero PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 60, y DIÓGENES LAERCIO, VIII 47, los distinguen bien.

⁴⁵ El promontorio Cefirio está en la costa oriental de Brutio, al sur de Italia, y es el antiguo nombre del cabo Buzzano. Los locrios son colonos de la Grecia Madre.

⁴⁶ Apolo a través de la Pitia.

⁴⁷ Temesa era una ciudad en Brutio fundada por los amonios y en este tiempo bajo control de Lócride. Cuentan la historia de Eutimo y el héroe de Temesa ESTRABÓN, VI 255, y ELIANO, *Varia historia* VIII 18.

⁴⁸ Tenemos un fragmento de la basa inscrita de Cármides (*IvO* núm. 156).

⁴⁹ La *Olímpica* VII de Píndaro fue escrita para Diágoras. Éste era célebre por su descomunal tamaño, lo que justifica el epíteto pindárico de *pelōrios*. Se ha encontrado la basa de la inscripción de Diágoras, de Damageto y de Dorieo (*IvO* núms. 151-153). Calicles de Mégara, hijo de Teocosmo, es un escultor del s. V o IV a. C. PLINIO, (*Hist. nat.* XXXIV 87) lo menciona entre los bronceístas, como artistas de estatuas-retrato.

⁵⁰ Preferimos la conjetura de SYLLBURG, ἦγαγεv, a la vista de V 6, 8, frente al texto de Rocha-Pereira, ἦσκησε.

⁵¹ Turios es una fundación panhelénica de Pericles en el Golfo de Tarento (433 a. C.), cerca de Síbaris.

⁵² *FGrHist* 324 F 15. Androción (410-340 a. C.) era un político de familia distinguida, además de atidógrafo y discípulo de Isócrates, que se opuso a Demóstenes en la cuestión de una alianza contra Macedonia y fue partidario de combinar una política interior moderadamente conservadora con una enérgica política exterior contra Persia. Escribió su *Historia del Ática* (*Atthis*) en ocho libros, en el exilio.

⁵³ Cf. JENOFONTE, *Helénicas* I 7.

⁵⁴ La basa inscrita de Helánico ha sido encontrada (*IvO* núm. 155).

⁵⁵ En el sureste arcadio.

⁵⁶ *Dromeús* significa en griego “corredor”. Estinfalo está en el norte de Arcadia.

⁵⁷ Se trataba de queso fresco metido en cestos para que escurriera.

⁵⁸ Para Pitágoras cf. n. 28, *supra*. De nuevo estamos ante el problema de si se trata del viejo Policeto, famoso autor del *Doríforo*, o del joven, sobrino o nieto de éste. Cf. las distintas opiniones en HITZIG-BLÜMNER, II 2, págs. 571-2. Tenemos la basa de la estatua. La inscripción es de finales del s. V y está reinscrita en el período helenístico tardío (*IvO* núm. 162-163).

⁵⁹ Fradmón de Argos, según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 49, es contemporáneo de Policeto de Argos, es decir, a finales del s. V.

⁶⁰ Un eleo del mismo nombre aparece en POLIBIO, V 94, 6, en la campaña del 218 a. C.

⁶¹ PREGER, 61. Sobre sacrificios humanos en el culto de Zeus Liceo cf. VIII 2, 3 y nota.

⁶² Cleonas y Trecén son dos ciudades de la Argólida. Para Naucides cf. n. 42, *supra*, y para Mirón cf. n. 41, *supra*.

⁶³ Ménalo y Clítor son ciudades arcadias. Es cuestión muy debatida si existió una Pelana en Arcadia, ya que la comarca de Azania de esta región parece que no se extendió tanto hacia el Este como para incluir en ella a Pelana de Acaya. La inscripción de Critodamo (*IvO* núm. 167) existe con caracteres de comienzos del s. IV. Algunos versos de la estatua de Filipo han sido encontrados inscritos en una

placa de bronce (*IvO* núm. 174). La grafía es helenística media o tardía. Para Mirón cf. n. 41. Sólo sabemos de Álipo lo que nos dice Pausanias. Cleón de Sición pertenece a la primera mitad del s. v. Cf. V 17, 3.

⁶⁴ VII 27, 5

⁶⁵ Agéladas de Argos es un bronzista de principios del s. v. Para Prómaco cf. VII, 27, 5.

⁶⁶ Cf. HERÓDOTO, V 72. Iságoras era el oponente político de Clístenes a finales del s. VI. PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 49, pone su apogeo en la 87.^a olimpiada (432 a. C.). Cf. IV 33, 2.

⁶⁷ Ptólico de Egina es de la primera mitad del s. v. Para su escuela cf. VI 3, 11. La fecha se deduce de la *Pítica* VIII dedicada a Aristómenes, tío de Teogneto, al que menciona en el v. 38. El epigrama de Teogneto está en *Ant. Graeca* XVI2.

⁶⁸ La basa de la estatua de Jenocles de Ménalo ha sido encontrada (*IvO* núm. 164). Para Cleón cf. V 17, 3 y 21, 3. Respecto a Policeto, no sabemos si se trata del famoso o del joven Policeto,

⁶⁹ Nada se sabe acerca de él. Por su obra tiene que pertenecer a la época arcaica.

⁷⁰ Se ha encontrado un fragmento de esta inscripción en bloques de mármol parió (*IvO* núm. 143). La fecha que da Pausanias para la toma de Siracusa está equivocada: en el 491 tomó posesión de Gela y en el 485 de Siracusa, de manera que no hay razón para dudar de que la inscripción que hay sobre el carro se refiera a Gelón el tirano. Glaucias de Egina es uno de los últimos representantes de la escuela eginética que, como muestra la distinción de sus clientes, gozó de gran prestigio. Parece que trabajó a comienzos del s. v.

⁷¹ Astipalea es una de las Espóradas o Cícladas con una ciudad del mismo nombre. Epidauro es una ciudad de la Argólida.

⁷² Fr. 152 BERGK. Simónides es el gran poeta lírico y elegíaco de Ceos (556-468 a. C.).

⁷³ Antedón es una ciudad de Beocia, en la costa oriental, frente a Eubea. Caristo era un puerto de mar al sur de Eubea. Para las leyendas y el culto de Glauco, el espíritu del mar, en Antedón, cf. IX 22, 6-7. Este Glauco de Caristo es un artista muy famoso y muy citado en literatura.

⁷⁴ Es una ciudad de Arcadia en la orilla derecha del Alfeo.

⁷⁵ PREGER, 174. De Eutélidas y Crisótemis de Argos no sabemos nada. Probablemente son de finales del s. VI y comienzos del v.

⁷⁶ Para Pantarces cf. V 11, 3. Para el Zeus cf. V 23, 1. Para Agéladas cf. n. 119 del libro IV.

⁷⁷ PREGER, 125.

⁷⁸ VI 19, 6.

⁷⁹ Epidamno es una ciudad de Iliria, la tardía Dirraquio. Según la leyenda, la fundó Dirraquio, hijo de Posidón y de Melisa, nieta de Epidamno. La ciudad de Dirraquio es designada como puerto de Epidamno (así ESTEBAN DE BIZANCIO, s.v.). Actualmente, Durazzo, en Albania.

⁸⁰ Algunos fragmentos inscritos que pueden pertenecer a la basa de la estatua de Agíadas y a la de Telón han sido encontrados (*IvO* núm. 150, y 147-148). La basa tiene una inscripción fragmentaria de principios del s. v y un dístico que puede ser antiguo, inscrito con caracteres del s. I a. C. Para Ptólico de Egina cf. n. 67, *supra*. De Serambo no sabemos más que lo que nos dice Pausanias. Es, probablemente, de comienzos del s. v. Para Cleón cf. n. 68, *supra*. Herea, Mantinea y Orestasio son ciudades de Arcadia.

⁸¹ VI 6, 5 ss.

⁸² Esta historia de Teágenes es contada por EUSEBIO, *Praep. Evang.* V 34, 7; ARISTÓTELES, *Poética* IX 12, y TEÓCRITO, XXIII 60, cuentan historias semejantes.

⁸³ El que halló la muerte de esta manera no fue Hierón, sino Hierónimo, su nieto, el hijo de Gelón y de Nereida (LIVIO, XXIV 7). El Hierón citado en § 1 es Hierón I y el citado en 2, 3 y 4 es Hierón II. Erbeso es una ciudad en la región de Agrigento en Sicilia.

⁸⁴ Micón de Siracusa es solamente conocido por esta obra. En la inscripción, *Olimpiabericht* 6 (1958), 204, el nombre aparece como Mición.

⁸⁵ Cf. II 8, 2-9, 5 y III 6, 2-6. Areo sucedió a su hermano Cleómenes II en el trono de Esparta y reinó del 312 al 265 a. C. Probablemente, la estatua la ofrecieron los eleos después de la guerra con Antíoco (280 a. C.). Arato fue el caudillo más significativo de la Liga Aquea en el s. III a. C.

⁸⁶ Daípo de Sición era hijo y discípulo de Lisipo y tiene que haber trabajado hacia la 121.^a olimpiada (330 a. C.).

⁸⁷ Cf. VIII 27, 2. Para Tritea cf. VII 22, 6.

⁸⁸ Para los hijos de Policles cf. X 34, 8.

⁸⁹ Se trata de Pitágoras de Regio (cf. n. 26, *supra*). Simónides compuso un poema sobre Ástilo, del que conservamos una línea (*PMG* 506).

⁹⁰ Crotón era una ciudad en Brutio entre Tarento y Regio. El templo de Hera Lacinia en el promontorio Lacinio, que está en el territorio de Crotón, fue fundado por Heracles, quien había matado a Lacinio, héroe epónimo del promontorio citado, por haber intentado robarle unos bueyes. Ástilo se proclamó de Siracusa no por agradar a Hierón, sino a Gelón.

⁹¹ ‘Caballo’. Janto era una ciudad en Licia, que estaba junto a un río del mismo nombre. Para Quónis cf. III 14, 3; IV 23, 4 y VIII 39, 3.

⁹² Duris de Samos (340-260 a. C.) fue dictador de Samos, historiador y crítico, discípulo de Teofrasto. Los samios estuvieron exiliados desde el 365 hasta el 322 a. C. No se sabe nada de Hipias. Sobre la figura de Duris, ver P. PÉDECH, *Trois historiens méconnus*, París, 1989, págs. 255-389.

⁹³ El pedestal de Aristión ha sido inscrito con alfabeto de mediados del s. IV (*IvO* núm. 165). Por eso se consideró en un principio que Policleto, su autor, era el Joven. Pero, desde que en el *Papiro de Oxirrinco* se encontró que Aristión había vencido en el 452, se sospecha que se trata de Policleto el Viejo (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, págs. 594-595). Corcira es la posterior Corfú, isla y ciudad en el Mar Jónico, frente a las costas del Epiro. Esmirna está en la costa menorasiática y Epidauro en la región de Argos.

⁹⁴ Cánaco el Joven, de Sición, es de alrededor del 400 a. C. (según PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 50). Por lo demás nos es desconocido.

⁹⁵ Cirene es la ciudad principal de Cirenaica, en Libia, fundación de Tera.

⁹⁶ Cícico es una isla en la Propóntide, junto a la costa de Misia, unida por dos puentes a tierra firme, con una ciudad del mismo nombre.

⁹⁷ Calcis es la ciudad más importante de la isla de Eubea. Naxos fue probablemente el primer establecimiento griego en esta isla y está en la costa N.O.

⁹⁸ PREGER, 123. Hay un dístico parecido sobre Fidolas en la *Antología Palatina* VI 135.

⁹⁹ Ha sido encontrada la basa de Telémaco con una inscripción helenística (*IvO* núm. 177) y también un fragmento de la basa de Aristofonte (*IvO* núm. 169).

¹⁰⁰ Tralles era una ciudad perteneciente a Caria, según unos, a Lidia o a Jonia, según otros. Estaba en el interior, al este de Magnesia y de Samos.

¹⁰¹ Un epigrama atribuido a Simónides (*Antología Palatina* XVI 24) estaba destinado a esta estatua.

¹⁰² Cf. I 11.

¹⁰³ Sácadas era un músico y poeta relacionado con la segunda floración de la música en Esparta, en la primera mitad del s. VII. Cf. IV 27, 7 y X 7, 4.

¹⁰⁴ Cf. V 5, 1..

¹⁰⁵ Terón de Beocia parece haber trabajado a finales del s. III. Para Silanión cf. n. 29 de este libro. Para Gorgo cf. POLIBIO, VII 10, 2.

¹⁰⁶ Se han encontrado fragmentos de esta inscripción, tal vez reconstruida, de mediados del s. IV (*IvO* núm. 170) Merópide es un sobrenombre de la isla de Cos. La colaboración de Jenómbroto con Pantias de Quíos, el artista más tardío de Egina, lo sitúa a fines del s. V. Para Pantias cf. VI 3, 1 y 9, 1.

¹⁰⁷ Se trata de la Apolonia que está en el Mar Jónico, en Iliria, un establecimiento corintio-corcirenses. Para Filón cf. VI 9, 9. Andros es la isla más septentrional de las Cícladas. Para Tisámeno cf. III 11, 6-8. La victoria de Jerónimo fue en el 480 a. C. Estomio es de origen desconocido. De Somis no sabemos nada más.

¹⁰⁸ La basa de la estatua de Arquipo de Mitilene ha sido encontrada (*IvO* núm. 173).

¹⁰⁹ La paz que negoció Pantarces puede referirse a la que terminó con el enfrentamiento entre la Liga Etolia, a la que era leal Élide, y la Liga Aquea en el s. III a. C. (cf. POLIBIO, IV 5).

¹¹⁰ Teomnesto de Sardes es también mencionado por PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 91, aunque no sabemos si se trata del mismo.

¹¹¹ Acerca de Clitómaco cf. POLIBIO, XXVII 9, 7-13. El epigrama de la estatua de Clitómaco, que pertenece a Alceo de Mesenia, se encuentra en *Antología Palatina* IX 588.

¹¹² Parte de la basa de la estatua de Epiterses, hecha por Pitócrito, ha sido encontrada (*IvO* núm. 186) y mencionada por PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 91, pertenece a la primera mitad del s. II a. C.

¹¹³ VI 12, 2 y nota.

¹¹⁴ Pale es una de las cuatro ciudades de Cefalania, la gran isla al N.O. del Peloponeso, identificada por algunos, como ESTRABÓN, X 456, con la homérica Duliquio.

¹¹⁵ Se trata de Arquidamo III, hijo de Agesilao II, que reinó del 361-360 al 338.

¹¹⁶ Para la historia de Seleuco y Antígono cf. I 10, 1-3 y 16, 1. Parte de las basas de las estatuas han sido encontradas (*IvO* núm. 304-305). Los mencionados son Monóftalmo y Demetrio Poliorcetes.

¹¹⁷ para Ptolomeo cf. I 1, 1; 6, 2-8; 8, 6; 9, 1; 6; 10, 4; 11, 5; 16, 1.

¹¹⁸ VI 15, 5.

¹¹⁹ La basa de la estatua ha sido encontrada (*IvO* núm. 179).

¹²⁰ Cf. X 16, 4. Tespias es una ciudad de Beocia junto al monte Helicón. Hacia el año 280 a. C., los etolios, atrasados pero enérgicos y valientes, supieron batir a los gálatas en su incursión hasta Delfos.

¹²¹ Cf. I 10, 2 y PLUTARCO, *Demetrio* 49 ss.

¹²² Se trata de Filipo V (238-179 a. C.), hijo de Demetrio II, al que sucedió en el verano del 221, y de Antígono Dosón de Macedonia (239-221). Sobre Filipo V, cf. F. W. WALBANK, *Philip V of Macedon*, Cambridge, 1940. A los que está coronando Élide pertenecen a una etapa anterior, pues se trata de Demetrio el Viejo, Poliorcetes, y de Ptolomeo.

¹²³ La basa de la estatua de Filónides ha sido encontrada y también una copia (*IvO* núm. 276 y 277). Hay dos localidades en Creta llamadas Quersoneso, una en la costa occidental de Creta, entre Ramnunte e Inacorio, y otra en la costa norte, cerca de Lito, con un santuario de Britomartis.

¹²⁴ La basa de la estatua de Leónidas de Naxos ha sido encontrada. La letra es de finales del s. IV (*IvO* núm. 294). Leónidas de Naxos es el que construyó y donó el Leonideo de Olimpia (cf. V 15, 1). Pertenece a la segunda mitad del s. IV.

¹²⁵ Andreas de Argos, ayudado por su hermano Aristómaco, hizo la estatua de Q. Marcio Filipo (*IvO* núm. 318), de la primera mitad del s. II a. C.

¹²⁶ Ha sido encontrada la estela (*IvO* núm. 171). La piedra, en lugar de los 660 estadios que menciona Pausanias, habla de 630 estadios a Lacedemón y otros tantos hasta la primera estela, que estaba probablemente en el santuario de Amiclas (cf. TUCÍDIDES, V 18, 9, y HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 616).

¹²⁷ Estenis de Olinto es datado por PLINIO, *Hist. nat.* XXXIV 51, en la época de Lisipo, alrededor del 328. Su estilo nos es desconocido. Puede ser el mismo que se firma como ateniense después de la caída de Olinto.

¹²⁸ La basa de Peanio ha sido encontrada (*IvO* núm. 179).

¹²⁹ La basa del carro de Glaucón, que jugó un importante papel en Atenas junto con su hermano Cremónides (por éste se llamó así la Guerra Cremonídea [266-263]), ha sido encontrada y contiene una inscripción del s. III a. C. (*IvO* núm. 178).

¹³⁰ VI 1, 3.

¹³¹ Ha sido encontrada una tablilla que registra la concesión de honores a Demócrates de Ténedos (*IvO* núm. 93). Ténedos es una isla de las Espóradas en el Mar Egeo frente a Tróade. El gran altar al que hace referencia es el de Zeus (cf. V 13, 8).

¹³² Escultores, por lo demás, desconocidos.

¹³³ Cos es una isla enfrente de Caria, al suroeste. Clazómenas está en la costa minoasiática, cerca de Esmirna.

¹³⁴ Se trata de Ptolomeo II (308-246 a. C.), hijo de Ptolomeo I y casado con Arsínoe I. Para Lisipo cf. n. 5 de este libro.

¹³⁵ Un hijo de Acéstor de Cnoso, Anfión, es citado en VI 3, 5 como discípulo de Critias en la tercera generación. Se puede calcular su época a mediados del s. v.

¹³⁶ Colofón es una de las grandes ciudades jónicas, cercana a Éfeso.

¹³⁷ Daitondas de Sición es tal vez el que firma la basa de una estatua de principios de la época helenística, encontrada en Delfos (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 621).

¹³⁸ PREGER, 132.

¹³⁹ La hija de Fegeo era Arsínoe o, según otros, Alfesibea. Fegeo ordenó a sus hijos que tendieran una emboscada a Alcmeón y le dieran muerte, cuando se enteró de que éste se había casado por segunda vez con Calírooe, hija del río Aqueloo, y que pretendía llevarle el peplo y el collar de Harmonía que antes había regalado a Arsínoe, a cambio de que el río le purificara por el asesinato de su madre Erifile.

¹⁴⁰ La basa de la estatua de Gorgias ha sido encontrada (*IvO* núm. 293). Gorgias es uno de los principales sofistas y maestros de retórica. Fue en embajada a Atenas en el 427 a. C. Son famosas las figuras gorgianas: antítesis, homeoteleuta, parisosis. Leontinos fue fundada por Naxos en el 729 a. C., al oeste de Sicilia.

¹⁴¹ Tisias es un profesor de retórica del s. v, discípulo de Córax; según la tradición, inventor de la oratoria. Compuso un *Arte* (*Téchnē*), en el que explicaba la técnica del *tò eikós*, “lo verosímil”, y distinguía cuatro partes diferentes en el discurso, que serían con el tiempo las partes usuales.

¹⁴² Polícrates es un orador y rétor ateniense (440-370 a. C.).

¹⁴³ Para Cirene cf. n. 95 y para Pitágoras de Regio n. 28 de este libro. Para Mnáseas cf. VI 13, 7.

¹⁴⁴ Anaxímenes de Lámpsaco (380-320 a. C.) escribió, como historiador, unas *Helénicas*, unas *Filípicas* y una historia referente a Alejandro. También se dedicó a la retórica. Fue discípulo de Diógenes y de Zoilo, y uno de los maestros de Alejandro.

^{144bis} Ciudad de Misia, en la costa asiática de los Dardanelos.

¹⁴⁵ El escrito bajo el nombre de Teopompo, al que aquí se alude, se denomina *Tricarano* y era un virulento ataque contra las tres ciudades que en Grecia se disputaban la hegemonía. En la Antigüedad se sostenía que el verdadero autor era Anaxímenes y esta opinión es la de la mayor parte de los modernos (cf. P. PÉDECH, *Trois historiens méconnus*, París, 1989, págs. 33 ss).

^{145bis} Opunte es la ciudad principal de los locrios opuntinos en la Lócride. Praxidamante es celebrado por PÍNDARO, *Nemea* VI 15 ss. dedicada a Alcímidas, pariente suyo, de la familia de los Básidas.

¹⁴⁶ Monte en Olimpia, al norte del área sagrada, con un templo de Crono.

¹⁴⁷ Abuelo del famoso tirano Clístenes de Sición. Cf. HERÓDOTO, VI 126. Los tesoros están citados de O. a E. El tesoro de los sicionios es el más occidental. Se ha identificado por una inscripción *IGA* 172 núm. 27, e *IvO* núm. 649.

¹⁴⁸ Tarteso era la región meridional de España, la del medio y bajo Betis (el actual Guadalquivir), fuente importante de metal para el Mediterráneo Oriental en un período muy temprano. El mismo nombre tenía también el río y la ciudad situada en su desembocadura, fundación fenicia. La ciudad de Carpia es la conocida Carteia de la Hispania Citerior. Hay restos al oeste de la ciudad de San Roque, entre Gibraltar y Algeciras.

¹⁴⁹ TUCÍDIDES, III 101, 2. Mionia es una ciudad de los locrios Ozolas, no lejos de Delfos, al norte de Anfisa.

¹⁵⁰ Este Milcíades no es el famoso hijo de Cimón, sino un tío suyo, el hijo de Cípselo, que comenzó la anexión del Quersoneso tracio (alrededor del 590). Amaltea es el nombre de la nodriza o de la cabra que amamantó a Zeus en el Ida de Creta. Se cuenta que Zeus, jugando, quebró un cuerno del animal y se lo regaló a Amaltea, prometiéndole que el cuerno se llenaría milagrosamente de todos los frutos que deseara. Es el Cuerno de Amaltea o de la Abundancia.

¹⁵¹ PREGER, 154.

¹⁵² De Patrocles nada más se sabe que lo que aquí dice Pausanias y no hay que confundirlo con el arquitecto del mismo nombre de Sición.

¹⁵³ De estos artistas nada se sabe. El tesoro contiene los despojos cartagineses probablemente de la batalla de Hímera del 480.

¹⁵⁴ Teocles era un artista laconio de mediados del s. VI, en la tradición de la escuela de Dédalo (cf. V 17, 2). De Pirro y sus hijos no sabemos nada.

¹⁵⁵ Hidrunte es una ciudad portuaria de Calabria, en el Mar Jónico. Brentesio era una ciudad originariamente mesápica, la posterior Brundisium y Brindisi. Síbaris es una colonia aqueo-trezenia del 720 a. C. Era famosa como símbolo del disfrute de los placeres de la vida. Su identificación con Lupias es errónea. Según aceptación general, es la actual Lecce. A Síbaris la reemplazó Turios.

¹⁵⁶ Se ha encontrado una inscripción del tesoro de Cirene, en la que aparece el nombre de sus habitantes (*IvO* núm. 246). El tesoro es muy pequeño y de principios del s. VI. A este tesoro pertenece un relieve del frontón que representa a la ninfa Cirene llevando a un pequeño león y perseguida por Apolo.

¹⁵⁷ Selinunte, que está en el S.O. de Sicilia, fue destruida por los cartagineses en el 409 a. C. El tesoro probablemente pertenece a la segunda mitad del s. VI.

¹⁵⁸ Metaponto es una colonia aquea al oeste de Tarento. Fue destruida en la Segunda Guerra Púnica y no se reconstruyó. Es célebre la leyenda de Endimión relativa a sus amores con la luna. Se conservan relieves. Según POLEMÓN, fr. 22, en este tesoro se encontraban muchas copas de distinto tipo, de plata y oro.

¹⁵⁹ Deyanira fue la que se casó con Heracles, para lo que éste hubo de sostener una lucha con el dios-río Aqueloo, que la había pedido en matrimonio.

¹⁶⁰ Del 600 a. C. aproximadamente. El nombre de Medón del artista es una conjetura de Robert a la vista de V 17, 2, pues los manuscritos presentan Dontas.

¹⁶¹ VI 19, 1.

¹⁶² Básilas significa “reyes”, pero en la época arcaica ya no existían reyes en sentido estricto en la mayoría de las ciudades griegas. El “rey” es un magistrado entre otros.

¹⁶³ Sosípolis significa “salvador de la ciudad”. Ilitía es la diosa protectora de los nacimientos.

¹⁶⁴ Hipodamía es la hija de Enómao, rey de Pisa, y esposa de Pélope (para éste cf. V 10, 6 y nota). Crisipo es considerado unas veces yerno y otras hijastro de Hipodamía. Para Midea cf. II 25, 9. Para la entrada procesional cf. V 15, 7 y nota; y para el Hipodamio cf. V 22, 2.

¹⁶⁵ Cf. V 21, 2 ss. La Entrada Secreta conduce al rincón N.E. del estadio. El estadio ha sido excavado y está restaurado. Mide unos 213 ms. por 30 aproximadamente.

¹⁶⁶ Camine es un epíteto en relación con la tierra. PAUSANIAS, 21, 1, lo relaciona con *chánō* “tragar” y *mýō* ‘cerrar’. Nombres de sacerdotisas de Deméter Camine aparecen en inscripciones de Olimpia de época romana (*IvO* n. 473, 485, 510).

¹⁶⁷ Cf. V 15, 6. El hipódromo está al sur del estadio.

¹⁶⁸ PREGER, 178. Cleetas debe ser el mismo que se cita en V 24, 5. De Arístides no sabemos nada, ni cómo perfeccionó el invento.

¹⁶⁹ Taraxipo significa “el que espanta a los caballos”. Olenio y Dameón son héroes divinos locales identificados con Taraxipo.

¹⁷⁰ Anfión era hijo de Zeus y Antíope y reinó con su hermano Zeto en Tebas. Rodearon la ciudad de murallas y mientras Zeto transportaba piedras cargándolas a la espalda, Anfión se las atraía con los sonos de la lira. Es conocido que Orfeo, músico y poeta, con sus cantos hacía que le siguieran las fieras, atraía a las plantas y a los árboles y era capaz de encantar a quien quisiera. El objeto que había recibido Pélope de Anfión tiene que ser un objeto misterioso al que se le atribuyen estos efectos.

¹⁷¹ Se trata de los juegos fúnebres en honor de Pelias, origen de los Juegos Ístmicos. Glauco tomó parte en estos juegos en las carreras de cuadrigas y después fue devorado por sus yeguas, enfurecidas bien por el agua de una fuente mágica o bien por la irritación de Afrodita debida a que Glauco impedía que se acoplasen para hacerlas más veloces.

¹⁷² Para Herodes Ático cf. I 19, 6 y nota.

¹⁷³ El gimnasio y la palestra están al O. del Altis, la palestra al O. del templo de Hera y el gimnasio se extiende al N.

¹⁷⁴ Diagón es “el que separa”. Desemboca exactamente enfrente del Erimanto, en el Alfeo. Aquí concluye la periegesis de Olimpia que comenzó en V 7, y continúa un camino que le lleva de Herea a Olimpia, hacia el O., en dirección desde la frontera hasta el centro.

¹⁷⁵ Fr. 259 MERKELBACH-WEST. El número y el nombre de los pretendientes varía en la literatura. Habitualmente son 12 ó 15. Para las *Grandes Eneas* cf. IV 2, 1 y nota.

¹⁷⁶ Ciudad costera de Laconia en el N.E. del Golfo Laconio.

¹⁷⁷ No lejos de Platea.

¹⁷⁸ El córdax era una danza de la comedia ática antigua, que aparece en el culto de Apolo (Amorgos) y en el de Ártemis (Sípilo y Elis), y que era considerada inconveniente.

¹⁷⁹ Según ESTRABÓN, VIII 356, no hubo nunca una ciudad llamada Pisa, sino sólo una fuente. Según el escolio a PÍNDARO, *Olimpicas* X 51, 247, estuvo a seis estadios de Olimpia.

¹⁸⁰ Dispontio es una ciudad en la llanura al norte del Alfeo, en el camino de Elis a Olimpia. Para Macisto cf. V 6, 1, y para Escilunte V 6, 4 ss.

¹⁸¹ IV 36, 1.

^{181bis} El río Ladón, del que aquí se habla es otro distinto del gran Ladón que desemboca en el Alfeo. Hay dos caminos de Olimpia a Elis: el de la montaña que lleva por Heraclea, Énoe y Pilo, y el camino que va por el valle a través de Dispontio y Letrinos. Pausanias va por este último, cuya descripción concluye en el § 8.

¹⁸² *Iliada* V 554-545. Los versos homéricos se refieren a la Pilo de Mesenia. Las ruinas de la Pilo de Élide se buscan en la actual Agrapidochori (cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 662, y LEVI, II, pág. 354).

¹⁸³ *Élaphos* es “ciervo”, animal que se considera consagrado a la diosa.

¹⁸⁴ La explicación del nombre que da Pausanias es legendaria. Xisto, griego *xystós*, significa “raspado, pulimentado” y pasa a designar la galería cubierta de un gimnasio con la superficie cuidadosamente aislada, y, por extensión, todo el recinto del gimnasio. Según ESTRABÓN, VIII 337, el gimnasio estaba junto al Peneo. Elis es hoy Palaiochora.

¹⁸⁵ Parastates significa “auxiliar”.

¹⁸⁶ Anteros es el dios vengador del amor no correspondido y el que lucha contra Eros (cf. I 30, 1).

¹⁸⁷ Con estas correas blandas se ataban los dedos y manos, haciendo la función de guantes. Cf. VIII 40, 3.

¹⁸⁸ Cf. V 21, 16 ss.

¹⁸⁹ Pausanias lo relaciona con *malthakós* “blando”.

¹⁹⁰ “Que ama a los muchachos”.

¹⁹¹ Para Óxilo cf. V 3, 5 ss. y 18, 6.

¹⁹² Las pruebas “pesadas” eran el pancrancio, la lucha y el pugilato.

¹⁹³ El ágora al modo antiguo carecía de unidad y armonía, estaba llena de edificios aislados e inconnexos. Por el contrario, en las ciudades jonias estaban construidas siguiendo un plan. Generalmente eran rectangulares rodeadas de pórticos, como la de Priene, del s. IV.

¹⁹⁴ Pirrón (365-275 a. C.), el fundador del escepticismo griego, era un pintor convertido en filósofo. Se dice que algunos magos que encontró en la India influyeron en sus posteriores puntos de vista filosóficos. En su ciudad natal fue muy respetado por sus conciudadanos. Sus principales discípulos fueron Timón, Filón de Atenas y Nausífaes de Teos. No dejó escritos. Se cree que mientras el escepticismo de la Academia era metafísico y polémico, el escepticismo de Pirrón era esencialmente una actitud de vida. Para Pirrón y sus seguidores ningún conocimiento positivo es posible, lo que conduce a la afirmación de la imperturbabilidad (*ataraxia*), su meta final en la vida.

¹⁹⁵ Acesio es “el curador”.

¹⁹⁶ Alexicaco es ‘el que aleja los males’. Cf. I 3, 4.

¹⁹⁷ Mete es “la embriaguez”.

¹⁹⁸ Sileno es el nombre genérico que se da a los sátiros llegados a la vejez. Es también el nombre de un personaje que pasaba por haber educado a Dioniso. Las tradiciones sobre su genealogía eran muy variables. Se le consideraba hijo de Pan, de Hermes o de una ninfa, o bien se pretendía que había nacido de las gotas de sangre de Urano cuando fue mutilado por Crono.

¹⁹⁹ Cf. V 16, 2.

²⁰⁰ Urania significa “Celeste”, Pandemo, “Común”. Según PLATÓN, *Banquete* 180d, el sobrenombre de Urania lo tiene como hija de Urano y es la representación

del amor puro, mientras que Pandemo es la representación del amor camal, sentidos a los que alude también JENOFONTE, *Banquete* 8, 9.

²⁰¹ *Iliada* V 395 ss.

²⁰² Para Sosípolis cf. 20, 2 ss., y n. 163, *supra*. Para el Cuerno de Amaltea cf. n. 153, *supra*. El Cuerno de Amaltea que tiene Sosípolis lo señala como *Agathós Daímōn*, que trae la fecundidad a la tierra.

²⁰³ El nombre de Sátrapes probablemente es la helenización de un nombre de dios oriental. Es conocido por varias inscripciones orientales del s. I a. y d. C. (cf. más detalles en HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 671). En esta época, los cultos orientales invaden todo el Imperio Romano; concretamente, en Patras de Acaya veneran a la Madre Dindimene. Los coribantes son unos servidores de la Gran Madre Cibeles y juegan un papel en el mito de Atis.

²⁰⁴ Son las fiestas del regreso de Dioniso. Tía designa a la principal servidora de Dioniso.

²⁰⁵ Andros es la isla más septentrional de las Cícladas con una ciudad del mismo nombre. PLINIO, *Hist. nat.* II 231 y XXXI 16, dice que la fuente de Andros, en las nonas de enero, fluía con sabor a vino, pero ese sabor desaparecía fuera del templo.

²⁰⁶ Se refiere aquí a los etíopes de la zona del sur de Egipto que se extiende hasta la India. Siene es una ciudad en la frontera sur de Egipto, hoy Assuán. La Mesa del Sol, según HERÓDOTO, III 17 ss., era una pradera con carnes cocidas para quien quisiera comerlas, puestas por los magistrados en funciones durante la noche, aunque los indígenas pretendían que era la tierra quien producía las carnes todas las noches.

²⁰⁷ Ergane es “la trabajadora”. Según PLINIO, *Hist. nat.* XXXV 34, la imagen era obra de Colotes, discípulo de Fidias, y el escudo había sido pintado por Paneno, hermano de Fidias. El santuario puede ser el citado por este mismo autor en *ibid.* XXXVI 177.

²⁰⁸ *Iliada* XV 518-519. Cilene es mencionada por ESTRABÓN, VIII 337 ss., a una distancia de 120 estadios de Elis, en las cercanías del Promontorio Quelonatas.

²⁰⁹ Cf. V 5, 2.

²¹⁰ Los seres, “los hombres de seda”, son los chinos, que llegan a ser famosos en tiempos de Augusto como productores de seda, aunque ARISTÓTELES (*Hist. an.* V 19, 531b14), conoce ya la seda.

²¹¹ Es difícil la localización de estos lugares, que Pausanias sitúa en la zona del Océano Índico.

²¹² El río Lariso es el Mana o Stimana actual, que desemboca en el mar junto a la ciudad de Kato-Achaia (Dime). El cabo Araxo es el actual cabo Papa.

ÍNDICE GENERAL

[LIBRO III: LACONIA](#)

[LIBRO IV: MESENIA](#)

[LIBRO V: ÉLIDE](#)

[LIBRO VI: ÉLIDE](#)

